DUPLICADO

Ministerio de Defensa
C.S.FF.AA.

Cuerpo Nº 69

Causa Nº 59

Juzgamiento dispuesto por Decreto 2971/83 de las presuntas infracciones previstas en el Código de Justicia Militar señaladas en las actuaciones e informe producido por la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades Políticas y Estratégico Militares del Conflicto Bélico en el Atlántico Sur.-

Cuaderno de Prueba

Procesado

JORGE ISAAC ANAYA

PRUEBAS ANAYA

DESPACHADAS EL 21-6-88

Si Reit

Fs.17, oficio a Alfonsin [illegible]

PRUEBAS ANAYA

DESPACHADAS EL 21-6-88

Si Reit

Fs.17, oficio a Alfonsin pidiendo resolución crea C.M.

Fs.18 oficio M.Relaciomes,pidiendo diario sesiones Ing.

Fs.19 oficio Armada,pidiendo videos y libro Alte.Irizar

~~XXXXXXXXXXXXXXXX~~

Fs.29, oficio Aramada solicitando, "Un Océano Aparte"

OFICIAL

ANAYA

EXPRESAN AGRAVIOS.

Excma. Cámara:

FRANCISCO ALBERTO VOCOS, SIRO M. A. DE MARTINI y RICARDO S. CURUTCHET, abogados defensores del señor Almirante (R) D. JORGE ISAAC ANAYA, con domicilio constituido en autos, en la causa n°59, caratulada "Juzgamiento dispuesto por Decreto 2971/83 de las presuntas infracciones // previstas en el Código de Justicia Militar señaladas en las actuaciones e informe producido por la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades Políticas y Estratégico Militares del Conflicto Bélico en el Atlántico Sur", ante V. E. comparecemos y respetuosamente decimos:

I - OBJETO

Que, en cumplimiento de la misión que / nos ha sido encomendada, dentro del plazo previsto por el / inc. 4° del art. 445 bis del Código de Justicia Militar y / las prórrogas concedidas por V. E., venimos a sostener el / recurso que el mismo texto legal contempla y que fuera deducido por el Almirante para ante esta Excma. Cámara.

A tal efecto, dando debida satisfacción a la carga procesal impuesta por el precepto recordado, venimos a expresar agravios contra la sentencia definitiva // pronunciada en esta causa por el Consejo Supremo de las /// Fuerzas Armadas, con el alcance que resultará de los términos de esta presentación y en cuanto ella afecta a nuestro/ defendido, el señor Almirante (R) D. Jorge Isaac Anaya.

Venimos, asimismo, a denunciar hechos / nuevos y a requerir, tanto en función de ellos como en vir-

///

1

///tud de existir motivos atendibles que impidieron su o- / frecimiento o producción en la instancia militar, la apertura a prueba de la causa, con la extensión que se indicará / más adelante.

Venimos, también, a mantener las cues-/ tiones federales oportunamente introducidas y a deducir, // con el alcance que se indicará, las que resultan de la propia sentencia, destacando particularmente la gravedad institucional de la causa, que ha sido admitida ya por la Corte Suprema de Justicia de la Nación.

En cumplimiento de expresas instruc- / ciones de nuestro Defendido, cumplimos en manifestar que, / en razón de existir reiterada jurisprudencia de nuestro máximo Tribunal, admitiendo la constitucionalidad de las reformas introducidas por la ley 23.049 al Código de Justicia Militar, nos abstenemos de introducir planteo alguno acerca de dicha cuestión.

Finalmente, por las razones que expondremos, dejamos desde ya solicitado que, oportunamente (inc. 8°, art. 445 bis, C.J.M.), V. E. anule, en cuanto a nuestro Defendido concierne o, en su caso, revoque la sentencia recurrida y dicte nuevo pronunciamiento, albsolviendo de culpa y cargo al señor Almirante (R) D. JORGE ISAAC ANAYA de / los delitos y faltas que se le imputan en esta causa, en la que ha recaído condena a su respecto, con expresa imposi- / ción de costas.

///

XII - L A P R U E B A

A. Procedencia y amplitud de la apertura a prueba

En el capítulo V de esta presentación, intitulado "El Presente Juicio", destinado fundamentalmente a / destacar las notorias restricciones que padecio el Almirante durante la sustanciación del proceso en la instancia militar, se puso de manifiesto en qué médida tales falencias en especial la ocultación de los cargos -falta de intimacion de las imputaciones en la indagatoria y omisión de todos los actos idóneos para revelarla- y la contradiccion entre lo actuado -materia de la indagatoria- y lo resuelto (v.gr., fs. 100), se habian transformado en un absoluto impedimento para ofrecer la prueba de descargo.

Y en el apartado "i" del mismo capitulo señalé que en las condiciones expuestas en los apartados anteriores "el ofrecimiento de prueba no podía pasar de un cuasi adivinatorio intento de demostrar hechos supuestamente conducentes a la refutacion de imputaciones más que conjeturales". Tal situacion, que se mantuvo intacta nada menos que hastala acusación fiscal en el plenario y que indudablemente configura entoda su extension el supuesto del art. 445 bis, inc.2º, ap."b", del Codigo de Justicia Militar, exige que en el tratamiento de la apertura a prueba se proceda con una amplitud suficiente a fin de que el imputado sea colocado en la posicion más semejante a la que debió tener en la instancia inferior, al tiempo de ofrecer su prueba.

Esto, en realidad, en las particulares circunstancias de la causa resulta de la simple aplicacion del apartado "c" del mismo inciso 2º, pues de la exclusión expre- /////

/////sa de la "infracciones politicas" (fs. 100 y 1986) se derivaba necesariamente la impertinencia de todas las medidas que le fueran atinentes. Y la cuestión ya no fué subsanable cuando el Fiscal General, luego superado por el propio Consejo, invadió en sus cargos la esfera de actuación política del Almirante Anaya. Y es de advertir que el Sr. Defensor Militar pidió expresamente -y le fué denegado- que se le diera la oportunidad de un nuevo ofrecimiento ampliatorio después de la acusacion (Cap.V cit., ap."e"). Todo ello y la necesaria amplitud de criterio que debe prevalecer en una causa de esta naturaleza, que reviste notoria gravedad institucional según lo ha declarado la misma Corte Suprema, torna procedente la aceptación de las medidas que mas adelante propondremos.

B. El llamado Informe Franks. Su admisibilidad

En el apartado "j" del recordado capítulo V, se examino con detenimiento las razones que abonan acabadamente lanecesidad de incorporarlo a la causa, y a dichas razones nos remitimos para fundar su admisibilidad. Acompañamos fotocopia de un ejemplar del original inglés, como asi tambien un ejemplar de la traducción castellana editada bajo el nombre "El servicio secreto británico y la guerra de las Malvinas". Para establecer la fidelidad debera oficiarse a la Cancilleria para que informe sobre ella o en su arbitre los medios para obtener la información.

C. Medidas de Prueba Ofrecidas

Sin que ello implique desistir de nuestros // planteos relativos a la "no justiciabilidad" de las cuestiones polóticas, caracter que ha tenido toda la actuacion de nuestro Defendido, tanto el carácter de miembro de la Junta Militar como en cuanto integrante del Comité Militar, cuya función -en ausencia del llamado "Cuarto Hombre"- no cons-

/////

XII.2

/////tituye sino una especificación en razón de la materia (alguna analogía puede advertirse con la situación que se plantea cuando V.E. ejercita la facultad de asumir el conocimiento del proceso en lahipótesis prevista por el art.10 "in fine", ley 23.049, "mutatis mutandi, por cierto). Y // sin que tal ofrecimiento, que el principio de eventualidad impone, vaya en desmedro de la nulidad de la sentencia que ante todo se persigue con este recurso.

1. INSTRUMENTAL:

a) Fotocopia de la Resolución de la Junta Militar del 26 de julio de 1978 por la que se crea el Comité Militar, cuyas funciones difieren de las del organismo del mismo nombre al que alude el dictamen del Fiscal General, derogado por la incompatibilidad con el esquema de poder impuesto por el "Estatuto para el Proceso de Reorganización Nacional". Se requerirá del P.E.N. la remision de una fotocopia certificada. Su pertinencia es obvia.

b) Fotocopia del ejemplar del "Guardian Weekend" del 19 de junio de 1982 ("4-Page Falklands Special") el cual representa un valioso elemento para entender el modo de actuacion de los grupos de presión. Solicito que se requiera de la Cancillería o a través de ella, el envío de una copia certificada.

c) Fotocopia de un ejemplar del diario "The Times" del 19 de Enero de 1983, correspondiente a la fecha en que el Informe Franks fué presentado en la Cámara de los Comunes, con referencia sobre su contenido y sobre el resultado político de la guerra de Malvinas. Por la misma vía que el anterior se requerirá copia certificada.

d) Un ejemplar del libro "Estrategia: Intervención y Crisis", y otro del libro "El peon de la Reina" de la Licenciada Virginia Gamba, que aporta invalorables ele- //////

/////mentos para entender la evolución politico estratégica de la situación que conduce al conflicto.

e) Recorte de los Diarios "La Nacion" del 1º y del 2 de septiembre de 1983, conteniendo importantes articulos del Dr. Nicanor Costa Mendez, titulados "La situación al 2 de Abril de 1982" y "El secreto de la operacion y el pedido de veto a la Unión Soviética y a China". De / estimarse necesario, se pedirá por oficio el envío de copia certificada.

f) Recortes del diario "La Prensa" correspondiente a los días 14 de mayo de 1984 y 28 de Febrero de / 1986, incluyendo sendos articulos de Manfred Schönfeld titulados "Ya en abril de 1982, Chile se apretaba a luchar, del lado británico, contra nosotros" y "La destitución de Galtieri: "...frente al enemigo". Se procedera en la misma forma indicada en el punto anterior.

g) Un ejemplar de la Revista "GENTE" nº 872 del 8 de Abril de 1982 - Número Extraordinario, cuya copia certificada o ejemplar original si fuere posible, se requerirá por oficio de Editorial Atlántida. Aparte de valiosos elementos vinculados con el desembarco, incluye declaraciones de particular interés de los Embajadores Carlos Ortiz de Rozas, incluídas bajo el titulo "El pueblo argentino se cansó de la soberbia británica" y del Embarjador Carlos M. Muñiz, bajo el título "Gran Bretaña se ha convertido en Estado Agresor".

h) La instrumental indicada en la denuncia de hechos nuevos.

i) Diario de sesiones de la Camara de los Comunes ("House of Commons - Official Report. Parliamentary Debates (Hansard)), correspondiente al 18 de Enero de 1983, debate sobre el Informe Franks. Copia certificada se reque-
/////

XII.3 //////rirá a la Cancilleria, o a traves de ella, por oficio.

j) Un ejemplar de "The Falklands Campaign: The Lessons", presentada al Parlamento por el Secretario de Estado de Defensa con importantes aportes sobre la guerra, la fuerza de tareas, las pérdidas británicas y las lecciones de la guerra. Se requerirá por identica vía.

k) Un ejemplar del libro "Operación Rosario" del Vicealmirante Carlos Büsser, que dirigió el desembarco, obra compuesta de relatos de protagonistas que evidencia la falta de perjuicio de la planificación de la Comisión de Trabajo y aporta los relatos del Capitán de Fragata Adolfo Aurelio Gaffoglio sobre la vida en Malvinas y los / grupos de presión.

l) Diario de guerra del "Almirante Irizar", vinculado con la logistica en la etapa final de la guerra, el que se requerirá al Comando en Jefe de la Armada.

m) Declaracion de los ex-Cancilleres por intermedio del C.A.R.I., de fecha abril de 1982.

n) Diario de la British Antartic Survey, capturado en Grytviken y que se encuentra en el Museo de "Baterias" dependiente de la Armada Nacional

o) Declaraciones prestadas por los Sres. Alexander Jacob Betts y Derek William Rozee, prestadas ante el Comité Especial de Descolonizacion de la UN el 31 de Agosto de 1983 y la Cuarta Comisión "Cuestión de las Islas Malvinas" de la Asamblea General, el 14 de noviembre de / 1983. Figuran como anexos en el libro de V.Gamba titulado "El peon de la reina", que se acompaña. Se requerirá su / texto por vía de Cancillería, al igual que si pueden informar sobre su domicilio, para citarlos a prestar declaración. Su aporte es invalorable para comprender el sistema de las Islas y la falacia que encierra la formula "los deseos de //////

/////los isleños.

p) Informe Kershaw del Comite de Relaciones Exteriores de los Comunes, fechado el 27 de abril de 1983 y publicado el 11 de mayo de 1983, referido a la política a seguir en el tema Malvinas, con llamativos antecedentes sobre la cuestion. Se solicitará a Cancillería o, a traves de ella, mediante oficio.

q)"The Economist" del 12-XI-83, Trabajo sobre la guerra del Embajador Henderson, permite conocer la perspectiva británica anterior y contemporánea al conflicto.

r) Toda la documentacion a que se refieren los Anexos 001 al 1851 del Informe de los Sres. ex-Comandantes en Jefe, que se individualizan en el listado adjunto. Aportan la visión más acabada y completa de todas las percepciones dela Junta Militar antes y durante el conflicto. Su autenticacion, para los casos que se estimen necesarios, se debe requerir mediante oficio.

s) Videocassette del programa "HORIZON" trasmitido por la Cadena NBC de Londres sobre la Batalla Aeronaval Malvinas. Se requerirá su envío ala Escuela de Guerra Naval. Su interes radica en el reconocimiento inglés de la eficiencia de la Aviación Naval, que esparte de la Flota, y revela su preparación.

t) Se solicitara el envío de los informes finales de la Infantería de Marina y de la Aviacion Naval.

2. TESTIMONIAL

Se citara a prestar declaración testimonial a las siguientes personas:

a) Carlos Blanco, diplomático, con domicilio legal en la Cancillería, quien debera ser citado para reconocer el "Memorandum de Relaciones Exteriores" obrante a fs. 666/75 -Anexo 238- del Informe de los Sres. ex-Comandan ////

I.4 /////tes. Se le interrogaré asimismo para que diga sobre: laépoca aproximada que tuvo conocimiento del contrato de Davidoff; si el testigo tuvo alguna iniciativa al respecto; cuál fué el desarrollo posterior de la relacion oficial // con Davidoff; y cual fue la intervención que le correspondió en la época inmediata anterior al conflicto y durante el desarrollo de la crisis de Georgias.

b) Atilio Molteni, diplomático, con domicilio legal en la Cancillería, quien sera interrogado en primer término por las generales de la ley; se le r[illegible]ará además sobre la intervención que le correspondió durante el / desarrollo de la crisis de Georgias del Sur, a partir del 19 de marzo de 1982; sobre el particular modo de accion de los grupos de presión en la politica inglesa; sobre si en relacion al tema Malvinas existían tales grupos y si los mismos tenian algún tipo de influencia en la prensa y en el Parlamento; y se le exhibira la totalidad de los cables que obran en los Anexos al Informes de los Sres. Ex-Comandantes y cuyo envío o recepción se le atribuye.

c) Adolfo Aurelio Gaffoglio, Capitán de Fragata (R), domiciliado en 11 de Septiembre 1745 quien sera interrogado por las generales de la ley y acto contínuo acerca de las siguientes circunstancias: sobre qué funciones desempeñó en Puerto Argentino (por entonces Port Stanley); durante que epoca cumplió las indicadas funciones; si ellas le permitieron conocer el estilo de vida y la organización social en Malvinas; si existe un grupo denominado "Falkland Islands Committee" y cuales son sus actividades; si sabe como esta organizado el poder político, economico y social en las Islas Malvinas: si puede relatar loocurrido en Puerto Argentino durante la primera quincena de marzo, como así tambien lo ocurrido allí a partir del desembarco de los /////

/////obreros de Davidoff;se le pondrán de manifiesto los relatos insertos en el Libro"Operacion Rosario" del Vice-almirante Carlos Büsser y se le requerirá si reconoce su autoría y ratifica su contenido; se le preguntara además si existía alguna vinculacion especial entre la gente de la British Antartic Survey, el Capitan Baker, el Gobernador Hunt y los miembros del "Falkland Islands Committee".

d) Vicealmirante (R) Carlos Büsser, marino y licenciado en administracion de empresas, domiciliado en Ayacucho 1743, piso 11º, dpto."B", cuya declaración se vinculará con los resultados de la planificación previaty sus resultados, el caracter conjunto, la logística y la actuación dela Infantería de Marina. Se leinterrogará, además de por las generales de la ley, acerca de las funciones que desempeñaba a principios de 1982; sobre qué participación le cupo en la planificación preliminar de la Comisión de Trabajo; si tuvo intervención en la planificacion y en la realizacion del desembarco; que describa minuciosamente la operación, indicando qué fuerzas intervinieron y qué misión tuvo cada: se le preguntará además si la operacion"Rosario" tuvo o no carácter conjunto; sobre como se organizó la logística para las fuerzas de la armada y si hubo algun trastorno grave o perjuicio debido a fallas de la planificacion previa; y si tiene un conocimiento cabal de lo actuado por la infanteria de marina durante el conflicto.

e) Contraalmirante (R) Raul González. marino, domiciliado en Avda. Libertador 4854, piso 9º,dpto."C", a quien se le interrogara por las generales de la ley y acto seguido sobre el destino y funciones que ocupó desde principios de 1982 hasta el 2 de abril y si ellas le permitieron conocer los problemas que tenía la Royal Navy.

Hacemos reserva de ampliar los interrogatorios.

XIV - PETITORIO

Por las razones expuestas, normas legales, doctrina y jurisprudencia citadas precedentemente, a V.E. solicitamos:

1) Que tenga por cumplida en tiempo propio y legal forma la carga de expresar agravios que contempla el art. 445bis, inc. 4º del Código de Justicia Militar.

2) Previo traslado al Sr. Fiscal de Cámara, declare admisible el presente recurso y los hechos nuevos invocados.

3) Fije la audiencia prevista por el inc. 6º del texto legal citado, disponga la apertura a prueba y ordene las medidas tendientes a su producción.

4) Oportunamente anule o, en su defecto, revoque la sentencia en cuanto a nuestro defendido concierne y dicte nuevo pronunciamiento absolviendo de culpa y / cargo al Sr. Almirante (R) D. JORGE ISAAC ANAYA de los delitos que se le imputan en esta causa, con costas.

5)Tenga presente las cuestiones federales oportunamente introducidas y la gravedad institucional señalada, con la consiguiente reserva del recurso extraordinario.

Provea V.E. de conformidad que

SERA JUSTICIA

FRANCISCO ALBERTO VOCOS
ABOGADO
C. S. Lº XV - Fº 64
C. N. C. Tº XXVI - Fº 2..
MAT. PROC. 30 ..

SC.-///

///GUEN LAS FIRMAS:

Siro M. A. De Martini
abogado
t. 25 - f° 165

Ricardo S. Curutchet
abogado
t. 7. f° 585

Recibido en Secretaría hoy, 15 de septiembre de 1986, siendo las 23.58 hs.- Conste.

OSCAR ERNESTO SIRITO
SECRETARIO DE CAMARA

Poder Judicial de la Nación

11027

///nos Aires, 23 de mayo de 1988.

Y VISTOS:

Para resolver los recursos de apelación interpuestos por el Ministerio Público a fs.9788, y los procesados Leopoldo Fortunato Galtieri (fs.9795), Jorge Isaac Anaya (fs.9791) y Basilio Arturo Lami Dozo (fs.9793), y la queja deducida a fs. 9821, cuya procedencia se declarara a fs. 9825. (art.445 bis, inciso 5° del Código de Justicia Militar).

Y CONSIDERANDO:

I-CONSTITUCIONALIDAD DE ESTA INSTANCIA:

Los defensores del Vicealmirante Lombardo y de los Generales Menéndez y Parada, han cuestionado la aplicabilidad al caso del art.445 bis del Código de Justicia Militar, sosteniendo que él importa una modificación retroactiva de la ley procesal, vedada por el art. 18 de la Constitución en cuanto establece la garantía del juez natural.

Puesto que tal planteo importa una reiteración de los que fueron considerados y desechados por la Corte Suprema a partir de las decisiones que se registran en Fallos:306:2101 y

6

13 11724

OSCAR ERNESTO SIRITO
SECRETARIO DE CAMARA

Jorge García, el Brigadier Hellmuth Conrado Weber, el Brigadier Ernesto Horacio Crespo y el Almirante Leopoldo Suárez del Cerro, por resultar sobreabundantes, no ha lugar.

B) **PRUEBA OFRECIDA POR LA DEFENSA DEL Tte.GENERAL LEOPOLDO FORTUNATO GALTIERI:**

Proveyendo:

Al punto 1: Líbrense los oficios solicitados.

Al punto 2: Intímese a la defensa para que en el término de 48 horas acompañe el cuestionario, o en su defecto indique sobre qué puntos concretos ha de versar el interrogatorio.

Al punto 3: Practíquese la pericia pedida, a cuyo fin líbrese oficio al Sr. Ministro de Defensa para que proponga dos peritos en la especialidad que se indica, quienes deberán concurrir al Tribunal a aceptar el cargo en legal forma. Cumplida esta diligencia, los profesionales deberán expedirse dentro del quinto día.

Al punto 4: Líbrense los oficios solicitados.

C) **PRUEBA OFRECIDA POR LA DEFENSA DEL ALMIRANTE (R) JORGE ISAAC ANAYA:**

Proveyendo:

Al punto A:Téngase presente.

Al punto B:Téngase presente y estése a lo proveído al punto 1 de la prueba correspondiente al procesado Galtieri.

A la instrumental:

a) Líbrese oficio al Poder Ejecutivo Nacional a fin de que se remita, con carácter urgente, fotocopia certificada de la resolución del 26 de julio de 1978 de la Junta Militar, por la que se crea el Comité Militar.

b,c,d,e,f)Téngase presente y, con relación a la autenticación de la citada documentación, por resultar sobreabundante, no ha lugar.

h)Téngase presente.

i)Líbrese oficio al Sr. Ministro de Relaciones Exteriores, a fin de que se sirva remitir copia certificada de la documentación que se indica.

g,j)Por no resultar esencial la documentación que se pide, no ha lugar.

k)Téngase presente.

l)Líbrese el oficio solicitado.

m)Por no revestir carácter esencial los testigos cuya declaración se solicita, no ha lugar.

n)Indicado que sea, dentro del término de 48 horas, a qué fines se requiere el diario citado, se proveerá.

o, p, q)Por no guardar relación directa con el

OSCAR ERNESTO SIRITO
SECRETARIO DE CAMARA

objeto del proceso ni resultar esenciales no ha lugar.

r)Téngase presente y, en cuanto a su autenticación, por resultar innecesaria, no ha lugar.

s,t)Líbrense los oficios solicitados.

A la testimonial:

a,b,c)Por no revestir carácter esencial las declaraciones propuestas, no ha lugar.

d)Recíbase declaración testimonial al Vicealmirante Carlos Busser.

e)Por no guardar atingencia con el objeto del proceso, no ha lugar.

En cuanto a lo pedido a fs. 10.955 vta.:

Con relación a los informes de los Comandantes de Infantería de Marina y Aviación Naval, estése a lo resuelto en t)

Con respecto a los informes del Comandante de la Flota de Mar y del jefe del BIM 5, requiéranse los mismos.

A la testimonial: Por no resultar esencial, no ha lugar.

D)PRUEBA OFRECIDA POR LA DEFENSA DEL BRIGADIER BASILIO A. IGNACIO LAMI DOZO

OSCAR ERNESTO SIRITO
SECRETARIO DE CAMARA

Luis Alberto Amallo.

II)NO HACER LUGAR a la declaración del General Leopoldo Fortunato Galtieri, Almirante Anaya, Brigadier Lami Dozo, Vicealmirante Lombardo, General Mario B. Menéndez, General Américo Daher, General Luis Jofré, General Osvaldo Jorge García, y a los Brigadieres Hellmuth Conrado Weber, Ernesto Horacio Crespo y Leopoldo Suárez del Cerro.

III) NO HACER LUGAR a la prueba informativa solicitada en los puntos 1, 2, 3, 4, 5, 6, 7 y 8.

5°) A la prueba de la defensa del Teniente General Leopolfo Fortunato Galtieri

I) HACER LUGAR a la prueba informativa mencionada en a los puntos 1 y 4.

II) HACER LUGAR a la prueba pericial indicada en el punto 3.

III) INTIMASE A LA DEFENSA en la forma indicada en el punto 2.

6°)A la prueba de la defensa del procesado Jorge Isaac Anaya

I) TENER PRESENTE LO PEDIDO en los puntos A y B.

II) A la instrumental:

Tener presente lo pedido en los puntos b), c), d), e), f), h), k) y r).

HACER LUGAR a lo solicitado en los puntos a), i),

r), s) y t).

NO HACER LUGAR a la autenticación de la documentación de los mencionados puntos b), c), d), e), f) y r).

NO HACER LUGAR a lo solicitado en los puntos g), i), m), o), p) y q).

INTIMAR a la Defensa lo indicado en el punto n).

REQUERIR los informes que se piden al Comandante de la Flota de Mar y al Jefe del BIM 5.

III) A la Testimonial:

NO HACER LUGAR a lo pedido en los puntos a), b), c), como así tampoco la testimonial del escrito de fs. 10.955 [illegible]

HACER LUGAR a la declaración testimonial del Vicealmirante Carlos Busser.

Con relación a los informes de los Comandantes de Infantería de Marina y Aviación Naval, estése a lo resuelto en la informativa punto 1.

7°) A la prueba de la defensa del Brigadier General Basilio Arturo Ignacio Lami Dozo.

I) A la testimonial:

HACER LUGAR a las declaraciones del Brigadier Mayor Alfredo Ezequiel Martínez, Brigadier Rubén Bonoris, Brigadier General Teodoro Waldner, Vicealmirante Carlos Busser, Brigadier Mayor Ubaldo Díaz, Brigadier Mayor Aquilino Guerra y Cristobal

Poder Judicial de la Nación

///nos Aires, 26 de Mayo de 1988.-

A los efectos de facilitar una debida clasificación y adecuada individualización de la prueba a producir, extráiganse fotocopias de las partes pertinentes de la prueba ofrecida y de lo resuelto al respecto por el Tribunal, y fórmense los cuadernos respectivos, proveyendo en el futuro lo que corresponda en cada uno de ellos.

///TA: De haberse cumplido en la fecha con lo ordenado a fs.11.143 de los autos principales.-

Secretaría, 23 de mayo de 1988.

JULIO CESAR ESTEVEZ
PROSECRETARIO JEFE

USO OFICIAL

FORMULA MANIFESTACIONES

EXCMA. CAMARA:

FRANCISCO ALBERTO VOCOS, abogado defensor del Sr. Almirante (RE) Don JORGE ISAAC ANAYA, con domicilio procesal constituído en Junín 1432, piso 3o., dpto."C", en la causa No. 59 caratulada "JUZGAMIENTO DISPUESTO POR DECRETO 2971/83 de las presuntas infracciones previstas en el Código de Justicia Militar señaladas en las actuaciones e informe producido por la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades Políticas y Estratégico-Militares del Conflicto Bélico en el Atlántico Sur", ante V.E. comparezco y respetuosamente digo:

1. En el pronunciamiento dictado en esta causa con fecha 23 de Mayo ppdo., V.E. dispuso intimar a mi parte para que dentro del plazo de 48 horas manifieste "a qué fines se requiere" el "Diario de la British Antartic Srvey, capturado en Grytviken y que se encuentra en el Museo "Baterías" dependiente de la Armada" (Parte dispositiva: punto 6o. ap.II), instrumento que oportunamente esta Defensa ofreciera como prueba (fs. 10.407,punto "l").

2. En atención a la inminencia del vencimiento del plazo referido y a la vigencia del pronunciamiento, vengo a formular las siguientes manifestaciones, sin que ello importe consentimiento alguno, ni desistimiento de recurso ya deducido, ni renuncia a interponer recursos, incluso el de aclaratoria, de los que sea susceptible la referida resolución, recursos de los que hago expresa reserva y que, en su caso interpondré en tiempo procesal oportuno.

3. Con dicha salvedad, cumplo en manifestar //////

17

////// ante todo, por tener indudable carácter previo, que un nuevo examen de los Anexos al Informe de los Sres. Ex-Comandantes en Jefe, agregado a esta causa, revela que entre ellos se encuentra un fotocopia del citado"diario", la cual figura como "Anexo 116.3". Dicho "anexo", al igual que todos los que constituyeron el material de apoyo del recordado Informe, fué ofrecido como prueba también en la expresión de agravios, conforme a lo expuesto en el apartado "C" del capítulo XII, cuyo No. 1 y letra "r", indica "toda la documentación a que se refieren los Anexos QO1 al 1851 del Informe de los Sres. Ex-Comandantes en Jefe" (fs. 10.407vta), habiéndose debido la reiteración a una probable inadvertencia en el momento en que, por razones de brevedad, se decidió redactar el ofrecimiento de prueba aludido en los términos transcriptos.

Ahora bien, como en el punto 6o., apartado II, 1er. párrafo, de la parte dispositiva, V.E. admitió la prueba instrumental ofrecida en el recurdado punto "r", pareciera sobreabundante extenderse sobre el punto, habida cuenta asimismo del criterio amplio que, según lo expone el considerando VI, ha seguido el Tribunal en materia de admisión de la prueba, y del hecho de haberse estimado innecesaria la autenticación de todos los documentos ofrecidos.

4. Sin perjuicio de lo expuesto y por imposición del principio de eventualidad, cumplo en manifestar que la prueba de que se trata, a la que hace expresa referencia el texto de nuestra expresión de agravios, que la transcribe en parte (fs. 10.285), no puede considerarse en forma aislada, como tampoco pueden aislarse de su contexto los hechos a que //////

2 ///// ella se refiere. Uno de los objetivos fundamentales de esta Defensa consiste en demostrar la agresión británica, hasta hoy insólitamente ignorada por la Sentencia del / Consejo Supremo y materia de agravio que V.E. ha declarado admisible. Y es obvio que uno de los elementos sustanciales que permiten la demostración consiste en que resulten inteligibles las causas que la determinan, en particular los intereses en juego y los objetivos que persigue, única forma de medir sus consecuencias y por ende de medir la razonabilidad del recurso al poder militar -que la necesidad impone- en las condiciones en que dicho poder se encuentra. Y la // prueba de que se trata, en conjunción con múltiples elementos -su extensión me impide enumerarlos, pero baste indicar al respecto los 1851 Anexos al Informe de los Sres. Ex-Comandantes- integra un plexo inescindible, que no parece adecuado fracturar, máxime cuando no escapará al criterio de V.E. que, estando en manos enemigas la casi totalidad de evidencias relativas a los factores políticos internos determinantes de su conducta, la demostración aparece erizada de dificultades que ocioso resultaría destacar, pero de las que el Tribunal no puede dejar de hacerse cargo en su búsqueda de la verdad objetiva.

5. En razón de las salvedades anteriormente expuestas acerca de la reserva de otros recursos, dejo aquí expresa constancia de que mi parte consiente el punto lo.de la Resolución del 23 de Mayo ppdo., en cuando no admite "los agravios de la Fiscalía enunciados con las letras l.c) 1; 2; 3; 4 y 5 (comunes a Galtieri, Anaya y Lami Dozo); ...... 3-(Anaya)", limitando la reserva al rechazo de los agravios //////

15

////// de nuestra Defensa "identificados con las letras c), h) y 11)".

6. Por lo expuesto, a V.E. solicito: a) que tenga presente lo expuesto en el punto 3o. acerca del alcance de la decisión que admite la prueba instrumental, referida a los "Anexos" que incluyen el "diario" de que se trata; b) en subsidio, que tenga por cumplida la intimación; y c) que tenga presente el consentimiento y el alcance de la reserva indicados en el punto 5.

Provea V.E. de conformidad y

SERA JUSTICIA

FRANCISCO ALBERTO VOCOS
ABOGADO
C. S. Lº IV - Fº
C. N. C. Tº XXVI - Fº 240
MAT. PROC. 30.181

Recibido en Secretaría hoy 26 de mayo de 1988, siendo las 12 h. Conste

JULIO CESAR ESTEVEZ
PROSECRETARIO JEFE

......

///nos Aires, 21 de junio de 1988.

A consecuencia de la aclaratoria deducida a fs. 35 del cuaderno de prueba de Basilio A.I. Lami Dozo, resuelta en la fecha (vid fs. 47 del aludido legajo) y de conformidad con lo allí ordenado, el Tribunal DISPONE: Hacer saber a la parte que, respecto de la denuncia de "Hechos nuevos" se proveyó // con fecha 23 de mayo del cte. año por error material incluído en el capítulo D, de la resolución de fs. 11.102/134 vta. lo siguiente: "En tanto los que se denuncian como hechos nuevos, sin prejuzgar acerca de su atingencia al objeto del proceso,/ la circunstancia de que revisten el carácter de notorios, releva de la producción de toda prueba tendiente a su acreditación", que se aclara queda incluída en el capítulo VI, C.

Proveyendo al escrito de fs. 14/5, téngase presente lo manifestado y por cumplida la intimación efectuada.-

Hágase saber.-

HORACIO ROLANDO CATTANI

JUAN PEDRO CORTELEZZI

FERNANDO ARCHIMBAL

W. GUSTAVO MITCHELL

Buenos Aires, 21 de Junio de 1988.

A S.E. EL SR. PRESIDENTE DE LA NACION
DR. RAUL RICARDO ALFONSIN
SU DESPACHO.-

Tengo el honor de dirigirme a V.E. c
carácter de Presidente de la Excma. Cámara Nacional de Apelaci
en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital, en la Cau
Nº 59 "Juzgamiento dispuesto por decreto 2971/83 de las presur
infracciones previstas en el Código de Justicia Militar señala
en las actuaciones e informe producido por la Comisión de Anál
y Evaluación de las Responsabilidades Políticas y Estratégico-
tares del Conflicto Bélico en el Atlántico Sur -CUADERNO DE PR
DE LA DEFENSA DEL PROCESADO JORGE ISAAC ANAYA-", a fin de solic
tarle que por intermedio de quien corresponda y con carácter d
gente, se remita fotocopia certificada de la resolución del 26
julio de 1978 de la Junta Militar, por la que se crea el Comit
Militar.-

Dios Guarde a V.E.-

USO OFICIAL

Poder Judicial de la Nación fs. 57

Buenos Aires, 21 de Junio de 1988.-

A S.E. EL SR. MINISTRO DE RELACIONES
EXTERIORES Y CULTO DE LA NACION
LIC. DANTE CAPUTO
SU DESPACHO.-

En mi carácter de Presidente de la Exc Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Fe ral de la Capital, tengo el agrado de dirigirme a Ud. en la Cau Nº 59 "Juzgamiento dispuesto por decreto 2971/83 de las presun infracciones previstas en el Código de Justicia Militar seña en las actuaciones e informe producido por la Comisión de An y Evaluación de las Responsabilidades Políticas y Estratégic- tares del Conflicto Bélico en el Atlántico Sur -CUADERNO DE PR DE LA DEFENSA DEL PROCESADO JORGE ISAAC ANAYA-", a fin de solic tarle se sirva remitir copia certificada del Diario de Sesiones la Cámara de los Comunes ("House of Commons- Official Report. P liamentari Debates, Hansard"), correspondiente al 18 de enero d 1983, debate sobre el informe Franks.-

Saludo a Ud. muy atentamente.-

USO OFICIAL

18

fs. 49

Buenos Aires, 21 de Junio de 1988.-

AL SR. JEFE DEL ESTADO
MAYOR DE LA ARMADA ARGENTINA
VICEALMIRANTE RAMON A. AROSA
SU DESPACHO.-

En mi carácter de Presidente de la Excma. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital, tengo el agrado de dirigirme a Ud. en la Ca sa Nº 59 "Juzgamiento dispuesto por decreto 2971/83 de las pres tas infracciones previstas en el Código de Justicia Militar seña ladas en las actuaciones e informe producido por la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades Políticas y Estr tégico-Militares del Conflicto Bélico en el Atlántico Sur -CUAD DE PRUEBA DE LA DEFENSA DEL PROCESADO JORGE ISAAC ANAYA-", a fi de solicitarle; 1) Remita al Tribunal el Diario de Guerra del B que Auxiliar A.R.A. "Almirante Irizar", vinculado con la log ca empleada en la etapa final de la guerra librada en el Atl co Sur en 1982. 2) Requiera al Sr. Director de la Escuela de rra Naval envíe a estos Estrados el video cassette del progra "Horizon" transmitido por la cadena N.B.C. de Londres sobre l talla Naval Malvinas.- Asimismo, se solicita se remitan los I mes Finales de la Infantería de Marina, de la Aviación Naval, la Flota de Mar y del Jefe del BIM 5, con relación a dicho ac cimiento bélico.-

Saludo a Ud. muy atentamente.-

USO OFICIAL

19

23-06-88



Buenos Aires, 21 de Junio de 1988.-

AL SR. JEFE DEL ESTADO
MAYOR DE LA ARMADA ARGENTINA
VICEALMIRANTE RAMON A. AROSA
SU DESPACHO.-

USO OFICIAL

En mi carácter de Presidente de la Excma. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital, tengo el agrado de dirigirme a Ud. en la Causa Nº 59 "Juzgamiento dispuesto por decreto 2971/83 de las presuntas infracciones previstas en el Código de Justicia Militar señaladas en las actuaciones e informe producido por la Comisión de / Análisis y Evaluación de las Responsabilidades Políticas y Estratégico-Militares del Conflicto Bélico en el Atlántico Sur -CUADERN DE PRUEBA DE LA DEFENSA DEL PROCESADO JORGE ISAAC ANAYA-", a fin de solicitarle; 1) Remita al Tribunal el Diario de Guerra del Buque Auxiliar A.R.A. "Almirante Irizar", vinculado con la logística empleada en la etapa final de la guerra librada en el Atlántico Sur en 1982. 2) Requiera al Sr. Director de la Escuela de Guerra Naval envíe a estos Estrados el video cassette del programa / "Horizon" transmitido por la cadena N.B.C. de Londres sobre la Batalla Naval Malvinas.- Asimismo, se solicita se remitan los Informes Finales de la Infantería de Marina, de la Aviación Naval, de la Flota de Mar y del Jefe del BIM 5, con relación a dicho acontecimiento bélico.-

Saludo a Ud. muy atentamente.-

HORACIO ROLANDO CATTANI

Recibí
23-06-88

20



Poder Judicial de la Nación

23 JUN 1988

6900/VV

Buenos Aires, 21 de Junio de 1988.-

A S.E. EL SR. MINISTRO DE RELACIONES
EXTERIORES Y CULTO DE LA NACION
LIC. DANTE CAPUTO
SU DESPACHO.-

En mi carácter de Presidente de la Excma. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital, tengo el agrado de dirigirme a Ud. en la Causa Nº 59 "Juzgamiento dispuesto por decreto 2971/83 de las presuntas infracciones previstas en el Código de Justicia Militar señaladas en las actuaciones e informe producido por la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades Políticas y Estratégico-Militares del Conflicto Bélico en el Atlántico Sur -CUADERNO DE PRUEBA DE LA DEFENSA DEL PROCESADO JORGE ISAAC ANAYA-", a fin de solicitarle se sirva remitir copia certificada del Diario de Sesiones de la Cámara de los Comunes ("House of Commons- Official Report. Parliamentari Debates, Hansard"), correspondiente al 18 de enero de 1983, debate sobre el informe Franks.-

Saludo a Ud. muy atentamente.-

HORACIO ROLANDO CATTANI

21

Judicial de la Nación



Buenos Ai es, 21 de junio de 1988.

A S.E. el Señor Presidente

de la Nación Argentina

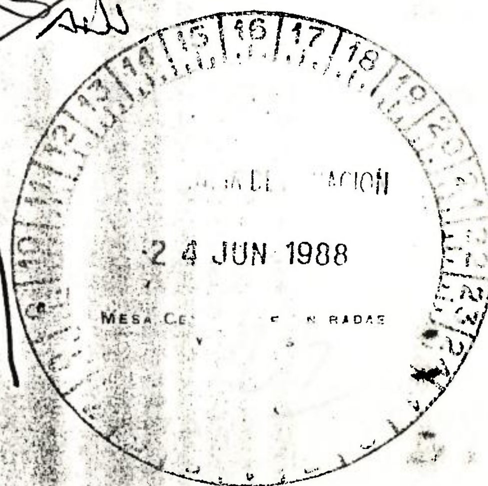
Dr.Dn. RAUL RICARDO ALFONSIN

S / D

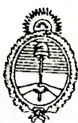
Tengo el onor de dirigirme a V.E. en mi carácter de Presidente de la cma. Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccio l Federal de la Capital, en la causa nº 59 "Juzgamiento dispues o por decreto 2971/83 de las presuntas infracciones previstas n el Código de Justicia Militar señaladas en las actuaciones e informe producido por la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades Políticas y Estratégico-Militarares del Conflicto Bélico en el Atlántico Sur -CUADERNO DE PRUEBA DE LA DEFENSA DEL PROCESADO JORGE ISAAC ANAYA-", a fin de solicita le que por intermedio de quien corresponda y con carácter de urgente, se remita fotocopia certificada de la resolución del 26 de ulio de 1978 de la Junta Militar, por la que se crea el Comité Militar.

Dios Guard a V.E.

HORACIO ROLAND O CATTANI



22



ACTUACION N°101-0138304-7-0000

NOTA DGAL N° 69d.-

Presidencia de la Nación

Secretaría Legal y Técnica

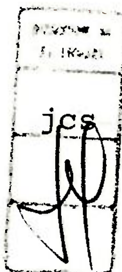
BUENOS AIRES, - 6 JUL 1988

SEÑOR PRESIDENTE:

Tengo el agrado de dirigirme a Ud. con relación al oficio librado en la causa n°59, caratulada "JUZGAMIEN-"TO DISPUESTO POR DECRETO N°2971/83 DE PRESUNTAS INFRACCIO-"NES PREVISTAS EN EL CODIGO DE JUSTICIA MILITAR SEÑALADAS "EN LAS ACTUACIONES E INFORME PRODUCIDO POR LA COMISION DE "ANALISIS Y EVALUACION DE RESPONSABILIDADES POLITICAS Y ESTRA "TEGICO-MILITARES DEL CONFLICTO BELICO EN EL ATLANTICO SUR - "Cuaderno de prueba de la defensa del Procesado Jorge Isaac "ANAYA" por el que se solicita la remisión de una fotocopia certificada de la Resolución del 26.7.78 de la JUNTA MILITAR por la que se crea el COMITE MILITAR.

A ese respecto, informo a Ud. que la referida documentación se encuentra depositada en el ESTADO MAYOR CONJUNTO DE LAS FUERZAS ARMADAS, lugar al cual se ha resuelto girar su rogatoria para su cumplimiento.

Saludo a Ud. atentamente.



jcs

Dr. JOSE A. LAPIERRE
SUBSECRETARIO DE ASUNTOS LEGALES

PRESIDENCIA DE LA NACION
MESA GENERAL DE ENTRADAS Y SALIDAS

ENTRO	SALIO
	- 6 JUL 1988

AL SEÑOR PRESIDENTE DE LA
EXCMA. CAMARA NACIONAL DE APELACIONES
EN LO CRIMINAL Y CORRECCIONAL FEDERAL DE LA CAPITAL FEDERAL
DOCTOR HORACIO ROLANDO CATTANI
S/D

23

Recibido en Secretaría, hoy 7 de julio de 1988, siendo las 11,30 horas. Conste.-

JULIO CESAR ESTEV
PROSECRETARIO JEFE

USO OFICIAL

///nos Aires, 7 de julio de 1988.

Por recibido, agréguese y téngase presente.-

HORACIO ROLANDO CATTANI

USO OFICIAL

24

del Partido Justicialista una estructura que responde a su ideario original". "Pero -añadió-están dentro del sistema y am-

"Antena Omega", vamos a formar un anillo de escucha defensiva, para los intereses de la Nación y del mundo civilizado. No-

Frondizi, con ex jefes de Estado

El ex presidente **Arturo Frondizi** aludió a su participación junto con otros 32 delegados, en las deliberaciones del Consejo de Interacción de ex Jefes de Gobierno realizado en Moscú. Luego de señalar que las reuniones fueron presididas por el ex canciller alemán, **Helmut Schmidt** y el ex primer ministro japonés **Takeo Fukuda**, y seguidas por el presidente del Presidium Supremo Soviético, **Andrei Gromyko**, Frondizi explicó que intervino individualmente en cuestiones referidas a "Aspectos religiosos en Ucrania", "Explicitación de observaciones con relación a la Antártida", "Estudios sobre el agujero en la capa de ozono" y "Situación en Malvinas y su zona de influencia".

La declaración hace hincapié en que al iniciar el viaje a la Unión Soviética **"los argentinos nos debatíamos entre la puja internista política y la decadencia socioeconómica irresuelta"**. Y continúa: "Durante trece días vi un pueblo gobernado por una ideología que no es la mía, trabajando, construyendo y creciendo (como ya lo observé en las dos Coreas, China y Japón)".

"A mi regreso —sigue— percibo azorado que proseguimos inmersos en la discusión irrelevante entre pares y adversarios, en el desasosiego popular creciente y en la falta de una respuesta responsable con respecto al futuro de la Nación, cuyo abatimiento presente lo llevé como una pesada carga y lo experimento preocupado al regresar a mi tierra argentina. Y estoy de nuevo en ella, para trabajar hasta mi último aliento, por la Patria de todos."

Facundo Suárez y un intento "senderista"

MAR DEL PLATA (De nuestra agencia). — El titular de la Secretaría de Informaciones del Estado, **Facundo Suárez**, admitió que la organización extremista peruana **Sendero Luminoso** realizó un intento de penetración en nuestro país, sin éxito.

Suárez, quien llegó sorpresivamente anteanoche al balneario para participar de una celebración familiar, alojándose en el Hotel Hermitage, no proporcionó otros detalles respecto del grupo izquierdista peruano en su intención de ampliar sus actividades terroristas en la Argentina, limitándose a señalar que **"no se les permitió entrar al país"**, en un reportaje concedido a redactores del matutino local **El Atlántico**. Según deslizó al entrevistador, **esos intentos de penetración fueron tres** y de alguna manera "estuvieron relacionados con el narcotráfico" y a través de una organización extremista argentina, cuyas actividades fueron desbaratadas hace años.

En cuanto a los montoneros, el funcionario de la SIDE señaló que **"hay** un grupo de ex integran-

parados por la Constitución. **La conspiración contra el sistema democrático está en manos de un sector muy poco representativo como expresión de la extrema derecha.** No hay actividad preocupante por ahora".

Más adelante, Suárez se refirió a las actividades de presuntos espías ingleses que habrían utilizado pasaportes daneses y brasileños para entrar y salir del territorio nacional. "Todos los servicios -dijo- están en esa investigación y por eso me abstengo de dar precisiones". Al respecto, fustigó las informaciones de un semanario político que, señaló, "publicó una nota que está en contra del orden público y la seguridad del Estado, ya que fue colaborador directo de los investigados al dar nombres".

En otro momento del reportaje, se le preguntó al **Dr. Facundo Suárez** sobre el funcionamiento de la denominada **"Antena Omega"** ubicada en la provincia de Santa Cruz. "Está -respondió- en pleno funcionamiento. Tenemos un sistema de escucha y lo estamos perfeccionan[illegible] con relación a la acti[illegible] británica (en el área Malvinas) y a la

sotros no investigamos delitos políticos, porque para eso está la Policía. Nosotros hacemos inteligencia superior".

Luego de negar que se hubiera adquirido un equipo de interceptación de comunicaciones telefónicas (escuchas) a los EE.UU., explicó que la inteligencia chilena "opera en forma encubierta con el ánimo de preservar posibles ataques de exiliados" en nuestro territorio.



Facundo Suárez

Advierte Bordón

MENDOZA. — El titular del Poder Ejecutivo, **José Octavio Bordón**, enfatizó que "hice y seguiré haciendo las críticas necesarias; haré propuestas de rectificación nacional que es necesaria, pero mientras sea gobernador de Mendoza lucharé con ustedes para encontrar la solución para nuestra provincia".

A continuación remarcó: **"El día que sienta que no puedo luchar con la política nacional, le pediré al gobierno nacional que mande un interventor federal y me iré a las calles para conseguir desde afuera un cambio total de la política nacional".**

Aludió también a la crítica situación que atraviesan los agricultores y, asimismo, el gobierno provincial.



Afirman que sin ayuda de EE.UU. Londres hubiera perdido Malvinas

Hipótesis

Es sugestivo para cualquier observador avisado que estas revelaciones del almirante **Lehman** se produzcan cuando se ha comenzado a producirse un **efectivo** reacercamiento militar entre la Argentina y los Estados Unidos.

Particularmente, las afirmaciones de lord **Lewis** —ex jefe del gabinete de Defensa del Reino Unido— quien reveló que la inteligencia naval norteamericana le suministró un extenso informe —"un libro", dijo el británico— sobre las fuerzas navales argentinas. Naturalmente **Lewis** se encarga de reforzar la impresión que esos informes fueron elaborados durante los operativos UNITAS.

El almirante **Ramón Arosa** acaba de anunciar que mediante una reestructuración del sistema se volverán paulatinamente a ese tipo de acciones conjuntas con la marina de los EE.UU.

¿Acaso la difusión de estas explosivas conclusiones de **Lehman** apuntan a afectar el proceso de reacercamiento militar entre Buenos Aires y Washington, recordando el decisivo papel de la asistencia a la "task force" para recuperar las Malvinas? Una hipótesis debe ser necesariamente contemplada en este cuadro de situación.

Cuando se afirmaba que los EE.UU. intercederían para evitar la realización de las maniobras "Fire Focus", en febrero pasado, Gran Bretaña contestó rápidamente: otorgó a **Caspar Weinberger** —jefe del Pentágono durante la guerra de Malvinas— la máxima condecoración por su invalorable asistencia. Quien sepa leer o distinguir ciertos gestos sacó conclusiones rápidamente. ¿Es este un caso similar?

LONDRES (AP, UPI, EFE y AFP). — **Sin asistencia militar norteamericana, Gran Bretaña no hubiera podido reconquistar las islas Malvinas durante la guerra con la Argentina en 1982, aseguró John Lehman,** quien por esa época era secretario de la Armada de los Estados Unidos.

Durante una entrevista que difundirá el miércoles la BBC y que ayer anticipó el semanario **The Observer**, Lehman sostuvo que la participación de su país en la guerra de las Malvinas condujo indirectamente al escándalo **"Irangate"**, que determinó el retiro de los militares argentinos que por esa fecha colaboraban con los contrarrevolucionarios nicaragüenses que luchaban para derrocar al gobierno sandinista.

"Gran Bretaña debería haberse retirado de las Malvinas si el gobierno de Ronald Reagan le hubiera negado respaldo", aseguró Lehman, secretario de la Armada de los EE.UU. entre 1981 y 1987, durante las declaraciones que formuló en el programa documental "Un Océano aparte" que, referido a las relaciones británico-norteamericanas, se transmite en ambas naciones.

Una vocera de la British Broadcasting Corp. (BBC) confirmó ayer el contenido de la entrevista a Lehman.

El semanario dominical **The Observer** estimó que las revelaciones de Lehman **"con seguridad van a provocar resentimiento"** en Gran Bretaña, antes que el presidente Reagan visite esta capital el jueves próximo de regreso de la cumbre con el líder soviético **Mijail Gorbachov.**

En su entrevista, Lehman reveló que el tipo de ayuda norteamericana a Gran Bretaña **era un secreto celosamente guardado.**

La publicación, citando fuentes no identificadas del Pentágono, dio cuenta de sugestivos datos:

- **Los abastecimientos norteamericanos durante la guerra incluyeron 200 misiles antiaéreos Sidewinder, 8 sistemas antiaéreos Stinger, misiles navales Harpoon, granadas de mortero de gran potencia, datos de inteligencia vía satélite, instalaciones de comunicaciones y el uso de la base aérea de los Estados Unidos en la isla Ascensión.**
- En caso de que el portaviones británico **"Invincible"** hubiera sido hundido, **la armada norteamericana habría cedido en préstamo a la británica el buque de asalto "Guam", de 12.000 toneladas, equipado con 12 aviones Harrier.**
- **La decisión más importante del Pentágono fue la que determinó el suministro a las fuerzas británicas en las Malvinas de la nueva versión de los misiles Sidewinder, los AIM-9M. Esos misiles** —según lo revelado por Lehman—, **obligaron a los aviones argentinos a volar a poca altura, por lo que sus bombas no llegaban a hacer explosión.**

"En mi opinión —declaró Lehman—, **el resultado hubiera sido muy diferente de no ser por el flujo de datos de inteligencia, ayuda logística, respaldo técnico, comunicaciones y elementos como el Sidewinder, suministrado por Estados Unidos".**

Lehman también dijo, según la publicación que difundió anticipadamente sus declaraciones, que "cuando los países latinoamericanos conocieron la magnitud de la ayuda norteamericana a Gran Bretaña, **retiraron su apoyo a los rebeldes que combatían al régimen sandinista de Managua y Washington se vio obligado a buscar alternativas para abastecer a los rebeldes".**

"Los argentinos y los otros latinoamericanos —dijo— **cesaron abruptamente su apoyo a la lucha de los salvadoreños y los rebeldes nicaragüenses contra los comunistas de América Central, y eso condujo al «Irangate».**"

Es decir que, según Lehman, la participación de los Estados Unidos en la guerra de Malvinas **condujo indirectamente al escándalo "Irangate", como se denominó a la conmoción que causaron el año pasado las revelaciones de que los Estados Unidos, en**



John Lehman

Talent

rebeldes nicaragüenses.

Durante el mismo programa televisivo de la BBC, el ex jefe del Estado Mayor de Defensa de Gran Bretaña, **lord Lewin, confirmó la importancia de los datos de inteligencia norteamericana en el resultado de la guerra, y** también apuntó que su país "pagó por todo" lo que recibió de los Estados Unidos.

Lewin mencionó que pidió a su colega de la Armada norteamericana "un cálculo de la eficacia operacional de las fuerzas argentinas, **sabiendo que ambos realizaban maniobras conjuntas de manera regular".**

"Me envió —acotó— prácticamente un libro, que fue extremadamente útil, particularmente acerca de sus tácticas de guerra submarina".

Lehman es el primer alto funcionario norteamericano en admitir que la entrega de material y de información de inteligencia a Gran Bretaña por parte del Pentágono, fue lo suficientemente grande como "para resultar decisiva".

Según el general **Vernon Walters**, en 1982 embajador especial de los Estados Unidos, con la ayuda norteamericana se pretendía que el Reino Unido se mostrara "más flexible" y dispuesto a colaborar con Washington.

HECHO Y PRUEBAS NUEVOS

EXGMA. CAMARA:

FRANCISCO ALBERTO VOCOS, abogado (C.P.A., t. IV y f.645), Defensor del Señor Almirante (R) Don JORGE I./ ANAYA, con domicilio procesal constituído en Junín 1452, piso 3o. dpto. "C", en la causa No. 59 caratulada "JUZGAMIENTO DISPUESTO POR DECRETO 2971/83 de las presuntas infracciones previstas en el Código de Justicia Militar señaladas en las actuaciones e informe producido por la C.A.E.R.C.A.S.", mante V.E. comparezco y respetuosamente digo:

1. Que con posterioridad a la sustanciación de las expresiones de agravios, incluso dictado ya el pronunciamiento sobre la admisibilidad de los recursos que contempla el art. 445 bis, inc. 5o., del Código de Justicia Militar, han tenido lugar las declaraciones de John Lehman, Secretario de la Armada de los Estados Unidos, cuyo contenido le otorga singular relevancia en la decisión de la presente causa, circunstancia que justifica sobradamente esta presentación.

2. La pertinencia del hecho señalado resulta de las más simple de las lecturas de las aludidas declaraciones, que han de apreciarse en relación a los cargos admitidos contra el Almirante en particular los que le imputan "haber considerado aceptable el empleo de las FF.AA. propias para la ocupación de la Islas Malvinas, ...ignorando ... la pública y notoria inferioridad militar de las fuerzas propias en relación con las del enemigo" y el de "haber dispuesto el empleo de la Armada Argentina contra un enemigo superior..." y "haber mantenido en combate, una vez conocida la magnitud de la reacción inglesa, a las fuerzas propias, en inferioridad de condiciones, hasta la derrota final...".

3. En efecto, en una entrevista anticipada / por el semanario "The Observer" del 29 de mayo último, y difundadida -según lo destaca la noticia publicada en el diario "Clarin" del día 30 de mayo- el siguiente miércoles lo. de junio de 1988, quien fuera Secretario de la Armada de los EE.UU., tras señalar que "el tipo de ayuda norteamericana a Gran Bretaña era un secreto celosamente guardado", sostuvo //////

26

///// que "sin asistencia militar norteamericana, Gran Bretaña nõ hubiera podido reconquistar las Islas Malvinas durante la guerra con la Argentina de 1982". "Gran Bretaña -agregó el funcionario- debería haberse retirado de las Malvinas si el gobierno de Ronald Reagan le hubiera negado respaldo". La referida publicación, que cita fuentes del Pentágono, proporcionó estos datos: "Los abastecimientos norteamericanos durante la guerra incluyeron 200 misiles antiaéreos "Sidewinder", 8 sistemas antiaéreos Stinger, misiles navales Harpoon, granadas de mortero de gran potencia, datos de inteligencia vía satélite, instalaciones de comunicaciones y el uso de la base aérea de los Estados Unidos en la isla Ascensión". "La desisión más importante del Pentágono fué la que determinó el suministro a las fuerzas británicas en las Malvinas de la nueva versión de los misiles "Sidewinder", los AIM-9M". "En mi opinión -delcaró Lehman- el resultado hubiera sido muy diferente de no ser por el flujo de datos de inteligencia, ayuda logística, respaldo técnico, comunicaciones y elementos como el Sidewinder, suministrado por Estados Unidos".

4. En nuestra expresión de agravios sostuvimos que el revés militar en Puerto Argentino, que sufrieran nuestras fuerzas armadas, reconocía su causa decisiva en la ayuda proporcionada por EE.UU., nuestro aliado en el TIAR -en cuya jurisdicción se produjo la guerra- al Reino Unido, secular usurpador de nuestras tierras. Y en particular señalamos la decisiva gravitación que tuvo, en el repliegue de la flota a aguas poco profundas, el suministro por EE.UU. a Gran Bretaña de lo s "datos de inteligencia vía satélite" que hoy reconoce Lehman. Todo lo cual ilustra de modo más que suficienta sobre la pertinencia de incorporar este nuevo elemento, acerca del cual acompaxño un ejemplar del diario "Clarín" del 30 de mayo ppdo., cuya agregación dejo desde ya solicitada.

5. En el mismo ejemplar, que acompaño se informa que "durante el mismo programa televisivo de la BBC, el ex Jefe del Estado Mayo de Defensa de Gran Bretaña, lod Lewin, confirmó la importancia de los datos de inteligencia norteamericana en el resultado de la guerra..". "Lewin mencionó que pidió a su colega de la Armada norteamericana "un cálculo de la eficacia operacional de las fuerzas argentinas, sabiendo //////

2 /////que ambos realizaban maniobras conjuntas de manera regular."Me envió -acotó- prácticamente un libro, que fué extremadamente útil, particularmente acerca de sus tácticas de guerra submarina".

Y en relación a estas declaraciones, son aplicables, en cuanto a su pertinencia y su significativa relevancia para la decisión de la causa, las razones expuestas en el punto anterior.

6. Que en función de los alcances que V.E. le reconoce a los incisos 4, párrafo 3o., e inciso 6, 1er. párrafo,del art. 445 bis del Código de Justicia Militar, como así también a la gravedad institucional que la propia Corte Suprema le ha reconocido a la presente causa (in re "Lombardo" E.D. 1-VI-84 No.224) y a la primacía que debe otorgarse a la verdad jurídica objetiva, tanto más en un proceso de la naturaleza del presente, considero que no cabe tampoco formular objeción alguna por razones de oportunidad procesal, tanto más cuanto que el propio texto del art.445bis ya recordado, en su inc. 7o. apartado B, contempla "la aparición de un hecho nuevo", aún durante el curso de la audiencia prevista por los incisos5o al 7o, es decir, hasta una oportunidad posterior al estado actual de la causa.

7. Por las razones expuestas, a V.E. solicito que mande agregar el ejemplar del diario "Clarín" que acompaño y disponga librar oficio a la Armada Argentina a fin de que remita un ejemplar, con su correspondiente traducción, del semanario "The Observer" del 29 de mayo ppdo., del videocasette de la audición de la BBC anteriormente mencionada y de todo otro elemento que obrare en su poder referido a las citadas declaraciones de John Lehman y de Lord Lewin. Para el supuesto de que V.E. estimare oportunamente que son insuficientes los elementos que se remitan pido que se oficie a la Cancillería con el mismo alcance, como así también para que remita copia de la información que hubiere recibido de las embajadas alrespecto, y en su caso, cite a prestar declaración o disponga que dichas declaraciones testimoniales sean rendidas por exhorto diplomático, a los funcionarios extranjeros que menciono en el curso del presente escrito. //////

27

/////Para el más que improbable supuesto de denegatoria, dejo introducida la cuestión federal por exceso ritual manifiesto con proyección directa sobre las garantías constitucionales de la defensa en juicio y el debido proceso legal, haciendo expresa reserva del recurso extraordinario.

Provea V.E. de conformidad que
SERA JUSTICIA

FRANCISCO ALBERTO [illegible]
ABOGADO
C. S. L° IV - F° 646
C. N. C. T° XXVI - F° 240
INST. PROC. 20.181

Recibido en Secretaría, hoy 8 de julio de 1988.
siendo las 12 30 horas Conste.

HORACIO ROLANDO CATTANI

USO OFICIAL

32

///nos Aires, 15 de julio de 1988.

Acorde con lo peticionado, líbrese oficio a la Arma da Argentina a efectos de que remita a este Tribunal un ejem-/ plar traducido de las declaraciones vertidas por el Almirante John Lehman y Lord Lewin en el programa denominado "Un océano "aparte" emitido por la B.B.C. de Londres el miércoles 1° de junio del corriente año.

JUAN PEDRO CORTELEZZI

HORACIO ROLANDO CATTANI

FERNANDO ARCHIMBAL

W. GUSTAVO MITCHELL

En 15 del mismo se ofició. Conste.-

OSCAR ERNESTO SIRITO
SECRETARIO DE CAMARA

USO OFICIAL

Poder Judicial de la Nación

fs. 30/48



Buenos Aires, 15 de julio de 1988.

Al señor Jefe del Estado Mayor General

de la Armada Argentina.-

Almirante RAMON A. AROSA.

En mi carácter de Presidente de la Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital, tengo el agrado de dirigirme a usted en la causa Nº 59 caratulada: "Juzgamiento dispuesto por decreto 2971/83 de las presuntas infracciones previstas en el Código de Justicia Militar señaladas en las Actuaciones e informe producido por la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades Políticas y Estratégico Militares del Conflicto Bélico en el Atlántico Sur" -Cuaderno de prueba del procesado Anaya-, a fin de solicitarle se remita a este Tribunal un // ejemplar traducido de las declaraciones vertidas por el Almirante John Lehman y Lord Lewin en el programa denominado "Un océano aparte" emitido por la B.B.C. de Londres el miércoles 1º de junio del corriente año.-

Saludo al señor Jefe muy atentamente.-

HORACIO ROLANDO CATTANI

USO OFICIAL

Entregado en la SECRETARIA GENERAL NAVAL en el día de la fecha.- BUENOS AIRES, 18 JUL 1988

29

Others attacked the cost of Trident, which had soared by 1985 to about £10 billion. The government argued that, spread over the total duration of the programme, Trident would only represent about six per cent of Britain's defence equipment budget, but the Commons Defence Committee claimed the proportion would be more than twelve per cent in the peak years of expenditure in the late 1980s.[19] Given Britain's underlying economic problems, the government's determination to cut borrowing and expenditure, and its commitment, reaffirmed as part of the Trident II deal, to increase spending on conventional forces in Europe, many defence analysts predicted a looming crisis in the defence budget if Trident went ahead. There was not enough money for all these defence commitments. Britain, they argued, could not afford to stay in the nuclear club, even with America paying so much of the bill.

Even those who believed in nuclear deterrence had their doubts about Trident. Trident I had double the range and four times the warheads of Polaris. Yet Trident II had nearly five times the 'yield', or explosive power, of Trident I and was even more accurate, perhaps to within 400 feet.[20] This might suit America's need for a weapon that could travel from the USA to Russia and could there penetrate hardened Soviet missile silos. But Britain, whose targets were Soviet cities and who was much closer to Russia, did not need such power, range and pinpoint accuracy. Because she was reliant on American technology, however, Britain had to take whatever the United States had in stock – Skybolt, Polaris, Trident I, Trident II – regardless of her specific needs. France, by contrast, had developed her own nuclear deterrent, tailored to French needs. Critics such as the then Social Democrat leader, David Owen, urged that Britain's nuclear future lay in collaboration with France on a deterrent appropriate to European needs, rather than being tied to the vagaries of Pentagon policy.

Within weeks of the Trident II deal, however, the benefits of a close military relationship with America seemed amply demonstrated. In April 1982 the repressive Argentine military junta, faced with growing domestic unrest, decided to divert attention to Argentina's long-standing grievance, the British occupation of the Falklands. The ownership of these remote South Atlantic islands, with their 1,800 British settlers, had been in dispute for a century and a half. In late 1980 the Thatcher Government, then in the process of negotiating an agreement to give Hong Kong back to China, had been talking to the Argentines about a similar scheme whereby they would be given the freehold to the islands, which would then be leased back to the

30

inhabitants for a period of time. But the minister responsible, Nicholas Ridley, was howled down by MPs of all parties in the House of Commons. Later, angry and shaken, he told one critic: 'If we don't do something, they will invade.'[21] No further negotiations followed, but meanwhile, to save money for Trident, the Defence Minister, John Nott, had been cutting hard at the Royal Navy's surface fleet. One of the casualties was HMS *Endurance*, a small patrol ship deployed in the South Atlantic as a symbol of Britain's commitment to the Falklands. The Foreign Office protested, but in vain: Nott had the backing of the Prime Minister.

General Leopoldo Galtieri's Government read these moves as signals that, although Britain refused to talk, she would not resist an Argentine take-over. It was a grave miscalculation. The Argentine invasion of the islands, protected only by a small garrison of marines, on 2 April 1982, provoked a wave of patriotic fury in Britain. MPs of all parties attacked Mrs Thatcher's Government for incompetence and the Foreign Secretary, Lord Carrington, felt obliged to resign. Incensed at the humiliation to Britain's pride and with her own political survival in jeopardy, the Prime Minister immediately despatched a Royal Navy Task Force to the South Atlantic. At its head were Britain's two aircraft carriers, *Hermes* and *Invincible*, which, until recently, had been high on Mr Nott's list for disposal. When the Task Force, packed with soldiers, supplies and aircraft, started on its long journey southward, there were still hopes that a demonstration of military force might be enough to persuade the Argentines to back down. But during April 1982 repeated attempts to secure a peace formula failed and it became clear that Britain faced a war to recover the islands.

Publicly the United States was slow to support Britain. Between the Argentine invasion and the start of full-scale hostilities, Washington sat on the fence. 'We're friends with both of the countries engaged in the dispute,' the President observed in his first comments on the crisis. Asked if America would act as 'honest broker', he said: 'If we can be of help in doing that, yes, anything that would bring about a peaceful solution to what seems to be an unnecessary disagreement.'[22] London was dismayed and angry, but the Reagan Administration faced a genuine conflict of loyalties. The Argentine junta was the linchpin of its anti-communist strategy in Latin America. President Carter's arms embargo had been lifted and General Galtieri assured of American backing. Faced with a conflict between its main supporter in South America and its closest NATO ally, the United States was in an impossible position. As former Secretary of State Henry

31

Kissinger observed: 'Sometimes you come up against a situation where you can't win.'[23]

The Thatcher Government had no sympathy for America's dilemma. In its view fundamental issues of principle were at stake – British sovereignty, the rights of the islanders, the illegal use of force. Particular wrath was reserved for Jeane Kirkpatrick, US Ambassador to the United Nations, who wanted to avoid alienating Argentina. 'The Argentinians have been claiming for 200 years that they own those islands,' she declared. 'If they own those islands, then moving troops into them is not armed aggression.'[24] Meanwhile Secretary of State Alexander Haig, sympathetic to Britain, engaged in intensive shuttle diplomacy between Washington, New York, London and Buenos Aires, travelling 33,000 miles in twelve days in search of a peaceful settlement. For their efforts, his team was denounced by Mrs Kirkpatrick as 'Brits in American clothes'. She asked: 'Why not disband the State Department and have the British Foreign Office make our policy?'[25] It was not until fighting started at the end of April that the United States sided publicly with Britain. On 30 April the President noted that 'the aggression was on the part of Argentina in this dispute . . . and I think the principle that all of us must abide by is, armed aggression of that kind must not be allowed to succeed'.[26]

But although it took Washington all April to come out publicly against Argentina, behind the scenes the Pentagon had been backing Britain from the start and its aid increased dramatically once America came off the fence. Directed by Caspar Weinberger, the anglophile Defense Secretary, the United States provided Britain's ill-equipped and over-extended forces with crucial help at a speed rarely achieved by the Pentagon's cumbersome bureaucracy. Weinberger set up a central clearing house, with direct access to his office. Fifteen stages were eliminated from the supply authorisation process and materiel was transferred from inventories in twenty-four hours instead of the normal two weeks. The assistance provided included ammunition, equipment, twelve million gallons of aviation fuel and 200 of the latest Sidewinder air-to-air missiles. Most useful of all, Britain was given vital military intelligence from intercepted signals and from one of America's surveillance satellites, specially moved away from its orbit over Russia for the purpose.[27]

This help was given without any special permission being sought. Dr John Lehman, US Secretary of the Navy at the time, explains: 'One has to understand the relationship of the United States Navy and the Royal Navy – there's no other relationship, I think, like it in

32

the world between two military services.' Channels had existed since World War Two for regular naval exercises, exchanges of personnel, sharing of equipment, weapons and intelligence. 'There was no need to establish a new relationship ... it was really just turning up the volume ... almost a case of not being told to stop rather than crossing a threshold to start.'[28] Britain was reaping the benefits of agreements dating back over decades, including the UK–USA intelligence treaty of 1947. The President himself hinted at this. 'There are no new agreements that have come out of this at all,' he remarked in late May 1982. 'There are certain bilateral agreements and our relationship in the North Atlantic Alliance that we fulfill regardless of what's going on.'[29]

But there was more to the relationship than formal agreements. The Americans would probably not have done as much for any other NATO ally. John Lehman, who confesses, 'I had travelled to England twenty times before I got west of the Mississippi,' observes that 'the special relationship is very special indeed. There are not those channels with other countries that are operating day to day where you pick up the phone to call somebody at the other end and he's been at your home and you've been at his home, and you know him by his first name and you know his children's names and that kind of thing. I mean it's a different kind of a relationship.' And Lehman believes that the relationship was decisive for Britain. Without American help, he says, 'I think that Britain would have had to have withdrawn from the Falklands.'[30]

Although American help was crucial for Britain's success, victory was won by the skill and courage of her own forces, who, at the cost of 255 lives, retrieved the mistakes made by politicians and civil servants. On 14 June 1982, six weeks after the first British landings on the Falklands, the Argentines surrendered. Most of the American public cheered the British victory. Three to one they supported Britain against the dictatorial Argentine junta and made no secret of their admiration for the way the operation had been conducted. Americans were also surprised at the outpouring of patriotic fervour from the supposedly phlegmatic British and many revised their seventies' judgements about Britain going the same way as Chile. 'Great Britain is great again,' Mrs Thatcher proclaimed.[31] The war also resuscitated her own reputation, previously in the doldrums. Those closely involved all agreed: 'It was Mrs Thatcher's war. She held us to it. She never seemed to flinch from her conviction about its course. She took the risks on her shoulders and she won.'[32] In Britain and America, among her critics as well as her friends, Mrs Thatcher was confirmed

33

as 'the iron lady', one of the West's most decisive leaders.

America was not blindly supporting Britain, however. Once the fighting was over and Galtieri had been shown that force did not pay, the Administration assumed that Britain would return to the negotiating table. But British blood had been spilt and Mrs Thatcher was not about to give away what had been so expensively recovered, particularly when the 'Falklands Factor' had played a part in her political recovery. She now insisted that the wishes of the islanders were paramount and that Britain would not relinquish sovereignty. She embarked on a costly 'Fortress Falklands' policy, developing the airport and providing a permanent garrison for the islands. Washington was concerned at this diversion of Britain's limited resources from her main commitments to NATO, and it was sure that Britain's colonial claims could not be sustained indefinitely.

For all the rhetoric about 'alliance' and 'friendship', America had not been consulted over Britain's policy in the spring of 1982. Under extreme duress Mrs Thatcher simply acted and President Reagan was left to respond in a way that minimised the damage to the United States. In October 1983 a similar tension between British and American interests arose, but this time it was the Americans who acted on their own – in Grenada.

Washington anticipated a Marxist take-over in this nearby Caribbean island. It was also concerned about the welfare of 600 Americans, fearing another Iran-style hostage crisis. Critics of the operation suspected that the Administration was even more anxious to divert public attention from the recent horrific terrorist attack on the US Marine barracks in Beirut in which 241 died. And so, with token military support from other Caribbean states, US troops were sent in to take control. Grenada was a former British colony and member of the Commonwealth. Its head of state was Queen Elizabeth II. Yet British Government objections were ignored, despite last-minute representations by Mrs Thatcher. According to Langhorn Motley, the State Department official handling the operation, 'there were two telephone calls to Mrs Thatcher from President Reagan', one before the final decision was taken, the other soon after. In both, he says, 'I am told that the majority of the talking was done by Mrs Thatcher ... It was vintage Mrs Thatcher. Forceful!' But in neither case was the Prime Minister able to change the President's mind, and, Motley judged, Reagan was 'surprised and a little disappointed' at her reaction. Motley adds that some members of the Administration resented her lack of support after the help she had received over the Falklands. 'When she needed us we were there ... we just didn't understand,

34

and I still don't understand to this day, this strong feeling that we shouldn't have done this.'[33]

It was a bitter humiliation for the Prime Minister, suggesting that she had little influence in Washington, and her critics made the most of it. Denis Healey, Labour's shadow Foreign Secretary, claimed that she 'had made something of a cult of her special relationship with the American President, at the expense of British interests, of her relations with our European partners and our relations with the Commonwealth'. Lambasting her 'servility to the American President', he dubbed her Reagan's 'obedient poodle'.[34]

Trident, the Falklands and Grenada together summed up the complex state of Anglo-American relations in the early 1980s. The special defence ties remained extremely close and the British could still exert considerable leverage on American policy in a major crisis such as the Falklands. But both the Falklands and Grenada also illustrated the growing importance to the United States of relations outside the Atlantic alliance, particularly in Latin America, and the fact that, ever since World War Two, the Anglo-American relationship had been asymmetrical: America mattered far more to the British than Britain did to the United States. 'An enduring alliance with the United States is fundamental to our beliefs and our objectives,' Mrs Thatcher declared in 1981.[35] For President Reagan, however, ties with Britain were only one facet of his diplomacy. Despite his warm regard for Mrs Thatcher, her country was no longer a decisive force in [illegible] affairs and only one of several allies with whom he kept in close touch. The underlying question was whether Mrs Thatcher was leaving Britain too dependent on the United States and too remote from her European partners, who, collectively, might help keep the transatlantic relationship in balance. This issue came to a head in the new Cold War between America and Russia.

Like Margaret Thatcher, Ronald Reagan came into office determined to restore his country's power and prestige after what he considered the drift of the 1970s. He quickly reinstated the MX missile and the B-1 bomber, both suspended by Carter, and promised substantial funds for the US navy to help it face the expanded Soviet fleet. The President took a much harder line than Carter on arms control. 'So far détente's been a one-way street that the Soviet Union has used to pursue its own aims,' the President observed in January 1981.[36] He condemned the SALT treaties concluded in the 1970s and showed no hurry to get back to the negotiating table until American defences were stronger. Meanwhile he denounced the Soviet Union in language not heard from the White House since the depths of the

35

TRADUCCION AL CASTELLANO DE UN EXTRACTO DEL LIBRO "AN OCEAN APART". Corresponde a la página 312, comenzando por el segundo párrafo.---

...Aún los que creían en la disuasión nuclear tenían sus dudas respecto del Trident. El Trident I tenía el doble de alcance y cuatro veces el número de cabezas de guerra del Polaris. No obstante, el Trident II tenía casi cinco veces el poder o potencia explosiva del Trident I, y era aún más preciso, quizá hasta los 400 pies de distancia. Esto podía satisfacer la necesidad de Norteamérica de un arma que pudiera viajar de EE.UU. a Rusia y penetrar allí los fortificados silos misilísticos soviéticos. Pero Gran Bretaña, cuyos objetivos eran ciudades soviéticas y que estaba mucho mas cerca de Rusia,no necesitaba todo ese poder, alcance y precisión. Sin embargo, como dependía de la tecnología norteamericana, Gran Bretaña tenía que tomar cualquier cosa que Norteamérica tuviera en stock -Skybolt, Polaris, Trident I,Trident II- independientemente de sus necesidades específicas. Francia, en cambio, había desarrollado su propia disuasión nuclear, adecuada a las necesidades francesas. Algunos críticos,tales como el entonces dirigente social demócrata DAVID OWEN, insistieron en que el futuro nuclear de Gran Bretaña estaba en la colaboración con Francia en un arma disuasiva apropiada para las necesidades europeas, más que estar atada a los caprichos de la política del Pentágono.---

Semanas después del contrato sobre el Trident II, sin embargo, los beneficios de una relación militar estrecha con Norteamérica parecen haber quedado ampliamente demostrados.

36

---Foja 1 vta.

En abril de 1982, la junta militar represora argentina, debiendo hacer frente a una creciente agitación interna, decidió desviar la atención hacia un antiguo agravio que sufría la Argentina, la ocupación británica de las Malvinas. La propiedad de estas remotas islas del Atlántico Sur, con sus 1.800 colonos británicos, había estado en disputa durante siglo y medio. A fines de 1980 el gobierno de THATCHER, entonces en negociaciones para llegar a un acuerdo que devolviera Hong Kong a China, había estado hablando con los argentinos sobre un esquema similar según el cual les darían dominio absoluto de las islas, que luego serían arrendadas a sus habitantes por un período. Pero el ministro responsable, NICHOLAS RIDLEY, fue silenciado a gritos por los parlamentarios de todos los partidos en la Cámara de los Comunes. Más tarde enojado y conmovido dijo a uno de sus críticos: "Si no hacemos algo nos invadirán". Las negociaciones no prosiguieron pero mientras tanto, para ahorrar dinero para el Trident, el Ministro de Defensa JOHN NOTT, había estado recortando duramente la flota de superficie de la Royal Navy. Una de las bajas fue el HMS ENDURANCE, un pequeño buque patrulla desplegado en el Atlántico Sur como un símbolo del compromiso británico en las Malvinas. El Foreign Office protestó, pero fue en vano: NOTT tenía el respaldo de la Primer Ministro.---

El gobierno del General LEOPOLDO GALTIERI interpretó esas maniobras como señales de que si bien Gran Bretaña se negaba a conversar, no se resistiría a una ocupación argentina. Fue un grave error de cálculo. La invasión argentina de las

islas, protegidas solo por una pequeña guarnición de Infantes de Marina, el 2 de abril de 1982, provocó una ola de furia patriotica em Gran Bretaña. Los miembros del Parlamento de todos los partidos atacaron al gobierno de THATCHER por incompetente y el secretario de relaciones exteriores Lord CARRINGTON se sintió obligado a renunciar. Acicateada por la humillación del orgullo británico y por su propia supervivencia política en peligro, la Primer Ministro despachó inmediatamente una fuerza de tarea de la Royal Navy al Atlántico Sur. A su cabeza iban dos portaaviones británicos, HERMES e INVINCIBLE que,hasta hacía poco tiempo,estaban en los primeros puestos de la lista de barcos a ser dados de baja por NOTT. Cuando la fuerza de tarea cargada de soldados, pertrechos y aviones inició su larga travésía hacia el sur,todavía había esperanzas de que una demostración de fuerza militar fuera suficiente para persuadir a los argentinos de retirarse. Pero durante abril de 1982 los reiterados intentos de lograr una fórmula de paz fracasaron y se hizo evidente que Gran Bretaña debía ir a la guerra para recuperar las islas.------------------------------

Públicamente Estados Unidos se demoró en apoyar a Gran Bretaña. Entre la invasión argentina y el comienzo de las hostilidades abiertas Washington se mostró indeciso. "Somos amigos de los dos países en disputa", observó el Presidente en sus primeros comentarios sobre la crisis. Interrogado respecto de si Norteamérica actuaría como un "intermediario imparcial", dijo:"Si haciendo eso podemos ayudar, entonces sí, haremos cualquier cosa que conduzca a una so-

lución pacífica para lo que parece ser un diferendo innecesario". En Londres había desaliento y enfado,pero la administración de REAGAN se enfrentaba a un genuino conflicto de lealtades. La junta argentina era la piedra angular de su estrategia anticomunista en América Latina. El embargo de armas del Presidente CARTER había sido levantado y el General GALTIERI tenía el respaldo norteamericano asegurado. Enfrentado a un conflicto entre su principal apoyo en América del Sur y su aliado más estrecho en la OTAN,Estados Unidos estaba en una posición imposible. Como observara el ex secretario de estado HENRY KISSINGER. "En ocasiones uno se encuentra en una situación en la cual no puede ganar". El gobierno de THATCHER no mostraba comprensión por el dilema de Norteamérica.Desde su punto de vista había en juego cuestiones fundamentales de principio - la soberanía británica, los derechos de los isleños,el uso ilegal de la fuerza. La ira era reservada particularmente para JEAN KIRKPATRICK, embajadora de Estados Unidos ante las Naciones Unidas, que deseaba evitar que la Argentina quedara alienada.- "Los argentinos han estado reclamando durante 200 años que esas islas son suyas", declaró. "Si esas islas les pertenecen, entonces mandar sus tropas a ocuparlas no es una agresión armada". Mientras tanto el Secretario de Estado ALEXANDER HAIG, con simpatía por Gran Bretaña,se embarcó en una intensiva diplomacia viajera entre Washington, Nueva York, Londres y Buenos Aires, viajando 33.000 millas en doce días en busca de un acuerdo pacífico. Por sus esfuerzos, su equipo fue denunciado por KIRKPATRICK como "Británicos

vestidos de norteamericanos".Preguntaba la embajadora:"¿Por qué no disolver el Departamento de Estado y hacer que el Foreign Office británico haga nuestra política?" Recién cuando comenzó la lucha a fines de abril, Estados Unidos se alineó públicamente del lado británico. El 30 de abril el Presidente señaló que "la agresión provenía de los argentinos en esta disputa... y creo que el principio que todos debemos respetar es que no debe permitirse que una agresión armada de este tipo tenga exito".-----------------

Pero si bien le llevó a Washington todo el mes de abril para manifestarse públicamente contra la Argentina,entre bastidores el Pentágono había estado respaldando a Gran Bretaña desde el comienzo y su ayuda aumentó drásticamente cuando Norteamérica tomó la decisión. Bajo la dirección de CASPAR WINBERGER, el anglófilo secretario de defensa,Estados Unidos proveyó a las fuerzas británicas mal equipadas y excesivamente dispersas, ayuda crucial a una velocidad rara vez lograda por la entorpecedora burocracia del Pentágono. Winberger estableció un despacho central con acceso directo a su oficina. Se eliminaron quince instancias en el proceso de autorización del aprovisionamiento y el material de los inventarios fue transferido en veinticuatro horas en lugar de las dos semanas habitualmente requeridas. La asistencia provista incluyó municiones, equipamiento, doce millones de galones de combustible de aviación y 200 misiles aire-aire Sidewinder en versión mas moderna. Lo más útil de todo lo que se le brindó a Gran Bretaña fue la inteligencia militar vital provenien-

38

te de señales interceptadas y de uno de los satélites de reconocimiento de Norteamérica, especialmente sacado de su órbita sobre Rusia para este fin.

Esta ayuda fue brindada sin pedir ninguna autorización especial. Dr. JOHN LEHMAN, Secretario de la Marina de EE.UU. en ese momento, explica: "Es necesario comprender la relación de la Marina de Estados Unidos con la Royal Navy- no hay en todo el mundo, pienso, una relación similar entre dos instituciones militares". Desde la Segunda Guerra Mundial habían existido los canales para realizar ejercicios navales regulares e intercambios de personal y para compartir equipo, armas e inteligencia. "No había necesidad de establecer una nueva relación ... se trataba *realmente* sólo de ponerlo en funcionamiento... más que de cruzar un umbral para comenzar, la cuestión era continuar mientras nadie dijera que nos detuviésemos".- Gran Bretaña estaba cosechando los beneficios de acuerdos que databan de décadas atrás, incluyendo el tratado sobre inteligencia entre el Reino Unido y EE.UU. de 1917. El mismo presidente lo insinuó. " No hay acuerdos nuevos que hayan surgido de esto en absoluto", comentó a fines de mayo de 1982. "Hay ciertos acuerdos bilaterales y nuestra relación en la Alianza del Atlántico Norte con la cual cumplimos independientemente de lo que ocurra".

Pero la relación era algo más que acuerdos formales. Los norteamericanos probablemente no hubiesen hecho tanto por ningun otro aliado de la OTAN: JOHN LEHMAN, quien confiesa, ~~"Había viajado a Inglaterra veinte veces antes de que~~

cruzara al oeste del Mississippi", observa que la relación especial es muy especial realmente. No existen esos canales con otros países que operan día a día, donde levanta el teléfono y el que le contesta del otro lado ha estado en su casa,y Ud.ha estado en la de él, usted lo llama por su nombre de pila y conoce el nombre de sus hijos, y ese tipo de cosas. Quiero decir que es una clase de relación diferente". Y LEHMAN considera que la relación fue decisiva para Gran Bretaña. Sin la ayuda norteamericana, dice, "Creo que Gran Bretaña hubiera tenido que retirarse de las Malvinas".------

Si bien la ayuda norteamericana fue crucial para el éxito de Gran Bretaña, la victoria fue ganada por la habilidad y el coraje de sus propias fuerzas que, al precio de 255 vidas, repararon los errores cometidos por políticos y funcionarios civiles. El 14 de junio de 1982, seis semanas después de los primeros desembarcos británicos en las Malvinas, los argentinos se rindieron. La mayoría del público norteamericano festejó la victoria británica. Apoyaban a Gran Bretaña tres a uno contra lajunta dictatorial argentina y no ocultaron su admiración por la forma en que había sido conducida la operación. Los norteamericanos también se sorprendieron por la efusión de fervor patriótico de los británicos supuestamente flemáticos, y muchos revisaron sus juicios de la década del´70 respecto de que Gran Bretaña seguiría el mismo camino de Chile. "Gran Bretaña vuelve a ser grande", proclamó THATCHER. La guerra también resucitó su propia reputación, que había caído en desgracia. Todos los estrechamente involucrados estuvieron de acuerdo: "Era la

guerra de THATCHER. Ella nos expuso a esto. Su conviccion sobre el curso fijado nunca parecio abandonarla. Aceptó la responsabilidad por los riesgos y triunfó. En Gran Bretaña y Norteamerica, tanto por sus criticos como sus amigos, THATCHER fue confirmada como la "dama de hierro" uno de los líderes de mas peso de Occidente. ----------------------------

Sin embargo, Norteamérica no apoyaba a Gran Bretaña ciegamente. Una vez finalizado el combate y que se le demostrara a GALTIERI que la fuerza era inútil, la administración supuso que Gran Bretaña volvería a la mesa de las negociaciones. Pero se había derramado sangre británica y THATCHER no estaba dispuesta a ceder lo que había sido recuperado a tan alto costo, en particular cuando el Factor Malvinas ("Falklands Factor") había desempeñado un papel en su recuperación política. Ahora insistía en que los deseos de los isleños eran prioritarios y que Gran Bretaña no renunciaría a su soberanía. Se embarcó en una costosa política conocida como"Fortificación Malvinas "("Fortress Falklands"), ampliando el aeropuerto y proveyendo una guarnición permanente para las islas. Washington estaba preocupado por esta diversión de recursos limitados de Gran Bretaña de sus principales compromisos con la OTAN, y estaba seguro que los reclamos coloniales de Gran Bretaña podrían mantenerse indefinidamente. ---

A pesar de toda la retórica sobre "alianza" y "amistad", Norteamérica no había sido consultada respecto de la política de Gran Bretaña en la primavera de 1982. Bajo extrema coacción THATCHER simplemente actuó y el presidente REAGAN

sólo pudo responder de forma que minimizara el daño ocasionado a Estados Unidos.En octubre de 1983 surgió una tensión similar entre los intereses britanicos y norteamericanos los que actuaron por cuenta propia - en Granada. ----------- Washington esperaba una toma marxista de esta cercana isla caribeña.Estaba preocupado también por el bienestar de 600 norteamericanos, temiendo otra crisis de rehenes al estilo de Irán.Los críticos de la operación sospecharon que la administración estaba aun mas ansiosa por distraer a la atención pública del reciente y horroroso ataque terrorista contra los cuarteles de los Infantes de Marina de EE.UU. en Beirut en el cual murieron 241 infantes.Y así, con un apoyo militar simbólico de otros estados caribeños, las tropas de EEUU fueron enviadas para ejercer el control.Granada era una antigua colonia británica y miembro del Commonwealth. Su jefe de estado era la Reina Isabel II. No obstante las objeciones del gobierno británico fueron ignoradas,a pesar de presentaciones de último momento de THATCHER. De acuerdo con LANGBORN MOTLEY, el funcionario del departamento de estado que manejó la operación, hubo dos llamados telefónicos para THATCHER del Presidente REAGAN,uno antes de tomarse la decisión final, el otro poco después.En ambos, dijo, "tengo entendido que la que más habló fue THATCHER.Fue lo mejor de THATCHER.Enérgica".Pero en ninguno de los dos casos la Primer Ministro pudo hacer que el presidente cambiara de idea y, a juicio de MOTLEY, REAGAN estaba "sorprendido y un poco decepcionado" por su reacción. MOTLEY agrega que algunos miembros de la administración estaban resentidos por su

falta de apoyo después de la ayuda que había recibido en las Falklands. "Cuando nos necesitó estuvimos allí ... simplemente no comprendíamos,y todavía no comprendo hasta hoy, este fuerte sentimiento de que no deberíamos haberlo hecho". Fue una amarga humillación para la Primer Ministro, sugiriendo que tenía poca influencia en Washington, y sus críticos sacaron el mayor provecho de esto. DENIS HEALEY, secretario del exterior de la oposición laborista, dijo que "había hecho una especie de culto de su relación especial con el presidente norteamericano, a expensas de los intereses británicos, de sus relaciones con nuestros socios europeos y de nuestras relaciones con el Commonwealth". Condenando su"servilismo para con el presidente norteamericano", la apodó el "obediente perro faldero" de REAGAN.------------

TRIDENT,las Malvinas y Granada resumieron juntos el complejo estado de las relaciones anglonorteamericanas a comienzos de la década del '80.----------------------------------

Los especiales lazos de defensa seguían extremadamente estrechos y los britanicos todavía podían ejercer un considerable peso en la política norteamericana en una crisis importante tal como las Malvinas. Pero tanto Malvinas como Granda tambien ilustraron la creciente importancia para EE. UU. de las relaciones fuera de la Alianza del Atlántico, en particular en América Latina, y el hecho de que,desde la Segunda Guerra Mundial, la relación anglonorteamericana había sido asimétrica: Norteamérica importaba mucho mas a los británicos de lo que importaba Gran Bretaña a Estados Unidos. "Una alianza duradera con Estados Unidos es fundamen-

tal para nuestras convicciones y nuestros objetivos",declaró THATCHER en 1981. Para el Presidente REAGAN, no obstante, los lazos con Gran Bretaña era sólo una faceta de su diplomacia.A pesar de su cálida consideración por THATCHER, su país ya no era una fuerza decisiva en las cuestiones internacionales sino sólo uno de varios aliados con quienes se mantenía en estrecho contacto. El interrogante subyacente era si THATCHER estaba transformando a Gran Bretaña en un país demasiado dependiente de Estados Unidos y demasiado distante de sus socios europeos que,colectivamente, podrían mantener equilibrada la relación trasatlántica...Este tema volvió a plantearse en ocasión de la nueva Guerra Fría entre Norteamérica y Rusia.------------------------------------

Finaliza la traducción en el anteúltimo párrafo de la página 317 de la obra arriba citada.-----------------------------

Doy fe que es TRADUCCION FIEL al idioma castellano del documento en fotocopias en idioma inglés que he tenid o a la vista y al cual me remito, en Buenos Aires,a los veintinueve días del mes de julio del año mil novecientos ochenta y ocho.--

VILMA MARIA TRAMONTE ROCHA
TRADUCTORA PUBLICA U. N. B. A.
IDIOMA INGLÉS MAT. Fº 344 Tº V
Inscrip Nº 147

41

Americans 'won war in Falklands'

By STEVE ABSALOM

BRITAIN would not have won the Falklands war without the help of the Americans, a controversial new BBC documentary claims.

More than 250 servicemen died in the conflict, but viewers will be told by John Lehmann, Secretary of the U.S. Navy who supervised aid to Britain: "You couldn't have won without us."

The programme is one of a series, An Ocean Apart, presented by David Dimbleby, which analyses the often stormy relationship between Britain and its closest ally.

It is bound to thrust the BBC into fresh conflict with the Government, coming only days after the corporation's decision to screen the film Tumbledown, which has been criticised as being antagonistic towards Britain.

"DAILY MAIL"

12 - ~~ABR~~ - 88

MAYO

12

TRADUCCION AL CASTELLANO DE UN ARTICULO PERIODISTICO PUBLICADO EN EL DIARIO "DAILY MAIL", el día 12 de mayo de 1988.- Se deja constancia de que la fecha fue enmendada, y que la enmienda vale.--

LOS NORTEAMERICANOS "GANARON LA GUERRA EN LAS MALVINAS", por Steve Absalom.--

Gran Bretaña no hubiese ganado la guerra de las Malvinas sin la ayuda de los norteamericanos, alega un nuevo y controvertido documental de la BBC.--

Mas de 250 soldados murieron en el conflicto, pero JOHN LEHMAN, secretario de la Marina de EE.UU., que supervisaba la ayuda para Gran Bretaña, dirá a los espectadores: "No podrían haber ganado sin nosotros".--

El programa es un episodio de una serie titulada "SEPARADOS POR UN OCEANO" ("AN OCEAN APART") presentada por DAVID DIMBLEBY, que analiza la relación con frecuencia tempestuosa entre Gran Bretaña y su aliado más íntimo.------------

Es probable que la BBC se vea envuelta en un nuevo conflicto con el gobierno, sólo unos días después que la empresa decidiera proyectar el film "TUMBLEDOWN" que ha sido criticado como antibritánico.--

Doy fe de que es TRADUCCION FIEL al idioma castellano del documento en fotocopias en idioma inglés que he tenido a la vista y al cual me remito, en Buenos Aires, a los veintinueve días del mes de julio del año mil novecientos ochenta y ocho.--

VILMA MARIA TRAMONTE ROCHA
TRADUCTORA PUBLICA U. N. B. A.
IDIOMA INGLÉS MAT. F° 844 T° V
Inscrip Nº 147

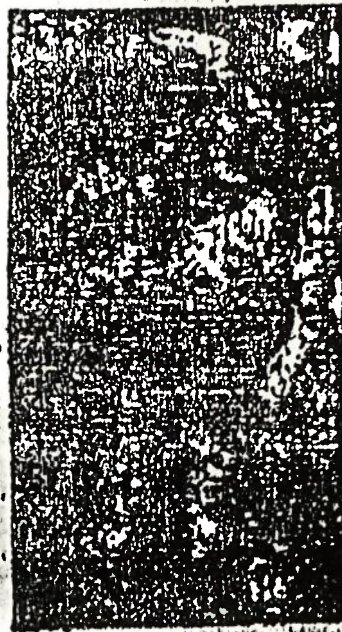
1/3

TRAMONTE ROCHA
PUBLICA U. N. B. A.
MAT. F° 844 T° V
Inscrip Nº 147

29 mayo 88

OBSERVER

'We would have lost Falklands war without US'



Lehman: Revealing the extent of US support.

ROBERT HARRIS
Political Editor.

BRITAIN would have [lost] the Falklands war [ha]d it not been for American military assistance, according to a former senior member of the [Reag]an administration.

John Lehman, US Navy [Sec]retary from 1981 to 1987, [says] Britain would have had [to] have withdrawn from the [Falk]lands' if America had [c]ut off its aid.

He also claims that US [in]volvement in the South [Atl]antic led indirectly to last [yea]r's 'Contr[agat]e' scandal. When Latin American countries learned of the scale of [t]he help being given to Britain, they withdrew support [for] the Contra rebels in [Nic]aragua, forcing Washington to find alternative means [of] supplying them.

Lehman's remarks are [cert]ain to stir up resentment [this] side of the Atlantic. [Mi]chael Mates, Conservative MP for East Hampshire and chairman of the [Com]mons' Defence Select [Com]mittee, said last night: [I]f Lehman is saying we [woul]dn't have won without [the] Americans, he is wrong. [It] would have taken longer, [cos]t more lives and been [mu]ch more difficult — but [we] could still have done it.'

The revelation of the [ext]ent of American support [duri]ng the Falklands war [als]o helps to explain why [Mrs] Thatcher felt obliged to [allo]w US planes to fly from [Brit]ish bases to bomb Libya [in] 1986.

Until now the extent of US military support during the Falklands war, six years ago, has been a closely-guarded secret. Lehman is the first senior US official to claim that the Pentagon's supplies of intelligence and material were so great as to have been decisive.

Lehman's remarks are contained in the latest episode of 'An Ocean Apart,' BBC TV's documentary series on Anglo-American relations, to be screened on Wednesday.

Assault ship

According to American sources, US help to Britain during the Falklands war included: 300 Sidewinder anti-aircraft missiles; eight Stinger anti-aircraft systems; Vulcan air-defence systems; Harpoon anti-ship missiles; mortar shells; high-explosive ammunition; satellite intelligence; communications facilities, and use of the American air base on Ascension Island.

Senior Pentagon sources have also indicated that if the aircraft carrier HMS Invincible had been sunk, the US Navy would have 'loaned' the British the USS Guam, a 13,000-ton amphibious assault ship equipped with 12 Harrier jump-jets.

Interviewed on the programme about the war, Lehman says: 'In my judgment the outcome would have been very different if it weren't for the support and the flow of intelligence, of logistics, of technical support, of communications, and of things like Sidewinders from the United States to the Royal Navy.'

According to Lehman, one of the most crucial decisions the Pentagon took was to supply the British with the most sophisticated version of the Sidewinder heat-seeking missile, the AIM-9L.

'With the old Sidewinders you have to get behind an aircraft to shoot, and by that time he's dropped his bombs on the ship. The new Sidewinder, you shoot head-on, and that's what the Harriers did so brilliantly and effectively.'

Lehman says the new missiles forced the Argentine aircraft to fly in at such low altitudes that their bombs failed to fuse. 'There were about 10 ships that actually had bombs in them that didn't go off because of the effectiveness of forcing them down.'

The American material was not supplied free of charge. According to Lord Lewin, the former Chief of the Defence Staff, also interviewed on the programme, 'we paid for everything we got.'

Lord Lewin also confirms the importance of US intelligence to the success of the task force: 'Almost on day one, I telephoned my opposite number and asked for an account of the Argentine forces' [illegible] effectiveness, knowing that they exercise with them regularly . . . and he sent me almost a book, which was extremely useful, particularly about their submarine tactics.'

According to General Vernon Walters, then US Ambassador for Special Missions, the Americans hoped to use the aid as a lever to force Britain to negotiate: 'We thought it might make the British more willing to be more flexible,' he says.

Lehman claims that the Latin American countries 'still don't quite understand the extent' of the effect which the US intervention had on the war's outcome.

Lehman says: 'But we certainly did and we knew the price we would be paying. The Argentines and all the other Latin Americans abruptly stopped supporting the efforts of the Salvadoreans and the Contra forces against the communists in Central America, and that led to Contragate.'

Traducción al castellano de un artículo periodístico publicado en "THE OBSERVER" del 29 de mayo de 1988.---------------

"HUBIESEMOS PERDIDO LA GUERRA DE LAS MALVINAS SIN LA AYUDA DE EE.UU.", por ROBERT HARRIS, editor político.-------------

A la derecha aparece una fotografía. Al pie de la misma dice: "Lehman:revelando la extensión del apoyo de Estados Unidos". ---

Gran Bretaña hubiese perdido la guerra de las Malvinas de no haber sido por la ayuda militar norteamericana según un ex alto funcionario de la administración REAGAN.-----------

JOHN LEHMAN, secretario de la Marina de EE.UU. desde 1981 hasta 1987, dice "Gran Bretaña hubiese tenido que retirarse de las Malvinas" si Norteamérica hubiese cortado su ayuda.

También alega que la participación de EE.UU. en el Atlántico Sur condujo al escándalo "Contragate". Cuando los países latinoamericanos supieron la escala de la ayuda que se estaba brindando a los británicos, retiraron su apoyo a los contras en Nicaragua, obligando a Washington a buscar un medio alternativo para proveerlos de pertrechos.---

Los comentarios de LEHMAN seguramente provocarán el resentimiento en este lado del Atlántico. MICHAEL MATES, parlamentario conservador por East Hampshire y presidente de la Comisión Selecta de Defensa de la Cámara de los Comunes, dijo anoche: "Lehman está diciendo que no hubiésemos ganado la guerra sin los norteamericanos" se equivoca, nos hubiese llevado más tiempo y más vidas y hubiese sido más difícil - pero aún así la hubiésemos ganado".------------

La revelación de la extensión de la ayuda norteamericana durante la guerra de las Malvinas ayuda a explicar

---Foja 1 vta.

por qué THATCHER se sintió obligada a permitir que los aviones de EE.UU.partieran de las bases británicas para bombardear Libia en 1986.---

Hasta ahora la extensión de la ayuda militar de EE.UU. durante la guerra de las Malvinas hace seis años, ha sido un secreto muy bien guardado.LEHMAN es el primer funcionario superior de EE.UU. que dice que los suministros de inteligencia y material del Pentágono fueron tan grandes que resultaron decisivos. ----------------------------------

Los comentarios de LEHMAN están contenidos en el último episodio de "An Ocean Apart",el documental de la televisión de la BBC sobre las relaciones anglo-norteamericanas, que se televisará el miércoles.--------------------------------

Buque de Asalto.--

Según fuentes norteamericanas, la ayuda de EE.UU. a Gran Bretaña durante la guerra de las Malvinas incluyó 200 misiles antiaéreos Sidewinder,ocho sistemas antiaéreos Stinger; sistemas de defensa aérea Vulcan; misiles antibuques Harpoon; proyectiles de morteros; municiones altamente explosivas;inteligencia satelital y medios de comunicación, y el uso de la base aérea norteamericana en la isla Ascensión. --

Altas fuentes del Pentágono también indicaron que si el portaaviones HMS INVINCIBLE hubiese sido hundido,la Marina de EE.UU. hubiese "prestado" a los británicos el USS GUAM, un buque de asalto anfibio de 12.000 toneladas equipado con 12 jets de despegue vertical Harrier.-----------------

Entrevistado en el programa sobre la guerra, LEHMAN dice:-

50

"A mi juicio el resultado hubiese sido muy diferente de no haber sido por el apoyo y el flujo de inteligencia,de logística, de apoyo técnico, de comunicaciones, y de cosas como los Sidewinders que Estados Unidos brindó a la Royal Navy".-

Según LEHMAN,una de las decisiones más cruciales que tomara el Pentágono fue proveer a los británicos con la versión más sofisticada del misil Sidewinder, el AIM-9M.---
"Con los viejos Sidewinders hay que ponerse detrás de un avión para disparar, y para entonces éste habrá arrojado sus bombas sobre el buque. El nuevo sidewinder se dispara de frente, y eso es lo que hicieron los Harriers tan brillante y eficazmente".

LEHMAN dice que los nuevos misiles obligaron a los aviones argentinos a volar tan bajo que las bombas no detonaban.--
Habían unos 10 buques a los que les había penetrado bombas que no detonaron debido a la eficacia de obligarlos a volar bajo".

El material norteamericano no fue entregado libre de pago.
"De acuerdo con Lord LEWIN, ex jefe de Defensa,también entrevistado en el programa, "pagamos por todo lo que nos dieron".

Lord LEWIN también confirma la importancia de la inteligencia de EE.UU. para el éxito de la fuerza de tarea.------
"Practicamente el primer día telefonée a mi colega allá, pidiéndole un informe de la eficacia (ilegible) de las fuerzas argentinas, sabiendo que ellos hacían ejer-

76

Foja 2 vta.

cicios conjuntamente con regularidad... Y él me envió casi un libro, que fue sumamente útil, en particular respecto de sus tácticas de submarinos".

De acuerdo con el General VERNON WALTERS, entonces embajador de EE.UU.para misiones especiales, los norteamericanos esperaban usar la ayuda como una palanca para forzar a Gran Bretaña a negociar."Pensamos que con los británicos estarían mejor dispuestos a ser más flexibles",dice.

LEHMAN dice que los países latinoamericanos "todavía no comprenden bien la extensión del efecto que produjo la intervención de EE.UU. en los resultados de la guerra.

LEHMAN dice:"Pero nosotros ciertamente sí y sabíamos el precio que pagaríamos.Los argentinos y todos los otros latinoamericanos abruptamente dejaron de apoyar los esfuerzos de los salvadoreños y de las fuerzas de los contras contra los comunistas en América Central, y eso condujo al contragate".

Doy fe que es TRADUCCION FIEL al idioma castellano del documento en fotocopias en idioma inglés que he tenido a la vista y al cual me remito,en Buenos Aires,a los veintinueve días del mes de julio del año mil novecientos ochenta y ocho.

VILMA MARIA TRAMONTE ROCHA
TRADUCTORA PUBLICA U. N. B. A.
IDIOMA INGLÉS MAT. Fº 344 Tº V
Inscrip Nº 147

Over there, over here

As 'An Ocean Apart' explores the ups and downs of the friendship between Britain and America since 1914, Norman Moss meets four of the people in the series who helped to forge the special relationship

An Ocean Apart
Wednesday 8.30 BBC1



John Lehman

FOR MANY, the continuing strength of the US-British alliance, and its value to Britain, was confirmed during the Falklands War, when the United States helped Britain at considerable cost to its own interests in Latin America.

John Lehman was US Secretary of the Navy at the time; he is now a partner in a Washington law firm. He has no doubt that help was given largely because of what he still calls the 'special relationship', and that American help was vital to British victory.

'It wouldn't have been the same if it had been another country and not Britain,' he says. 'America would have hovered for a while longer, and there would have been interdepartmental studies, perhaps until the war was over. Even if it were another NATO country, we would probably have supported it, but not as quickly.

'This wasn't just a matter of a common language and traditions. The mechanics were in place. The channels were already there through which military help and information could go. The US Navy already had a liaison group at British fleet headquarters at Northwood, and the Royal Navy had one at Norfolk, Virginia.

'It did us a lot of harm in Latin America, and we knew it was going to. Ten countries, led by Argentina, were following the United States in giving support to the El Salvador government in its war against rebels, and opposing the Sandinistas. They ended this policy when we backed Britain over the Falklands.

'But on balance, I think it was the correct thing. It was good for the NATO alliance. It demonstrated our resolve to stand firm when the cause is good, and our professionalism.'

America's high-technology global listening network proved crucial. 'The outcome of the war would have been different if the United States had not given help,' says John Lehman. 'Britain would have had to withdraw. I say this based on what I know and on what British Navy leaders have told me. The crucial help was in communications and intelligence.'

"Radio Times"
(Revista)

16/22 - Abr - 88
Mayo

TRADUCCION AL CASTELLANO DE UN ARTICULO PERIODISTICO PUBLICADO EN LA REVISTA BRITANICA "RADIO TIMES", con fecha 16/22 mayo de 1988. Se deja constancia de que la fecha fue enmendada y que la enmienda vale.

DE AQUEL LADO, DE ESTE LADO.

Mientras "SEPARADOS POR UN OCEANO" ("AN OCEAN APART") explora los altos y bajos de la amistad entre Gran Bretaña y Norteamérica desde 1914, NORMAN MOSS entrevista a cuatro de los personajes de la serie que contribuyeron a forjar esta relación especial.

Para muchos, la continua fortaleza de la alianza Estados Unidos - Gran Bretaña, y su valor para la segunda, fue confirmada durante la Guerra de las Malvinas, cuando Estados Unidos ayudó a Gran Bretaña a un considerable costo para sus propios intereses en América Latina.

JOHN LEHMAN era secretario de la Marina de EE.UU. en ese entonces; ahora es un socio en una firma jurídica de Washington. No duda que la ayuda fue brindada en gran medida por lo que todavía califica de "relación especial", y que la ayuda norteamericana fue vital para la victoria británica.

"No hubiese sido igual si el país hubiese sido otro que Gran Bretaña", dice. "Norteamérica hubiera vacilado un poco más, y se hubiesen realizado estudios interdepartamentales, quizá hasta finalizada la guerra.

Aún cuando se tratara de otro país de la NATO probablemente lo hubiera apoyado pero no tan rápidamente".

"Esto no fue simplemente una cuestión de un idioma y tradiciones en con. La mecánica ya existía. Los canales para la

78

transferencia de ayuda militar y de información ya estaban creados. La Marina de EE.UU. poseía ya un grupo de enlace en la flota británica en su sede de Northwood, y la Royal Navy tenía el suyo en Norfolk, Virginia".

"Nos perjudicó muchísimo en Latinoamérica,y sabíamos que así sería.

Diez países, encabezados por Argentina, estaban ayudando a Estados Unidos al brindar apoyo al gobierno de El Salvador en su guerra contra los rebeldes, y oponerse a los sandinistas. Pusieron fin a esta política cuando respaldamos a Gran Bretaña en las Malvinas".

"Pero haciendo un balance, pienso que fue lo correcto. Fue bueno para la alianza de la NATO. Demostró nuestera resolución de mantenernos firmes cuando la causa es buena, y nuestro profesionalismo".

La red de escucha global de alta tecnología de Norteamérica resultó crucial."El resultado de la guerra hubiese sido diferente si Estados Unidos no hubiesen dado su ayuda", dice JOHN LEHMAN.

"Gran Bretaña se hubiese tenido que retirar. Digo esto basándome en lo que sé y en lo que me han dicho líderes de la marina británica.La ayuda crucial fue en las comunicaciones e inteligencia".

Doy fe de que es TRADUCCION FIEL al idioma castellano del documento en fotocopias en idioma inglés que he tenido a la vista y al cual me remito en Buenos Aires, a los veintinueve días del mes de julio de mil novecientos ochenta y ocho.

VILMA MARIA TRAMONTE ROCHA
TRADUCTORA PUBLICA U. N. B. A.
IDIOMA INGLÉS MAT. Fº 344 Tº V
Inscrip Nº 147

Nro. 367/88.-
Letra: AJAR,AZ3

ESTADO MAYOR GENERAL DE LA ARMADA.

BUENOS AIRES, 03 AGO. 1988

AL SEÑOR PRESIDENTE DE LA EXCELENTISIMA CAMARA NACIONAL DE APELACIONES EN LO CRIMINAL Y CORRECCIONAL FEDERAL
DOCTOR HORACIO ROLANDO CATTANI.

Tengo el agrado de dirigirme al Señor Presidente en la Causa Nro. 59 "Juzgamiento dispuesto por Decreto N° 2971/83 de las presuntas infracciones previstas en el Código de Justicia Militar señaladas en las actuaciones e informes producidos por la Comisión de Análisis y Evaluación de las responsabilidades Políticas y Estrategico-Militares del Conflicto Bélico en el Atlántico sur -CUADERNO DE PRUEBA DE LA DEFENSA DEL PROCESADO JORGE ISAAC ANAYA-" a fin de informarle que:

1- El Diario de Guerra como documento que registra cronológicamente la actividad total de una Unidad, contiene voluminosa información relacionada con toda área de trabajo, específicas de la actividad, entre ellas la vinculada con la logística.
Por ello se solicita que V.E. requiera de la defensa se sirva indicar expresamente que información componente del Diario de Guerra se solicita.

2- Se acompaña un video cassette señalizado como "In the wake of the Sheffield; duración 19 minutos 34 segundos; DAVID DIMBLEBY; historia de las relaciones entre EE.UU y GRAN BRETAÑA desde la crisis de las FALKLANDS. BBC.

3- Los informes finales de la INFANTERIA DE MARINA, de la AVIACION NAVAL, de la FLOTA DE MAR y del Jefe del BATALLON DE INFANTERIA DE MARINA N° 5 comprenden una voluminosa información. A fin de evitar la remisión de toda esa documentación, con el correspondiente dispendio jurisdiccional, solicito que V.E. requiera de defensa oferente de aquella prueba, se sirva indicar expresamente la información peticionada.

4- La información solicitada por Oficio de fecha 15 de julio del corriente año, es cumplimentada en la remisión del video cassette que se acompaña en respuesta del punto 2.

Adjunto se agrega un ejemplar conteniendo comentarios periodísticos acerca del programa "Un Océano aparte" de la BBC de Londres y una traducción del capítulo correspondiente al tema Malvinas del libro homónimo.

Sin otro particular saludo al Señor Presidente muy atentamente.-



RAMON A. AROSA
ALMIRANTE
JEFE DEL ESTADO MAYOR GENERAL DE LA ARMADA

50

Recibido en Secretaría hoy 3 de agosto de 1988 a las 13 horas. Conste.—

OSCAR ERNESTO SIR...
SECRETARIO DE CAMA...

USO OFICIAL

55

///nos Aires, 3 de agosto de 1988.

Agréguese, téngase presente y tome nota la defensa de lo informado precedentemente.

HORACIO ROLANDO CATTANI

USO OFICIAL

DESISTE DE PRUEBA DOCUMENTAL

EXCMA. CAMARA:

FRANCISCO ALBERTO VOCOS, abogado defensor del Sr. Almirante (R) D. Jorge I. Anaya, en la causa No. 59 caratulada "JUZGAMIENTO DISPUESTO POR DECRETO 2971 de las presuntas infracciones previstas en el Código de Justicia Militar señaladas en las actuaciones de informe producido por C.A.E.R.C.A.S.", a V.E. respetuosamente digo:

1. Que a fs. 29/50 obra la contestación del oficio librado por el Tribunal al Sr. Jefe de Estado Mayor de la Armada con la finalidad de requerir el envío de los elementos que en el mismo se mencionan, los que fueron ofrecidos como prueba por esta Defensa.

2. Que en atención al criterio seguido por / el Tribunal en la resolución del 23 de mayo último y teniendo en cuenta que copia -de lo pertinente- del diario del "Almirante Irizar" obra como anexo al Informe de los Sres. Ex-Comandantes, vengo a desistir de dicha prueba documental.

3. Asimismo, teniendo presente los reconocimientos formulados por el Sr. Fiscal de Cámara, vengo a desistir de los informes a que se refiere el punto 3 del oficio de fs. 49/50 del cuaderno de prueba del Sr. Alte. Anaya.

4. Por ello, a V.E. solicito que me tenga por desistido, con el alcance indicado, de las pruebas documentales aludidas.

Provea V.E. de conformidad que
SERA JUSTICIA

FRANCISCO ALBERTO VOCOS
ABOGADO
C. S. L° IV - F° 541
C. N. C. T° XXVI - F° [illegible]
MAT. PROC. [illegible]

Recibido en Secretaria, hoy 10 de Agosto de
1988 siendo las 13.20 horas Conste.

OSCAR ERNESTO SIRITO
SECRETARIO DE CAMARA

Buenos Aires, 10 de agosto de 1988.

Agréguese y téngase al presentante por desistido de las medidas a que se alude en los puntos 2 y 3.

HORACIO ROLANDO CATTANI

S O L I C I T A   O F I C I O

EXCMA. CAMARA:

FRANCISCO ALBERTO VOCOS, letrado (C.P.A. t.IV f.645), Defensor del Señor Almirante (R) D. Jorge I. Anaya, con domicilio procesal constituído en Junín 1452, piso 3o., dpto."C", en la causa No. 59 caratulada: "JUZGAMIENTO DISPUESTO POR DECRETO 2971 de las presuntas infracciones previstas en el Código de Justicia Militar señaladas en las actuaciones informe producido por la C.A.ER.C.A.S.", a V.E. respetuosamente digo:

1. Que en su correspondiente expresión de agravios, esta parte ofreció una fotocopia certificada a requerir del P.EN., de la Resolución de la Junta Militar del 26 de julio de 1978 por la que se creó el Comité Militar, cuyas funciones fueron singularmente diferentes de las del Organismo del mismo nombre, aludido en el dictamen del Fiscal General, derogado por la incompatibilidad del previsto en la ley 16.970 con el esquema de poder impuesto por el "Estatuto para el Proceso de Reorganización Nacional".

2. La medida fué aceptada por V.E. en la resolución del 23 de mayo ppdo., en la que ordenó librar oficio al P.E.N. requiriendo la remisión, con carácter urgente de la copia certificada oportunamente ofrecida.

3. Librado el oficio pertinente, el mismo fué girado al Estado Mayor Conjunto -así lo informa la contestación obrante en este cuaderno de prueba- sin que hasta la fecha se haya procedido el citado organismo a la remisión del instrumento requerido.

4. En consecuencia, estimo oportuno que se libre nuevo oficio -dejo librado a V.E. el dirigirlo al Ministerio de Defensa o al Estado Mayor Conjunto directamente- a idénticos fines que los previstos en el cursado anteriormente.

5. Sin perjuicio de lo expuesto y de la petición que formularé, creo oportuno dejar establecido que, en sentido estricto, la sanción del cuerpo normativo aludido, no constituye un "hecho", acerca de cuya existencia pese sobre mi parte la"carga de la prueba".

Por el contrario, lejos de ser un HECHO que ///

/////mi parte deba demostrar, la Resolución de la Junta Militar invocada, constituye"DERECHO" cuya existencia, de acuerdo con el principio "IURA CURIA NOVIT", el Tribunal tiene el "deber" de conocer. Y no es óbice a lo expuesto la circunstancia de que mi parte, en previsión a cualquier eventualidad y para resaltar el hecho/ de su sanción lo haya ofrecido expresamente como prueba.

Por lo expuesto y con la salvedad indicada en el punto anterior, a V.E. pido que mande librar el oficio / mencionado en el principal de este escrito.

Provea V.E. de conformidad que

SERA JUSTICIA

FRANCISCO ALBERTO VOCOS
ABOGADO
C. S. Lº IV - Fº 64
C. M. C. Tº XXVI - Fº 940

[illegible] hoy 16 de agosto de 1988 [illegible] 12.30 horas Conste.

[illegible] CESAR ESTEVEZ
PROSECRETARIO JEFE

58

///nos Aires, 16 de agosto de 1988.

De conformidad con lo solicitado y en atención a lo / que se informara a fs.23 del presente cuaderno, líbrese nuevo oficio, a los fines ya ordenados, al Estado Mayor Conjunto de las / Fuerzas Armadas.

HORACIO ROLANDO CATTANI

En la misma fecha se libró el oficio. CONSTE.

CESAR

Poder Judicial de la Nación

Buenos Aires, 16 de agosto de 1988.

Sr.Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas,

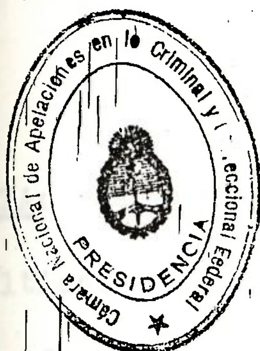
BRIGADIER MAYOR D.TEODORO WALDNER

En mi carácter de Presidente de la Excelentísima Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital, tengo el agrado de dirigirme a Vd. en la causa nº 59, caratulada "Juzgamiento dispuesto por Decreto Nº 2971/83, de las presuntas infracciones previstas en el Código de Justicia Militar señaladas en las actuaciones e informe producidos por la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades Políticas y Estratégico-Militares del conflicto bélico en el Atlántico Sur" -cuaderno de prueba de la defensa del procesado Jorge Isaac Anaya-, reiterando el oficio cursado el 21 de junio ppdo. por intermedio de la Presidencia de la Nación, que fuera girado a ese Estado Mayor Conjunto según se informara al Tribunal el día 6 de julio, a fin de solicitarle con carácter de urgente y preferente despacho se sirva disponer la remisión de copia fotográfica correspondiente a la resolución del 26 de julio de 1978 de la Junta Militar, por la cual se crea el Comité Militar.

Saludo a Vd. muy atte.

55

USO OFICIAL



Buenos Aires, 16 de agosto de 1988.

Sr. Jefe del Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas,

BRIGADIER MAYOR D. TEODORO WALDNER

En mi carácter de Presidente de la Excelentísima Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal de la Capital, tengo el agrado de dirigirme a Vd. en la causa nº 59, caratulada "Juzgamiento dispuesto por Decreto Nº 2971/83, de las presuntas infracciones previstas en el Código de Justicia Militar señaladas en las actuaciones e informe producidos por la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades Políticas y Estratégico-Militares del conflicto bélico en el Atlántico Sur" -cuaderno de prueba de la defensa del procesado Jorge Isaac Anaya-, reiterando el oficio cursado el 21 de junio ppdo. por intermedio de la Presidencia de la Nación, que fuera girado a ese Estado Mayor Conjunto según se informara al Tribunal el día 6 de julio, a fin de solicitarle con carácter de urgente y preferente despacho se sirva disponer la remisión de copia fotográfica correspondiente a la resolución del 26 de julio de 1978 de la Junta Militar, por la cual se crea el Comité Militar.

Saludo a Vd. muy atte.

HORACIO ROLANDO CATTANI

86

JULIO EFRAIN IRIZABAL
SARGENTO AYUDANTE
AYUDANTIA JEFE-EMCFFAA
18 1740 Ago 88

NOTA: Se deja constancia que en el cuaderno de prueba del Gral. Galtieri se ha recibido la publicación "Falkland Islands Review", una fotocopia de las páginas 98 a 104 correspondiente ala Sesión de la Cámara de los Comunes del 18 de enero 1983, titualada "Fal- Kland Islands".- Buenos Aires, 19 de agosto de 1988.-

JULIO CESAR ESTEVEZ
PROSECRETARIO JEFE

OFICIAL

USO

ESTADO MAYOR CONJUNTO

BUENOS AIRES, 29 de Agosto de 1988.

SEÑOR PRESIDENTE:

De orden del señor Jefe del Estado Mayor Conjunto de las FFAA, tengo el agrado de dirigirme a Ud. en la causa Nº 59, caratulada "Juzgamiento dispuesto por Decreto Nº 2971/83, de las presuntas infracciones previstas en el Código de Justicia Militar señaladas en las actuaciones e informe producidos por la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades Políticas y Estratégico-Militares del conflicto bélico en el Atlántico Sur" -cuaderno de prueba de la defensa del Almirante Dn. Jorge Isaac ANAYA- en contestación al oficio de fecha 16 de agosto del corriente año, a efectos de informar que este Organismo no dispone en sus archivos de la Resolución del 26 de Julio de 1978 de la Junta Militar, por la cual se creara el Comité Militar. Independientemente de ello, se realizan gestiones para localizar el documento en cuestión, a efectos de procurar satisfacer el requerimiento formulado a la brevedad posible.

Asimismo, informo a Ud. que no se ha recibido el oficio del 21 de junio próximo pasado, mencionado en la comunicación en responde.

Saludo a Ud. muy atentamente.



EDGARDO RAUL SEMBEROIZ
CORONEL AUDITOR
ASESOR JURIDICO EMCFFAA

AL SEÑOR
PRESIDENTE DE LA EXCMA. CAMARA NACIONAL DE APELACIONES
EN LO CRIMINAL Y CORRECCIONAL FEDERAL DE LA CAPITAL FEDERAL
DR. HORACIO ROLANDO CATTANI
S / D

Recibido en Secretaría, hoy 29 de agosto de 1988 siendo las 13.30 horas Conste.

OSCAR ERNESTO SIRITO
SECRETARIO DE CAMARA

Poder Judicial de la Nación

/// nos Aires, 29 de agosto de 1988.-

Por recibido, agréguese y téngase presente.-

HORACIO ROLANDO CATTANI

USO OFICIAL

59

Prueba Alte ANAYA

666

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

A Y U D A   M E M O R I A

I. El día sábado 20 del corriente el Embajador de Gran Bretaña conversó telefónicamente con el suscripto y le expresó que tenía información que a partir de las 8 hs. de ese día estaba en Leith Harbour el buque de transportes Navales "Bahía Buen Suceso" del cual había desembarcado una apreciable cantidad de personal civil y militar.

II. Agregó que dicho personal había izado una bandera nacional, cambiado algunas señales inglesas y recibido la visita de un contingente del British Antarctic Survey, que procuró determinar a que obedecía ese desembarco. Que esas personas debían haberse presentado previamente en Grytviken para cumplir con formalidades de inmigración.

III. Señaló que aparentemente se habían oído algunos disparos de armas de fuego, pero que como merodean por allí animales como ciervos, etc., los disparos podían haber sido con fines de caza.

IV. La gente del B.A.S. -añadió- pidió directivas y el "Gobernador" de Malvinas, Sr. Hunt, les ordenó -siguiendo las instrucciones de Londres de altísimo nivel, según deducía Williams- lo siguiente:

1) que los que habían desembarcado, debían abandonar Leith;

ANEXO 238

60

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

./

2) que se debían presentar en Grytviken;

3) que se debía arriar la bandera argentina izada;

4) no se debía interferir con las instalaciones del British Antarctic Survey;

5) no se debía alterar ninguna de las señales;

6) a ningún personal militar se le permitiría desembarcar;

7) no se debía permitir que se llevaran armas a tierra.

V. Indicó que se le había instruído entregar ese mensaje e informar lo que había sucedido y expresar que se consideraba la cuestión como un "muy serio incidente" y que si quienes habían desembarcado no abandonaban Georgias inmediatamente, tomarían la acción que consideraban necesaria. El -Williams- interpretaba que ésto pudiera implicar el envío de algún buque.

VI. Williams manifestó que en estos momentos, cuando se quería impulsar la negociación, era difícil de entender que el Gobierno argentino endosara una actitud que haría las cosas mucho más difícil. Dijo también que deseaba conocer rápidamente la reacción argentina, a lo que se le contestó que por el momento no se le podía adelantar nada y que se elevaría la información recibida.

VII. Posteriormente se le comentó -a la noche del mismo día- que:

1) Que el buque "Bahía Buen Suceso" no es un buque de guerra, sino de Transportes Navales, en tareas de carác-

./

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

./

ter comercial. Es una unidad bien conocida por autoridades británicas, ya que ha realizado numerosos viajes a Malvinas, en el marco de la apertura de las comunicaciones con las islas.

2)El transporte de Davidoff en ese buque, se debió a que dicho empresario no tenía otro medio de llegar a Georgias, donde debía realizar actividades propias del contrato comercial que tiene. Dada la imposibilidad de trasladarse por otra vía o medio y ante la solicitud del propio Davidoff, Transportes Navales había procedido a llevarlo a ese destino, en el curso de uno de sus viajes regulares hacia el sur del país, mediante el pago del flete correspondiente.

3) El "Buen Suceso", una vez terminado el desembarco de elementos de corte, grúas, herramientas, etc. que se realizó en muy breve lapso, salió de Georgias el día domingo, siguiendo su itinerario acostumbrado hacia puertos de la Patagonia.

4) Durante la realización de esos trabajos de descarga, no desembarcó ningún personal militar ya que no lo hay a bordo del buque, ni se llevaron a tierra armas de guerra, que tampoco lleva, contrariamente a lo informado por personal del B.A.S.

5) Si hubo alguna manipulación de elementos en tierra, lo fue a efectos de acondicionar el muelle para la descarga de elementos o para facilitarla.

6) La circunstancia del viaje del "Buen Suceso" y del personal del señor Davidoff, eran conocidos por el Gobierno británico a través de una comunicación que se sabe dirigiera el citado señor a la Embajada del Reino Unido en esta ciudad y por la que tomó conocimiento previo.

7) También se dijo al señor Williams que en el con-

./

O. M. Nº 28

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

./

texto del espíritu que guía a los actuales contactos para adelantar el proceso de negociación, los hechos actuales no revisten -en opinión del Gobierno argentino- mayor importancia. No se debe hacer "a mountain out of a molehill" o una tormenta en un vaso de agua, es decir, que se los debe contemplar en tono menor.

8) Asimismo se le observó que algunas de sus aseveraciones (como que se desembarcaron armas y personal militar en apreciable cantidad) no son exactas, lo que permite presumir q' otros de los hechos alegados pueden no ser ajustados a la realidad, y hayan contribuído innecesariamente a magnificarla.

9) El señor Williams hizo a continuación de lo expresado especial hincapié en que Davidoff había ido dos veces a Georgias por la "puerta de atrás" cuando él bien sabía que debía hacerlo por la de adelante (yendo primero a Grytviken, centro administrativo de Georgias, según su propia expresión) por lo que ahora se exponía a la rescisión del contrato o a que se le arrestara "la próxima vez que fuera a Georgias". Añadió que el "Buen Suceso" debió haber pasado también por Grytviken y que su presentación -la de Williams- al Gobierno argentino era firme porque sabía que su Gobierno estaba muy preocupado al respecto. Concluyó diciendo que a título personal pensaba que no se debería permitir a Davidoff influenciar la política exterior argentina.

10) Se le señaló entonces que "El Buen Suceso" excepcionalmente cumplía este transporte a Georgias y que su ruta no preveía su paso por Grytviken. Que un contratista comercial privado era claro que no podía influenciar nuestra política exterior y que se insistía en la necesidad de no dar

./

./

exagerada trascendencia al episodio, aún cuando el Reino Unido no debía olvidar que ésta era una zona en disputa que la Argentina tiene como suya.

11) El Embajador británico prometió que informaría a su Gobierno y agregó que trataría de influir para disminuir cualquier efecto desfavorable de los hechos.



Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

VIII.- El día lunes 22 de marzo la situación pareció superada por las manifestaciones del Embajador británico de que agradecía la rápida reacción argentina y que consideraba el incidente superado y por las expresiones del Jefe del Departamento América del Sur del Foreign Office, Señor Robin FEARN al Encargado de Negocios argentino en Londres, Ministro MOLTENI, en igual sentido.

IX.- Sin embargo, posteriormente y a través de una comunicación telefónica, el Señor Williams hizo saber que quería elucidar algo que él no tenía claro y que pensaba no lo era quizás tampoco para su interlocutor. Se trataba -dijo- de determinar si había quedado en tierra en Puerto Leith algún personal.
Se le respondió que se averiguaría y se le comunicó más tarde que efectivamente los trabajadores de la Empresa Georgias del Sur S.A. se encontraban en tierra, luego de la partida del "Bahía Buen Suceso", a efectos de cumplir con las prescripciones del contrato. Solicitó ratificación acerca de si el "Buen Suceso había ya partido y la confirmación de esta noticia y la de que había quedado personal en tierra provocó su reacción molesta en el sentido que esas personas debían salir de Leith porque se encontraban allí ilegalmente en cuanto no se habían presentado al puerto de Grytviken a fin de ingresar con todos los requisitos a Georgias. Se le dió una respuesta evasiva en el sentido de que se hacía muy difícil dicho retiro por variadas causas.

./

O. y M. Nº 78

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

X.- El mismo lunes 22 presentó una primera "Speaking Note" en la que se comunica que "Los Ministros" han acordado que "Endurance" se dirija a Georgias para sacar a los "argentinos que quedan allí". Se afirmaba además que ellos se hallaban allí ilegalmente y no se los podía permitir permanecer; que el "Endurance" llegaría a Leith el 24 de marzo a fin que llevara los trabajadores a Stanley para que regresaran a "Argentina". Garantizaban que el equipo desembarcado sería salvaguardado y esperaban la colaboración del Gobierno argentino a fin que aconsejara a ese personal prestar su cooperación en su propia evacuación. Anunciaban una declaración oficial británica que se haría en el Parlamento sobre el tema.
Este día 22 de marzo se dió a conocer el primer comunicado de prensa de la Cancillería.

XI.- El leit-motiv de esta nota -la ilegalidad del ingreso- iba a ser repetido luego incesantemente por Williams y por el Gobierno británico y fue persistentemente expuesto por el Embajador británico durante la entrevista en que la entregó, realizada con el Embajador Ros.

XII.- El martes 23 de marzo vuelve a demandar la salida de los trabajadores como única solución y presenta otra "Speaking Note" en la que se propone que el "Buen Suceso" regrese de ser posible a recoger a los trabajadores; y que no ser ello posible los sacarían ellos por sus medios.
Este es también el día en que el Ministro de Estado LUCE hace su declaración en la Cámara de los Comunes y en que se publica el segundo comunicado de la Cancillería explicando la génesis de la operación comercial del Señor Davidoff y el transporte de su personal y herramientas y maquinarias a Georgias.

./

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

XIII.- El miércoles 24 ve al Señor Canciller tres veces durante el día y recibe la información que los trabajadores no serán retirados de Leith ni se permitirá su retiro por la fuerza. En dichas reuniones con el Señor Canciller, especialmente en la última de las tres, se estudianalgunas posibles alternativas y el Embajador británico sugiere que el personal podría trasladarse de Leith a Grytviken -todos juntos o en tandas- para que se legitimara allí su presencia en las islas, eventualmente colocándoles en los Certificados Provisorios de que están munidos, un sello de entrada.

XIV.-El jueves 25 de marzo día en que, se entrevista el Embajador Williams con el Subsecretario Ros y posteriormente con S.E. el Señor Canciller, el Representante británico aduce que el tiempo se acaba para una solución y que es necesario idear algún arbitrio para salir de la situación. Se le insiste que los trabajadores argentinos están munidos de certificado provisorio, que estos no requieren ningún sellado y que todo puede arreglarse fácilmente encuadrando el ingreso a Leith dentro de la Declaración Conjunta de 1971, propuesta que Williams no ve en principio como posible salida. Argumenta que la Declaración Conjunta se aplicaría sól a Malvinas y no a Georgias e insiste en que el personal de la Empresa Georgias del Sur deben presentarse en Grytviken. Añade que espera una propuesta argentina. Señor Canciller le hace saber que el Gobierno argentino no puede negociar bajo la presión del envío de un buque de guerra, la amenaza de expulsión por la fuerza de los trabajadores en Leith y la publicidad exagerada que se ha dado a todo esto en la prensa británica y en fuentes oficiales del Reino Unido.

./

Ministerio de Relaciones Exteriores y Culto

Se le comunicó además que el buque "A.R.A." "Bahía Paraí so" se encontraba en Georgias para ayudar a una solución pero también para proteger el derecho de los trabajadores a realizar sus tareas en territorio que argentina tiene como suyo.

XV.- El viernes 26 el Señor Canciller lleva al Comité Militar un proyecto de Mensaje conteniendo una propuesta, el cual fue aprobado con alguna modificación.

XVI.- El Sábado 27 de marzo el Subsecretario Ros recibe a las 11,30 hs. al Embajador de Gran Bretaña y le manifiesta que para la presentación de una nueva propuesta se necesita algo más de tiempo porque el Comité Militar ha cambiado sus instrucciones y debe esperarse hasta la noche. (se endurece el proyecto de Mensaje). Por la noche, telefónicamente, se comunica al señor Williams que el Mensaje le será entregado el domingo por la mañana.

XVII.- El domingo 28 a las 09,30 hs. el Señor Canciller recibe al Representante del Reino Unido y le entrega el Mensaje a Lord Carrington con propuesta de negociar el reconocimiento de la soberanía argentina. El señor Williams manifiesta que más que una propuesta, el Mensaje parecería una declaración.

XVIII.- El lunes 30 de marzo Lord Carrington hace una declaración en la Cámara de los Lores.

./

XIV.- El miércoles 31 de marzo, en medio de noticias del envío al área de las Georgias de dos submarinos nucleares, una fragata misilística y un buque cisterna de la Marina británica, el Embajador Williams es recibido por el Señor Canciller a quien le hace entrega de la respuesta de Lord Carrington al Mensaje. En él, el Canciller británico califica la situación de "potencialmente peligrosa", proponiendo el envío de un funcionario de alta jerarquía para negociar un arreglo a la cuestión de Georgias. Argumenta que ello servirá para preparar el camino a fin de reanudar el diálogo sobre cuestiones más amplias, comenzado con la entrevista Ros-Luce.

- El día jueves 1º de abril el Señor Canciller cita al Representante diplomático británico a las 10.15 hs. y le entrega un Mensaje en el cual centraliza el problema en el desconocimiento de la soberanía argentina y al respecto rechaza el envío de una personalidad para negociar el tema de las Georgias ya que la Argentina considera ese es un incidente superado. Que el envío de tal representante hubiera sido aceptado si hubiera sido enviado para negociar el traspaso de soberanía de las Islas Malvinas y dependencias a la Argentina y que atento la amenaza inaceptable del empleo de la fuerza militar, nuestro país hará circular en la O.N.U. una nota con los antecedentes del tema.

La Nueva Provincia 7.2.88

EE.UU.: premio por la ayuda en Malvinas

SEGUN SE HA INFORMADO, el próximo 22 de febrero será propicio para que la reina Isabel II de Inglaterra agracie con el título de Caballero de la Gran Cruz del Imperio Británico y el correspondiente tratamiento protocolar de *Sir* al señor Caspar Weinberger, ex secretario de Defensa de Estados Unidos, en virtud de su "apoyo y asistencia" al Reino Unido durante la agresión a nuestras Malvinas.

APARENTEMENTE, FUE Benjamin Disraeli, Lord Beaconsfield y ex primer ministro de la legendaria reina Victoria —tatarabuela de la actual soberana británica—, quien acuñó la sentencia de que "las naciones no tienen amigos permanentes sino intereses permanentes".

ES NATURAL, PUES, QUE semejante modelo de pragmatismo venga a recompensar al señor Weinberger como a quien fue representante de una nación y no de una colonia o enclave que antepuso sus intereses permanentes a la inocua retórica de entelequias supranacionales como el TIAR, Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca.

NO ES COMUN, SALVO EN el caso de científicos y otros estudiosos, que una persona técnicamente extranjera como el señor Weinberger se haga acreedor de la distinción en curso. En tiempos heroicos del imperio, ostentaron la dignidad de caballeros personas técnicamente piratas como Sir Francis Drake, Sir John Hawkins, Sir Walter Raleigh y Sir Henry Morgan.

LETTERS TO THE EDITOR

lternative view of Nott's seascape

om Admiral of the Fleet Sir enry Leach

ir John Nott's curious and gmatic article on defence strat- y (November 6) makes a num- r of assertions which are stark in eir misinterpretation of mari- me affairs. This is unfortunate r a trading island nation depen- nt for more than 90 per cent of s essential imports and exports n the free use of the sea. To alance the perspective, here is an lternative view.

Perhaps the most surprising art of the article is its vicious and nsubstantiated attack on the Navy. It is, of course, true that the rategic imperatives of 1986 point n much the same direction as ose of 1981. What is not true is at these bear any relation to the ore extravagant absurdities of e Defence Review in the latter ar.

Had it not been for the Falk- nds War, which demonstrated ublicly much of what the pro- ssionals had been advising but hich Sir John did not want to ear, we would today have an masculated Fleet on a steep slope o obsolescence. What a pity it ok a short sharp war, with all its ss of life, to get the message rough.

To contend that we cannot fford two operational carriers nd to castigate task forces (which, f course, comprise air and ground rce elements as appropriate) is o display a degree of professional norance astonishing in an ex- efence Secretary.

On the former, previous holders f the post (of both main political arties) agreed that the concept of wo ASW (anti-submarine war- re) carriers operational, with a ird in refit, was the most cost- ective method of achieving the required level of anti-submarine defence. A task force is merely a grouping of relevant capabilities to provide mutual support. It is a concept proved in peace and war and adopted by every sizeable navy in the world.

I have no nostalgia for empire; but I am alert to the need for responsible interpretation of that article of the North Atlantic Treaty which limits the Nato area to the Tropic of Cancer in the context of "an attack on one is an attack on all". Potential enemies vigorously exert their influence outside this arbitrary line. If we over-indulge in short-term conve- nience and fail to pull our weight in exerting ours we shall wake up one day to a communist world. The United States cannot and will not do it all.

I am grateful to Sir John for his generous tribute to my con- tribution to the Falklands War. But it might have been more relevant if he had instanced the positive advice on the military feasibility of such an operation, with its attendant risk, which I was able to give the Prime Minister.

Suez may have been in the forefront of the minds of her more hesitant advisers; the destruction of Prince of Wales and Repulse for lack of air support off Malaya in 1941 was in the background of mine.

Those who give reasonable thought to the future of our great country – which *is* still great and will remain so if we take the trouble to keep it that way – I ask not to reject the sea so lightly. It is important.

Yours faithfully,
HENRY LEACH,
Wonston Lodge,
Wonston,
Winchester, Hampshire.
November 9.

Staff spending in NHS

om Mr P. F. Plumley

ir, The content and the tone of he article by Ms Sherman November 5) is a totally incorrect presentation of the influence of octors and nurses on health rvice spending.

The senior staff in the health rvice have been well aware of rect cost of treatment during the hole existence of the NHS, since very penny has to be fought for. This is, however, a small item in e total expenditure of a vast ganization.

The pattern of this spending is etermined by the administration f the NHS, directed by the inister, and frequently runs ounter to the advice given by enior doctors and nurses. The resent Administration is trying to

The NHS is now so complicated that it is almost impossible to find out where money is going and most of the figures which are quoted with such confidence are guesses.

We spend a lot of time manag- ing organizations like laundry, transport, housing and wholesal- ing while the conditions for patients' care become progres- sively more difficult. Examination of the minutiae of expenditure on patient care is expensive and largely a matter of opinion, though it may have some relevance in hospitals.

In the community there is absolutely no possibility of producing figures, since money is spent by the health service, social services and local authority. Com- bining these figures has not yet

Reading lesson or Mr Baker

rom Mr R. A. Carroll

r, While making due allowance at the 55 column inches devoted Mr Kenneth Baker's Alan almer lecture (feature, Novem- r 7) were extracts only, is it not rprising that a ministerial plea r more reading and less TV atching should fail to mention braries of any sort, whether hool or public?

Is it not equally surprising that one of the extra millions Mr awson proposes should be spent eport, November 7) need result n one more book being pur- hased?

Neither Mr Baker nor his Cabinet colleagues responsible for ocal government spending can nforce better provision for books n schools or in the public library ector.

If the head teacher or director of ibrary services (less likely to be a ibrarian these days) persuades his uperiors that money should be pent on expensive machinery or quipment at the expense of other ems, books included, none shall y them nay.

ours faithfully,
. A. CARROLL,
pring Lodge,
hurch Gate, Gedney,
palding, Lincolnshire.
ovember 10.

rom Mr N. M. Jacobs

ir, If Kenneth Baker believes a hild of 12 should be able to understand *Animal Farm*, which nvolves fairly detailed knowledge of the history of the Russian Revolution and of international relations in the 1930s, it would be interesting to know what he thinks the history curriculum should look like in our primary schools.

Yours sincerely,
NICHOLAS M. JACOBS,
10 Burghley Road, NW5.
November 10.

From Mr P. G. Bunt

Sir, How reassuring to read that the Secretary of State for Educa- tion knows that "being old-fash- ioned is not the same as being wrong". If only he could persuade his Inspectors of Education, whose insistence on change has destroyed old-fashioned practices, both good and bad, without discrimination!

Yours etc,
P. G. BUNT,
94a Southgate Street,
Redruth, Cornwall.
November 9.

From Mr B. V. Willsher

Sir, I endorse almost every word of Kenneth Baker's excellent and



ON THIS DAY

NOVEMBER 13 1840

Literary criticism was not a conspicuous feature of The Times *in this period, and when reviews appeared they were sometimes inordinately long. Earlier in the year a review of Lord Brougham's translation of* The Oration of Demosthenes upon the Crown *was spread over nearly half-a-dozen issues, each instalment nearly filling a page of small type. The reviewer of this book, originally published in 1840 by Colburn in three volumes, may have been Thackeray, who was an occasional contributor until the end of this year when, finding the pay "rather shabby" he stopped for a time*

LIFE OF A FLIRT, WRITTEN BY HERSELF

"*Quelques découvertes que l'on ait faites dans le pays de l'amour propre, il y reste encore bien des terres inconnues,*" said Rochefou- cauld; and our "Flirt", perceiving the extent of the country, and the profitable discoveries that might be made by an enterprising travel- ler, has journeyed through it with the most praiseworthy assiduity, and the result of her wanderings is the volume before us. The "*amour propre*" increases its territories under her researches and in many a nook does she find its sovereignty firmly established, though perhaps far from acknowledged. Nor is she a pacific traveller; she aims not merely at discovery but at con- quest; and wherever she finds the enemy lurking, in the form of youth or age, she combats him pertinaciously, adapting her weap- ons to the form in which he presents himself. If the demon "*amour propre*" possesses a young fascinating lady, who sacrifices a hetacomb [*sic*] of hearts to her vanity, the answer is found in a rakish abandoned husband, who cures the evil by nearly breaking the lady's heart in its turn. If "*amour propre*" bewilders the brain of some chatty miss, whose parents vainly try to drill her into good sense, a rickety horse is the remedy, and gives the young lass a wholesome lesson by a fling over the neck, a score of bruises, and a dislocated thumb. If the fiend holds in his grasp a venerable country gentleman, wrapped up in his own unctuous peevishness, and scolding his meek wife and patient servants from the combined causes of gout and *ennui*, a milder medium than those enumerated is offered, and a journey to Bath, by arousing energies before suffered to lie dormant, effects the wished-for cure. Hopeless cases are killed off out of hand.

It is indeed against self-love in all its shapes that the *Life of a Flirt* is directed; and the authoress of this very superior novel has, by giving her work the form of an

The death by pollution of one of Europe's major waterways, however temporary it proves to be, is a cause for deep concern. The contamination of the Rhine will cost the countries through which it flows large sums of money. It will set back by many years a largely successful operation to clean up the Rhine. According to some, a decade of work has been reduced to nothing.

Not only was the accident at the Basle chemical plant not prevented, despite safety standards which are (if they are enforced) acknowledged to be among the most stringent in the world. The Swiss authorities also failed to acknowledge or inform other Rhineland ...ntries of the risks until the ...earance of dead fish in the water brought the accident to their notice.

Switzerland holds a unique position in the continent of Europe. Its political neutrality and its exemption from many of the regulations which govern relations between European states have benefits which extend beyond Switzerland. They make Switzerland an acceptable venue for delicate diplomacy. They facilitate international exchanges which would otherwise not be possible. They have also made Switzerland rich.

At the same time, its geographical position in the heart of Europe obliges it to observe certain standards and the wealth it derives from its international status provides it with the means to observe them. Last week's chemical accident which now threatens the pollution not only of the Rhine, but of parts of the North Sea as well, and the initially cavalier presentation of it by the Swiss authorities suggests that they may not be sufficiently careful of their position.

Switzerland has a reputation as one of the cleanest and most orderly countries in the world, and it has jealously guarded this reputation. For some years it has registered complaints with its neighbours about the potential damage of air pollution from their heavy industry and sought reciprocal agreements. Now Switzerland finds itself in the dock.

It is, of course, difficult for a democracy which distributes many decisions to private enterprise to ensure that all the rules and regulations, even where they relate to safety of people and the environment, are observed all the time by everyone. It must be the responsibility of the individual company to ensure that the relevant authorities are informed of any serious accident expeditiously, so that those affected can take the necessary measures in time.

On this occasion, it appears that either the plant or the Swiss authorities, or both, were remiss in their conduct after the accident. Yesterday's offer by the Swiss government to provide compensation to the countries affected and its pledge to tighten its existing regulations governing chemical plants go some way to make amends. And whether information about the pollution would have been supplied more quickly if Switzerland had been a signatory to existing European agreements on environmental matters must be a moot point. But a written commitment might at least have clarified Switzerland's obligations.

As the Chernobyl disaster showed, the environmental effects of accidents respect no frontiers. And in ecological terms, if not politically, Switzerland is part of Europe. It would do no harm to have that recognition in writing.

CENTRES OF DEVELOPMENT

...gional policy — once an ...athema to Mrs Thatcher's ...ernment — now has a new ... of life. It is different life ... before. With the right ...al and national will, it may ...o be a more active one.

There is no return to the ...ief that Britain's decaying ...ustrial areas can usefully be ...ored by palliative subsidies. There is instead a ...ing acceptance that concentrated action is needed to sweep away specific areas of ...liction and to to help create centres capable of ...erating their own expansion. The process of conver... is as proper a use of public money as unending subsidy to ... up failure is a waste.

...ntrally run development ...grammes are, indeed, a ...ble feature of economies ...ed for unfettered private enterprise such as Hong Kong, to some extent Singapore. ... governments spend a ... proportion of small bud... reclaiming land, building ... or docks and installing ...munications systems. ... use their powers of land ...ership in order to create ...ive environments.

A change of thinking, and not simply an awareness of the wasting disease of inner city decay, lies behind the Government's enthusiasm for urban development corporations. The Queen's speech yesterday confirmed the announcement by Mr Nicholas Ridley, the Environment Secretary at the Conservative Party conference that four new urban development boards in the North and Midlands are to be added to the existing London Docklands and Merseyside boards.

The two original boards, with powers to buy land, improve it then let it to developers who can avoid red tape, were partly a response to the laggard arguments within and between overlapping local authorities. This often seemed to prevent action even when all agreed it was needed.

Three of the four new boards are within areas of previous metropolitan counties. Quangos appointed by central government might seem inferior to local organization of local effort, but local government failed in the cities whereas the new town corporations, on which the urban corporations are chiefly modelled, succeeded by having a simple achievable brief.

Success in the cities is by no means guaranteed. London Docklands, an area of dereliction near the centre of a vital expanding city, has already gained an unstoppable momentum. Some £275 million of government grants has long been overtaken by £1.1 billion of commitments by private developers on Development Board land.

Merseyside is a different story. Mr Michael Heseltine's efforts in Liverpool have made Merseyside a more attractive place for industry. But the £128 million of grants to the Merseyside Board have yet to stimulate anything like the response from private developers seen in London's docklands.

The new boards will have to operate under conditions much closer to Merseyside than to those of the London's docklands. But the prospects for the newly defined areas — and the areas around them — is undoubtedly improved.

"THE TIMES"

Jueves 13 Noviembre 1986

Carta al Editor, del Almirante de la Flota Sir Henry Leach.

El curioso y dogmático artículo sobre defensa estratégica (6 Noviembre) de John Nott marca una cantidad de afirmaciones que son terminantes en cuanto a la falsa interpretación de los asuntos marítimos. Esto es lamentable para un país insular y comercial que depende del uso libre del mar para más del 90% de sus importaciones y exportaciones vitales. Para equilibrar la perspectiva, lo que sigue es una opinión alternativa.

Tal vez la parte más sorprendente del artículo es su mal intencionado e insubstancioso ataque a la Marina. Es, por supuesto, cierto que las obligaciones estratégicas de 1986 son muy parecidas a las de 1981. Lo que no es cierto es que éstas guarden relación alguna con los extravagantes absurdos de la Revista de Defensa del año último.

De no haber sido por la guerra de las Malvinas, que demostró públicamente mucho de lo que los profesionales habían estado aconsejando, pero que Sir John no quiso oir, hoy en día tendríamos una flota incapaz sobre una pronunciada pendiente hacia la obsolescencia. Lástima que haya sido necesaria una corta pero encarnizada guerra, con toda su pérdida de vidas, para que el mensaje se comprendiera.

Afirmar que no podemos permitirnos tener dos portaaviones operativos y criticar a las fuerzas de tareas (que por supuesto, comprenden elementos de las fuerzas del aire y de

72

tierra, según corresponda) es poner en evidencia un grado de ignorancia profesional que resulta sorprendente en un ex-Secretario de Defensa.

Acerca de lo primero, secretarios de Defensa anteriores (de ambos partidos políticos principales) han estado de acuerdo en que el concepto de dos portaaviones antisubmarinos operativos, con un tercero en reparaciones, constituían el método de mayor costo-efectividad para alcanzar el nivel necesario de defensa anti-submarina. Una fuerza de tareas es simplemente una agrupación de capacidades importantes que se proveen apoyo mutuo. Es un concepto ya comprobado en la paz y en la guerra, y adoptado por todas las marinas de cierta importancia del mundo.

No tengo nostalgias del imperio, pero estoy alerta ante la necesidad de una interpretación responsable de ese artículo del Tratado del Atlántico Norte que pone límite al área de la OTAN en el trópico de Cáncer, en el contexto "un ataque a uno es un ataque a todos". Los enemigos potenciales ejercen vigorosamente su influencia fuera de esta línea arbitraria. Si cedemos ante la conveniencia a corto plazo y no nos ponemos firmes para ejercer la muestra, podemos despertarnos un día en un mundo comunista. Estados Unidos no puede hacerlo todo, y no lo hará.

Agradezco a Sir John su generosa referencia a mi contribución a la guerra de las Malvinas. Pero habría sido mejor si hubiera mencionado el positivo asesoramiento sobre la factibilidad militar de dicha operación, con el riesgo que implicaba, que pude dar a la Primer Ministro.

72

Suez puede haber estado presente en las mentes de sus más vacilantes asesores; la pérdida del "Prince of Wales" y del "Repulse" por falta de apoyo aéreo en Malaya en 1941, estaba presente en la mía.

A aquellos a quienes les importa el futuro de nuestro gran país -que sigue siendo grande y seguirá siendolo si nos ocupamos de ello- les pido que no tomen al mar tan a la ligera. Es importante.

Sinceramente
Henry Leach
Wonston Lodge,
Wonston,
Winchester, Hampshire.
Noviembre 9.

Defence: never forge

Sir John Nott, Defence Secretary during the Falklands war, argues that Britain's strategic planning should be influenced more by the fiasco of 1956 than victory in 1982



The Suez operation took place within two months of my arrival as an undergraduate at Cambridge. It coincided with the Soviet invasion of Hungary. I felt as emotionally involved on the side of the Hungarians as I felt angry about the Conservative government's intervention in the canal zone, not least because the world's attention on the Hungarian tragedy seemed to have been diverted by the futility of Suez.

I had arrived at Cambridge after five years' service as a regular soldier in Malaya; during that time I had acted as ADC to the C-in-C Far East, who was the immediate superior of General Stockwell, then GOC. My military service and my acquaintanceship with General Stockwell led me to follow the military operation at Suez, under Stockwell's command, with more than usual interest.

Cambridge was rife with political controversy during that first term. A protest meeting on Suez, addressed by the Hon Anthony Wedgwood-Benn, was disrupted by the Pitt Club and the Trinity Foot Beagles; I felt a warm sympathy for Benn. There were noisy debates in the Union. I proposed the rather foolhardy motion, "That this House would risk a third world war for the sake of a communist satellite in revolt". In those debates and the ferment that surrounded them, Suez and the Soviet intervention in Hungary became heavily intertwined. As long as I live, I shall never forgive the Soviets for what they did to Hungary – and, to this very day, I feel remorse that my country did nothing to help them in their need.

Suez became part of history. Its memory faded except, I suppose, among those of my subsequent parliamentary colleagues who had been in the Commons in 1956. I seldom remember the Suez affair being mentioned by my immediate friends who came into Parliament in 1964 and 1966. A group of us were primarily interested in economic affairs. But I suspect the influence of Suez on our developing thinking was quite profound. For it was a period when a number of us were under the intellectual influence of Enoch Powell, then shadow defence secretary.

It was in discussions in our Economic Dining Club with Powell and others that I came to believe there could never be a full measure of economic and strategic independence for the United Kingdom unless we rid ourselves of a fixed exchange rate. If, at the time of Suez, the government had been defeated by foreign exchange pressure against a pegged rate, we had to remove this prime obstacle against our freedom to act as a sovereign nation independently of the United States and other powerful allies. Yet, post-Suez, the notion that we might seek to act militarily except in alliance with our friends seemed pure delusion. Suez had shown the futility of such grandiose notions.

The Heath government came and went. Sterling was floated and the sterling area abandoned within a few months of my becoming Economic Secretary in 1972. There was a further period of opposition. We won the 1979 election and the key economic reforms, far and away the most important being the abolition of exchange controls, had more or less been completed by 1981 when I was sent to the Ministry of Defence, the most fascinating job in the Cabinet. Thankfully, for our national freedom of action, we had avoided entry into the European Monetary System and the associated political pressures inherent in such a system – thus keeping sterling free and politically independent for the coming battles against Galtieri and Scargill. Suez was forgotten, but it must have been subconsciously very much in my mind when I was forced, by the inability of the Ministry of Defence to pay its bills, in 1981, to review our strategic planning.

Seeing the need to rein back defence expenditure to a more appropriate level in relation to our national resources, I strongly believed then that unless the Cabinet imposed upon the Services the need to narrow their priorities within HMG's strategic guidelines (which are, of course, horribly difficult for any cabinet), we would wind up in the mid-1990s with a totally incoherent set of defences. Something had to give.

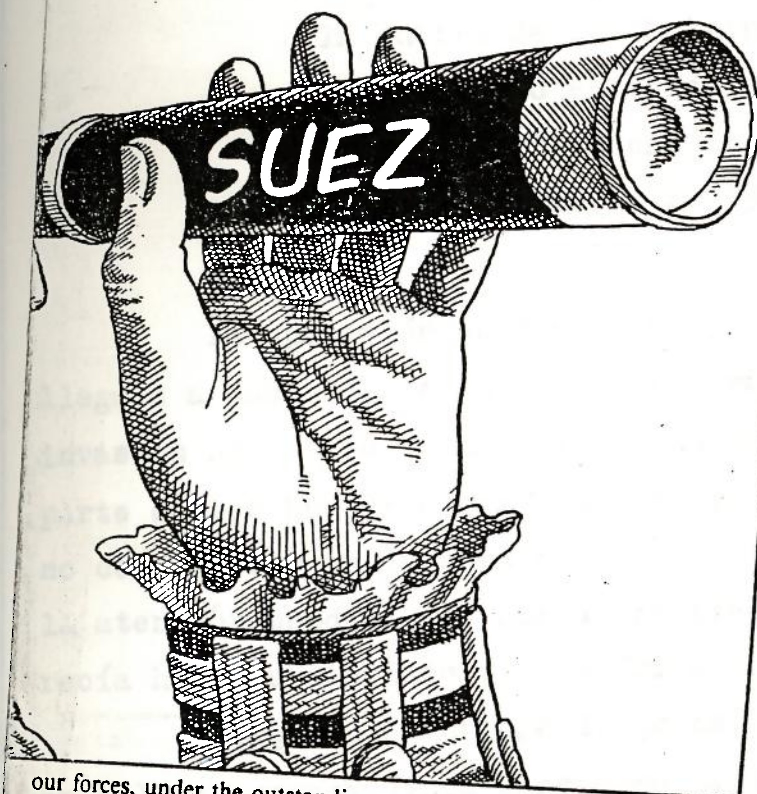
Our first priority had to be credible deterrence from nuclear blackmail and Soviet aggression in the North Atlantic or on mainland Europe; decidedly not equipping ourselves for another Suez or post-colonial war. Influenced by Suez, I believed that we could not and should not be a rather ill-equipped military policeman for the world, even at the behest of the United States. If we had occupied the canal zone, what then? Were we to govern Egypt? If we were to intervene in the Gulf today, how could we sustain it? It was clearly foolhardy for the Americans ever to send troops into Beirut.

The post-Suez strategic and financial imperatives point remorselessly in 1986, as they did during my Defence Review in 1981, to the need to end the "naval task force" mentality, which is by no means the same thing as an out-of-area capability. We cannot afford to maintain two operational carriers, with one in refit, since it involves a cost in men, aircraft, equipment and supporting escort vessels that will unbalance our force levels and capabilities across all three Services.

Already, only five years after the Defence Review, the much criticized 50-frigate Navy seems unsustainable. The concept of global reach for the Royal Navy – for the balanced naval task force – is nostalgia for the days of Empire, the protection of the Suez Canal and India. It makes for a "good looking" Royal Navy, but very little else. Suez demonstrated the new world for Britain and the Falklands changed nothing.

We set out to recapture the Falklands, after the invasion in April 1982, with no large carriers and too few carrier aircraft. Had it not been for the immense skill of

t the Suez factor



our forces, under the outstanding direction of Admiral Lewin, and the great courage of the Prime Minister, coupled with good luck, the whole affair might have ended very differently, conceivably in a much greater disaster than Suez. In reality, we were imperfectly equipped to undertake such a task, nor with the diminished size of our national budget can we ever hope to be so. The muddled defence priorities of the previous two decades enabled us to do the job with a Nelsonian bravado and a rather delicate calculation of risk. By such are great deeds done.

But we should not plan to equip ourselves for such an adventure again if we seek a credible maritime/air capability in the 1990s to defend these islands and its people from the real threat.

When the scrap metal merchants landed on South Georgia, I went over to the large globe in my office in the Ministry of Defence, and hunted for the Falkland Islands. A spot on the map close to the hearts of some British global strategists and bird watchers, it was largely unknown to me. I was shattered at the distance involved – some 8,000 miles, almost as far away as Hawaii in a horizontal orbit – and I recalled for the first time in nearly 30 years the terrifyingly long five days that it took those Landing Ship Logistics to get from Cyprus to the canal zone – a mere 300 miles or so.

During the critical week between the first intelligence indicating the Argentine invasion – Wednesday, March 31 – to the sailing of the fleet on Monday April 5, the memories of Suez played a greater part in my own hesitations than almost any other single factor. I knew that Suez had been associated with political indecision, dissension within the Cabinet, United States pressure on the pound, and seemingly the inability of the Services to move their men and equipment from A to B with sufficient despatch. Each step between July and November 1956 was dogged by political initiatives sought by the United States, leaving our military planners in a vacuum.

At least we were free in April 1982 of the straitjacket of a fixed exchange rate or the European Monetary System; for I doubt if we could have withstood the German and DM zone "neutralism" of that time had we been in the EMS.

To win back the Falklands, and demonstrate our refusal to submit to brigandage, it was essential for there to be a major military response, and immediately. The country owes it to my old antagonist, Admiral Leach (for we were worlds apart in our strategic understanding), for the magnificent way in which he and his colleagues got the fleet to sea by Monday, with only about five days' formal notice.

At the meeting which took place between four of us on Thursday night, April 1 – the Prime Minister, William Whitelaw, myself and, later in the evening, Peter Carrington on his return from Israel – Suez was in the forefront of my mind and, I believe, theirs.

How, with a minimum of three weeks' sailing time, probably much more, were we to hold domestic parliamentary and international opinion on our side, even if we could get there after an 8,000-mile journey in a fit state to fight against superior force levels? And how were we to prevent a repetition of the disastrous breakdown in relations at the time between ourselves and the US? After the experience of Suez, I do not think I believed, even with a floating pound, that the time lag would make it easy for us to succeed, unless we had at least tacit American support. The diplomatic and political pressures in favour of military hesitation were very similar to those on Eden at the time of Suez.

As it happened, the long drawn-out series of peace negotiations, important as a prime objective for themselves, filled the political and international vacuum while our forces made the interminable journey south. It was our good fortune to have a genuine friend in Caspar Weinberger in the Department of Defense. We happened to be in an era when political and military relations between the two defence departments were exceptionally close and happy.

But even in a flagrant aggression against British territory, it took time and the pressure of American public opinion to bring all the several elements of the administration – Department of Defense, the securities agencies, the State Department, the White House and the President personally – to our side before the United States formally gave us its support. We owe a great deal to our former ambassador, Sir Nicholas Henderson, for his splendid efforts at that time.

Suez was a disaster. The Falklands was a great victory and did much to restore the self-confidence of the nation. It made the theory of deterrence credible. It demonstrated British national resolve, somewhat to the surprise of the world.

Its outcome was almost wholly positive for the nation. But the Falklands will be the cause of a future national disaster for later generations if we allow it to distort our strategic planning. Suez was, in my view, a watershed for Great Britain; its strategic and economic lessons should never be forgotten.

75

THE TIMES
6-11-1986

DEFENSA: NO OLVIDAR NUNCA EL FACTOR SUEZ

Sir John Nott, Secretario de Defensa durante la guerra de las Malvinas, afirma que en el planeamiento estratégico británico debe ser mayor la influencia del fiasco de 1956 que la de la victoria de 1982.

La operación Suez se produjo dos meses despues de mi llegada a Cambridge como alumno no graduado. Coincidió con la invasión soviética a Hungría. Yo me sentí emocionalmente tan de parte de los húngaros como enojado por la intervención del gobier no conservador en la zona del canal, fundamentalmente porque la atención mundial que había concitado la tragedia húngara parecía haberse desviado por la frivolidad de Suez.

Llegué a Cambridge luego de haber prestado servicios en Malaya durante cinco años como militar de carrera; durante ese lapso fuí Ayudante de Campo del Comandante en Jefe del Lejano Oriente, que era el superior inmediato del General Stockwell, Comandante General en ese entonces. Mi desempeño como militar y mi relación con el Gral. Stockwell despertaron en mí un interés desusado en la operación militar de Suez, al mando de Stockwell.

Durante ese primer término abundaban las controversias políticas en Cambridge. Una reunión de protesta por lo de Suez, encabezada por el Hon. Anthony Wedgwood-Benn, fue interrumpida por el "Pitt Club" y los "Trinity Foot Beagles", yo simpatizaba calidamente con Benn. Hubo encendidos debates en todo el país. Yo propuse la temeraria moción :"Que este país corra el riesgo

de una tercera guerra mundial por ayudar a un satélite comunista que se había alzado en rebelión". En aquellas discusiones y en la agitación que las rodeaba, Suez y la intervención soviética en Hungría se entrelazaban estrechamente. Mientras viva no perdonaré a los soviéticos por lo que le hicieron a Hungría, y hasta hoy siento remordimientos porque mi país no hizo nada por ayudarla.

Suez pasó a la historia. Supongo que su recuerdo se fue borrando de la mente de aquellos colegas parlamentario que integraban la Cámara de los Comunes en 1956. No recuerdo que mis amigos más próximos, que ingresaron al Parlamento en 1964 y 1966, mencionasen el asunto de Suez. Algunos de nosotros estábamos fundamentalmente interesados en cuestiones económicas. Pero sospecho que la influencia de Suez fue muy profunda en la evolución de nuestro pensamiento. Porque fue una época en que varios de nosotros estuvimos bajo la influencia intelectual de Enoch Powell, por entonces secretario de defensa de la oposición.

En conversaciones con Powell y otros, cuando nos reuníamos en el "Economic Dining Club", me convencí de que el Reino Unido jamás lograría una total independencia económica y estratégica si no se libraba de la paridad cambiaria fija. Si cuando sucedió lo de Suez el gobierno había sucumbido a la presión cambiaria en contra de una paridad fijada en forma artificial, debíamos eliminar este obstáculo fundamental que impedía nuestro accionar como país independiente de Estados Unidos y de otros aliados poderosos. Sin embargo, el post-Suez demostró que la idea de actuar militarmente al margen de nuestros aliados era un espejismo. Suez había demostrado la frivolidad de estas ideas de grandeza.

El gobierno de Heath llegó y se fue. La libra esterlina tuvo paridad flotante y el área de la libra fue abandonada a los pocos meses de que yo fuera designado Secretario de Economía, en 1972. La oposición volvió al gobierno. Ganamos las elecciones de 1979 y las reformas económicas clave -de las cuales la más impor

77

tante fue, sin lugar a dudas, la abolición del control de cambios- estaban más o menos terminadas cuando fui enviado al Ministerio de Defensa, el área más fascinante del Gabinete. Afortunadamente para nuestra libertad de acción nacional no habíamos ingresado al Sistema Monetario Europeo,con todas las presiones políticas que el mismo implica. Así, manteníamos la libra esterlina libre y políticamente independiente para las próximas batalla contra Galtieri y Scargill. Suez había sido olvidado, pero debe haber estado muy presente en mi subconsciente cuando,por incapacidad del Ministerio de Defensa , tuve que afrontar, en 1981, la revisión de nuestro planeamiento estratégico(Defence Review).

Frente a la necesidad de restringir los gastos de defensa a un nivel más apropiado en relación con nuestros recursos nacionales, yo estaba firmemente convencido de que si el Gabinete no obligaba a las Fuerzas Armadas a encuadrar sus prioridades en el marco de las pautas estratégicas del HMG (gobierno de su majestad) -las cuales son terriblemente difíciles para cualquier gabinete- para mediados de la década de 1990 terminaríamos con un conjunto de defensas totalmente incoherente. Había que eliminar algo.

Nuestra primera prioridad debía ser una disuasión creíble para hacer frente al chantaje nuclear y a la agresión soviética en el Atlántico Norte o en el continente europeo; decididamente no debíamos equiparnos para otro Suez o guerra post-colonial. Influenciado por Suez yo creía que no podíamos,ni debíamos, ser un policía militar del mundo mal equipado, ni siquiera a instancias de EE.UU. Si hubiéramos ocupado la zona del canal , ¿qué habríamos hecho?. ¿Ibamos a gobernar Egipto?. Si fuéramos a intervenir hoy en el Golfo,¿cómo podríamos mantenernos?. Los norteamericanos actuaron con evidente temeridad incluso cuando enviaron tropas a Beirut.

Los imperativos estratégicos y financieros post-Suez apuntan inexorablemente en 1986, como lo hacían durante mi

48

"Defence Review" de 1981, a la necesidad de terminar con la mentalidad de la "fuerza naval de tareas" lo que, en modo alguno es lo mismo que una capacidad fuera del área. No podemos mantener en servicio dos portaaviones, con uno en proceso de reequipamiento, porque su costo en términos de personal, aviones, equipos y buques escolta de apoyo desequilibrará nuestros niveles de fuerzas y capacidades en las tres Fuerzas.

A sólo cinco años del "Defence Review", la tan criticada marina de 50 fragatas parece insostenible. Para la marina británica -para la fuerza naval de tareas balanceada- el concepto de alcance global es nostalgia por los dias del Imperio, la protección del Canal de Suez y la India. Sirve para darle prestancia a la marina, pero nada más. Suez le demostró a Gran Bretaña que había un nuevo mundo. Las Malvinas no cambiaron nada.

Nos lanzamos a recuperar las Malvinas, luego de la invasión de abril de 1982, sin grandes portaaviones y con muy pocos aviones embarcados. De no haber sido por la inmensa habilidad de nuestras fuerzas, la sobresaliente conducción del Almirante Lewin, y el gran coraje del Primer Ministro, sumado a la buena suerte, todo el asunto podría haber terminado de forma muy distinta : probablemente hubiera sido un desastre mucho peor que el de Suez. En realidad estábamos equipados deficientemente para emprender tal tarea y, por otra parte, con un presupuesto nacional tan reducido jamás podremos aspirar a emprenderla. Las confusas prioridades de defensa de las dos décadas anteriores nos permitieron realizar la tarea con un heroísmo nelsoniano y con un cálculo de riesgos bastante precario. Pero así es como se llevan a cabo las grandes acciones.

Pero no debemos planificar equiparnos nuevamente para una aventura como ésta si aspiramos a una capacidad marítima/aerea creíble para la década del '90 para defender a estas islas y a su gente de la verdadera amenaza.

a

78

Cuando los chatarreros desembarcaron en las Georgias del Sur, me dirigí al gran globo terráqueo que se encuentra en mi oficina del Ministerio de Defensa para buscar allí a las islas Malvinas. Este lugar, muy apreciado por algunos estrategas y observadores de pájaros ingleses, me era prácticamente desconocido. Me estremecía la distancia que nos separaba -unas 8.000 millas, casi tan lejos como Hawai en órbita horizontal- y recordé, por primera vez en casi 30 años, los cinco días terriblemente largos que necesitaron los buques de desembarco logístico para llegar a Chipre desde la zona del canal : apenas unas 300 millas.

Durante la crítica semana transcurrida entre la recepción de los primeros datos de inteligencia que indicaban la posibilidad de una invasión argentina -miércoles, 31 de marzo- hasta que zarpó la flota, el lunes 5 de abril, los recuerdos de Suez tuvieron que ver más con mis propias dudas que con cualquier otro factor particular. Sabía que Suez había estado asociado con indecisiones políticas, disenso dentro del gabinete, presión de los Estados Unidos sobre la libra y, aparentemente, con la incapacidad de las fuerzas armadas para transportar hombres y equipos de A a B con suficiente celeridad. Todas las decisiones entre julio y noviembre de 1956 fueron inexorablemente seguidas por iniciativas políticas buscadas por los Estados Unidos, que dejaban a nuestros planificadores militares en el vacío.

Al menos en abril de 1987 nos habíamos librado del chaleco de fuerza que representaban la paridad cambiaria fija y el Sistema Monetario Europeo; dudo que hubiéramos podido soportar el "neutralismo" alemán impuesto al marco de haber estado en el Sistema Monetario Euroepo.

Para recuperar las Malvinas y demostrar nuestra negativa a someternos al bandidaje era necesaria una importante respuesta militar inmediata. Nuestro país se la debe a mi viejo antagonista, el almirante Leach(ya que estábamos a mundos de distancia en cuanto a nuestra concepción estratégica), por la magnífica manera en que él y sus colegas llevaron al mar a la flota el día lunes,

con sólo cinco días de aviso formal.

En la reunión celebrada el jueves/1° de abril por la noche -la primer ministro, William Whitelaw, yo y, más tarde, Peter Carrington a su regreso de Israel- Suez estaba a la vanguardia de mis pensamientos y creo que también de los de ellos.

¿Cómo, con un mínimo de tres semanas de navegación, probablemente mucho más, íbamos a mantener la opinión parlamentaria interna e internacional de nuestra parte, aún llegando allí después de un viaje de 8.000 millas en condiciones aptas para combatir contra niveles superiores de fuerza? ¿Y cómo podríamos impedir una repetición del desastroso deterioro de las relaciones con los Estados Unidos en ese momento? Después de la experiencia de Suez, no creo haber pensado, ni siquiera con la libra flotante, que la demora podía facilitarnos el éxito a menos que tuviéramos por lo menos, un apoyo estadounidense tácito. Las presiones políticas y diplomáticas a favor de las vacilaciones militares eran muy similares a las ejercidas sobre Eden en la época de Suez.

Tal como ocurrieron las cosas, las largas series de negociaciones de paz, importantes en sí mismas como objetivo fundamental, llenaron el vacío político e internacional mientras nuestras fuerzas llevaban a cabo su interminable viaje hacia el sur. Tuvimos la buena suerte de contar con un amigo genuino en Caspar Weinberger del Departamento de Defensa.

Resulta que nos encontrábamos en un momento en que las relaciones militares entre los dos departamentos de defensa eran excepcionalmente estrechas y felices.

Sin embargo y a pesar de la flagrante agresión contra el territorio británico fue necesario tiempo y la presión de la opinión pública estadounidense para que todos los elementos de la administración - Departamento de Defensa, las agencias de seguridad, el Departamento de Estado, la Casa Blanca y el Presidente en persona- se pusieran de nuestro lado antes de que los Estados

81

Unidos nos brindaran su apoyo. Gran parte de ello se lo debemos a nuestro ex embajador, Sir Nicholas Henderson, por sus magníficos esfuerzos en ese momento.

Suez fue un desastre. Las Malvinas fueron una gran victoria y ayudaron a recuperar la confianza del país en sí mismo. Hizo creíble la teoría de la disuasión. Puso de manifiesto la determinación nacional británica, sorprendiendo al mundo de alguna manera.

Su resultado fue casi totalmente positivo para el país. Sin embargo, las Malvinas serán la causa de un futuro desastre nacional si permitimos que distorsione nuestro planeamiento estratégico. En mi opinión, Suez fue un hito para Gran Bretaña; sus lecciones estratégicas y económicas no deberían olvidarse nunca.

82

FORMULA MANIFESTACIONES Y ACOMPAÑA DOCUMENTACION

EXCMA. CAMARA:

FRANCISCO ALBERTO VOCOS, Defensor del Señor Almirante (RE) Don JORGE I. ANAYA, con domicilio procesal / constituído en Junín 1452, piso 3o., dpto. "C", en la causa No. 59 caratulado "JUZGAMIENTO DISPUESTO POR DECRETO 2971/83 de las presuntas infracciones previstas en el C.J.M. señaladas en el informe de la C.A.E.R.C.A.S.", ante V.E. comparezco y respetuosamente digo:

1. Que con posterioridad a la sustanciación de las expresiones de agravios e incluso después de dictado el pronunciamiento sobre la admisibilidad de los rescursos que contempla el art. 445 bis, inc. 5o. del Código de Justicia -lo que declaro bajo juramento a los efectos legales- ha llegado a mi conocimiento la existencia de la documentación que acompaño.

2. Su pertinencia para la decisión de la causa resulta evidente a poco que se advierta que tanto el ejemplar del diario inglés "The Times" que contiene el artículo de Sir John Nott "Defensa: No olvidar nunca el Factor // Suez" -destaco que Sir John, como allí mismo se señala, Secretario de Defensa durante la guerra de Malvinas- como la carta de lector de Sir Henry Leach, Almirante de la Flota, coincidiendo en señalar que "las obligaciones estratégicas son muy parecidas a las de 1981", aportan significativos elementos relativo a la polémica de defensa existente en el año 1981, que tanta influencia tuvo, a través de los grupos de presión que menciono en mi expresión de agravios, en la escalada del incidente de Georgias y en la agresión británica. Y no es desdeñable considerar la singular "virulencia" que todavía mantiene la polémica.

3. Las mismas razones que justificaron la agregación del recorte del diario "Clarín" y el pedido dela video cassette -admitida por V.E- que expuse en el punto 6 del escrito intitulado "HECHO Y PRUEBAS NUEVOS", al que me remito en un todo y tengo aquí por reproducido por razones de brevedad, tornan procedentes la agregación de la documentación qe acompaño, conclusión que aconseja además la

/////

83

/////significativa trascedencia institucional de la causa, la primacía de la verdad jurídica objetiva y la necesidad de evitar todo exceso ritual manifiesto, máxime cuando ninguna alteración se produciría en el trámite de la causa.

Para el más que improbable supuesto de denegatoria, dejo introducida la cuestión federal por las mismas razones expuestas en el punto 7 del citado escrito, a lo que agrego la contradicción que importaría decidir lo contrario a lo antes resuelto.

4. Para la hipótesis de no tenérselo como hecho público y notorio, acompaño también un recorte del diario / "La Nueva Provincia"del FEB 88, referido a la condecoración del Sr. Caspar Weinberger, distinguido con el título de "Caballero de la Gran Cruz del Imperio Británico" y el tratamiento protocolar de "Sir", en virtud de su "apoyo y asistencia" al Reino Unido durante la agresión a nuestra Malvinas. La pertinencia se infiere del contenido de la videocassette antes agregada.

5. De la compulsa de antecedentes agregados a la causa ha surgido que al "AYUDA MEMORIA" del Ministerio de RR.EE¿ agregado como Anexo 238 al primer capítulo del Informe de los Sres. Ex-Comandantes, le falta una hoja, carencia con la que al parecer habría sido ya recibido por el Tribunal. Agrego un ejemplar de dicho documento, a sus efectos, que / incluye la faltante hoja 2a.

6. Por lo expuesto, a V.E. solicito que mande agregar la documentación acompañada y tenga presente lo expuesto.

Provea V.E. de conformidad que

SERA JUSTICIA

FRANCISCO ALBERTO [illegible]
ABOGADO
C. S. Lº IV - Fº 64
C. N. C Tº XXVI - Fº 549
MAT. PROC. 30.181

Recibido en Secretaría, hoy 29 de Agosto de 1988 siendo las 13¹⁵ horas Conste.

[illegible] CESAR ESTEVEZ
PROSECRETARIO JEFE

90

/// nos Aires, 30 de agosto de 1988.-

Por recibido, agréguese y téngase presente.-

HORACIO ROLANDO CATTANI

84

SECRETO

ACTA Nº 69

Militar

REUNION DE LA JUNTA MILITAR

FECHA: 26 de julio de 1978.

LUGAR: Edificio del Congreso de la Nación.

SECRETARIO DE TURNO: Secretario General de la Fuerza Aérea.

1. MODIFICACION AL REGLAMENTO PARA EL FUNCIONAMIENTO DE LA JUNTA MILITAR, PODER EJECUTIVO NACIONAL Y COMISION DE ASESORAMIENTO LEGISLATIVO:

1.1. Se aprobó la Ley cuyo texto figura como Anexo I.

2. MODIFICACION AL ESTATUTO PARA EL PROCESO DE REORGANIZACION NACIONAL:

2.1. Se aprobó la modificación al Estatuto cuyo texto figura como Anexo II.

3. PROCEDIMIENTO RELACIONADO CON TRATADOS DE PAZ, DE ALIANZAS, DE LIMITES Y DE NEUTRALIDAD:

3.1. Se aprobó la Resolución que figura como Anexo III.

4. PUESTA EN POSESION DEL CARGO DE LOS SEÑORES COMANDANTES EN JEFE E INCORPORACION A LA JUNTA MILITAR:

4.1. Se aprobó la Resolución cuyo texto figura como Anexo IV.

5. INTERPRETACION DEL TERMINO CONVALIDAR EN LOS DOCUMENTOS BASICOS:

5.1. A fin de despejar toda duda sobre la interpretación que corresponde dar al término "convalidar" empleado en el Estatuto para el Proceso de Reorganización Nacional y en el Reglamento para el Funcionamiento de la JUNTA MILITAR, PODER EJECUTIVO NACIONAL Y COMISION DE ASESORAMIENTO LEGISLATIVO, se dejo sentado que el alcance del término "convalidar" en los citados documentos debe entenderse como:

"Acto administrativo obligatorio por el cual se legaliza una Resolución de la JUNTA MILITAR o de un Comandante en Jefe, dictando el instrumento pertinente".

6. DELEGADOS MILITARES ANTE LOS MINISTERIOS NACIONALES:

6.1. Analizado el tema se resuelve:

6.1.1. Mantener los Delegados de las Fuerzas Armadas exclusivamente ante los Ministerios Nacionales, a partir del 01 de agosto de 1978.

6.1.2. Considerar su designación en otros Organismos ante el requerimiento de las Fuerzas Armadas.

6.1.3. Dichos Delegados deberán limitarse a proporcionar asesoramiento e información y enlace a sus respectivos Comandos en Jefe.

SECRETO

85

...Militar

6.2. Responsabilidad de ejecución:

- Señores Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas.

7. CREACION DEL COMITE MILITAR:

7.1. Se aprobó la Ley cuyo texto figura como Anexo V.

...ANCISCO ...BERTO VOCOS
ABOGADO
C. S. L° V - F°
C. N. C. T° XXVI - F° 249
MAT. PROC. 80.181

16

Militar

BUENOS AIRES, 26 de julio de 1978.

En uso de las atribuciones conferidas por la última parte del Artículo 2 del Estatuto para el Proceso de Reorganización Nacional;

LA JUNTA MILITAR

SANCIONA Y PROMULGA CON FUERZA DE LEY:

Artículo 1.- Créase el Comité Militar, con dependencia directa de la JUNTA MILITAR.

Artículo 2.- El Comité Militar estará integrado por los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y el Presidente de la Nación, o quienes los reemplacen.

Artículo 3.- Compete al Comité Militar:

1º). Entender en todo lo relacionado con políticas y estrategias que hacen a la seguridad nacional y en la asignación, coordinación y supervisión de las tareas emergentes a ejecutar por los distintos Organismos del Estado.

2º). Formular y conducir la estrategia nacional en lo inherente a la seguridad.

3º). Formular y conducir la estrategia militar.

4º). Asignar las responsabilidades operativas y logísticas a cada una de las Fuerzas de acuerdo con el Planeamiento Militar Conjunto.

5º). Establecer Teatros de Operaciones, establecer Comandos Conjuntos, específicos y combinados, designar sus Comandantes y asignar los componentes que los integrarán.

6º). Formular la doctrina conjunta de las Fuerzas Armadas y las políticas y normas para el adiestramiento conjunto.

7º). Establecer el dimensionamiento, organización, despliegue y las jurisdicciones de las Fuerzas Armadas en tiempo de paz y para la guerra.

8º). Determinar prioridades en la obtención de elementos de acuerdo con el Planeamiento Militar Conjunto.

9º). Aprobar los planes de los Comandos Conjuntos y Específicos y supervisar su ejecución.

10º). Designar los Comandantes de Zona de Emergencia.

FRANCISCO ... ERTO VOCOS
... ADO
... Tº XXVI - Fº ...
MAT. PROC. 30.181

87

Militar

11º). Impartir directivas para las relaciones con la Junta Interamericana de Defensa y otros organismos militares internacionales permanentes.

12º). Aprobar la participación de una o más Fuerzas Armadas en ejercicios combinados.

Artículo 4.- Las reuniones del Comité Militar se celebrarán en las sedes de los Comandos en Jefe de las Fuerzas Armadas, en forma rotativa, siendo dirigida cada reunión por el titulard de la Fuerza en cuya sede se realiza la misma.

Artículo 5.- El Comité Militar adoptará decisiones en materia de su competencia. Cuando no haya acuerdo, las decisiones serán adoptadas por la JUNTA MILITAR, por simple mayoría.

Artículo 6.- Cualquier integrante del Comité Militar podrá solicitar la convocatoria a reunión cuando lo considere necesario.

Artículo 7.- Podrán ser llamados al seno del Comité Militar para informar y/o prestar asesoramiento en los temas de su competencia los Ministros del Gabinete Nacional, los Jefes de los Estados Mayores Generales de las Fuerzas Armadas, el Jefe del Estado Mayor Conjunto y aquellos funcionarios civiles y militares que se considere conveniente.

Artículo 8.- La JUNTA MILITAR y el Poder Ejecutivo Nacional, de los que dependen el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas y el Estado Mayor Conjunto respectivamente, asignarán a éstos como órganos de trabajo del Comité Militar. En ese carácter, éstos asesorarán en los aspectos de sus respectivas competencias de acuerdo con el detalle siguiente:

1º) El Estado Mayor de las Fuerzas Armadas: Incisos 3º), 4º), 5º), 6º), 7º), 8º), 9º), 10º) y 12º), del Artículo 3.

2º) El Estado Mayor Conjunto: Incisos 1º), 2º), 10º) y 11º), del Artículo 3.

Artículo 9.- En las reuniones del Comité Militar actuará como Secretario el Jefe del Estado Mayor Conjunto.

Artículo 10.- Comuníquese, publíquese, dése a la Dirección Nacional del Registro Oficial y archívese.

FRANCISCO ALBERTO VOCOS
ABOGADO
C. S. J. N. T° V - F°
C. N. C. T° XXVI - F° 280
MAT. PROC. 30.186

PRUEBA ALTE.
JORGE I. ANAYA

SOLICITA MEDIDAS URGENTES

EXCMA. CAMARA:

FRANCISCO ALBERTO VOCOS, letrado (C.P.A., To. IV, Fo. 645), Defensor del Sr. Almirante (RE) D. JORGE I. ANAYA, con domicilio procesal constituído en Junín 1452, piso 3o., dpto. "C", en la Causa No. 59 caratulada "JUZGAMIENTO DISPUESTO POR DECRETO 2971/83 de las presuntas infracciones previstas en el Código de Justicia Militar señaladas en las actuaciones e informe producidos por la C.A.E.R.C.A.S." ante V.E. comparezco y respetuosamente digo:

1. Que vengo a formular las distintas peticiones que a continuación indicaré, peticiones cuya urgencia se deriva de la inminencia de la fecha tentativamente indicada por V.E. para que esta Defensa presente su alegato, circunstancia que torna procedente la habilitación de días y horas que dejo también solicitada.

2. En la audiencia celebrada en esta causa con fecha 23 de Agosto último, V.E. decidió hacer lugar al pedido de esta Defensa de que se incorporara a la presente / el documento citado por el Gral. (RE) Sanchez de Bustamante en su declaración testimonial prestada el día anterior, a cuyo efecto debía procederse por Secretaría a formularle el respectivo requerimiento.

Como hasta la fecha no se ha procedido aún a la agregación, habida cuenta de la urgencia indicada en el apartado anterior, vengo a solicitar que, con habilitación de días y horas, se intime al testigo mencionado para que dentro del término perentorio que al efecto se fije presente el referido documento bajo apercibimiento de considerarlo incurso en el delito de desobediencia.

3. Sin que ello importe modificar mi posición ya expuesta anteriormente (escrito "Solicita oficio", punto 5), en el sentido de la Resolución creando el COMITE MILITAR no constituye un "hecho" que mi parte deba demostrar, sino / de "derecho", que el Tribunal tiene el deber de conocer, / vengo a acompañar copia del acta de la Junta Militar que corresponde a la Reunión efectuada el día 26 de julio de 1978 en el Edificio del Congreso de la Nación y actuando como Se- /////

ABOGADO ... VOCOS
T° XXVI F° 249
PROC. 30 131

89

///// cretario de turno el Secretario General de la Fuerza Aérea, mediante la cual se adoptaron distintas decisiones, entre ellas la ley de Modificación al Reglamento para el funcionamaiento de la Junta Militar, el Poder Ejecutvo Nacional y la Comisión de Asesoramiento Legislativo"; se dispuso la "Modificación al Estatuto para el Proceso de Reorganización Nacional"; se aprobó la Resolución sobre "Procedimiento Relacionado con Tratados de Paz, de Alianzas, de Límites y de Neutralidad", entre otras, incluyendo el acta referida el / puntõ que transcribo textualmente:

"7. CREACION DEL COMITE MILITAR:

7.1. Se aprobó la Ley cuyo texto figura como Anexo V".

Acompaño asimismo copia del referido "ANEXO V/69" fechado el 26 de julio de 1978 y que contiene el texto de la ley de creación del Comité Militar, con dependencia directa de la Junta Militar (art. lo.), ente cuya atribuciones y régimen resulta del articulado subsiguiente.

Pido su agregación a la causa.

4. Sin perjuicio de ello, habida cuenta de lo informado por la Presidencia de la Nación acerca del lugar de Archivo de dichos cuerpos normativos y ante los términos poco claros del oficio del Estado Mayor Conjunto, pido que con habilitación de días y horas se intime a su Jefe a manifestar si esa dependencia militar es la sede de archivo de las actas de la Junta Militar y, en su caso, dentro de las cuarenta y ocho horas de nõtificado por cédula presente ante V.E. copia autenticada del "ACTA No. 69 de REUNION DE LA JUNTA MILITAR"celebrada el 26 de julio de 1978 en el edificio del // Congreso de la Nación, actuando como Secretario de turno el Secretario General de la Fuerza Aérea, como así ta mbién del "ANEXO V/69", mencionado en el punto 7.1 del acta referida y que contiene el texto de la ley de creación del Comité Militar.

5. En su escrito de expresión de agravios, esta Defensa ofreció diversas medidas de prueba, entre ellas la instrumental que se indica a fs. 10.404vta. punto3, y a fs. 10.406/7.

Como algunos de los elementos allí mencionados //////

///// parecieran haber quedado traspapelados entre el descomunal volumen de las constancias que integran el expediente y sus agregados, vengo a solicitar que se proceda a su ubicación.

6. Destaco que, como parte integrante del escrito de expresión de agravios, presenté un listado que incluye la nómina de los Anexos al Informe de los Sres. ex-Comandantes en Jefe, que ya obra en la causa, pero que estime necesario ofrecer como prubba para el supuesto de que V.E. entendiera necesario autenticar. Dicho listado, que incluía los "Anexos 001 al 1851 del Informe de los Sres. Ex-Comandantes en Jefe" tal como reza el punto "r" de fs. 10.407vta., fué inicialmente reservado entre las pruebas documentales, por causa de un error material. Adevertido de ello, pedí su agregación a los autos, y así se lo ordenó, pero aún se ha dado cumplimiento a dicha agregación, razón por la cual solicito que se proceda a agregarlo a la causa.

7. Por lo expuesto, a V.S. solicito:

a. Que con habilitación de días y horas inhábiles disponga las intimaciones indicadas en los puntos 2 y 4;

b. Que mande agregar la documentación que acompaño

c. que disponga la búsqueda y agregación aludidas en los puntos 5 y 6.

Provea V.S. de conformidad que

SERA JUSTICIA

FRANCISCO ALBERTO VOCOS
ABOGADO
C. S. L° IV - F° 665
C. N. C. T° XXVI - F° 249
MAT. PROC. 80.181

Recibido en Secretaría hoy 22 de Septiembre de 1988, siendo las 13 [illegible]

JULIO CESAR ESTEVEZ
PROSECRETARIO JEFE

90

USO OFICIAL

///nos Aires, 22 de setiembre de 1988.

Agréguese, juntamente con la documentación que en fotocopia se acompaña.-

Líbrese cédula al Gral (RE) Tomás Sanchez de Bustamante, para que en el término de 48 horas desde la fecha de recepción de la misma, acompañe al Tribunal la documentación que mencionara en su declaración de la audiencia oral del día 22 / de agosto p.pdo.

A lo solicitado en el punto 4°de fs. 89 vta., considerándose suficiente el documento acompañado a fs. 85/88, no / ha lugar.-

A lo solicitado en los puntos 5°y 6º tēngase presente.-

En la misma fecha se libro cédula de notificación. Conste.-

CF

PODER JUDICIAL DE LA NACION

CEDULA DE NOTIFICACION

TRIBUNAL Cámara Nacional de Apelaciones en lo Criminal y Correccional Federal, C.Federal.-



SELLO del FUERO

FECHA DE RECEPCION EN NOTIFICACIONES ....

Sr.: Gral.(R.E.), Tomás Sanchez de Bustamante.-

DOMICILIO: Vicente Lopez 1886, piso 8º.-

Real.-
TIPO del DOMICILIO

CARACTER: -
(urgente, notificar en el día, habilitación de día y hora inhábil)

OBSERVACIONES ESPECIALES: -
(Insania Art. 626 - Amparo - Habeas Corpus - Arts. 682/683/684 - Art. 339/141 - C.P.C.C. - Art. 129 C.P.P.)

Nº ORDEN	EXP. Nº	ZONA	FUERO	JUZGADO (SALA)	SECRET	COPIAS	PERSONAL	OBSERVAC.
- -	59	- -	CF	C.Fed.		SI/NO	SI/NO	SI/NO

(Testar lo que no corresponda)

REZ! [ ] NOTIF. NEGATIVA [ ]

Hago saber a Ud. que en el Exp. caratulado Juzgamiento Dispuesto por Decreto 2971/83 de las Presuntas Infracciones Previstas en el Código de Justicia Militar Señalada en las actuaciones de Informe Producido por l CAERCAS.- que se tramita por ante este Tribunal, se ha dictado la siguiente: **RESOLUCION** Buenos Aires, 22 de septiembre de 1988...Líbrese cédula al Gral. (R.E.) Tomás Sanchez de Bustamante,para que en el término de 48 horas desde la fecha de recepción de la misma, acompañe al Tribunal la documentación que mencionara en su declaración de la audiencia oral del día 22 de agosto ppdo....... Fdo.Horacio Rolando Cattani.-Juez de Cámara.- - - - - - - - - - - - - - -

QUEDA USTED NOTIFICADO.-

OSCAR ERNESTO SIRITO
SECRETARIO DE CAMARA

92

Form. 7408

SEÑOR JUEZ:

EN Bs. As. DE 23-1 90 de 19 88 SIENDO LAS 14 HORAS, ME CONSTITUI EN EL DOMICILIO PRECEDENTEMENTE INDICADO REQUIRIENDO LA PRESENCIA DE l INTERESADO ... Y ... RESPONDIENDOSE A MIS LLAMADOS UNA PERSONA QUE DIJO SER Raquel L. de Sanchez de Bustamante Y QUE AQUEL ... VIVE ... ALLI PROCEDI A ... NOTIFICARLE ... HACIENDOLE ENTREGA DE ... DUPLICADO ... DE IGUAL TENOR A LA PRESENTE ... COPIA ... PREVIA LECTURA ... Y ... RECIBIENDOSE DE ELLO ... FIRMO.

Raquel L. de Sanchez de Bustamante

USO OFICIAL

///TA:

En el día de la fecha comparece a Secretar-ía el Gral.(R),Tomás Sanchez de Bustamante acompañando documentación que le fuera solicitada.-Secretaría, 26 de septiembre de 1988.-

JULIO CESAR ESTEVEZ
PROSECRETARIO JEFE

USO OFICIAL

S E C R E T O

ANEXO V/69

Junta Militar

BUENOS AIRES, 26 de julio de 1978.

En uso de las atribuciones conferidas por la última parte del Artículo 2 del Estatuto para el Proceso de Reorganización Nacional;

LA JUNTA MILITAR

SANCIONA Y PROMULGA CON FUERZA DE LEY:

Artículo 1.- Créase el Comité Militar, con dependencia directa de la JUNTA MILITAR.

Artículo 2.- El Comité Militar estará integrado por los Comandantes en Jefe de las Fuerzas Armadas y el Presidente de la Nación, o quienes los reemplacen.

Artículo 3.- Compete al Comité Militar:

1º) Entender en todo lo relacionado con políticas y estrategias que hacen a la seguridad nacional y en la asignación, coordinación y supervisión de las tareas emergentes a ejecutar por los distintos Organismos del Estado.

2º). Formular y conducir la estrategia nacional en lo inherente a la seguridad.

3º). Formular y conducir la estrategia militar.

4º). Asignar las responsabilidades operativas y logísticas a cada una de las Fuerzas de acuerdo con el Planeamiento Militar Conjunto.

5º). Establecer Teatros de Operaciones, establecer Comandos Conjuntos, específicos y combinados, designar sus Comandantes y asignar los componentes que los integrarán.

6º). Formular la doctrina conjunta de las Fuerzas Armadas y las políticas y normas para el adiestramiento conjunto.

7º). Establecer el dimensionamiento, organización, despliegue y las jurisdicciones de las Fuerzas Armadas en tiempo de paz y para la guerra.

8º). Determinar prioridades en la obtención de elementos de acuerdo con el Planeamiento Militar Conjunto.

9º). Aprobar los planes de los Comandos Conjuntos y Específicos y supervisar su ejecución.

10º). Designar los Comandantes de Zona de Emergencia.

"ES FOTOCOPIA DEL ORIGINAL"
DOY FE

FRANCISCO D... PAREDES
CORONEL
J DPTO EVAL ESTR - DIP AA II

Junta Militar

11º), Impartir directivas para las relaciones con la Junta Interamericana de Defensa y otros organismos militares internacionales permanentes.

12º). Aprobar la participación de una o más Fuerzas Armadas en ejercicios combinados.

Artículo 4.- Las reuniones del Comité Militar se celebrarán en las sedes de los Comandos en Jefe de las Fuerzas Armadas, en forma rotativa, siendo dirigida cada reunión por el titular de la Fuerza en cuya sede se realiza la misma.

Artículo 5.- El Comité militar adoptará decisiones en materia de su competencia. Cuando no haya acuerdo, las desiciones serán adoptadas por la JUNTA MILITAR, por simple mayoría.

Artículo 6.- Cualquier integrante del Comité Militar podrá solicitar la convocatoria a reunión cuando lo considere necesario.

Artículo 7.- Podrán ser llamados al seno del Comité Militar para informar y/o prestar asesoramiento en los temas de su competencia los Ministros del Gabinete Nacional, los Jefes de los Estados Mayores Generales de las Fuerzas Armadas, el Jefe del Estado Mayor Conjunto y aquellos funcionarios civiles y militares que se considere conveniente.

Artículo 8.- La JUNTA MILITAR y el Poder Ejecutivo Nacional, de los que dependen el Estado Mayor de las Fuerzas Armadas y el Estado Mayor Conjunto respectivamente, asignarán a éstos como órganos de trabajo del Comité Militar. En ese carácter, éstos asesorarán en los aspectos de sus respectivas competencias de acuerdo con el detalle siguiente:

1º) El Estado Mayor de las Fuerzas Armadas: Incisos 3º), 4º), 5º), 6º), 7º), 8º), 9º), 10º) y 12º), del Artículo 3.

2º) El Estado Mayor Conjunto: Incisos 1º), 2º), 10º) y 11º), del Artículo 3.

Artículo 9.- En las reuniones del Comité Militar actuará como Secretario el Jefe del Estado Mayor Conjunto.

Artículo 10.- Comuníquese, publíquese, dése a la Dirección Nacional del Registro Oficial y archívese.

"ES FOTOCOPIA DEL ORIGINAL"
DOY FE

FRANCISCO DARIO PAREDES
CORONEL
J DPTO EVAL ESTR - DIR AA II

ESTADO MAYOR CONJUNTO
de las FUERZAS ARMADAS

BUENOS AIRES, 27 de septiembre de 1988.

SEÑOR PRESIDENTE:

Por disposición del señor JEFE DEL ESTADO MAYOR CONJUNTO DE LAS FUERZAS ARMADAS, tengo el agrado de dirigirme a Ud. en la causa Nº 59, caratulada "Juzgamiento dispuesto por Decreto Nº 2971/83, de las presuntas infracciones previstas en el Código de Justicia Militar señaladas en las actuaciones e informe producidos por la Comisión de Análisis y Evaluación de las Responsabilidades Políticas y Estratégico-Militares del conflicto bélico en el Atlántico Sur" -cuaderno de prueba del Almirante Dn. Jorge Isaac ANAYA- a efectos de adjuntar fotocopia de la Resolución del 26 de Julio de 1978 de la Junta Militar, por la cual se creara el Comité Militar, en cumplimiento de lo requerido mediante oficio del 16 de Agosto de 1988.-

Saludo a Ud. muy atentamente.-

A	J
	52
	44



EDGARDO RAUL SEMBEROIZ
CORONEL AUDITOR
ASESOR JURIDICO EMCFFAA

AL SEÑOR
PRESIDENTE DE LA EXCMA. CAMARA NACIONAL DE APELACIONES EN LO CRIMINAL Y CORRECCIONAL FEDERAL DE LA CAPITAL FEDERAL.
DR. HORACIO ROLANDO CATTANI
S / D

ESTADO MAYOR CONJUNTO
DE LAS FUERZAS ARMADAS
Nº 11736 / 88
ENTRO | SALIO
Dia: | Dia: 29
Mes: | Mes: SET
Año: | Año: 1988

///nos Aires, 30 de septiembre de 1988.-

Agréguese y téngase presente.-

HORACIO ROLANDO CATTANI

GUARDIAN WEEKEND

4-PAGE FALKLANDS SPECIAL



The bleak Falklands with, superimposed,

THE GIVE-AWAY

As politicians and civil servants prepare for the promised inquiry into how [illegible] almost lost the Falklands, Martin Walker assesses the three decades of diplomatic history in which successive Governments tried to give them away. He has talked to ministers, diplomats, ambassadors, officials, governors, and islanders to provide a new and

"GEORGE Brown has gone off his head and is giving the Falklands away." This was the news that came to William Hunter Christie, a barrister and former Foreign Office official, as he sat in his chambers in Lincoln's Inn at the beginning of 1968. A great admirer of the Falkland islanders and of their way of life, Christie's source was a fellow sympathiser in the Ministry of Defence.

He went at once to see the Falkland Island Company and persuaded them to establish — and to fund — a campaign committee "to keep the islands British." Then he briefed a handful of sympathetic Conservative MPs and prepared some notes to brief the press. The front page of the Daily Express was to become one of the campaign's key weapons.

George Brown had become Foreign Secretary in August 1966 after a good deal of spadework on Latin American [illegible] was casting a long shadow over British use of the Simonstown naval base near Capetown — the nearest base to the Falklands.

It was also pointed out that Denis Healey's Defence Review, completed under increasing financial pressure, was to put very firm limits on the amount of force available to defend the islands. The long-term implications of [illegible] defence policy suggested that the islands would no longer be defensible. Some kind of agreement had to be reached with the Argentines.

These were the gloomy conclusions of the papers that George Brown took with him to New York in September 1967 for his talks with Nicanor Costa Mendez, the Argentine Foreign Minister. Lord George Brown makes no reference to the islands in his memoirs, and refused to be interviewed. Nonetheless, there is an [illegible]

of events in 1982. It is ironic that the man who gave him the grilling was the Conservative leader in the House, Lord Carrington. "Are you telling the House that the question of the sovereignty of the Falkland Islands is under discussion?" Carrington demanded.

"I did not say that," Chalfont said. "I cannot add anything in that respect to my reply earlier. Talks with the Argentine Government are covering a wide range of subjects. They are confidential between governments."

Under further harrying by Lord Carrington, Chalfont was forced to reveal that, so far, there had been no consultation with the islanders, although they had been told that negotiations were under way. He refused to give any pledge about the wishes of the islanders being paramount. The Government would be "guided by a

4-PAGE FALKLANDS SPECIAL

GUARDIA[N] WEEK-EN[D]



The bleak Falklands with, superimposed, [...]

THE GIVE-AWA[Y]

As politicians and civil servants prepare for the promised inquiry into how we almost lost the Falklands, Martin Walker reassesses the three decades of diplomatic history in which successive Governments tried to give them away. He has talked to ministers, diplomats, ambassadors, officials, governors, and islanders to provide a new and

"GEORGE Brown has gone off his head and is giving the Falklands away." This was the news that came to William Hunter Christie, a barrister and former Foreign Office official, as he sat in his chambers in Lincolns Inn at the beginning of 1968. A great admirer of the Falkland islanders and of their way of life, Christie's source was a fellow sympathiser in the Ministry of Defence.

He went at once to see the Falkland Island Company and persuaded them to establish — and to fund — a campaign committee "to keep the islands British." Then he briefed a handful of sympathetic Conservative MPs and prepared some notes to brief the press. The front page of the Daily Express was to become one of the campaign's key weapons.

George Brown had become Foreign Secretary in August 1966 after a good deal of spadework on Latin American [...] was casting a long shadow over British use of the Simonstown navel base near Capetown — the nearest base to the Falklands.

It was also pointed out that Denis Healey's Defence Review, committed under increasing financial pressures, was to put very firm limits on the amount of force available to defend the islands. The long-term implications of [illegible] gested that the islands would no longer be defensible. Some kind of agreement had to be reached with the Argentines.

These were the gloomy conclusions of the papers that George Brown took with him to New York in September 1967 for his talks with Nicanor Costa Mendez, the Argentine Foreign Minister. Lord George Brown makes no reference to the islands in his memoirs, and refused to be interviewed. Nonetheless, there is an[...]

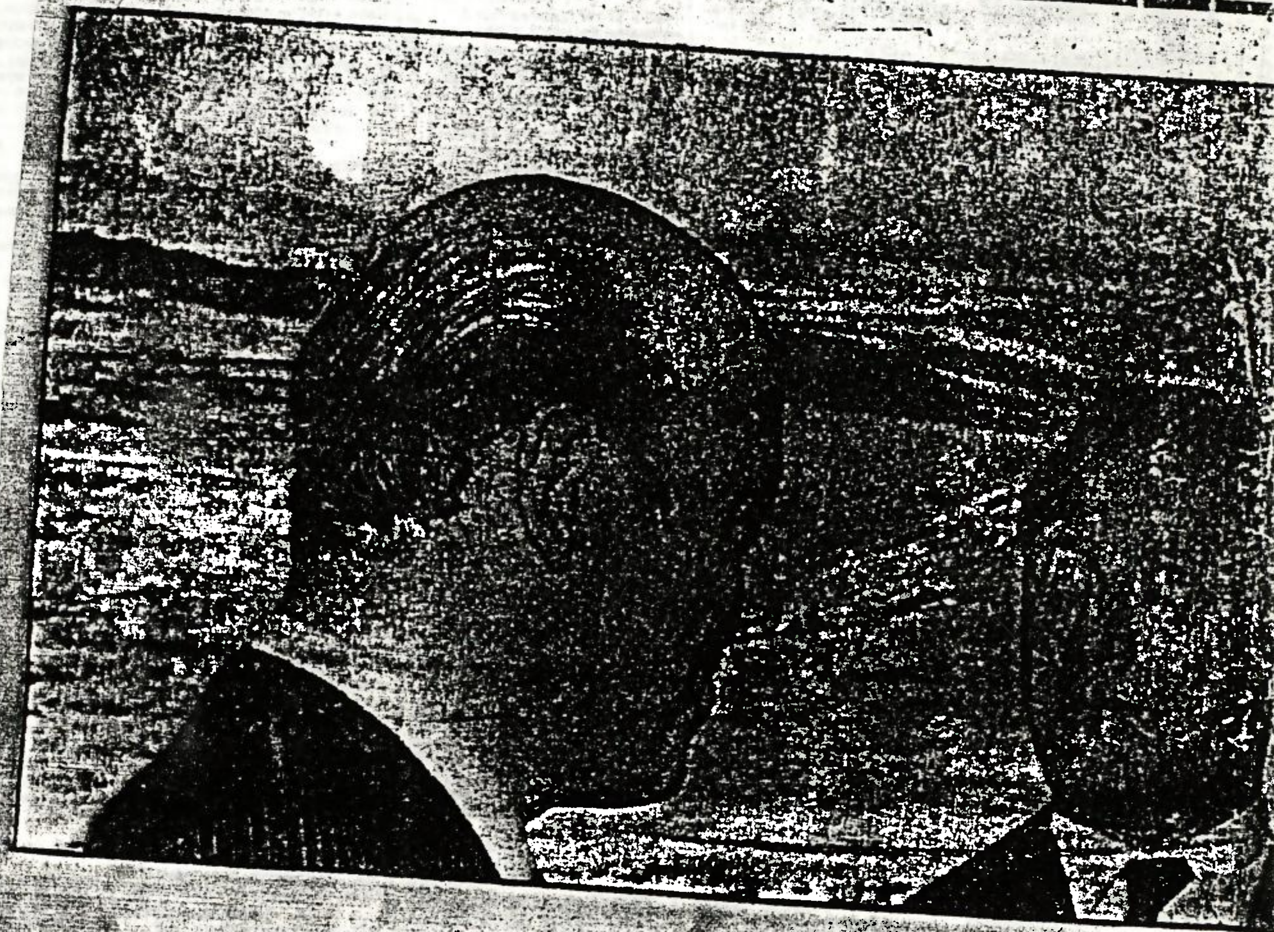
[...] of events in 1982. It is ironic that the man who gave him the grilling was the Conservative leader in the House, Lord Carrington. "Are you telling the House that the question of the sovereignty of the Falkland Islands is under discussion?" Carrington demanded.

"I did not say that," Chalfont said. "I cannot add anything in that respect to my [illegible] Argentine Government, are covering a wide range of subjects. They are confidential between governments."

Under further harrying by Lord Carrington, Chalfont was forced to reveal that, so far, there had been no consultation with the islanders, although they had been told that negotiations were under way. He refused to give any pledge about the wishes of the islanders being paramount. The Government would be "guided by a [...]

4-PAGE FALKLANDS SPECIAL

GUARD[IAN] WEEK[LY]



The bleak Falklands with

THE GIVE-AWA

As politicians and civil se
prepare for the promise
quir[illegible] into how [illegible] almos
the Falklands, Martin W
assesses the three decad
diplomatic history in [illegible]
successive Governments tri
give them away. He has ta
to ministers, diplomats, am
sadors, officials, governors,
islanders to provide a new

"GEORGE Brown has gone off his head and is giving the Falklands away." This was the news that came to William Hunter Christie, a Barrister and former Foreign Office official, as he sat in his chambers in Lincolns Inn at the beginning of 1968. A great admirer of the Falkland islanders and of their way of life, Christie's source was a fellow sympathiser in the Ministry of Defence.

He went at once to see the Falkland Island Company and persuaded them to establish — and to fund — a campaign committee "to keep the islands British." Then he briefed a handful of sympathetic Conservative MPs and prepared some notes to brief the press. The front page of the Daily Express was to become one of the campaign's key weapons.

George Brown had become Foreign Secretary in August 1966 after a good deal of spadework on Latin American

was casting a long shadow over British use of the Simonstown naval base near Capetown — the nearest base to the Falklands.

It was also pointed out that Denis Healey's Defence Review, conducted under increasing financial pressure, was to put very firm limits on the amount of force available to defend the islands. The long-term implications of [illegible] defence policy suggested that the islands would no longer be defensible. Some kind of agreement had to be reached with the Argentines.

These were the gloomy conclusions of the papers that George Brown took with him to New York in September 1967 for his talks with Nicanor Costa Mendez, the Argentine Foreign Minister. Lord George Brown makes no reference to the islands in his memoirs, and refused to be interviewed. Nonetheless, there is an[illegible]

of events in 1982. It is ironic that the man who gave him the grilling was the Conservative leader in the House, Lord Carrington. "Are you telling the House that the question of the sovereignty of the Falkland Islands is under discussion?" Carrington demanded.

"I did not say that," Chalfont said. "I cannot add anything in that respect to my [illegible] with the Argentine Government are covering a wide range of subjects. They are confidential between governments."

Under further harrying by Lord Carrington, Chalfont was forced to reveal that, so far, there had been no consultation with the islanders, although they had been told that negotiations were under way. He refused to give any pledge about the wishes of the islanders being paramount. The Government would be "guided by a

THE GIVE-AWA[Y]

As politicians and civil servants prepare for the promised inquiry into how we almost lost the Falklands, Martin Walker assesses the three decades of diplomatic history in which successive Governments tried to give them away. He has talked to ministers, diplomats, ambassadors, officials, governors, and islanders to provide a new and telling insight into the workings of Whitehall and the way in which public opinion and individual MPs can frustrate the process. It is also a sort of prophecy. The same politicians, the same officials, the same policy options will be brought into play again as diplomacy goes back to square one.

"GEORGE Brown has gone off his head and is giving the Falklands away." This was the news that came to William Hunter Christie, a barrister and former Foreign Office official, as he sat in his chambers in Lincolns Inn at the beginning of 1968. A great admirer of the Falkland islanders and of their way of life, Christie's source was a fellow sympathiser in the Ministry of Defence.

He went at once to see the Falkland Island Company and persuaded them to establish — and to fund — a campaign committee "to keep the islands British." Then he briefed a handful of sympathetic Conservative MPs and prepared some notes to brief the press. The front page of the Daily Express was to become one of the campaign's key weapons.

George Brown had become Foreign Secretary in August 1966 after a good deal of spadework on Latin American affairs had been done by his predecessor, Michael Stewart. A month after Brown took office the Falklands issue had suddenly achieved unusual prominence when a group of Argentine citizens — an armed commando of a right-wing Peronist group — seized an aeroplane in Patagonia and ordered the pilot to fly to Port Stanley.

On arrival at the Port Stanley racecourse, the commando arrested [illegible] British officials who had [illegible] to see what was happ[illegible], and announced the [illegible] of the islands. The following day, another commando group machine-gunned the British Embassy in Buenos Aires aiming for what they thought was the room of Prince Philip's, then on a visit to Argentina.

The result was almost farcical. Prince Philip was not on that side of the Embassy, and the hijacked plane steadily sank into the peat of Port Stanley race course. It was unable to take off again. The young Peronists called the Condor group, eventually surrendered. They were sent back to Argentina where they were tried and sentenced for hijacking. Their leader, Dardo Cabo, later to become one of the leaders of the Montonero guerillas, and the [illegible] of El Descamisado, was killed by the army during the "dirty war" after the military coup of 1976.

[illegible] of the islanders [illegible] that the incident — and the punishment of the perpetrators — would lead the Argentines to drop, or at least postpone their claims, [illegible] had forgotten the implacable momentum of the UN General Assembly resolution of 1965 which called for Anglo-Argentine talks about the Falklands. Once committed to these talks, British and Argentine Foreign Ministers were also committed to drafting annual reports to the UN Secretary-General on their progress.

At the same time the decision to keep a Royal Marine garrison on the islands had [illegible] to a meeting between officials from the Ministry of Defence, Foreign Office and Colonial Office. The MoD pointed out that the Labour Government's embargo on arms sales to South Africa was casting a long shadow over British use of the Simonstown navel base near Capetown — the nearest base to the Falklands.

It was also pointed out that Denis Healey's Defence Review, completed under increasing financial pressure, was to put very firm limits on the amount of force available to defend the islands. The long-term implications of [illegible] defence policy suggested that the islands would no longer be defensible. Some kind of agreement had to be reached with the Argentines.

These were the gloomy conclusions of the papers that George Brown took with him to New York in September 1967 for his talks with Nicanor Costa Mendez, the Argentine Foreign Minister. Lord George Brown makes no reference to the islands in his memoirs, and refused to be interviewed. Nonetheless, there is an account of those talks from a Foreign Office diplomat, later counsellor in the Buenos Aires embassy and now a Conservative MP for High Wycombe, Mr Ray Whitney. According to Whitney Costa Mendez "was left with the impression that Britain had no wish to hold on to the territory, but would need guarantees and mechanisms to preserve the way of life of the then 2,000 islanders."

In London and in New York, the talks continued. The Argentine negotiators bent over backwards to meet every British objection — and to suggest that Argentine goodwill would swiftly pay off in increased orders for British exports. By the end of February 1968 there was an agreement in sufficient draft for the first leaks to come from Whitehall — leaks picked up by Bill Hunter Christie and retailed to his embryonic Falklands campaign committee.

The storm broke over the head of Lord Chalfont, then a junior Minister at the Foreign Office. He not only accepted the FO line that Argentine sovereignty over the Falklands was in the long run inevitable — he had helped to formulate it. He was asked in the Lords on March 13, 1968 what negotiations were under way with Argentina. Chalfont recalled for their Lordships Lord Caradon's statement at the UN in 1965, when he had said that Britain was "always ready to discuss these questions in a friendly and constructive spirit, but we must nevertheless apply the principles of consultation and consent."

"It was in this spirit that we entered into discussions with the Argentine Government, and these discussions are continuing." Chalfont said. "I can only add that the Government are being guided by a strong regard for the interests of the people of the Falkland Islands, and in any event we shall see that there is the fullest consultation with them."

Chalfont was to remember the next 10 minutes as the worst grilling he ever suffered at the dispatch box throughout his political career. And, given the turn of events in 1982, it is ironic that the man who gave him the grilling was the Conservative leader in the House, Lord Carrington. "Are you telling the House that the question of the sovereignty of the Falkland Islands is under discussion ?" Carrington demanded.

"I did not say that," Chalfont said. "I cannot add anything in that respect to my [illegible]. Talks with the Argentine Government are covering a wide range of subjects. They are confidential between governments."

Under further harrying by Lord Carrington, Chalfont was forced to reveal that, so far, there had been no consultation with the islanders, although they had been told that negotiations were under way. He refused to give any pledge about the wishes of the islanders being paramount. The Government would be "guided by a strong regard for the interests" of the islanders — no more than that.

When Chalfont returned to the Foreign Office to report that trouble was brewing, he found the place in near panic — about something completely different. The Foreign Secretary, George Brown, had disappeared. The Americans were calling for a closure of the gold markets. The world's currencies were sliding into chaos and crisis.

The following morning, a Cabinet meeting (without George Brown) had no room on its agenda for the Falklands. The whole weekend was taken up with emergency meetings, with the declaration of a sudden bank holiday (which would close the foreign exchanges and relieve the pressure on the dollar), and with the resignation of George Brown as Foreign Secretary and deputy leader of the Labour Party. He was replaced as Foreign Secretary by Michael Stewart.

It was mid-March, 1968, and the first item on Michael Stewart's agenda was a meeting with Denis Healey to assess what the financial crisis would do to Britain's defence commitments. Healey was blunt. We could no longer afford to maintain a presence east of Suez. We had to accept that we were a European and a NATO power, and although we might have interests further afield than that, they were not interests that we could afford to garrison or to protect on more than a token basis. The implications for the Falklands were obvious.

Michael Stewart called in the Argentine Ambassador, Brigadier Eduardo McLoughlin, and reminded him that Britain had always promised to look after the interests of the islanders. Given the political storm in the Lords and Commons (and the shaky position of the Labour administration), the Government would have to be seen to be taking no action against the wishes of the islanders.

"In that case," retorted McLoughlin, "I am not clear whether I should negotiate with Her Majesty's Government, who claims to be the sovereign power, or with these 2,000 islanders, which is it to be ?"

"That was unanswerable," Michael Stewart remembers now. "In the last resort, you could not give 2,000 islanders an absolute veto over British foreign policy."

Words are the keystones of diplomacy. They have precise meanings. When Lord Caradon at the UN had pleaded for "the wishes and the interests of the islanders to be paramount," he was blurring the issue. If the "wishes" of the islanders were to be paramount, then they had the veto. If the "interests" of the islanders were to be paramount, that meant that the final decision lay with the British Government. It was for this principle that Lord Chalfont had stonewalled in the Lords. It was on this very principle that the Argentine Ambassador now pressed Stewart in private, while the House of Commons pressed him in public.

The angry Tories had secured an adjournment debate on the Falklands on March 26. It did not begin until almost 7 am on the following day, at the tail end of an all-night sitting. It is one of the perks of senior office that the Foreign Secretary could normally leave such a chore to his juniors. But on this occasion Michael Stewart stayed up to face the baying Tories as dawn broke over the Thames bridges.

"The idea that there is going to be a transfer of sovereignty immediately has no justification at all," he said. "In what event, or at what time, could the transfer of sovereignty be considered ? — Only as part of an agreement which would secure a permanent satisfactory relationship between the islanders and Argentina, in which there would be no harassing, no inconvenience, and arrangements in which there would be the fullest safeguards for the special rights of the islanders."

But the British Government would be the judge of that, not the islanders. And Hunter Christie and the suspicious islanders and their backbench allies began to realise that the British Government could apply a very great deal of pressure to make the islanders reassess where their interests lay. Fewer marines, higher taxes, no money for roads and new power stations — a parsimonious Government could throttle the islanders into acquiescence.

The significance of the debates in March, 1968, lay in the way that it convinced Foreign Office Ministers and their officials that the Falklands were a political minefield, ready to explode on to the front pages of the daily newspapers, and to ignite the old Imperial instincts on the

-AWAY YEARS

As politicians and civil servants prepare for the promised inquiry into how we almost lost the Falklands, Martin Walker assesses the three decades of diplomatic history in which successive Governments tried to give them away. He has talked to ministers, diplomats, ambassadors, officials, governors, and islanders to provide a new and telling insight into the workings of Whitehall and the way in which public opinion and individual MPs can frustrate the process. It is also a sort of prophecy. The same politicians, the same officials, the same policy options will be brought into play again as diplomacy goes back to square one.

"That was unanswerable," Michael Stewart remembers now. "In the last resort, you could not give 2,000 islanders an absolute veto over British foreign policy."

Words are the keystones of diplomacy. They have precise meanings. When Lord Caradon at the UN had pleaded for "the wishes and the interests of the islanders to be paramount," he was blurring the issue. If the "wishes" of the islanders were to be paramount, then they had the veto. If the "interests" of the islanders were to be paramount, that meant that the final decision lay with the British Government. It was for this principle that Lord Chalfont had stonewalled in the Lords. It was on this very principle that the Argentine Ambassador pressed Stewart in private while the House of Commons pressed him in public.

The angry Tories had secured an adjournment debate on the Falklands on March 26. It did not begin until almost 7 am on the following day, at the tail end of an all-night sitting. It is one of the perks of senior office that the Foreign Secretary could normally leave such a chore to his juniors, but on this occasion Michael Stewart stayed up to face the angry Tories as dawn broke over the Thames bridges.

"The idea that there is going to be a transfer of sovereignty immediately has no justification at all," he said. "In what event, or at what time, could the transfer of sovereignty be considered? — Only as part of an agreement which would secure a permanent satisfactory relationship between the islanders and Argentina, in which there would be no harassing, no inconvenience, and arrangements in which there would be the fullest safeguards for the special rights of the islanders."

But the British Government would be the judge of that, not the islanders. And Hunter Christie and the suspicious islanders and their backbench allies began to realise that the British Government could apply a very great deal of pressure to make the islanders reassess where their interests lay. Fewer marines, higher taxes, no money for roads and new power stations — a parsimonious Government could throttle the islanders into acquiescence.

The significance of the debates in March, 1968, lay in the way that it convinced Foreign Office Ministers and their officials that the Falklands were a political minefield, ready to explode on to the front pages of the daily newspapers, and to ignite the old imperial instincts on the Conservative backbenches. In 1968 the Conservative backbenchers alone served as enough warning to a Labour Government; by the mid-1970s the collapse of Argentine politics into military rule and repression was to provoke a parallel chorus on the Labour back-benches.

Meanwhile, Michael Stewart and Ambassador McLoughlin continued their talks, backed up by Harold Hohler (at the FO) and Juan Carlos Beltramino (at the Argentine Embassy). It had been an educative experience for the Argentines. Public opinion was a force to be reckoned with by the British Government. Was there now a new way forward? Yes, there was, suggested Stewart. The root of the problem was the islanders' hostility to any prospects of Argentine rule.

But this was at least partly a prejudice based on ignorance. Thanks to the Vietnam war — and Michael Stewart was a warm supporter of the Americans — the phrase "hearts and minds campaign" was in vog[illegible] year. Perhaps an Argentine hearts and minds campaign could improve the climate of relations. Some Argentine scholarships to make up for the lack of secondary school facilities on the islands, perhaps an air link, which could help with emergency medical cases. To end the islanders' isolation could be the first step in reconciling them to a future which, in any event, would have to take account of the looming Argentine neighbour.

Thus it was that Lord Chalfont set off on his ill-fated trip to the Falklands in November, 1968 — the first ever by a British Minister.

Chalfont tried to persuade the islanders of the advantages of an agreement with Argentina. There would be better communications, and economic development to make up for the falling price of wool. But he underlined the fact that Britain's capacity to defend the islands against a hostile neighbour was diminishing steadily under the defence cuts. He put his arguments with elegance and considerable charm, but he got nowhere. He was booed, heckled and denounced in the streets, and stonewalled in the executive and legislative councils. And every demonstration of loyalty to Britain, and rejection of Argentina, was faithfully relayed to Fleet Street.

In London, Harold Wilson's Cabinet met to decide whether to proceed with the Foreign Office plan to cede sovereignty. It was an inconclusive discussion, and Michael Stewart did not argue strongly for the deal. Denis Healey pointed to the problem of defending the islands. No vote was taken, but the weight of the Cabinet was clearly behind Jim Callaghan who observed that it was not the business of a British government to force British citizens into another nationality against their will.

Michael Stewart acknowledged that even if the Cabinet were to back the deal, he did not look forward to steering the necessary legislation through a hostile House of Commons. George Thomson was asked for his view, since he had recently been Colonial Minister. He said that even if the Cabinet were satisfied that the islanders had adequate safeguards, would they be able to convince the House of Commons — let alone the press, the British public and the islanders? If they were not sure of this, he argued, and Harold Wilson agreed with him, then there was not much point in going ahead.

On December 11, defending a motion which said simply that negotiations should continue with the Argentines, Michael Stewart again faced a debate in the Commons. This time, the Conservative leadership was ready. The Conservative spokesman on foreign affairs, Sir Alex Douglas-Home, pledged that if a Tory government were returned, then it would "strike sovereignty from the agenda."

Michael Stewart could have said that Labour decided, reluctantly, to do the same. But that would have contradicted the ongoing talks to which the 1965 UN resolution had committed us. Instead, he surrendered that very point for which he, Chalfont and the Foreign Office had fought during March. And with the Argentine's Ambassador's ironic question about whether the British Government was the sovereign power or not still ringing in his ears, Stewart surrendered to the Conservative backbenchers.

"There is a basic divergence between Britain and Argentina," he said, "over HMG's insistence that no transfer of sovereignty could be made against the wishes of the Falkland islanders." But the back-benchers seemed to miss the point of the statement (and it was a considered, prepared statement, no off-the-cuff answer to a loaded question). They continued to press him to remove sovereignty from the agenda of the talks. He refused — but he had already given the game away. Sovereignty could be discussed, but the islanders now had an effective veto.

But Michael Stewart was nagged by one consideration. On his return from the islands, Lord Chalfont had written a long and detailed report in which he stressed his own surprise at the passions the islands aroused in Buenos Aires. Until he had been to Argentina, Lord Chalfont said, he had not begun to realise the strength of feeling in Argentina. Equally, until he had been to the Falklands, he had not appreciated the determination of the islanders to stay free of Argentina.

It was, he said, a meeting of irreconcilables. He concluded with a personal view that turned out to be prophetic: "Unless sovereignty is seriously negotiated, and ceded in the long term, we are likely to end up in a state of armed conflict with Argentina." Inside the Foreign Office, the comment was cruel. "You can see that Chalfont is still a journalist at heart," commented one official.

When Stewart's partner wouldn't tango

IN JANUARY, 1968, Michael Stewart, Harold Wilson's Foreign Secretary, made a formal tour of Latin America. It was the first by a British Foreign Secretary, and it came just a month after the UN General Assembly resolution calling for Anglo-Argentine negotiations about the Falklands.

When he arrived in Argentina, Mr Stewart was astonished to find that the Argentines (enjoying a brief spell of civilian rule) made no reference to the Falklands at all. He mentioned the dispute in a speech delivered in Buenos Aires — saying that Britain did not recognise Argentine sovereignty in the South Atlantic archipelago — but the Argentine diplomats and politicians chose not to react.

Sir Michael Cresswell, Britain's ambassador to Buenos Aires from 1964-68, recalls that during his time in general, and during the Stewart visit in particular, the Falklands were of minor importance. "They put it forward from time to time as a problem where one would like to see some progress, but it never seemed a particularly urgent matter." Cresswell remembers that "it was mentioned in passing — by us — during the Stewart visit, but it was not at all important."

At the end of his Latin-American trip, Michael Stewart wrote a report that was to become the basis for Foreign Office policy for the next decade. He said that South America was a continent of growing political importance and enormous economic potential. Britain, he wrote, was not winning its share of trade. He argued that three countries should be targeted for particular diplomatic and commercial attention — Chile, Argentina and Brazil. In passing, he referred to the Falkland Islands, noting that they seemed to be an irritant in Britain's hopes of improved relations with Argentina.

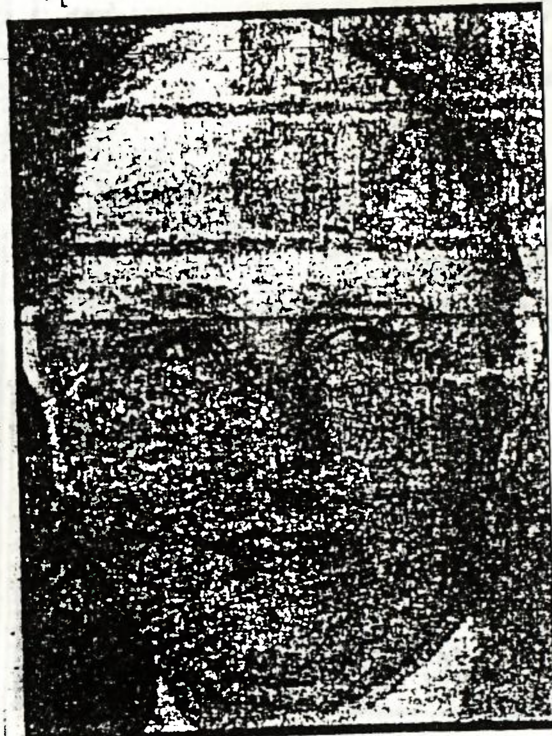
It would be unfair to deduce from this report that Michael Stewart was simply echoing the orthodox Foreign Office view. During his trip to Argentina, he had spent some time with the Anglo-Argentine community, then as now, a particularly prosperous and privileged group within Argentine society. The orthodox views within that group was that the Falklanders would do well to join them within the Argentine nation. One's status on paper did not matter very much, they argued. Most of them had British passports, went to British schools, and so on. The islanders seemed like them and it would fit in splendidly. Sir George Bolton, the powerful and outspoken chairman of the Bank of London and South America, spoke for many in

Continued on page 12

FALKLANDS: THE GIVE-AWAY Y



LORD MICHAEL STEWART: In the last resort, you could not give 2,000 islanders an absolute veto over British foreign policy



TED ROWLANDS: It's not the big things like Europe that bring down governments, Callaghan told him. It's the little ones that blow up — like the Falklands. So you will be my minder

Islands ruled by Whitehall merger

● Continued from page 11

this group when he publicly outlined his own preference shortly after meeting Stewart for an Anglo-Argentine condominium over the islands.

There are two factors worth considering about the recommendations of this pressure group of 15,000 or so prosperous Anglo-Argentines. First the Falkland Islanders they had actually met were but a small and comparably wealthy minority. The vast majority of the islanders were shepherds, labourers, farm hands, mechanics — not the kind of

What we told Buenos Air

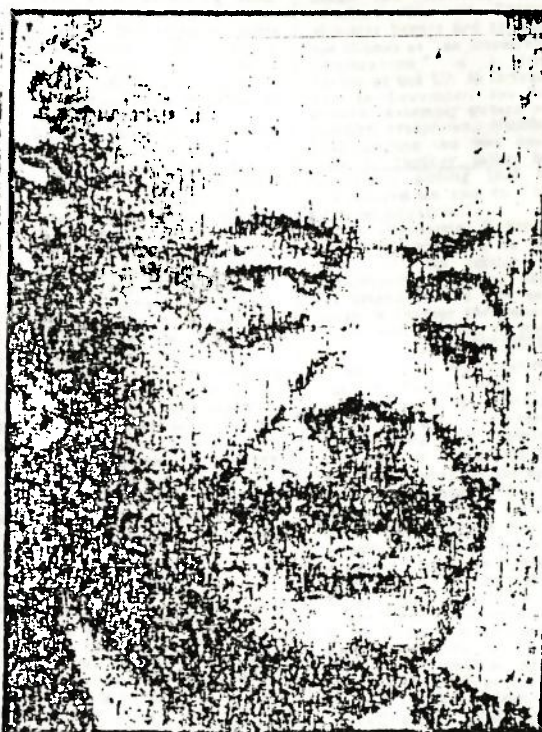
1971 saw a triumph for diplomacy. Argentina agreed temporarily to shelve their claim of sovereignty, while wooing the islanders into a closer relationship that should reconcile them to Argentine citizenship in the long term. The Argentines were behaving like gentlemen, Whitehall concluded. The islanders were not so sure.

long term. Michael Stewart had started the process in 1969, and Sir David Scott was able to maintain it in 1970 and 1971. Much of the credit for this must go to the Argentine negotiator, Juan-Carlos Beltramino, and some must go to the curious ebb and flow of official concern about the matter in Buenos Aires. The Peronists were fairly quiet, the conservative military were still in control, and so progress could be made.

"Privately, we spoke of a 20 or 25 year period," Sir David recalls. "It needed that time for a new generation of islanders to grow up who had grown accustomed to a regular air service, who had been to schools in Argentina on Argentine government scholarships, who had possibly married Argentine girls. This was the perspec-



SIR DAVID SCOTT: I suggested that we tell the Argentines that whereas rape would be totally unacceptable, seduction could be positively encouraged



SIR MICHAEL CRESSWELL: The Argentines put it forward from time to time as a problem where one would like to see some progress — but it never seemed a particularly urgent matter

es: no rape please—we're British ...

going on for security reasons. Governor [illegible] found this flush of official titles to be confusing enough; for the Argentines, it confirmed their suspicion that the islanders were even more eccentric than the British.

The Argentines in the period after July 1971 were generous. They began a regular seaplane service, and offered to build a temporary airstrip pending Britain's fulfilment of her obligation to build a permanent runway. Britain's second undertaking under the 1971 agreement, to provide a shipping link to replace the Darwin, was never in fact honoured — unless you count the irregular chartering of the Danish cargo ship which sailed from Tilbury and back.

And Britain's promise to [illegible]

was the time of asset-stripping in the City, and a Slater company called Dundee, Perth, London Securities saw just the kind of sleepy target it relished in the Falklands Islands Company. They bought it for less money than the FI Company had on deposit at the bank—because like all the island farms, the FI Company survived on the interest it earned on its savings — interest that could carry it through bad years of low wool prices.

The Company itself began to [illegible], taking money out of the islands to invest it in new ventures like Southern Ships Stores. And the death of Walter Barton, who ran the company in the islands, and who was also chairman of the island's council, seemed to mark the end of an era. Barton himself certainly thought so.

[illegible] theised their claim to [illegible] nds. The annual [illegible] the UN positively [illegible] goodwill and optimism. [illegible] were still some unauthorised Argentine "bases" on the little islands down near the Antarctic, but Britain turned a blind eye, reasoning as before, that they were "scientific" and therefore permissible under the Antarctic Treaty.

As Sir David Scott suggested to Juan Carlos Beltramino on the flight back to the mainland, in a moment of understandable euphoria, "If you go on like this, the islands will be yours in ten years." It seemed then that the policy could have worked.

The honeymoon in Anglo-Argentine relations lasted longer in the mind of Whitehall than it did in the reality of South America. Peron returned from exile, the Falkland [illegible]

build a permanent runway was to wait for eight [illegible] years before it was opened. Even then, it was too short for anything but internal Argentine flights. But the Argentines lived up to their promises [illegible] offered scholarships, [illegible] to promote Boy Scout exchanges and tourism, and tried to win the islanders' hearts and minds. It seemed to be a wise and sensible policy.

There was one flaw. Improved communications did not warm the islanders to their Argentine neighbours. In fact, the more they saw of them, the less they liked them. Whether it was Argentine cruise ships docking three and four hundred people at once, or the Air Force sergeants and warrant officers who came to service the military planes that maintained the air link, or the surly officials at immigration desks on the mainland, the islanders found that familiarity bred suspicion.

This was not so much the fault of the Argentines as the peculiar nature of life on the islands. When the islanders insisted that they wanted to remain British, what they really meant was that they wanted no change. They did not want oil rigs, nor fishing fleets and freezer plants, nor hordes of tourists, nor shiny new banks to take advantage of tax concessions, nor even a British military garrison. Any one of these novelties meant change, an end to their placid and remote way of life.

This was the fundamental misconception that undermined the communications agreement of 1971 and the good intentions that inspired it.

And within a year of that communications agreement being signed, change had begun. First came the seaplane service, with its copies of the Buenos Aires Herald (in English) and the current Time magazine, and the prospect of being in London within 48 hours rather than six weeks. Second, and just as devastating, was the activities of Jim Slater on the London Stock Exchange. It

The letter he wrote before his death advised the pressure group in London, the Falkland Islands Emergency Committee, to stand down. The job [illegible] wrote they were not being sold down the river, the Argentines were behaving like gentlemen. The committee was put into cold storage.

It revived soon enough. The moment that Sir David Scott saw as the triumph of his skilful diplomacy — the opening in November, 1972, of the temporary metal airstrip the Argentine military engineers had built — was marred by some ugly scenes backstage. The Governor's chief secretary, a British diplomat named Tom Layng, had heard that some of the more intransigent islanders were planning a protest.

By all accounts, it was a tame enough affair — some union jacks, a jeer or two, but an unwelcome addition to the formal opening. Layng had the job of arranging precautions. According to island legend, the Royal Marines were paraded with pick handles, and with loaded weapons in their trucks. The official version is that they simply paraded, their weapons in the barracks — but batons available on the trucks in case of need. Councillor Sid Miller stood on a soapbox and appealed for calm. Layng's reputation on the islands never recovered. When his peat shed later burnt down, there was loose talk in the bar that it had been deliberate. Layng became the focus of the islanders' suspicions that the Foreign Office was determined to cast them off to Argentina. After a series of worried letters to Bill Hunter Christie at Lincolns Inn, the London committee was quietly reformed.

Nonetheless, Sir David Scott flew back to Buenos Aires after the airstrip opening with the sense of a job well done. The rumours of oil strikes had been kept in cold storage, and had not been allowed to interfere with the process of seduction. The Argentines had, in

Governor and did not like what they saw of Argentine tourists.

AS SIR DAVID SCOTT enjoyed a celebratory drink at the British Embassy in Buenos Aires in November 1972, after returning from the airstrip opening ceremony in Port Stanley, there was an ominous parade in the streets outside. General Peron, paladin of Argentine nationalism, had returned to Buenos Aires from his Spanish exile. He had been away for 17 years.

It was only a visit, but it was a herald of the domestic crises that was to overwhelm Argentina the following year. The economy was in trouble, the unions angry, the military without a formula. In March, 1973, the Peronists — with Peron's surrogate, Hector Campora — won the elections. By the end of the year General Peron himself, with his wife as running mate, had been elected President. Instantly, the Argentine claim to sovereignty over the Malvinas was revived at the United Nations. The Argentine spokesman vowed that there would be "a final elimination" of the problem unless Britain negotiated sovereignty.

The honeymoon, it seemed, had not lasted long. But this was to put too much weight on the formal posturings of Peronism. When the British officials, with some trepidation, met their Argentine colleagues in April, they were relieved to learn that the Communications Agreement of 1971 was still in force and the Argentines proposed to continue the air service. Whatever might be said at the UN was for public consumption. In private, the long-term seduction of the islanders was still official policy.

It was for this reason that Whitehall turned down a request from the Governor for a frigate to be sent to the islands at the end of the year. The Governor, Tony Lewis, was becoming seriously alarmed. There had been a number of threats in the Argentine press, particularly in Cronica, the Peronist paper, which had made the Malvinas cause peculiarly its own. Foreign Minister Vignes had attacked the islands as "an intolerable anachronism" in a fiery speech at the UN in October, and in December, the UN General Assembly passed yet another resolution, Number 3160, urging the two countries to further talks, but ominously adding that the UN wanted an end to "this colonial situation."

The Peronists began a diplomatic offensive in support of its claim to sovereignty. Panama, eager for friends in its own campaign to recover the Panama Canal, was the first to join.

On the islands, there was a spy scare, with rumours that Argentine pilots were making military reconnaissance flights. Governor Lewis, who had carefully appeared in a morning suit and grey topper for the opening of the airstrip the previous year, decided to wear full uniform, cocked hat and ostrich feathers, for the airstrip's first anniversary celebrations in November, 1973. The symbolism of power, he felt, was important. A Royal Navy frigate would have been even better, he thought, to impress Argentines and Falklanders alike. But it was not forthcoming.

The Foreign Office found it difficult to see why the Governor should be so worried. Running the South American department at this stage was Hugh Carless, a former army officer and career diplomat who had served in Rio and married a Brazilian. He was an expert on Latin America, fond of the language, and the continent, a keen mountaineer and one of the first Europeans to appreciate the challenge of the Andes. He was an excellent man to run the South American desk, to stress the long-term importance of

● Continued opposite

...ats of nationalisation and reconquest...

negotiated grain sales roughly, nationalised British companies, and revived the claim to the Malvinas.

But Argentina's claims were not aimed solely against Britain. The neighbouring state of Chile also claimed a large quadrant of the Antarctic, and throughout the late 1940s, Chilean and Argentine naval vessels vied to land, to erect flags and to claim sovereignty over the barren rocks and small islands that dot the sea between Tierra del Fuego and the Antarctic land mass.

In July, 1946, Argentina formerly submitted its claim to the Falklands to the [illegible]

to sovereignty over much of Antarctica. In February, 1948, after a series of naval landings by the Chilean navy on the uninhabited islands, which Britain condemned as acts of trespass, President Videla of Chile landed in person on two of the islands to claim them as Chilean bases.

Britain's Foreign Secretary, Ernest Bevin, suggested that the various claims should be submitted to the International Court of Justice, convinced that Britain's traditional title would hold good under international law. Both Chile and the Argentine refused. But

Latin American continent — of Chile versus Argentina — now overshadowed the undoubted (if very long-term) economic potential of the Antarctic. The second was that Argentine nationalism, firmly linked with the political cause of Peronism, was now to be expressed in the claim to the Malvinas and to Antarctica. One of the startling features of Argentina's claims to the islands over the subsequent four decades is the way that Argentina's interest ebbed and flowed, rising and falling with the Peronist cause. If possession of the Malvinas was not [illegible]

a vital political interest for the Peronists.

In an effort to outflank Argentina's claims that the Falkland islanders were victims of colonial rule — and to meet the islander's own complaints about an unpopular Governor — Britain decided to amend the island's constitution in the course of 1946. An elected legislative council was introduced to give a degree of democracy to the islanders. Although in fact the Governor could still command a majority through his own nominations to the council, this move towards a self-government deeply

Secondly the cost of land in the Falklands was artificially low, compared to the broadly similar land in Patagonia, the far south of Argentina. This was because the Governor of the Islands had the power, through the Aliens Ordinance, to keep out foreign purchasers and thus artificially to depress the land market. For anybody who could get in on the ground floor, before that Aliens Ordinance was abolished, there was a killing to be made. By the late 1970s, similar land in Patagonia was selling for four times the price of land in the Falklands.

In 1966, in the wake of Michael Stewart's Latin-American trip, the Foreign Office was faced with the Foreign Secretary's paper calling for more trade with South America, and with the obligation that stemmed from the UN resolution to begin negotiations with Argentina over the Falklands. The assistant under-secretary at the FO in charge of South American affairs, Mr Harold Hohler, began a series of talks with Juan-Carlos Beltramino, number two at the Argentine Embassy in London. They first began talking in July, when the seamen's strike had closed Britain's ports and the Wilson government's July measures were beginning that long deflation which cut into public spending and paved the way for a humiliating devaluation of the pound.

The timing is important. Over the next two years, proposals emerged from the Foreign Office and into the Cabinet room which envisaged an eventual transfer of sovereignty over the islands to Argentina. In those two years the economic background of deflation, speculation against the pound and devaluation, and the political history of defence cut backs, and the government's steady decline in the opinion polls, were silent but dominant characters in the diplomatic process. Moreover, British diplomats of Hohler's generation had spent the last decade of their working lives negotiating away British sovereignty, taking part in the decolonisation process in Asia and Africa.

In 1966, to stress that the Falklanders were different because they were our own kith and kin, and could not be given up, carried an unhappy resonance of Rhodesia. Harold Hohler, negotiating for the Foreign Office, was reduced to reliance on two arguments — our firm claim to sovereignty under international law, and the argument to self-deter- ... to

"I SUGGESTED that we tell the Argentines that whereas rape would be totally unacceptable, seduction could be positively encouraged." Sir David Scott, who today *fondly recalls* his suggestion, was, in June 1970, the assistant secretary at the Foreign Office. He had a difficult problem. Britain had already agreed to hold talks with Argentina about sovereignty under UN auspices. Yet the 1970 election had seen the return of a Conservative government, led by Edward Heath, that was bound by a commitment made by Sir Alec Douglas Home "to strike sovereignty from the agenda" of any future talks.

"Because of the merger of the Foreign and Colonial Offices," Sir David recalls, "I had a rather curious job — with the remains of our colonies organised into three departments. I had Gibraltar and Belize as well as the Falklands, and the issue of disputed sovereignty complicated all three. We had to find some kind of formula that would allow the talks to proceed, and the phrase I came up with seemed to satisfy both the Argentines and my Minister, Joseph Godber." It was suggested, Sir David says, "that the Argentines could, by their own initiative on communications and so on, transform the climate of negotiation, reassure the islanders, and build up confidence to the point where the islanders could accept that their future lay with Argentina."

Joseph Godber was prepared to back this line on one condition — that the islanders themselves be brought into the talks to defuse any suggestion of a sell-out or that negotiations were taking place behind their backs. It was this suspicion, Sir David Scott agreed, that had scuppered the Chalfont mission to the islands in 1968. The Conservatives immediately invited three islanders to London, in July 1970, to attend preliminary Anglo-Argentine talks. (In December 1968, Michael Stewart had told the Commons that he would not invite an islander to the talks, tactlessly confirming the same day that Britain was tendering to supply naval frigates to Argentina.)

The fresh round of talks was the more urgent in that the Falklanders' isolation was about to be made complete. The old, big and expensive ship belonging to the Falkland Islands Company, the Darwin, was due for a major refit which the company said it could ill afford. Without a £100,000 annual subsidy, the company told the FO, the ship would have to be phased out of service sometime in 1971 — leaving only the British Antarctic Survey ships to serve the islands. This concentrated the FO's mind. The communications talks had to succeed.

The first success at the July talks came when both sides agreed that future talks should be held in Buenos Aires and in London, rather than on the neutral ground of New York. Petty as this may seem to the outsider, to the diplomats it had great symbolic significance. The climate for negotiation was further improved in February 1971, when the Argentines flew in a seaplane to evacuate a medical emergency, a lighthouse keeper on the islands. But there was still a long way to go. The new governor, Mr Toby Lewis, had to get to the islands via Punta Arenas in Chile. But by June of 1971, when Sir David Scott flew to the Falklands via Buenos Aires, the main British objective in the talks — an end to isolation — had been achieved. On July 1, 1971, a year after the talks had begun, a communications agreement was signed.

The Argentines had been persuaded to separate the issues of sovereignty and communications. Effectively, they had agreed to freeze talk of sovereignty while discussing other matters, it being understood that progress on these other matters could pave the way for a transfer of sovereignty in the ... cions. It worked very well at first, because the Argentines behaved splendidly."

... what the Foreign Office sees as the honeymoon period. In June, 1971, Sir David Scott had spent ten days in the Falklands explaining the advantages of the proposed deal, and then two hard weeks negotiating in Buenos Aires. The Falkland Islanders haggled suspiciously over every line, the Argentines bogged down in the minutiae of what kind of ID card should be used on to what (to them) was an internal flight to their Malvinas, but to the British was an international flight between sovereign territories. This is the tedium of diplomacy, the doldrums where the diplomats earn their pay. Should the "white cards" (they could not be called visas) carry a British or Argentine coat of arms? It was settled by carrying neither one.

The very presence of the three islanders on the delegation showed that the Argentines were prepared to be sympathetic to what they called "Britain's problem of public opinion." But they were bewildered by one aspect of the islanders' delegation. A community of 1,800 people can hardly produce the kind of swollen bureaucracy to which the Argentines were accustomed.

They were confused when Major Dick Goss appeared one day in full military uniform as aide-de-camp to the Governor. On another occasion, in the same uniform, he said that he was the commanding officer of the island's volunteer defence force. In civilian clothes, he wore his hat as the trade union leader of the islands, or alternatively, as a member of the executive council. In these circumstances, the talks could hardly remain confidential.

Dick Goss the councillor might be sworn to secrecy about the negotiations that Dick Goss the trade union man was not supposed to attend, while Dick Goss, the Major had to know what was ... years before it was opened. Even then, it was too short for anything but internal Argentine flights. But the Argentines lived up to their promises ... offered scholarships, tried to promote Boy Scout exchanges and tourism, and tried to win the islanders' hearts and minds. It seemed to be a wise and sensible policy.

There was one flaw. Improved communications did not warm the islanders to their Argentine neighbours. In fact, the more they saw of them, the less they liked them. Whether it was Argentine cruise ships docking three and four hundred people at once, or the Air Force sergeants and warrant officers who came to service the military planes that maintained the air link, or the surly officials at immigration desks on the mainland, the islanders found that familiarity bred suspicion.

This was not so much the fault of the Argentines as the peculiar nature of life on the islands. When the islanders insisted that they wanted to remain British, what they really meant was that they wanted no change. They did not want oil rigs, nor fishing fleets and freezer plants, nor hordes of tourists, nor shiny new banks to take advantage of tax concessions, nor even a British military garrison. Any one of these novelties meant change, an end to their placid and remote way of life.

This was the fundamental misconception that undermined the communications agreement of 1971 and the good intentions that inspired it.

And within a year of that communications agreement being signed, change had begun. First came the seaplane service, with its copies of the Buenos Aires Herald (in English) and the current Time magazine, and the prospect of being in London within 48 hours rather than six weeks. Second, and just as devastating, was the activities of Jim Slater on the London Stock Exchange. It

Britain's diplomacy amid threats of natic

UNTIL 1939, Argentina's claim to the Falkland Islands was part of the small change of diplomacy, a matter of postal conventions and arguments over whether islands and mainland would accept each other's postage stamps. A particularly noisy Falkland celebration, such as its centenary of British rule in 1933, would provoke an Argentine reaction, a claim for taxes or ... over identity cards for ... herds who went from ... farm to Falkland ... again. Flags ... but no ... ard

of men against the ice, but a cold-blooded scientific probe of its mineral and economic potential. Noting this new value of the forbidding icecap, the Argentines formally informed the US that Admiral Bird's expedition gave America no territorial rights, and that Argentina claimed the Falklands, the dependent islands from Thule to South Georgia, and all of Antarctica that fell within the longitude of those islands.

When the Second World War began in September, there was little Argentine sympathy for Britain. The 20,000 or so Anglo-Argentines were swamped by the million ... Italy and Germany. The Argentine army had been trained by German officers, wore a copy of German uniforms, admired the apparent efficiency of Hitler's militarised state — and lent a ready ear to the German propagandists who campaigned throughout the war against Britain's "unjust" occupation of the Malvinas. Britain was alarmed enough to garrison the islands throughout the war with over 2,000 troops and anti-aircraft batteries.

Nor did Germany's defeat in 1945 end the dispute. In Argentina, at the end of the war, General Juan Domingo Peron came to power. His ... negotiated grain sales roughly, nationalised British companies, and revived the claim to the Malvinas.

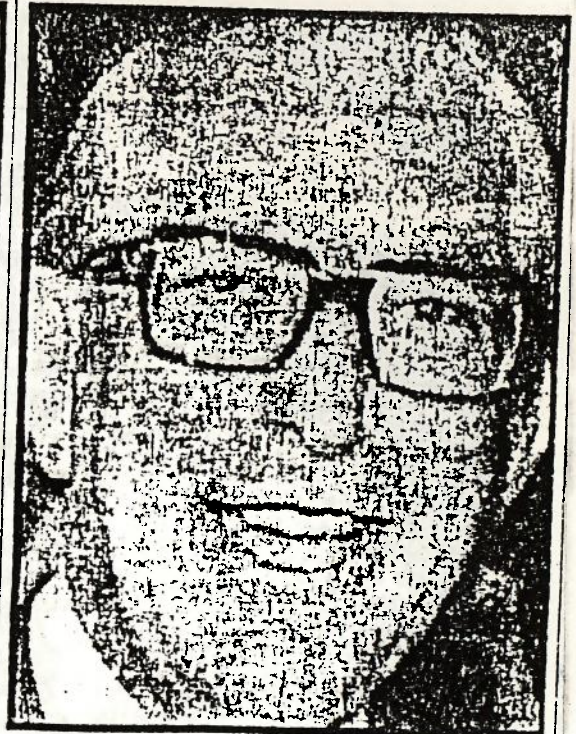
But Argentina's claims were not aimed solely against Britain. The neighbouring state of Chile also claimed a large quadrant of the Antarctic, and throughout the late 1940s, Chilean and Argentine naval vessels vied to land, to erect flags and to claim sovereignty over the barren rocks and small islands that dot the sea between Tierra del Fuego and the Antarctic land mass.

In July, 1946, Argentina formerly submitted its claim to the Falklands to the

FALKLANDS: THE GIVE-AWAY YEA



GOVERNOR JAMES PARKER: The sound of the sabres being rattled was fairly deafening. I felt I needed reinforcements



SIR DEREK ASHE: Nobody in London would ever understand the degree of almost religious fervour that the Argentines had for the islands. It was more like the Holy Grail for them

... so instead the Argentines tried

● Continued from page 12

trade and good relations for British commercial interests.

The trouble was that, after 1974, an internal re-organisation at the Foreign Office put him in charge of the Falklands too. That old rag, tag, and bobtail desk of assorted British dependencies that Sir David Scott had run was broken up, and the various dependencies shunted off to the various regional desks. Carless took the view, and argued it with some eloquence, that the Falklands could ruin our relations throughout South America, unless British diplomacy was very careful. Obviously there could be no gainsaying the Ministers — and their pledges not to cede sovereignty without the islanders' consent — but Ministers had to be aware of the wider picture.

And for Carless, the wider picture was the Argentines' continuing readiness to operate the 1971 communications agreement in good faith, and even to extend it. They offered to spare Britain the burden of ...

"I don't think the Argentines had realised this," Sir Derek Ashe remembers. "They assumed that the talks had simply stopped because of the gap between Ambassadors, and when I turned up, the Argentines thought they could continue on the same basis, as if the islanders did not exist. As a result, there were no more negotiations in my time. There were talks about talks, to see if we could get things moving again, if there was an agenda we could agree. But there was not. They only wanted to talk about sovereignty.

"There was the odd tentative look at things like a condominium, but the real problem was that the Argentines found it impossible to understand the delicacy of the government. They simply could not understand that a British government could be brought down if they tried to go against the wishes of the islanders. The Argentines could never see that.

"Equally, nobody in London could ever understand the degree of almost religious fervour that ...

the left, one from the right. The British taxpayer paid for a bodyguard squad of 13 men to protect him, five of them ex-SAS."

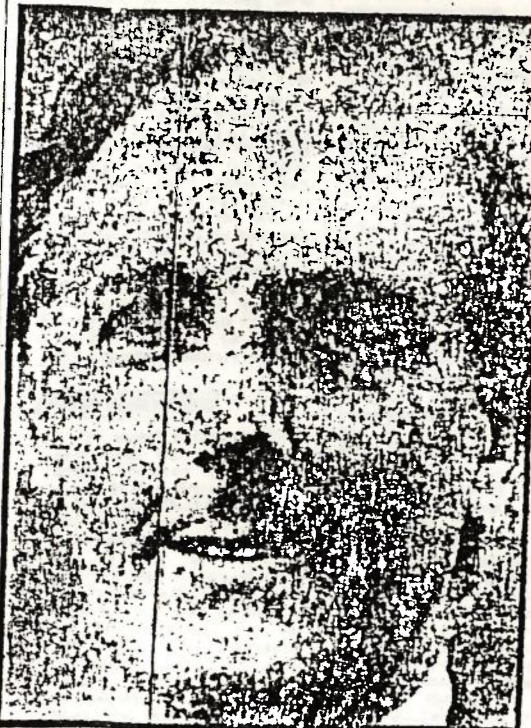
In response to the growing patriotic clamour, in January, 1975, the Argentine government tightened its immigration controls over access to the islands, making British tourists who wanted to visit the islands wait five days for their "visa" (which was in fact that bland white card Sir David Scott had negotiated in 1971). It was trumpeted in the Buenos Aires press that Argentine had assumed its rights of sovereignty over transit to the Malvinas. Islanders who flew to the mainland were handed transit cards which asserted that they were Argentine citizens resident in the Malvinas. This had the pleasing side effect of allowing islanders to evade customs duties on drink — for it was an internal Argentine flight.

But life in the islands was becoming markedly less pleasant. Emigration continued, and the local paper, the Falk...

had raised money (by a levy on the numbers of sheep people owned) to pay his fare.

During his six-week visit to the islands, Hunter Christie produced a series of lengthy reports which focused on the economic opportunities. Tourism, tax haven, fishing, oil, and agriculture — he saw rosy opportunities in them all. He saw opportunities that could be seized irrespective of the goodwill of the Argentines. Consulting widely among the islanders, he found — as those before and since had found — a total determination to stay British and to avoid Argentina like the plague.

In 1977, while A... sified its dome... and dangled the... millions order... frigates. Ji...



RAY WHITNEY, MP: We warned the Argentines regularly that this was a dangerously optimistic view



GENERAL JUAN PERON: We begin the march of reconquest of our sacred Malvinas — August 12, 1948

a hearts and minds campaign

This was the less surprising in that Mr Hunter Christie, on his way out to the islands, had spent much of this enforced stay in Buenos Aires ducking bombs and bullets as the urban guerrilla war intensified during the final year in office of President Maria Estela Peron. Such anecdotes went down well with the islanders.

But Hunter Christie's report was important politically. At Westminster, it helped spur backbenchers to wax lyrical about the economic prospects for the islands. This pressure was reinforced when the islanders asked for a thorough survey.

...rgentina intensified ...stic repression ...bait of a £100 ...for British ...m... Callaghan's

people, and reckoned that he had won their trust, just as the islands and the islanders had won his own rom[illegible] Welsh heart. Nonethel[illegible] accepted, as succe[illegible] Ministers had been forced [illegible] do, that any kind of decen[illegible] future for the islands would depend on an Argentine agreement.

Rowlands spelt out the harsh truth, that Britain was going to put sovereignty back onto the agenda, in a statement made in Patagonia that became known as the Commodoro Rivadavia declaration. For Hugh Carless, who had flown down from Buenos Aires for the Rowlands visit, this was the triumph of twenty years of Foreign Office diplomacy. The base for a settlement was there.

But the Argentines, scenting British concessions, refused to accept the terms of reference that Rowlands presented.

Effectively, Rowlands was saying that any change in

Owen had agreed with the Argentines, considering that it was folly to give away South Georgia and thus Britain's traditional claim to a share of the potential wealth of Antarctica.

The hard-liners among the islanders felt that the Rowlands visit was the prelude to a sell-out, the more so in that Rowlands's powers of persuasion had got the legislative council to endorse those terms of reference he took to Buenos Aires. So the pressure began to mount for a reformed legislative council, with a majority of elected members to whittle away the Governor's influence.

In October 1877, the new constitution came into force — and it provoked a predictable Argentine response. Anything that smacked of self-government, or independence for the islands unnerved the Argentines, who saw this creating difficulties at the UN. "The sound of sabres being rattled was fairly deafening," Governor Parker remembers,

to make an emergency landing, the islanders feared it was all some Argentine ploy.

Governor Parker, who was on the flight, was having a rough time. The islands branch of the London-based Falkland Islands committee had already suggested that he should not go on the delegation; that they wanted to be represented by islanders, or failing that, by the former Governor Sir Cosmo Haskard. The Argentines had identified Parker as an enemy; every time he went through Buenos Aires, the Peronist press would attack him as "Pirate Parker."

There was a glimmer of truth in this. Parker was convinced that the Falkland Islands were important to Britain because he believed that they, and the other dependencies, gave Britain a foothold in Antarctica.

In his annual speech to the legislative council, Parker had thrown down a kind of gauntlet to London, saying

petrol, oil, and lubricants to the islands. For some of the islanders, this fuel oil agreement, signed in September, 1974, looked rather more sinister, even though it promised cheaper fuel. The FI company saw it losing them a great deal of business, since it would give the Argentine state oil company, YPF, an effective monopoly. The agreement entitled YPF to build a series of storage tanks at Port Stanley — which the suspicious islanders reckoned were big enough to bunker the entire Argentine fleet. More than that, while the 1971 agreement hade given the Argentines the capacity to blockade the island, the 1974 deal gave them the right to immobilise the islanders too, to ground the islanders' own internal aircraft. Worst of all, the YPF facilities were to be staffed by Argentine military personnel.

The month before the YPF agreement was signed, the death occurred in Buenos Aires of the British Ambassador, Sir Donald Hopson. His successor, Sir Derek Ashe, recalls that one of the last cables Sir Donald received was a request from the Falklanders for the talks on their future to be broken off. They did not like the YPF deal, but reluctantly conceded that it grew naturally from the 1971 agreement on communications. But that was as far as they wanted to go. There was no point in further discussions, since all that was left to discuss was sovereignty itself.

The islanders were right: the flaw in the policy of "seduction, rather than rape," was that once communication links were agreed, the talks kept running head on into the issue of sovereignty. Talking about communications was a way of buying time, but at the end of that time lurked the issue of sovereignty itself.

Argentines had for the islands. It was more like the Holy Grail for them, and it was the one cause that could unite all the Argentines together — which is why every government in trouble took it up."

The sudden freeze on the talks was bad enough, as the OPEC price rise fuelled Argentine inflation and plunged the Peronist government into crisis. The ageing General Peron himself had died in 1974, to be succeeded by his wife. Reports began to appear in the Argentine press that Britain was negotiating with the Ashland Oil Company to grant drilling concessions in Falkland waters. The reports were exaggerated; the FO policy was still to fend off all such applications. But some impetuous members of the Peronist movement began a campaign to end the 1971 communications agreement, and to impose a blockade upon the islands.

In November, 1974, Peronist deputies began demanding the recall of their Ambassador to London, Manuel Anchorena, whom they condemned as "a lawyer for the British." In December he flew home, ostensibly to fight a duel against one of his critics, in fact, because he was recalled in something like disgrace. The Peronist paper Cronica launched a campaign through its pages to recruit "volunteers for the conquest of the Malvinas." Even for the Argentine government, this was going too far. Cronica was brusquely closed.

But other Argentine newspapers were arriving regularly in the Falklands, thanks to the Argentine air service. The English-language Buenos Aires Herald made alarming reading as assorted leftists, Peronists, police and Army death squads began their civil war. Sir Derek Ashe found his name at the head of two death lists, one from

when its editor left in February 1975, the crisis came to Port Stanley when ... refused to fly the courtesy flag of the red ensign — the British merchant flag. No flag, no tourists ashore, said the Governor. In April 1975, on the Queen's birthday, a security guard was killed when a car bomb exploded at the British Embassy in Buenos Aires wrecking the state rooms. If this was Argentine sovereignty, the Legislative Council in Port Stanley told the Governor, they could keep it.

But the islanders felt less and less sure of the British connection. Traditionally, they had come to expect an annual visit from two British MPs, organised through the Commonwealth Parliamentary Association. The same body would arrange for Falklands councillors to attend its annual conferences, and the Canadians had established a fund which could subsidise their travel costs. For the islanders, it was not only a pleasant connection, it was a vital vehicle for lobbying political support.

But for something like 18 months, they heard nothing from the CPA. In fact, the CPA had sent 18 letters and five telegrams to the islands, asking for its nominees to the Trinidad conference and asking if two British MPs could visit — without any reply. The islanders accused Tom Layng, the unpopular chief secretary, of losing these communications. But an internal inquiry found that an islander, the secretary of the local branch of the CPA, had mislaid the file. It was one of those human accidents which provided fuel for conspiracy theorists, particularly since the matter was raised by the veteran lobbyist, the London barrister Bill Hunter Christie, who had arrived on a fact-finding mission in January 1975. The islanders

Government ...itia... the Falklands negotiating tab... so were Britai... in the South A...

AT THE same time that Mr Callaghan took over in Britain, early in 1976, General Jorge Videla brushed aside the Government of Maria-Estela Peron and seized power in Buenos Aires. Once again it seemed as though the departure of the Peronists might lead to less trouble over the islands. The new British Foreign Secretary, Anthony Crosland, believed that there was a slim chance of using the Shackleton Report to draw the Argentines into a new agreement.

But Crosland, a man whose temperament drove him to brush aside the details and get to the heart of an issue, believed that the only way to win the Argentines over was to put sovereignty back on the negotiating table as part of an overall package. As he put it to the Commons on February 2, 1977: "The time has come to consider whether a claim exists for discussing the broader issues which bear on the future of the Falkland Islands." He stressed that fresh talks with Argentina would take place "under the sovereignty umbrella," that Britain would reserve her position on sovereignty, and that any change would have to be acceptable to the islanders.

This was no sudden initiative. When the new Falklands Governor, James Parker, set out from England in December, 1976, he carried a copy of Crosland's future statement in his pocket — to prepare the islanders for the Crosland announcement.

. . . but Lord Caradon insisted that the is

● Continued from page 12

"a march of re-conquest" in August, 1948.

Amid threats of nationalisation and "re-conquest", the British government embarked on some skilful diplomacy to defuse the crisis. Britain convinced both Chile and Argentina in separate meetings that the issue of sovereignty should be put on one side and that tri-partite talks could usefully help to defuse the prospect of a confrontation at sea. The proposal appeared to work. The three governments agreed to stop further "naval demonstrations" in Antarctic waters and Britain agreed to turn a blind eye to the presence of five Argentine

"bases" on what it regarded as Britain's Antarctic islands, reckoning that the "bases" were as much scientific and meteorological as military.

The settlement was not perfect; and it came under serious strain in January, 1952, when an Argentine naval vessel fired over the heads of the crew of a British supply ship at Graham Land.

Britain made a strong diplomatic protest, and the Argentines replied that it was concerned by what it saw as Britain's attempt to change the status quo in the Falklands by embarking on an ambitious scheme of economic development. Certainly, there was £250,000

which had been invested by Britain's Labour government in a freezer plant at Ajax Bay —but this was hardly likely to lead to the increased population and trade that Argentina feared. The freezer was a mistake, sited too far from any population centre, and the venture collapsed within three years — casting a gloomy shadow over all future schemes to widen the islands' economic base from the annual wool crop.

A pattern was gradually being established. The Argentines instinctively reacted to what they saw as a British initiative to change things in the islands. Later in 1952 the Argentines reacted again, this time to what seemed to

be the beginning of a regular air link from Britain to Port Stanley by flying boat. There were anti-British demonstrations in Buenos Aires, and a diplomatic row with Uruguay because of its "acceptance" of British sovereignty.

In 1962, Argentina and Chile were once again to accuse Britain of changing the status quo. In the wake of the highly successful Antarctic Treaty of 1959, which had bound the signatories to de-militarise the continent, to shelve sovereignty claims for a period and to commit all nations to facilitate each other's scientific research, Britain decided to tidy up the

...aunched a new ... Sovereignty ... was back on the ...le. But this time, ...n's other islands ...lantic.

The Cabinet had already seen and approved the terms of reference for any future talks with the Argentines, and Hugh Carless, who was now in Buenos Aires as charge d'affaires, reported that this approach held out at least some hope of success. The only alternative seemed the expensive option of reinforcing the military garrison, which the Ministry of Defence did not want to do.

Crosland had told the Commons that Ted Rowlands would go out to assess the islanders' views, but on the day Rowlands was to leave, Crosland fell into his last illness. This devastated Rowlands, who had become very close to the Foreign Secretary, and he was only dissuaded from cancelling the mission by Sir Michael Palliser, the FO's top official. Rowlands went out to the islands with one over-rising concern — that nobody back in London really knew what the islanders thought.

Rowlands got on well with the islanders, even becoming (to the bewilderment of the Argentine journalists who flocked to cover his visit) the darts doubles co-champion of the Falklands. He was frank with the council, telling them that the options drawn up in the Cabinet papers before he came out included a condominium and even a lease-back — but he wanted to get the islanders' views first. Certainly he covered more ground in the islands than any previous British official had managed, talked to more

... sovereignty must stem from economic co-operation, from a growing climate of trust. The Argentines said bluntly that ... co-operation must stem from a change in sovereignty. And all the diplomatic fudging in the world could not get around the impasse.

But the Argentines had missed something extremely significant. Rowlands's terms of reference did not stop at the Falklands. His draft specifically included discussions on sovereignty over South Georgia and the South Sandwich islands too — which opened the way for a much stronger Argentina claim to Antarctica. When this was pointed out to them, the Argentines saw a chance to steal a march on their Chilean neighbours, and quickly accepted the new terms of reference. The new Foreign Secretary, Dr David Owen, announced the breakthrough discreetly, in the form of a written answer to the Commons.

The Falklands Islands Committee in London were more than usually furious. In the wake of the Shackleton report, they had put together the basis of an economic package in the City of London, managed by the merchant bank of Sebags. Bill Hunter Christie reckons that this £5 millions package was scotched overnight by Ted Rowlands' Commodoro Rivadavia declaration. But there was other activity in the City of London, another attempted take-over of the Falkland Islands company for 10 million dollars. This time the purchaser was an Argentine national, Hector Capozzolo, using Sir James Goldsmith's Banque Occidentale to make the bid. Ted Rowlands announced in the Commons that he would not permit it, though he had no right to do.

It was for the Governor, James Parker, to apply the Aliens Ordinance, and he was more than ready to do so. He was also furious at the terms of reference that Dr

... October, the Argentine Air Force began an ominous series of overflights across the islands. On November 2, there were two in one day.

After his visit to the islands, Ted Rowlands had set down his thoughts in a long report which made two clear points. The first was that Britain should and could retain sovereignty over the islanders, over the people. It was the people, not the land itself, which lay at the sentimental heart of the lobby in Parliament. Keep British sovereignty over the islanders, but give Argentina sovereignty over the territory seemed to Rowlands to make sense.

From that analysis, his second point flowed logically — Rowlands was prepared to trade the oil and the mineral wealth in return for peace for the islanders. And the suspicions from the Southern Thule row had to be set against the fact that the Argentines had so far fulfilled every agreement they had made. They had kept the communications treaty, they had maintained the flights, and the medical facilities, and even if the islanders were no longer taking up the scholarships to Argentine schools, the scholarships were still on offer.

Some of the Argentine hearts and minds campaign might be misunderstood — the good ladies of the Falklands were horrified when the Argentinas blithely suggested that they all line up for a cervical smear test. But good intentions there doubtless were.

So Rowlands flew off to Rio to meet the Argentine negotiators and the Falkland Islands council delegation in an optimistic mood. It did not last long. The islanders had insisted on Rio because they did not want to meet on Argentine soil — even though the Argentines had chartered them an executive jet to get there. When one engine failed and the jet had

... that "The wishes of the Falkland Islanders are paramount." He received a number of stiff cables from the Foreign Office but he never regretted the speech. Ted Rowlands had learned about politics and public speaking in Wales. He knew how to defuse a crowd of angry men while keeping them on your side.

He had a promising deal with the Argentines, he told them, and this was too rare an opportunity to throw it away. He spoke with charm, and with genuine affection for them. Once again, he won the grudging support of the islanders. The talks could go ahead, they agreed. The main hurdle to any settlement, those "paramount wishes" of the islanders, had not so much been met, as temporarily charmed aside.

As ever in the history of Falklands diplomacy, trouble began brewing. The long dispute between Chile and Argentina over three islands in the Beagle Channel was subject to arbitration, thanks to a quirk of history, by the Sovereign of England, under a treaty that had been signed in 1903. When it became plain that Britain was veering towards Chile, the Argentine government of General Videla rejected British arbitration (the Pope took over) and suspended the Falklands talks.

This was difficult. The Argentines almost walked out. But there was enough of a success in the scientific talks for the two sides to consider some kind of formal treaty on scientific co-operation. This was promising. But then the economic talks, and the hope of maintaining the islanders' support, soon fell victim to the gloomy economic climate back in Britain. Ted Rowlands went round every government department in Whitehall to try and get funds to finance a pilot project for British trawlers to start fishing around the Falklands. He failed. He might have had more luck with a proposal to lengthen the Port Stanley runway as Lord Shackleton had suggested.

...landers would not be betrayed

...ag, tag and bobtail of islands ...nd rocks and bases. Thenceforth they were to be labelled the BAT — British Antarctic Territories. Chile called this an insult, the Argentines protested. In December of that year, Argentina revived its claim to the Falklands at the UN.

Once again, Peronism had become a significant factor in domestic Argentine politics. General Peron himself was in exile. Peronists had tried to pelt Prince Philip with eggs when he visited Buenos Aires, and they held demonstrations demanding the recovery of the Malvinas.

For another two years, the Falklands rested. But in August of 1964, Britain appointed a new Governor, Sir Cosmo Haskard, and he arrived with a proposal for amending the constitution yet again, increasing the proportion of democratically elected councillors. Once again, this hint of an independent Falklands alarmed Buenos Aires.

The British diplomats at the UN did not pay very much attention. Lord Caradon, Britain's representative there from 1964-70, says today that he has no recollection of the Falklands issue ever arising in his time. But it rose with a vengeance. When the UN committee recommended unanimously that Britain and Argentina should negotiate their differences, the British were startled to learn that the committee had mentioned neither the wishes nor the right to self-determination of the islanders. Effectively, Britain had been outflanked.

The following year, in November, 1965, Ian Smith declared Rhodesian UDI. Britain's diplomats were to find themselves on the defensive in the UN, almost overnight — in particular on the Decolonisation Committee. The Argentines continued to press their claim. Three weeks after the Rhodesian crisis broke, Lord Caradon was insisting to the UN that the Falkland Islanders "would not be bartered or betrayed." Their interests and wishes, he said, under the principle of self-determination, must be paramount.

He was careful to use the phrasing of Article 73 of the UN Charter. But with the Afro-Asian block wanting Britain to take firm action against its rebellious Rhodesian kith and kin, Lord Caradon's plea failed. On December 16, the UN General Assembly passed Resolution 2065, which called for Anglo-Argentine negotiations, but not under the umbrella of self-determination. It did not even mention the wishes of the islanders. Britain abstained from the vote, as did many other Western nations, but the resolution was carried.

FALKLANDS: THE GIVE-AWAY YEARS

How the islanders were almost sold up the

For a while, it seemed that the Falklanders might just be persuaded into accepting a leaseback deal. Influential councillors were half convinced. But in the end it didn't work.

WITH the arrival of Mrs Thatcher at 10 Downing Street in May 1979, Lord Carrington became Foreign Secretary and Nicholas Ridley became Minister of State with responsibility for the Falklands. Ridley felt that the islanders had seen too many people come out with pre-packaged schemes. Unlike Chalfont and Rowlands, who had arrived in Port Stanley with some well thought-out ideas, Ridley had decided to visit the islands and simply hear what the islanders had to suggest. As an idea, it made sense. But Nicholas Ridley is not really that kind of man.

He has a formidable and sharp intelligence, and a provocative manner. The gentle and rather deferential Falklanders did not know what to make of him, nor of the ideas brusquely tossed out — leaseback, Hong Kong arrangements, condominiums. They thought, rather wearily, that they would have to start all over again, educating a new Minister.

After his visit to Port Stanley, in July 1979, Ridley flew on to Buenos Aires, convinced that what the islanders wanted was no change at all — no Argentines, no oil rigs, no economic development. It would be an enormous task, he felt, to win them over to any new structure. But in Buenos Aires, things became clearer. The prospects for restoring full diplomatic relations looked promising, with the Argentines convinced that Mrs Thatcher's government would be much more sympathetic to their staunch anti-Communism. They were eager to please her Minister.

When Ridley left, he was certain that the Argentines had no real interest in oil, and very little in the Antarctic, and they certainly did not want to inhabit the cold and rainy Falklands. What they wanted, he believed, was the symbol of sovereignty, the righting of the wrong that had been done to them in 1833. Given the kind of good-

a Falklands November, and he pulled few punches. They had no economic future in the present circumstances, he told the islanders and although Britain would do her best, their continued defence was a risky business, based more on bluff than reality. He had got the impression in Buenos Aires, he added, that it could all go terribly wrong, that the Argentines might well force a military issue.

In his view, he told them, this was the last chance. He could sell the idea of a lease back to the Argentines; he would ask for a thousand year lease and would settle for 99 years, and who knows, if it was still working in the year 2078, they could probably renew the lease. But this represented the only way he could see of securing their childrens' future.

He had considerable success. Influential councillors like Bill Luxton were more than half convinced. Bill Luxton had long suspected that if the Argentines had come to his shepherds and offered each of them £10,000 in cash and an air ticket to a country of their choice, he would have to close his farm down. The future was indeed bleak. After a number of conversations like that, Ridley reckoned that the islanders were split 50-50. Leaseback had a chance. He had reckoned without one development, a lunch party he had thrown back in London in an effort to build goodwill between the lobby group, the Falkland Islands committee, and the Argentines. Not aware that Bill Hunter Christie had been deeply offended when an Argentine diplomat had offered him £2 millions to shut up and forget the Falklands, he invited Christie to lunch with the Argentine deputy foreign minister. The real mistake was the fourth person at table — the head of arms sales at the Ministry of Defence.

When this was reported back to the islands the hard-

tell them that this was the only deal on offer.

It almost came off. Ridley had won Mrs Thatcher's support, but that support was conditional on the reaction in the Commons. On December 2, 1980, Ridley made his statement, and came under that same old withering crossfire from both Right and Left. Peter Shore waxed lyrical about the islanders — "Their wishes are not just guidance to the British Government. Surely they must be of paramount importance"? Sir Bernard Braine said that to compare the Falklands to Hong Kong was "an insult to the islanders." Julian Amery warned him against the machinations of his officials at the FO.

Ridley also came under fire from the centre. Russell Johnston, a Liberal, denounced the "shameful schemes for getting rid of these islands which have been festering in the Foreign Office for years." Tom McNally, Labour and later SDP, informed Ridley that "Whatever the Government, and whatever the majority, there will never be a majority in this House to give this historically separate people and separates islands to the Argentine."

Ridley left devastated by the attack. He believed that the 18 denunciators on the Commons floor were not representative of the House. Indeed, he went directly to a meeting of the Foreign Affairs committee and found a great deal more support — if not the kind of support that would stand up on the Commons floor to face the flak in the press and the constituency the next day.

It made Ridley bitter. He reckoned then that the unholy alliance of anti-fascist Labour and sentimental Tories had opened the way to war or national humiliation, that the last, best chance had gone. He did not need to ask whether the Cabinet would still back his leaseback scheme. Worse still, he knew that every word of the exchange in the Commons would be reported directly back to the islanders, where it would stiffen opinion. The islanders could feel convinced that Ridley had been exaggerating, the good old House of Commons would not let them down. Life could go on in the same placid way forever. Ridley was right. The month after that day in the Commons, the islands' legislative council voted for a freeze on the sovereignty talks for the next 25 years. And as the campaign in the islands began

Argentina." On the one hand, they said, there would be tax breaks, development, money to be made, a bright new prosperous future. On the other, Argentines don't like the weather in the Malvinas. For a year or two, there would be lots of bureaucrats, lots of officialdom. But then the bureaucrats' wives would come out, loathe the place and within five years, the Argentines would all go home again and life would go on much as before.

The Falklanders listened politely, said they would report back to their council,

but held out few hopes. The Argentines carried on trying. In September, a sugar shortage on the islands was resolved when the Argentines, in a blaze of publicity, flew in a "mercy plane" with 24 tons of food. But in October and November, as the election results for the council came in, it was plain that the islanders had voted overwhelmingly for the hard-liners. Close observers in Buenos Aires of the Falkland Islands scene might have despaired of their ever being fruitful negotiations about sovereignty.

The base at South Georgia was closed, the navy withdrew a ship. In Buenos Aires, the junta began to misread the signals. In London it seemed like sabre rattling. And then the storm broke.

THE FIRST news that greeted Richard Luce, who took over as Minister at the Foreign Office when Nicholas Ridley left for the Treasury at the end of 1981, was the result of the elections to the Falkland islands' legislative council. All hope of further useful discussions with Argentina appeared to be shelved.

Still, like each new Minister who took over the Falklands portfolio, Luce looked for a way ahead, for a chink of light in the gloom. But during his time, the gloom deepened. John Nott's defence review announced that HMS Endurance would be withdrawn — over strenuous Foreign Office objections. The FO has often been accused of being weak, but on this issue it was exceptionally firm. Luce and Lord Carrington warned that scrapping the Endurance was the worst kind of signal to send the Argentines.

Then the British Antarctic Survey let it be known that budgetary cuts would mean that they would have to close their base at Grytviken on South Georgia. A passionate supporter of the BAS, Luce scraped up some more funds to keep the base going — but the Argentines had got this message too. As he packed his bags on February 25, 1982, to fly to New York to talk to the Argentines, Luce knew that he was in

ture for these talks that would guarantee to yield results within a given space of time.

A commission he proposed, would be free to discuss all outstanding questions of sovereignty, trade, development and so on. It should meet monthly, preferably at Ministerial level, and it should be committed to reach a conclusion by the end of 1982.

To the surprise and deligh[t] of the Argentines, Luce sai[d] that in principle, he agreed. Certainly the idea of a per[-] manent negotiating commis[-] sion seemed fruitful, with [a] schedule of regular meetings and he accepted it — subjec[t] to Cabinet approval (whic[h] he was convinced he coul[d] get). The problem was th[e] timing. A deadline in 198[2] would mean intolerable pres[-] sure on the islanders and o[n] the House of Commons, jus[t] the kind of thing to mak[e] them dig in their heels. Luc[e] suggested that the first se[s-] sion should begin in May [or] June, with a mandate [to] report back for a full revie[w] at the end of a year. He wa[s] not stalling, he told Ros, h[e] was trying to help, but th[is] was as fast as Britain coul[d] go. Ros accepted this.

The two men agreed on [a] warm and optimistic com[-] munique, to be published i[n] three days time after each man had reported back to hi[s] Government. They parted amicably, Luce to fly on to Washington to see assistant Secretary of State Tom

ere almost sold up the River Plate

Argentina." On the one hand, they said, there would be tax breaks, development, money to be made, a bright new prosperous future. On the other, Argentines don't like the weather in the Malvinas. For a year or two, there would be lots of bureaucrats, lots of officialdom. But then the bureaucrats' wives would come out, loathe the place and within five years, the Argentines would all go home again and life would go on much as before.

The Falklanders listened politely, said they would report back to their council, but held out few hopes. The Argentines carried on trying. In September, a sugar shortage on the islands was resolved when the Argentines, in a blaze of publicity, flew in a "mercy plane" with 24 tons of food. But in October and November, as the election results for the council came in, it was plain that the islanders had voted overwhelmingly for the hard-liners. Close observers in Buenos Aires of the Falkland Islands scene might have despaired of their ever being fruitful negotiations about sovereignty.

The base at South Georgia was closed, the navy withdrew a ship. In Buenos Aires, the junta began to misread the signals. In London it seemed like sabre rattling. And then the storm broke.

THE FIRST news that greeted Richard Luce, who took over as Minister at the Foreign Office when Nicholas Ridley left for the Treasury at the end of 1981, was the result of the elections to the Falkland islands' legislative council. All hope of further useful discussions with Argentina appeared to be shelved.

Still, like each new Minister who took over the Falklands portfolio, Luce looked for a way ahead, for a chink of light in the gloom. But during his time, the gloom deepened. John Nott's defence review announced that HMS Endurance would be withdrawn — over strenuous Foreign Office objections. The FO has often been accused of being weak, but on this issue it was exceptionally firm. Luce and Lord Carrington warned that scrapping the Endurance was the worst kind of signal to send the Argentines.

Then the British Antarctic Survey let it be known that budgetary cuts would mean that they would have to close their base at Grytviken on South Georgia. A passionate supporter of the BAS, Luce scraped up some more funds to keep the base going — but the Argentines had got this message too. As he packed his bags on February 25, 1982, to fly to New York to talk to the Argentines, Luce knew that he was in

ture for these talks that would guarantee to yield results within a given space of time.

A commission he proposed, would be free to discuss all outstanding questions of sovereignty, trade, development and so on. It should meet monthly, preferably at Ministerial level, and it should be committed to reach a conclusion by the end of 1982.

To the surprise and delight of the Argentines, Luce said that in principle, he agreed. Certainly the idea of a permanent negotiating commission seemed fruitful, with a schedule of regular meetings, and he accepted it — subject to Cabinet approval (which he was convinced he could get). The problem was the timing. A deadline in 1982 would mean intolerable pressure on the islanders and on the House of Commons. Just the kind of thing to make them dig in their heels. Luce suggested that the first session should begin in May or June, with a mandate to report back for a full review at the end of a year. He was not stalling, he told Ros. He was trying to help, but this was as fast as Britain could go. Ros accepted this.

The two men agreed on a warm and optimistic communique, to be published in three days time after each man had reported back to his Government. They parted amicably, Luce to fly on to Washington to see assistant Secretary of State Tom

fly to Buenos Aires — part of the continuing effort to improve US-Argentine relations which had soured in the Carter era. Enders was going to talk in general terms about South Atlantic security — how the Argentines could help — and explore in outline the establishment of a South Atlantic Treaty Organisation, along the lines of NATO. It was all very vague, and the obvious first hurdle, the role of South Africa in such a scheme, had not really been considered. But this was the shape of the Reagan administration's thinking, and Luce knew it.

Would it be possible, Luce asked, for Enders to use his good offices to explain to the Argentines that Britain did not want to be unhelpful; and that the negotiating commission should be given a chance.

But Luce added, the Argentines should not misinterpret things like the withdrawal of the Endurance. He told Enders that Nicholas Ridley had been prepared to risk his political career to get an agreed settlement; he was prepared to do the same, and he had Lord Carrington's backing. Would Enders help?

It took some time to convince Enders that a bunch of barren rocks covered with sheep could really be of any importance to Mrs Thatcher's government, or to the Argentine. But finally he agreed to try and ease the tensions. Luce left his office and felt that a modest celebration might be in order. It was March 1. The Argentine invasion was just a month away.

From Buenos Aires, the prospects looked very different. The successive votes and elections to the Falklands Council not only proved the islanders' intransigence, they appeared to be well on the way to creating an independent state in the Malvinas.

But the British government — an Argentine observer might had surmised — was clearly getting just as impatient with the islanders. Why else would they withdraw HMS Endurance? Why else would they commission that Shackleton report and then ignore it? The British were a trading race, keen to do business with the big Argentine market, and parsimonious when it came to extending the runways, or investing in fish processing plants in the Malvinas.

And successive British Ministers had said quite clearly that they were not much concerned about oil — they had enough of their own in the North Sea. Had not

Then the Argentines began to send out their signals. They refused to publish the Luce-Ros joint communique. The Buenos Aires press was encouraged to write about Argentina's imminent reconquest of the islands. The American diplomat Tom Enders might have said that the British wanted more peaceful negotiations on the Malvinas — but he also said that America really wanted a secure anti-Communist strategic alliance in the South Atlantic.

The Navy was ready. At the end of March, there were some scheduled manoeuvres with the Uruguayan fleet that would provide a useful cover for the invasion. Did those faint-hearts at the Argentine Foreign Ministry object? Well then, one final probe. That scrap metal merchant, Constantine Davidoff, with the contract to clear scrap metal from South Georgia, who had such trouble raising the money — was his contract still valid? Then let him set off — and see if the British make anything more than ritual noises.

In London, there was some confusion. Luce had come back from Washington at the beginning of March feeling rather cheerful. Negotiations seemed well under way, and the Americans would help keep things on an even keel. Privately, Luce warned Lord Carrington that he thought 1982 might be stormy. The Argentine diplomats had hinted that their military masters were not reasonable men. Luce's concern grew when the Argentines failed to publish their version of the joint communique. But he was reassured by the experience of his chief.

[illegible] Carrington had been [illegible]rnment, on and off, [illegible]51, over thirty years. [illegible] been Defence Secre[illegible] First Lord of the Admiralty, and the most successful Foreign Secretary of his generation. Luce revered him, and trusted Carrington's political antennae. Carrington was reading the Intelligence reports. If he felt that the crisis was manageable, then so it must be. True, Carrington felt the situation worrying enough to make an unscheduled return trip to Westminster to make a statement on the scrap metal merchants affair — between talks in Brussels and a visit to Israel. But the prospect of an Israeli invasion of the Lebanon loomed a great deal larger in the Foreign Secretary's mind than the Argentines and the Falklands.

The reports from the Joint Intelligence Committee were

A slap in the face with a kid glove

IN THE course of 1975 the British Ambassador in Buenos Aires, Sir Derek Ashe, sent a paper to the Foreign Office in London saying that talks about talks were getting nowhere. Perhaps some progress might be made, he suggested, if the Argentines could be tempted, amid their economic woes, by the prospect of a joint bonanza from fish, krill, or oil — through Anglo-Argentine co-operation.

Back at the Foreign Office, the increasingly despondent Hugh Carless, head of the Latin American department, seized upon this idea with enthusiasm. An economic mission to the islands, which would doubtless come to the logical conclusion that economic progress would depend on Argentine co-operation and goodwill, might provide a way forward. In September, 1975, Jim Callaghan, then the Foreign Secretary, raised the idea with the Argentine Foreign Minister, Angel Robledo, in New York. He was guarded, but not dismissive. The economic mission was arranged. Tragically, the man chosen to lead it had an inflammatory name.

To tell the Argentines that the economic mission to the Falklands would be led by Lord Shackleton, descendant of the Shackleton of Antarctic fame, was the kind of friendly gesture that seemed like an insult. According to Sir Derek Ashe, Callaghan suggested Shackleton's name to Angel Robledo, but the Argentine's mind was on an impending Government reshuffle, and he somehow failed to absorb the message.

Callaghan was trying very hard to convince the Argentines of British goodwill, passing on copies of a survey into the hydrocarbon potential of the area, made by Professor D. H. Griffiths, and again trying to find common ground through a joint exploitation agreement.

Britain's attempt at showing good faith was linked in the Argentine mind with the prospect of a major arms sale. From 1974 until 1978, the Argentine navy held out the carrot of a major purchase. In May, 1974, they said they wanted to buy three British missile destroyers, and in June they raised the figure to six — a deal worth over £100 millions. In August 1977, Vosper Thorneycroft announced that it had almost completed negotiations to sell seven Amazon class Frigates

for a tricky session.

Already, at the end of the previous year, Argentina had got a new President. General Leopoldo Galtieri was known to be a tough [illegible] as far as the Falklands were concerned. As commander-in-chief of the army, he had almost gone to war with Chile. And his new foreign minister was Nicanor Costa Mendez, with whom Stewart, Brown and Chalfont had had to deal in the 1960s.

Luce had one chance. Ridley's last meeting with the Argentines had been constrained by that vote for a freeze in the Falkland Islands council. But now there was a new council, and so far, there had been no proposals for them to vote on. John Cheek, one of the hard-line councillors had joined him in New York, but at least Luce was not bound by a council decision. None had been taken.

If the Argentines had anything new to say, he might be able to make progress.

The Argentines did have a new proposal — the establishment of a negotiating commission. Argentina, said the deputy foreign Minister Enrique Ros, had spent 17 years in polite negotiations, and had got nowhere. The British were giving them the run-around. This could not go on. The only way to get the talks re-started, with any confidence on the Argentine side, was to establish a struc-

[illegible] of US policy in [illegible] America, and Ros to meet the new (Peruvian) UN secretary general.

[illegible] went wrong. When the three days were up, Britain published the agreed communique, but Argentina did not. Ros had not known the mind of the junta. He had not realised that the deadline of December 1982 was of enormous significance. If the [illegible] met, it meant that [illegible] January 1983, the 150th anniversary of Britain's seizure of the Malvinas, the Argentine flag could fly there once again. Galtieri wanted that 150th anniversary, and his assistant Foreign Minister appeared to have clumsily negotiated it away. Just as successive British MPs have accused the Foreign Office of selling the Falklands down the river, so successive Argentine generals and Peronists have been impatient with their diplomats. It is an occupational hazard for diplomats who often have more in common with each other than they do with their political masters.

When Luce went in to see Enders at the State Department, he did now know that things had gone awry in Buenos Aires. The two men talked initially of the crisis in El Salvador, but soon came to the main point of the meeting. Enders was about to

[illegible] laugh, that any [illegible] military effort to defend [illegible] and oil would probably [illegible] another of their regular miners' strikes?

The British were so mean to the Islanders that they had not even fulfilled the agreements they had signed with Argentina. They had promised to provide a shipping link — failed to do so, and claimed that the occasional charter of a Danish tramp steamer would do. They had signed the fuel oil agreement with YPF and agreed to build a deep water jetty for the YPF tankers to come alongside — and failed to do so.

Even when the Argentine offered to build the jetty, with military engineers, and send the British a cut-price bill for the costs, the British had not even bothered to accept.

Every Minister the Argentines had seen had said that he wanted to make an agreement, that he accepted that the long-term future of the Malvinas lay with the Argentine — but they had to get around the islanders. And when they got around the islanders they were told that they would have to get around a handful of Imperialist antiques in the House of Commons. What the British meant was that they needed someone, or something, to make up their mind for them.

their saures before, without result. They pointed out that General Galtieri had enough troubles on his hands with a [illegible] economy, rampant inflation and the threat of strikes and street demonstrations from the Peronists.

But once again, these appreciations from the JIC were putting a bland face on the specific items of intelligence that were coming in from Uruguay and from Buenos Aires itself. On Friday, March 26, an SIS source in Buenos Aires warned that an invasion was imminent. On Sunday, March 28, Richard Luce began to fear invasion — although it seems that he had not actually seen the SIS report. On Monday, March 29, the Joint Intelligence Committee reported that an invasion seemed to be on.

But the JIC was like a horse that was changing riders. Its chairman, Sir Antony Acland, was about to take over as Permanent Under Secretary — head of the Foreign Office — from Sir Michael Palliser. And then the storm broke.

On Friday, April 2, 1982, Whitehall and Westminster woke up to find that the worst fears of one or two percipient participants in this twenty-year saga had been realised. The Argentines had arrived in Port Stanley. The blue and white flag had been raised over the Malvinas.

It is tempting to [illegible] with hindsight, that the Argentines were playing a Machiavellian game, never intending to buy the ships, but prepared to screw every last diplomatic concession from Britain in the process. But it seems that the navy wanted to buy; financial constraints, and the insistence of the Argentine air force that the threat from Chile required more aircraft, put the navy at the back of the queue. And certainly Britain eventually did well from Argentina's ship modernisation and missile purchase scheme, earning £120 millions in the three years before the invasion of 1982.

The Shackleton mission, at the end of 1975, was the one occasion when the Argentines used their monopoly of air transport to the islands to ban a passenger; Lord Shackleton had to go through Uruguay and then call back HMS Endurance from its Antarctic survey duties to ferry him to Port Stanley. Shackleton and his team did a thorough job, perhaps too thorough. Although everyone was polite about it in public, in private it was a major disappointment, raising dozens of prospects with almost equal enthusiasm, but not breaking them down into an action-plan list of cost-effective projects.

But on two fundamentals, the report was clear. First, that there could be no real economic development in the Falklands without Argentine goodwill and co-operation, whether in enforcing a 200-mile fishing zone (which could earn £3 millions a year in Russian and Polish licence fees alone), or in drilling for oil. Second, that the islanders themselves were in a near feudal status, conditioned by generations of dependence on the FI company, on their Governors, and on the British government. They were conditioned not to think or choose for themselves.

Shackleton's report was overshadowed by the vehemence of the Argentine reaction to his visit. Having tried to ban him from the islands, the Argentines did the next best thing. They instructed the British Ambassador to leave Buenos Aires on January 14, 1976. It was almost the last fling of the tottering Peronist government led by Peron's widow, Isabelita.

In a further stroke of desperation, the Argentine destroyer Almirante Storni fired on the British Antarctic Survey vessel Shackleton, apparently believing that she was carrying Lord Shackleton himself. In fact, she was carrying Professor Griffiths who was making further surveys into the earth's tectonic plate movements — surveys which had in the past provided vital evidence on the prospects of oil. The Shackleton refused the destroyer's demand that she heave to for boarding, and bravely steamed on to Port Stanley.

...th at Argentine negotiating lies

ment began to probe at Britain's resolve. A military team was sent out to establish a base on South Thule, one of the most barren and unattractive rocks in the grim Antarctic islands. Reeking of sulphur from its leaking volcanoes, waist-deep in centuries of penguin dung, at first, the Falklanders were more amused than distressed by the "base." But then the radio hams intervened.

Radio hams in remote places can expect to make some useful pocket money from hams in the big cities who post off cards so they can have written confirmation that they made contact with the back end of nowhere. And the custom has developed that you enclose the postage money, and usually an extra sum so that the remote ham will send your confirmed card back.

The Falkland hams had done quite well out of this over the years, and then suddenly they learned that an Argentine ham had set up his transmitter on Thule and was thought to be coining money. It was at this point that the Falklands council, which had hitherto shrugged off the Thule base, began to agitate.

Part of the difficulty of doing anything about Thule was getting some proof of the Argentine presence, which required diverting one of the Antarctic survey ships to the area. The Argentines blandly lied when Ted Rowlands, for the Foreign Office, raised the matter.

After series of meetings, at which the Argentines denied that they had created a base, Ted Rowlands in a moment of Welsh fury hurled photographs of the base onto the table, and then pounded it with his fists. He says that he never trusted the Argentines again, and diplomatic bickering over Thule poisoned relations for the rest of the decade — although the Argentines noticed with satisfaction that British displeasure did not extend to forcing a public confrontation.

...me up trumps by calling out the Navy

clear to this day. The intelligence reports said that the naval preparations were consistent with any of those initiatives. But something was definitely up.

At this point, the system of intelligence assessment in London became important. Ministers do not, as a rule, get the raw data of intelligence. They get appreciations from the Joint Intelligence Committee, which puts together the various bits of information from diplomats, the press, defence attaches, SIS agents, electronic and signals intelligence from Government Communications HQ and so on, all sifted through the experience and judgment of the JIC members. As a result, JIC reports tend to be wide-ranging, to take the long view, in a word, to be rather bland.

As the reports came through to London in October and November of 1977, Mr Callaghan was seen to buttonhole Mr Rowlands in a Commons corridor and to tell him to go and read the original cables. The Ministry of Defence was then asked what forces it could send. In Cabinet, Fred Mulley said that the Royal Navy could send either two frigates, Phoebe and Alacrity, or a nuclear submarine, HMS Dreadnought. Jim Callaghan leaned forward, took off his spectacles and put them on the Cabinet table. "We'll send the lot," he said, and did.

This shadow task force was not made public, but the Argentines were informed of its presence by the Americans, at Britain's request. The Argentine naval preparations died away. The next time Governor James Parker went to Buenos Aires, he was gratified and surprised to learn that the Argentine chief of staff had put his own new helicopter at Parker's disposal.

For Ted Rowlands, setting off for a new round of talks with the Argentines in New York, it was a marvellous feeling to negotiate from strength. The Argentine under-secretary for Foreign Affairs, Captain Gualter Allara, said that he regretted any misunderstanding over Southern Thule. The Argentine scientific mission there was simply evidence of Argentina's desire to undertake research in cooperation with the British.

He was prepared to discuss joint arrangements for oil exploration and economic development, and agreed quickly when Rowlands suggested setting up two working teams of diplomats, one to discuss sovereignty and the other to discuss economic cooperation.

Callaghan's decision to "send the lot" had worked wonders.

lines, the trick might just be pulled off. Once again it was a question of a new government and new men thinking that they could find a new solution to an old intractable problem.

Nicholas Ridley is a man of considerable personal courage. Every Minister who has dealt with the Falklands has later said that it exposed him to the worst parliamentary crossfire he has known. On his own back benches, the old Imperial nostalgics like Sir Freddy Bennet and Sir Bernard Braine were ready to strike, and in the opposition, left-wingers like Stan Newens were eager to denounce the fascist killer squads of the Argentine military, and condemn their export to the Falklands. But Ridley was prepared to brave this if he could get the Falklanders to endorse his suggestion of a lease back. This would give Buenos Aires the nominal sovereignty they wanted, while maintaining British sovereignty over the people.

Ridley put the idea to Cabinet, and with Lord Carrington's support received the go-ahead in 1980, with the Daily Express firing a warning shot across his bows with a story on major new oil finds in the Falklands, he set off for a second visit to the islands in November 1980. He spent a week there, in the pleasant springtime of

pared to sell them down the river for a handful of frigates. They were wrong: Nicholas Ridley spent much of his time as a Minister vetoing every new arms sales the Argentines requested. He denied them landing craft and light artillery — but he could not stop that endless £120 millions trickle of missile spares and new electronics that had been negotiated under the previous government.

As Ridley left the islands, the airwaves of the local radio station were hot with the debate for and against leaseback. The influential Adrian Monk campaigned against it over the radio, and reminded the islanders of what Governor Parker had told Ted Rowlands — that once you offer leaseback to Argentina you have thrown away Britain's full and clear title to the islands under international law. But Ridley's battle was not lost when he got back to London, ready to put his proposals to the Commons. Ridley believed that this was the only procedure that would work, to get some kind of support from the islands that would defuse the opposition in the Commons, and then use the Commons assent to get full endorsement from the islanders, and then sit down with the Argentines to

voted in. After all, did not the hard-liners have all-party support at Westminster? A vote for John Cheek was a vote for Britain. The political complexion of the islands was changed over night.

A bitterly disappointed man, Nicholas Ridley flew to New York for the next round of talks with the Argentines knowing that he had to present that council vote for a freeze on sovereignty as his Government's policy. The Argentines were understandably dismissive. In that case, they said, Britain could have no objections if the Argentine went ahead with a grant of oil drilling licences on its sovereign waters off the Malvinas? Shell had just announced that its Interocean II rig had found a 2,000 barrels a day oilfield in the Magallanes Est basin — which was dangerously close to Falklands territorial waters.

No, said Ridley, we objected strongly. And indeed, the Foreign Office paid for advertisements in the world press to warn off the oil companies from British waters.

But the Argentines continued to try, inviting two Falklands councillors, Adrian Monk and Stuart Wallace, to talks at which they promised to make the Malvinas "the most pampered region of

previous year, Argentina had got a new President. General Leopoldo Galtieri was known to be a tough [illegible] islands were concerned. As commander-in-chief of the army, he had almost gone to war with Chile. And his new foreign minister was Nicanor Costa Mendez, with whom Stewart, Brown and Chalfont had had to deal in the 1960s.

Luce had one chance. Ridley's last meeting with the Argentines had been constrained by that vote for a freeze by the Falkland islands council. But now there was a new council, and so far, there had been no proposals for them to vote on. John Cheek, one of the hard-line councillors had joined him in New York, but at least Luce was not bound by a council decision. None had been taken.

If the Argentines had anything new to say, he might be able to make progress.

The Argentines did have a new proposal — the establishment of a negotiating commission. Argentina, said the deputy foreign Minister Enrique Ros, had spent 17 years in polite negotiations, and had got nowhere. The British were giving them the run-around. This could not go on. The only way to get the talks restarted, with any confidence on the Argentine side, was to establish a struc-

America, and Ros to meet the new (Peruvian) UN secretary-general.

Then it went wrong. When the three days were up, Britain published the agreed communique, but Argentina did not. Ros had not known the mind of the junta. He had not realised that the deadline of December 1982 was of enormous significance.

If the Argentine [illegible] met, it meant that by January, 1983, the 150th anniversary of Britain's seizure of the Malvinas, the Argentine flag would fly there once again. Galtieri wanted that 150th anniversary, and his assistant Foreign Minister appeared to have clumsily negotiated it away. Just as successive British MPs have accused the Foreign Office of selling the Falklands down the river, so successive Argentine generals and Peronists have been impatient with their diplomats. It is an occupational hazard for diplomats who often have more in common with each other than they do with their political masters.

When Luce went in to see Enders at the State Department, he did now know that things had gone awry in Buenos Aires. The two men talked initially of the crisis in El Salvador, but soon came to the main point of the meeting. Enders was about to

Ted Rowlands' Welsh wrath at Argentine negotiatin

IN MAY, 1976, as a precaution in the wake of the military coup in Argentina in March, the British sent a frigate to the islands — a gesture which did something to cheer them up for the most miserable winter of recent times.

In a small and isolated community like the Falklands, minor accidents can assume gargantuan proportions. That awful winter saw a series of blows to the islanders' morale. The wool price collapsed, and in August, one of their two seaplanes for internal flights capsized. In October, the second plane crashed, killing the pilot, himself an islander, and the doctor who was with him. The islands were alive with rumours that the Argentines were behind it, that someone was to blame, although a later inquiry established that it had been a tragic accident.

And just as the islanders had never liked chief secretary Tom Layng, whom they saw as a Whitehall imposition, their relations with Governor Neville French reached a disastrous nadir when the Shackleton was fired on. The islanders had not forgiven French for informing a reporter from the Times that "I tell my Argentine friends to be patient," and, as Governor French was struck by illness and depression, the gap between Governor and islanders widened ominously in that dismal winter.

With the spring, the new Argentine military government began to probe at Britain's resolve. A military team was sent out to establish a base on South Thule, one of the most barren and unattractive rocks in the grim Antarctic islands. Reeking of sulphur from its leaking volcanoes, waist-deep in centuries of penguin dung, at first, the Falklanders were more amused than distressed by the "base." But then the radio hams intervened.

Radio hams in remote places can expect to make some useful pocket money from hams in the big cities who post off cards so they can have written confirmation that they made contact with the back end of nowhere. And the custom has developed that you enclose the postage money, and usually an extra sum so that the remote ham will send your confirmed card back.

The Falkland hams had done quite well out of this over the years, and then suddenly they learned that an Argentine ham had set up his transmitter on Thule and

The day Mr Callaghan came up trumps by calling

"IT'S NOT the big things like Europe that bring down governments," the new British Prime Minister, Mr Callaghan, warned his protégé and fellow-Welsh MP, Mr Ted Rowlands, early in 1976, as he took over the thankless Falklands portfolio at the Foreign Office. "It's the little ones that blow up — like the Falklands, or Gibraltar, or Belize. So you will be my minder. Your job is to stop these things getting out of hand."

And Callaghan kept a weather eye on the raw material of intelligence, not fully trusting the bland, overall assessments that came from the Joint Intelligence Committee, and insisting that Rowlands himself go back to the Foreign Office registry and read through the intelligence cables from Buenos Aires from which the JIC studies were made. It was this experience which provoked Rowlands, in the first Commons debate after the invasion in 1982, to reveal that, in his time, our intelligence had been so good that we were reading the Argentine's own coded signals, that we had a window into their plans.

One of the first appointments of the new Peronist Government in 1973 had been to put Admiral Emilio Massera in charge of the Navy. And ever since he had been a one-man lobby in Government for the recovery of the Malvinas. But in October of 1977 his speeches, and his leaks to Argentine journalists, became almost vitriolic. The base on Southern Thule, the firing upon the Shackleton, had been backed by Admiral Massera. Now he began preparations for naval "manoeuvres" which alarmed the British naval attache, and Governor James Parker, who sent an urgent cable asking for reinforcements.

Whether the Navy was preparing a full-scale invasion, or harassment of British survey ships, or landing on South Georgia on the lines of Southern Thule, is not clear to this day. The intelligence reports said that the naval preparations were consistent with any of those initiatives. But something was definitely up.

At this point, the system of intelligence assessment in London became important. Ministers do not, as a rule, get the raw data of intelligence. They get appreciations from the Joint Intelligence Committee, which puts together the various bits of information from diplomats, the press, defence attaches, SIS agents, electronic and signals intelligence from Government Communications HQ and so on, all sifted through the experience and judgment of the JIC members. As a result, JIC reports tend to be wide-ranging, to take the long view, in a word, to be rather bland.

As the reports came through to London in October and November of 1977, Mr Callaghan was seen to buttonhole Mr Rowlands in a Commons corridor and to tell him to go and read the original cables. The Ministry of Defence was then asked what forces it could send. In Cabinet, Fred Mulley said that the Royal Navy could send either two frigates, Phoebe and Alacrity, or a nuclear submarine, HMS Dreadnought. Jim Callaghan leaned forward, took off his spectacles and put them on

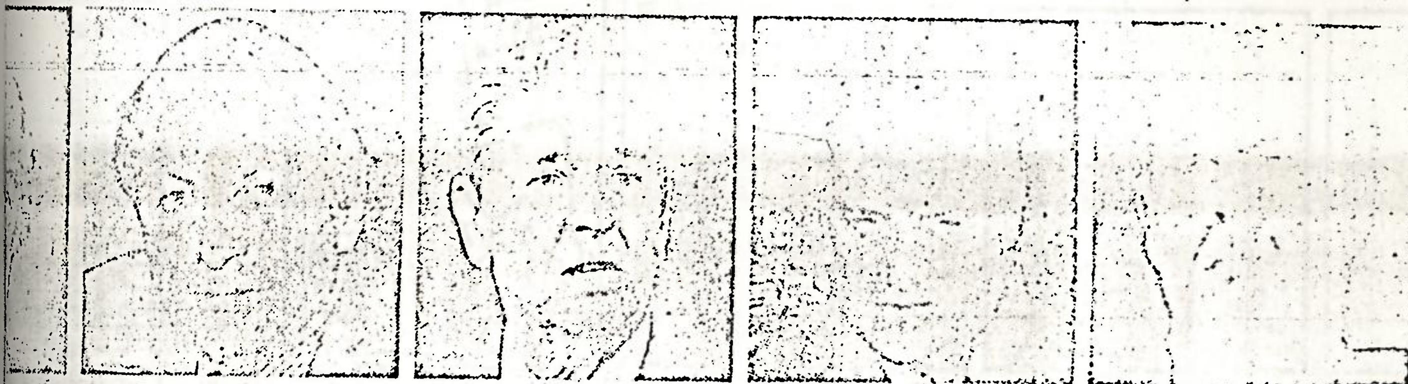


THE TIMES

NUARY 19 1983

Price twenty pence

at the centre of the conflict

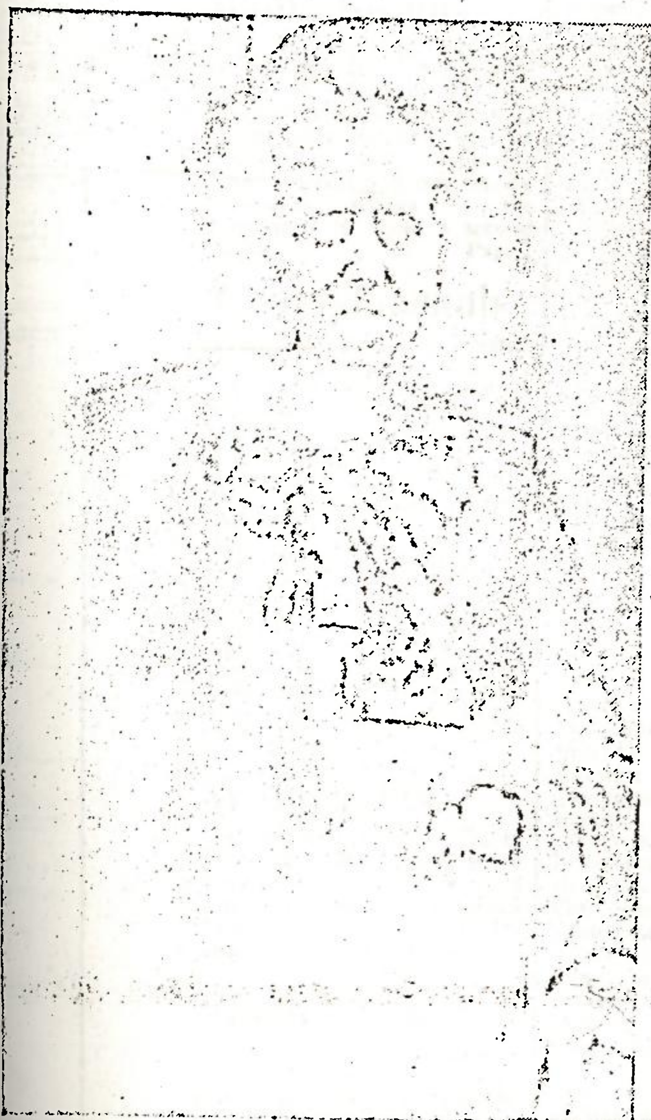


Richard Luce: Negotiated skilfully

President Reagan: Warned Argentina

General Galtieri: Last-minute decision

Dr Costa Mendez: Played us along



Mrs Margaret Thatcher leaving 10 Downing Street for the Commons yesterday.

Fortress Falklands seen as only option

Intelligence machine 'too passive'

By Peter Hennessy

Far-reaching change at the apex of British intelligence is the most striking recommendation of the Franks report on the Falklands. If adopted by the Prime Minister it would amount to the most significant shake-up of the Joint Intelligence Committee (JIC) since 1939.

The JIC, its supporting Joint Intelligence Organization (JIO) and assessments staff, are the hub of Britain's intelligence effort, collating information from all sources, secret and open. The JIC, which is based in the Cabinet Office, has the prime responsibility of alerting ministers to possible crises.

The joint intelligence machine is singled out by the Franks committee for its failure in the first three months of 1982 to revise its judgments about the possibility of Argentine military action against the Falklands.

"We believe that in dealing with Argentina and the Falkland Islands, it was too passive in operation to respond quickly and critically to a rapidly changing situation which demanded urgent attention", the report states.

Lord Franks urges the Government to review its joint intelligence apparatus, and, as forecast in The Times on January 3, suggests that the Foreign and Commonwealth Office should lose the chairmanship of the JIC which it has

Joint Intelligence and Falklands '79-'82

NOVEMBER 1979 Assessment of Argentine threat for new Thatcher administration. Cabinet's decision to negotiate prompts the conclusion that military threat diminished. But if negotiations broke down, use of force against British shipping or the islands could not be discounted.

JULY 1981 New assessment: Argentina would prefer to acquire Falklands peacefully. Force would be a last resort and would proceed through a series of escalation. But if Argentina concluded there was no hope of a peaceful transfer, there would be a high risk of forcible measures taken "swiftly and without warning".

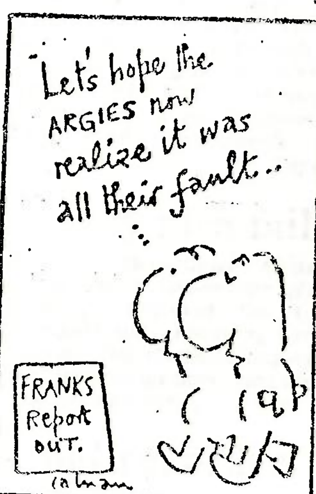
JULY 1981-MARCH 1982 Need for new assessment ruled out on grounds that nothing had changed significantly. In October 1981, JIC alerted the "collecting agencies" of the need for more intelligence on Argentine intentions as negotiations in difficulty. "But additional resources were not allocated for this purpose." Early March, need for a new assessment agreed. Work starts, never finished.

Mr Robin O'Neill, an under-secretary on secondment from the Foreign Office to the Cabinet Office was head of the

THE

No 61,434

WEDNESDAY J



Right defied on immigration

Ministers have abandoned hope of uniting the Conservative Party in Parliament over planned changes to the immagration rules and have decided instead to defy right-wing Conservatives and rely on the opposition parties in the Commons to avoid a second defeat Page 2

Gromyko snub

The US reiterated Nato's determination to deploy Pershing and cruise missiles in Western Europe and said it would not be swayed by the warnings coming from Mr Gromyko in Bonn

Gromyko denial, page 8

Prince's place

Prince Edward is to follow Prince Charles to Cambridge University. He will go to Jesus College in October to read archaeology, anthropology and history. Students have said his place is unjustified.

Water talks

The first moves were made to avert the national water strike threatened for next week when employers and unions visited Acas. Afterwards the unions said the strike was still on.

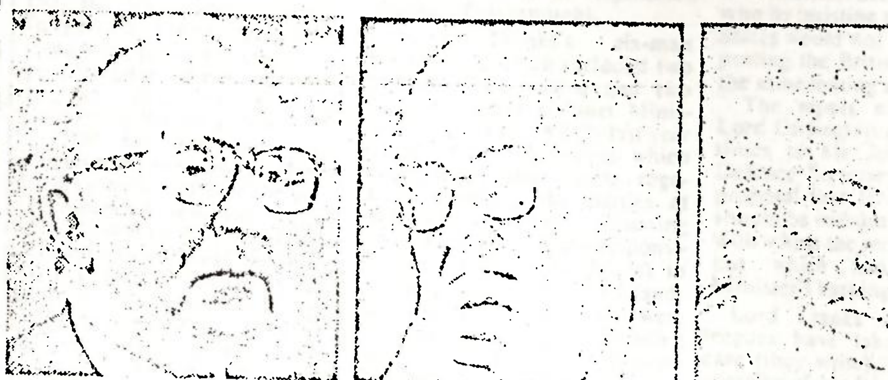
Video venture

Sanyo has announced plans to make video tape recorders in Britain at its Suffolk television factory initially with parts imported from Japan but later expanding output with local components Page 15

Train deal off

Train drivers' leaders finally rejected British Rail's pay offer to operate the new £150m

The seven me



Lord Carrington: Should have told Cabinet

John Nott: Withdrew HMS Endurance

Humphrey A Low key r

Thatcher cleared Falklands blame by Frank

- The Argentine invasion of the Falklands could not have been foreseen.
- It contains little direct criticism of any minister, and none of the Prime Minister.
- The Commons was told by Mrs Thatcher that, if she was to continue to honour the islanders' wishes there was no option but a "Fortress Falklands" policy.
- Mr Michael Foot, referring to disagreements between Lord Carrington and Mr Nott, report indicate effective Cabinet ment had collaps
- The report' striking recomm is for far-reachin at the top of intelligence.

By Julian Haviland, Political Editor

The Franks committee's report on the background to the Falklands invasion last April says that it could not have been foreseen. The "machinery of government could have been better used" at certain moments, but there was "no reasonable basis" for suggesting that different action by the Government would have prevented the invasion.

The final sentence of the report concludes that the Government should not be blamed for the Argentine junta's decision to invade – an accusation which none of the Government's weightier critics at Westminster had ever been heard to make

There is little direct criticism of any minister, and none of Mrs Margaret Thatcher, the Prime Minister. There is some implied criticism of Lord Carrington, who resigned as Foreign Secretary after the Argentine invasion, and some of Sir John Nott, who has since



On pages 6 and 7

Textual material from the Franks Report on the Argentine invasion of the Falklands Islands: the history of events from 1965 which led up to the invasion and the immediate run-up from South Georgia; a full record to "clear up damaging misunderstandings"; the options inherited by the Government – and the conclusion that invasion could not have been foreseen.

become acute." It covers the periods whole or in part Labour and two C administrations.

The clearest which the report l successive British g being boxed in as th threat increased, as t both Britain and th was thought unwilli and as ministers fail plain to the British and public the instal British position.

The two weeks in April of last year, Argentine landing Georgia to the inva Falklands proper wi ters weighed the gro but were already too preventive militar described in graphic

The report disclo intelligence assessm less than 48 hours invasion reached the

Train drivers' leaders finally rejected British Rail's pay offer to operate the new £150m Bedford- to St Pancras commuter service and referred the issue again to Lord McCarthy's arbitration tribunal.

Afghan hope

Señor Diego Cordovez, the United Nations special envoy for Afghanistan, is to embark on another mission to try to secure the withdrawal of Soviet forces from the area, amid encouraging signs of a breakthrough Page 8

Mercy plea fails

Despite international controversy and a last-minute plea, Malaysia executed the first foreigner since resuming hangings in 1980. He died along with a Malaysian for possessing arms and ammunition Page 10

Chatwin order

Mr Robert Chatwin, the Midlands jeweller wanted for questioning by the British police, was ordered to be detained for an investigation when he appeared before a magistrate in Denia, near Alicante, Spain Page 3

RUC man killed

Mr John Olphart, aged 39, an RUC reservist, died in his wife's arms after gunmen shot him at his Londonderry shop. The funeral of Judge Willian Doyle took place in Belfast Page 2

Lillee recalled

Australia have recalled Dennis Lillee for the World Series Cup matches this weekend after their defeat by New Zealand yesterday. New Zealand's win left England at the bottom of the table Page 20

Foreign Secretary after the Argentine invasion, and some of Sir John Nott, who has since resigned, for wholly different reasons, as Secretary of State for Defence.

The committee finds defects in the joint intelligence machinery which it describes as "too passive in operation to respond quickly and critically to a rapidly-changing situation which demanded urgent attention".

Lord Franks and his colleagues say they are not sure that the assessment staff were fully aware of the strength of the Argentine press campaign last year, or attached enough weight to the effect on Argentine thinking of British actions.

They say the intelligence assessment machinery should be reviewed, and that the Joint Intelligence Committee, at present chaired by a deputy under-secretary in the Foreign Office, should have a full-time chairman "with a more critical and independent role" appointed by the Prime Minister from within the Cabinet Office.

There should be closer liaison by the assessment staff with the Foreign Office and the Ministry of Defence, and a clearer

understanding of their relative roles. But they do not blame individuals.

The committee also finds that the view taken by the Foreign Office ministers and officials early last year of how the dispute with Argentina would develop was reasonable but, in the event, proved to be a misjudgment. Not enough allowance was made for the unpredictability of Argentina's military Government.

Lord Franks's six-man committee, which included two former Conservative and two former Labour Cabinet Ministers, was set up in July last year with terms of reference which charged it, after some negotiation among the parties at Westminster, with reviewing "the way in which the responsibilities of the Government in relation to the Falkland Islands and their dependencies were discharged in the period leading up . . . to the Argentine invasion".

They chose to begin their survey in 1965, when the dispute with Argentina first looked as though it would

less than 48 ho
invasion reached t
that the Argentine
"did not wish to
adopt forcible me
same evening, on
Defence Departm
the first positive

It discloses
previous day Lor
summoned Mr Ed
United States cha
to express his disp
attitude of Mr Ale
the American Secr
who by insisting th
States would not t
putting the British
the same footing as

The report als
Lord Carrington a
times to Mr Joh
Defence Secretary
proposal that HM
should be withdrav
with which the rep
but which had
Minister's backing.

Lord Franks a
leagues have take
care (they write) "
exercise of hindsigl
ing judgments on t
ministers and off
they point out, had
pressing preoccupat

DPP in talks with Yard over shooting

By Richard Evans, Stewart Tendler and John Witherow

Sir Thomas Hetherington, the Director of Public Prosecutions, held urgent discussions with Scotland Yard yesterday amid speculation that officers suspended after the shooting of Mr Stephen Waldorf may shortly face criminal charges.

A preliminary report on the shooting in west London last Friday delivered to Sir Thomas yesterday, revealed that a total of 14 shots were fired when Mr Waldorf was mistaken for Mr David Martin, who escaped from custody last year after being charged with burglary and wounding a policeman.

The shooting began while Mr Waldorf w a passenger in a Mini car c ht in a traffic jam. The repo includes evidence from both rensic sources and witnesses that Mr Waldorf slumped from the car wounded, was shot again, and then struck with a revolver.

One Scotland Yard source said the episode was "a horrendous case. No police officer could fail to be horrified by the facts as they emerge."

After Sir Thomas received the report, based on statements taken from 70 interviews, he was joined twice during the day by Deputy Assistant Commissioner James Sewell, director of the Yard's complaints and discipline unit.

The inquiry into the shooting is being led by Commander Michael Taylor, Mr Sewell's senior investigating officer, from a base at Kensington police station close to the incident scene.

Last Saturday three detective constables were suspended as the inquiry began. One officer serves on D District which was the centre of the hunt for Mr Martin. The others are members of the Yard's C11 squad which specializes in undercover operations.

Scotland Yard is holding a more general inquiry into the shooting which will be passed to the Home Office and eventually made public. A review is also being carried out into the rules and guidance for the use of firearms within the Metropolitan Police. So far no changes have been made to the rules.

Mr Waldorf, hit by five bullets, showed signs of recovery yesterday, but his condition remained critical last night. The film editor, aged 26, is still attached to a ventilator in the intensive care unit at St Stephen's Hospital, Fulham, but he had a "comfortable day."

Last night the hospital said one of his injured lungs, which flooded with blood and collapsed on Monday, was responding to treatment and beginning to recover.

Bruss
poli
kill Br

From Ian M
Brussel

Belgian police s
British resident last
at his flat in a Bruss

The dead man.
Clarke, aged 37, w
or five times, app
he picked up his s
during an argume
police.

A police inquiry
started and witnesse
ordered to say noth
goes ahead. The p
ently went to Mr Cl
Woluwe-St-Pierre a
reported for alleg
involved in a
another customer i
bar.

According to one
Clarke opened the
flat to the police w
gun in his hand. C
bours say he merel
the model weapon
argument with the p

Uniformed police
are always equipped
guns when on duty.

In marked cont
publicity surroundin
ing in London of
Waldorf last weeken
been little covera
incident in the Belgi
Soir, the main Fren
newspaper, publish
paragraphs.

seen as only option

By Philip Webster, Political Reporter

Mrs Margaret Thatcher told the Commons yesterday that Britain had no option except a Fortress Falklands policy if she were to continue to honour the wishes of the Falkland Islanders.

She was replying after her statement on the Franks report to Mr James Callaghan former Labour Prime Minister. Mr Callaghan made what was considered to be one of the few telling contributions during restrained exchanges in which MPs, hampered by not having read the report, clearly preferred to reserve judgment till next week's Commons debate.

He was cheered loudly by Labour MPs when he said that the Government's handling of the Falklands affair over the past 12 months had produced a short-term military victory and a long-term political retreat and dead end. All governments had for many years been prepared to give up sovereignty of the Falkland Islands with a substantial leaseback arrangements, including the present Government. But all governments had thought that the worst of all possible policies was that of a Fortress Falklands.

Later during the exchanges Mr Callaghan nodded vigorously as Mr Wedgwood Benn referred to paragraph 75 of the Franks report, in which it is disclosed that Lord Carrington, then Foreign Secretary, sent a paper to the Prime Minister on October 12, 1979, in which he said that the Fortress Falklands option and the option of continuing talks without any concessions on sovereignty would carry a serious threat of invasion.

Mr Benn asked: Why did Mrs Thatcher veto that wise political advice and create circumstances in which Lord Carrington's warning came into effect?

In the Commons and in statements outside, opposition MPs put much emphasis on the disagreement between Lord Carrington and Sir John Nott, then the Secretary of State for Defence, over the announced

Continued on back page, col 3

Foreign and Commonwealth Office should lose the chairmanship of the JIC which it has held since the Second World War.

Its new chairman should be full time "with a more critical and independent role". He should be chosen by the Prime Minister and serve as an official in the Cabinet Office to demonstrate his independence from all departments and intelligence-gathering agencies.

Lord Franks does "not seek to attach blame to the individuals involved". Nor does his report name them. The chairmanship of the JIC changed in early January. Sir Anton Acland, now head of the Diplomatic Service, was replaced in the part-time post by Patrick Wright, a Foreign Office deputy secretary.

secretary on secondment from the Foreign Office to the Cabinet Office, was head of the assessments staff throughout the period. Brigadier Adam Gurdon, on loan from the Ministry of Defence, was chairman of the Latin American Current Intelligence Group which dealt with threats to the Falklands and processed raw material for consideration by the JIC and eventual incension in the "Red Book", the weekly intelligence summary for ministers.

The Franks report calls for: "A clearer understanding of the relative roles of the assessments staff, the Foreign and Commonwealth Office, the Ministry of Defence, and for closer liaison between them. The aim should

Continued on back page, col 5



Aldridge: Failed to make contact in person.

Would-be spy for Russians gets four years

Philip Leslie Aldridge, aged 20, a lance-corporal in the Army Intelligence Corps, was jailed for four years at the Central Criminal Court yesterday after admitting attempts to pass information classified as Top Secret to the Russians.

Sir Michael Havers, QC, the Attorney General, who was appearing for the Crown, said Aldridge had admitted removing a Top Secret document dealing with Exocet missiles. He had tried to sell secrets to the Soviet embassy for money but had failed to make contact in person and had ultimately destroyed the document.

He was caught when his commanding officer discovered his diary with telephone numbers for the embassy.

Full report, page 3

Danes end EEC fish dispute

From Michael Binyon
Bonn

Mr. Uffe Ellemann-Jensen, the Danish Foreign Minister, announced yesterday that after talks in Bonn he had reached agreement with other European Community members on the fishing dispute and would recommend acceptance to his Government.

Speaking after talks with Mr Gaston Thorn, the chairman of the European Commission, and Herr Hans-Dietrich Genscher, who as West German Foreign Minister is now president of the Community, Mr Ellemann-Jensen said he had received all the clarifications his country needed to allow a settlement between Denmark and the other nine Community menbers.

He refused to give the details of the package before briefing his Government, but said he was convinced it would be acceptable both to Danmark's minority Government and to the majority in Parliament. "If I were a betting man I would run the risk of a bet," he said.

Denmark would make its decision known before the next fisheries ministers council meeting in Brussels on Tuesday. This would be a clear "yes" or "no".

We'er not going to have the same situation as we had before

Continued on back page, col 1

ng up damaging misunderstandings'

Assertion: Argentina was informed by the British Government of its decision to send a task force in 1977.

Comment: The facts relating to the deployment of ships to the area in November, 1977, are set out in our report. We have had no evidence that the Argentine Government became aware of this deployment.

Assertions: 1, Captain Barker, the captain of HMS Endurance, sent warnings that an invasion was imminent which were ignored by the Foreign and Commonwealth Office and the Ministry of Defence; 2, The Secretary of State for Defence saw Captain Barker and ignored his advice.

Comment: These assertions are untrue. Captain Barker reported his concern about events within his knowledge, but none of his reports warned of a imminent invasion. Both the Ministry of Defence and the Foreign and Commonwealth Office saw his reports and took them into account along with other intelligence material. Captain Barker confirmed to us that he never met Mr Nott.

Assertion: On March 11th, 1982, an Argentine military plane landed at Port Stanley to reconnoitre the runway. The incident was reported by the Governor as suspicious.

Comment: The emergency landing on March 7 of an Argentine Air Force Hercules transport aircraft was reported factually by the Governor to the Foreign and Commonwealth Office on March 12 but not as suspicious. He had subsequently confirmed that the landing was preceded by a "May Day" call and that, after the aircraft landed, fuel was seen leaking from it.

The Argentine Air Force would have already have had detailed knowledge of the strength of the runway in consequence of its responsibility for operating the flights between Port Stanley and Argentina and of authorized landings by Argentine Hercules aircraft at Port Stanley on several occasions in 1981.

Assertion: The Argentine Government made a bulk purchase of maps of the Falkland Islands in Britain before the invasion.

Comment: An investigation by the Foreign and Commonwealth Office found that no such bulk purchase was made. This has been confirmed by the agents for the sale of the hydrographic charts produced by the Royal Navy. It has also been confirmed by the agents for the sale of 1966 maps of the Falkland Islands published by the Directorate of Overseas Surveys, copies of which were left in the islands by the Argentine forces.

Assertion: There were massive withdrawls of Argentine funds from London banks shortly before the invasion, of which the Government must have been aware.

Comment: We are satisfied that the Government had no information about such a movement of funds. The deposit liabilities of United Kingdom banks to overseas countries are reported to the Bank of England on a quarterly basis. The reporting date relevant to the period before the invasion was March 31, 1982, but, because of the complexity of the figures, they normally take several weeks to collect.

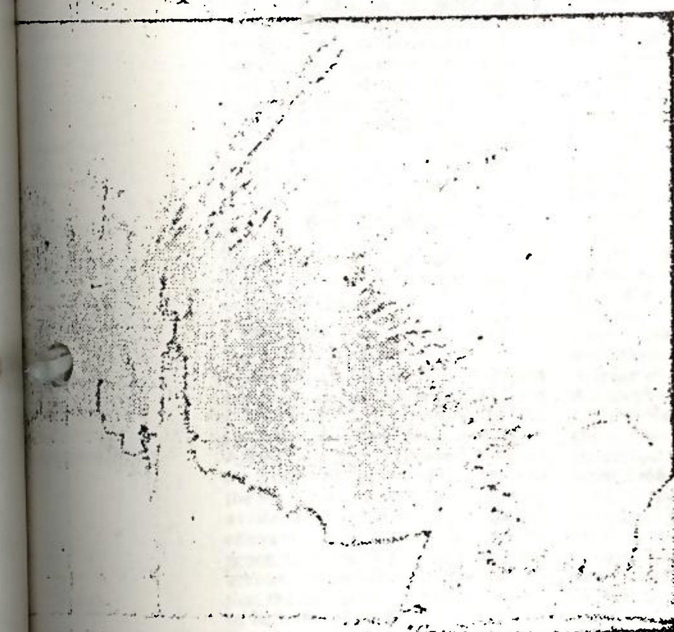
Withdrawals by Argentine banks in March would therefore not have normally been reported until May. After the invasion the Bank of England asked banks for a special report, and this showed that around $500m of the original $1,500m of Argentine funds were moved out of London in the period running up to the invasion, much of it on April 1 and 2. Since the withdrawals were in dollars, there would have been no effect on the sterling exchange rate to alert the Bank of England.

Assertion: On March 29, the Uruguayan Government offered the British Government facilities for Falkland islanders who wished to leave the Islands before the Argentine invasion.

Comment: Neither the Foreign and Commonwealth Office nor the British Embassy in Montevideo had knowledge at the time or thereafter of any such offer. The Uruguayan Government has also described this allegation as completely without foundation. It has confirmed that neither it nor its navy had any foreknowledge of the Argentine invasion of the Falkland Islands.

uld not have foreseen invasion

erils and price of victory



MS Antelope, repeatedly hit, explodes in Falkland Sound.

1981, was held against the background of a general belief that time was running out and that Argentine impatience was growing. It reviewed the policy options and concluded that the only feasible option was leaseback preceded by an education campaign both in the Falkland Islands and at home.

At his meeting on September 7, however, Lord Carrington decided not to pursue that course of action, but to discuss the whole matter with Dr Camilion in New York later in the month and to suggest to him that it would help if the Argentines were able to make constructive proposals for resolving the dispute. Lord Carrington told us that, in his view, there was no prospect of "selling" leaseback at that stage. It did not have support in the Islands, in the House of Commons or among his own ministerial colleagues in Government. So he saw this approach to Dr Camilion as the best diplomatic tactic in the circumstances.

The Government was thenceforth left with no resort other than attempting to keep negotiations going by some means or other, and they were in the position of having nothing to offer Argentina other than what the wishes of the islanders dictated. Lord Carrington himself recognized this in his minute of September 14, 1981, in which he said that, unless and until the islanders modified their views, there was "little we can do beyond trying to keep some sort of negotiations going".

We conclude that the Government were in a position of weakness, and that the effect of Lord Carrington's decision was to pass the initiative to the Argentine Government.

definitively, the terms of the *bout de papier* at the end of January 1982, which called for serious negotiations with a timescale of one year, culminating in the recognition of Argentine sovereignty.

The Foreign and Commonwealth Office recognized clearly that the situation was moving towards confrontation, as is shown by the advice they gave their Ministers at the beginning of the year, notably in connexion with the Annual Report of the Governor of the Falkland Islands. They believed, however – and their belief was supported by evidence – first, that Argentina would not move to confrontation until negotiations broke down; second, that there would be a progression of measures starting with the withdrawal of Argentine services to the Islands and increased diplomatic pressure, including further action at the United Nations; and third – and the intelligence bore this out – that no action, let alone invasion of the Islands, would take place before the second half of the year.

Contingency planning

Nevertheless, in recognition of the deteriorating situation, the Foreign and Commonwealth Office had set in hand in 1981 contingency plans to provide alternative services for the Islands, and, at its request, the Ministry of Defence prepared a paper on the military options available in response to possible aggressive action by Argentina. A paper on civil contingency planning was also prepared in September 1981 in expectation of a meeting of the Defence Committee, at which Ministerial authority might have been obtained to take the plans further. Chartering ships would have required appropriate financial



THE FRANKS REPORT

For the record: 'cleari

The Government could neither have prevented nor foreseen Argentina's invasion of the Falklands Islands last April, according to Lord Franks and his committee in their 106-page report.

Those are the broad conclusions to which Mrs Margaret Thatcher turned in her brief introductory statement in the Commons. But they emerge only after an immensley detailed review of the Falklands saga. There are seven annexes.

The committee says in its introduction that it has taken "particular care" to avoid using hindsight in reaching judgments on ministers and officials. They also acknowledge the many other preoccupations that ministers had to deal with at the same time.

In an annexe, the report states: There has understandably been much speculation about the causes of the Falkland Islands conflict and about whether it could have been foreseen and prevented.

The truth of these matters is less simple than some commentators have asserted, and for an accurate and comprehensive account of the facts our report needs to be read in full.

In the detailed narrative of events and our comments on them we have answered explicitly or by implication many of the mistaken or misleading statments that have been made, but we think it right also to state for the record our view of some of the more important specific assertions which have been made in order to clear up damaging misunderstandings.

Assertion: Ministers and officials secretly told Argentina that Britain was prepared to give up the Falkland Islands against the wishes of the islanders.

Comment: We have found no evidence to support this allegation. On the contrary, ministers and officials made clear to Argentina on numerous occasions that the wishes of the Falkland islanders were paramount, and that any proposals to resolve the dispute would be subject to approval by Parliament.

Assertion: Clear warnings of the invasion from American intelligence sources were circulating more than a week beforehand.

Comment: No intelligence about the invasion was received from American sources, before it took place, by satellite or otherwise.

Assertion: On or about March 24, 1982, the British Embassy in Buenos Aires passed on definite information to London about an invasion and predicted the exact day.

Comment: This assertion derives from newspaper interviews after the invasion. We have investigated these interviews. It is not our task to come to any conclusion about what was or was not said to the journalists concerned or whether or not what was said was correctly interpreted.

It is our task, however, to ascertain beyond doubt whether any such communication from the British Embassy in Buenos Aires predicting the inv was in fact made. We examined all the rele telegrams and intelligence ports and interviewed the in duals concerned. We are s fied that no such comm cation was in fact made.

Assertion: 1. Two weeks b the invasion the Cabi defence committee rejecte proposal by Lord Carringt send submarines to the are The Government rejected ad from the Commander-in-c Fleet, to send submarines after the landing on S Georgia on March 19.

Comment: These assertions untrue. We have describe detail the events of the w leading up to the invasion. defence committee did not at that time.

The first discussion betw ministers about sending nucl powered submarines took pl on Monday March 29, 1 when the Prime Minister Lord Carrington decided th nuclear-powered submar should be sent to support H Endurance. *No earlier milit advice recommending the patch of submarines was gi to ministers.*

Conclusion: Government co

Chapter 4, headed: "The Government's discharge of their responsibilities", states:

We have had to consider many questions, but two are crucial. First, could the Government have foreseen the invasion on April 2? Secondly, could the Government have prevented that invasion? We deal with the first question at the outset of the chapter. The second question is more complex and in our view cannot be answered until we have examined how the dispute became critical and how it was handled at various stages by the present Government. We consider the answer to this question at the end of the chapter.

Could the invasion of April 2 have been foreseen?

We consider first the question whether before March 31 the Government had warning of the invasion of the Falkland Islands on April 2. We have described in detail the events of the days leading up to the invasion and all the information available at the time, including all relevant reports from the intelligence agencies. We believe that our account demonstrates conclusively that the Government had no reason to believe before March 31 that an invasion of the Falkland Islands would take place at the beginning of April.

All the information, including intelligence reports, that has come to light since the invasion suggests that the decision to invade was taken by the Junta at a very late date.

Argentine naval forces were at sea between about March 23 and 28, in the course of annual naval exercises, which included a joint anti-submarine exercise with Uruguay (press

Commmunications Agreements in 1971, did Argentina take part in negotiations that were not in part concerned with some form of transfer of sovereignty. It did so in the hope that, by improving communications between the islands and the mainland and showing its goodwill, it would persuade the islanders of the benefits of a closer relationship between them, leading in time to constitutional changes; and it followed up the agreements by pressing for a resumption of negotiations on sovereignty.

Secondly, all British Governments asserted British sovereignty over the Islands and the dependencies, without reservation as to their title, coupled with an unchanging commitment to the defence of their territorial integrity. Although at the time of the first United Nations resolution in 1965 the Government stated that sovereignty was not negotiable, from 1966 all British Governments were prepared to negotiate about sovereignty over the islands, and to reach a settlement, provided that certain conditions were fulfilled and that it was capable of being carried in Parliament. The most important condition has always been that any settlement must be acceptable to the Islanders, and Ministers of successive Governments had made unequivocal statements in Parliament to this effect. This was also always made plain to the Argentine Government.

Thirdly, the islanders always made it clear that they wished to remain British and consistently resisted any change in their constitutional relationship with the United Kingdom. On occasion they acquiesced in negotiations and later

the United States Government were sympathetic to their claim to the Falkland Islands and, while not supporting forcible action in furtherance of it, would not actively oppose it. When initially asked to intervene, the United States did adopt an "even-handed" approach, while using its good offices to attempt to find a solution.

Given the relative closeness of the Falkland Islands to Argentina, their distance from Britain and the absence of a substantial British deterrent force in the area, Argentina always had the capability successfully to mount a sudden operation against the islands. Moreover, in recent years there was a substantial increase in Argentina's military strength in all three of its armed services, which must have increased its confidence in its ability to occupy the islands and retain them.

1. Developments in British policy

Argentina's growing military power coincided with an increasing concentration on the part of the United Kingdom on its Nato role and the progressive restriction of its other defence commitments. Even before the defence review published in 1966 the South Atlantic had not been a major area of deployment, but the decisions taken in 1967 to withdraw the Commander-in-Chief, South Atlantic, and the frigate on station in the area, and in 1974 to terminate the Simonstown agreements, marked the lower priority attached to a British defence capability in the area.

As the Argentine threat grew, in deciding to maintain only a token presence in the area, in the form of a

The pe

Death thr HMS

Argentine naval forces were at sea between about March 23 and 28, in the course of annual naval exercises, which included a joint anti-submarine exercise with Uruguay (press accounts of which the British Naval *Attaché* in Buenos Aires reported on March 27). The Argentine news agency reported on April 2 that the fleet had sailed south from Puerto Belgrano on March 28 with a marine infantry battalion, an amphibious command section and troops embarked. The actual order to invade was probably not given until at least March 31, and possibly as late as April 1. Dr Costa Mendez was subsequently reported as saying that the Junta did not finally decide on the invasion until 10.00 pm (7.00 pm local time) on April 1. It is probable that the decision to invade was taken in the light of the development of the South Georgia situation; but it seems that the violent demonstrations in Buenos Aires on the night of March 30/31 were also a factor in the Junta's decision.

It may be thought that, although the Government could not have had earlier warning of the invasion, they must have had fuller and more significant information of Argentine military movements. The fact is that there was no coverage of these movements and no evidence available to the Government from satellite photographs. We discuss these matters further below in the context of the arrangements made for gathering intelligence.

We specifically asked all those who gave evidence to us – Ministers and officials, the British Ambassador in Buenos Aires and other Embassy staff, the Governor of the Falkland Islands, Falkland islanders and persons outide Government with special knowledge of any interest in the area – whether at any time up to the end of March they thought an invasion of the Falklands was likely at the beginning of April. They all stated categorically that they did not.

In the light of this evidence, we are satisfied that the Government did not have warning of the decision to invade. The evidence of the timing of the decision taken by the Junta shows that the Government not only did not, but could not, have had earlier warning. The invasion of the Falkland Islands on April 2 could not have been foreseen.

How did the dispute become critical?

Before we consider the present Government's handling of the dispute, we need to examine the question: how did the dispute develop into such a critical state that a sudden and unforeseeable invasion took place? To answer it, it is necessary to look back at the main features of the dispute and the positions of the parties to it over a longer period.

The positions of the parties to the dispute

From 1965 the positions of the three main parties to the dispute – the Argentine Government, the British Government and the islanders – remained constant.

First, for all Argentine Governments, repossession of the "Malvinas" was always a major issue of policy and a national issue. The dispute has not held the same place in the attention of British Governments or of the British people. Although it pressed its claims with greater force on some occasions than on others, Argentina never wavered in its commitment to recover the islands. Whatever other issues were proposed for discussion, such as economic co-operation on fisheries or oil exploration, its overriding concern was with sovereignty. In only one instance, namely the talks leading to the made it clear that they wished to remain British and consistently resisted any change in their constitutional relationship with the United Kingdom. On occasion they acquiesced in negotiations and later took part in negotiations; but they never approved any proposals for a settlement of the sovereignty issue going being a lengthy freeze of the dispute. They were not prepared to agree even to the proposed scheme of joint scientific activity in the dependencies worked out with Argentina in 1979, which they saw as a threat to British sovereignty in the area.

Developments affecting the attitude of the Argentine Government

While the positions of the three sides in the dispute remained constant, circumstances in Argentina changed and British Government policy developed in several important respects.

1. Developments in Argentina.

In Argentina itself, the military takeover in 1976 was an important factor. The *coup* placed decision-making in the hands of a small group at the head of the armed services, and increased the influence of the Navy, which had always been the most hawkish of the services on the Falklands issue. It introduced a repressive régime, whose appalling human rights record understandably increased the islanders' reluctance to contemplate any form of closer association with Argentina. There was also a danger that the Junta might at any time seek to divert attention from domestic problems, particularly as economic difficulties grew, by appealing to Argentine nationalism to support an initiative on the Malvinas.

The other m[illegible] issue in Argentine foreign policy [illegible]r the period was its sovereignt[illegible] dispute with Chile over three is[illegible]ds in the Beagle Channel. Arge[illegible]na's concern is less with the islands themselves, which are occupied by Chile, than with their territorial waters and continental shelves, as it is strongly opposed to any extension of Chilean sovereignty into the South Atlantic. The relevance of this issue to the Falkland Islands dispute was that, if Argentina were preoccupied with the Beagle Channel dispute, it would divert its attention from the Falkland Islands; whereas, if that dispute were going in favour of Chile or reached deadlock, Argentina was more likely to seek a compensatory success in the Falklands.

In 1977 an International Court of Arbitration awarded the islands to Chile, but did not pronounce on the seaward extension of either side's claims. Argentina refused to accept the award, despite earlier agreement to adhere to the court's findings, and the following year the two countries came to the brink of war on the issue. A Papal mediator was appointed, whose proposals again favoured Chile. Argentina delayed its response to his proposals, and early in 1982 announced its intention of abrogating a treaty with Chile, the effect of which would be to prevent the dispute being referred to the International Court of Justice. From Argentina's point of view the dispute had reached an impasse adverse to the Junta, and this was likely to focus its attention more closely on the Falklands.

A further development in Argentine foreign policy was its *rapprochement* with the United States from the time President Reagan's administration took office. We referred in Chapter 2 to evidence of improved relations between the two countries, in particular the visits that General Galtieri made to the United States in 1981, when he was Commander-in-Chief of the Army.

It seems likely that the Argentine Government came to believe that attached to a British defence capability in the area.

As the Argentine threat grew, in deciding to maintain only a token presence in the area, in the form of a small detachment of Royal Marines and in the summer months HMS Endurance, successive governments had to accept that the islands could not be defended against sudden invasion. These decisions were taken in the light of wider strategic interests, but it is likely that they were seen by Argentina as evidence of a decreasing British commitment to the defence of the islands, however strongly that commitment was publicly asserted.

Nor were these the only signals that could be read by Argentina as evidence of diminishing British interest in protecting its sovereignty in the area. Argentina no doubt always had in mind that what it saw as the weakness of Britain's response to the establishment of an Argentine presence on Southern Thule in 1976 was an indication that it might be able to mount similar operations, at least in the uninhabited islands, without provoking serious retaliatory action.

There were other British government policies which may have served to cast doubt on British commitment to the islands and their defence. These included the Government's preparedness, subject to certain restrictions, to continue arms sales to Argentina (and to provide training facilities in the United Kingdom for Argentine military personnel); the decision not to implement some of the recommendations of Lord Shackleton's 1976 report, notably relating to the extension of the airfield; and the failure in the British Nationality Act to extend British citizenship to those inhabitants of the islands who either were not themselves patrial or did not have a United Kingdom-born grandparent.

Finally, the 1981 Defence Review may have provided further reassurance to Argentina in view of the planned reductions in the surface fleet, the sale of HMS Invincible and, more particularly, the decision, although it was never implemented, to withdraw HMS Endurance. In short, as Argentine military power increased the British capability to respond to it became more restricted.

The course of negotiations over the years was also itself an important factor limiting the Government's freedom of manoeuvre. As successive initiatives had been tried and failed, and with no signs of softening of either Argentine or islander attitudes, the picture that the history of the dispute presents is one in which the negotiating options were progressively eliminated until only one, leaseback, was left that might eventually satisfy the aspirations of Argentina on the one hand and the wishes of the islanders on the other.

It is against that background that we examine the present Government's handling of the dispute. What stands out is the dilemma to which successive governments were exposed by their policy of seeking to resolve, or at least contain, the dispute by diplomatic negotiation on the one hand and their commitment to the defence of the Falkland Islands on the other.

This dilemma sharpened as the policy options diminished. The islands were always at risk, and increasingly so as Argentina's military capability grew stronger; but a British decision to deploy to the area additional warships, whose secrecy could not always be assured, also carried a risk, dependent on its timing, of frustrating the prospect of negotiation. This dilemma underlined the importance of the token defence presence, which we examine in the next section of this chapter.

Under fire: surviv

Minimal defence: a

Did the Foreign and Comm wealth Office officials pursu policy of their own?

Before coming to that, howeve first deal with the allegation over the years Foreign Commonwealth Office offi pursued a policy aimed at gettir of the islands, irrespective of views of ministers.

In our examination of the pa we have found no evidenc support this damaging allega and we believe it to be to without foundation. On e occasion that a new governmen new ministers–came into offi full range of options was put be them.

In every case ministers ma decision of policy and chose to a negotiated settlement that w be acceptable to Argentina an the islanders. Without excep they rejected the alternative "Fortress Falklands", which w have involved the isolation of islands from Argentina and p ably from the rest of Latin Ame

How did the present Gov ment handle the dispute?

Continuity of policy and H Endurance

A chief responsibility of Br governments in relation to Falkland Islands and the Falk Islands Dependencies, as for other part of British territory, i their defence and security. A have already explained, the poli successive Governments on defence of the islands has bee maintain a token presence on

from the stricken Sir Galahad are landed in Bluff Cove.

k from air attack, troops come ashore at San Carlos Bay.

Falklands in the form of a small detachment of Royal Marines. This force was adequate to deal with sudden "adventurist" incursions, which up to about 1975 were regarded as the main threat.

Although from that time the Argentine threat of military action increased, no government was prepared to establish a garrison on the Falklands large enough to repel a full-scale Argentine invasion, or to provide an extended runway for the airfield, with supporting facilities.

A larger airfield, if it could have been afforded within government defence priorities, might have [illegible]nced Britain's deterrent [illegible]ity in the area; but it would not in itself have ensured rapid reinforcement by air in a crisis since, in view of the distances involved and the uncertainties of the South Atlantic weather, landing on the Falklands could not be guaranteed and, at a time of confrontation with Argentina, diversion airfields in South America were unlikely to be available.

Before the invasion air reinforcement from Ascension Island, 3,500 miles away, was believed to be impracticable because of the distance involved, the lack of a diversion airfield, and the refuelling techniques required.

Throughout the period, in addition to the detachment of Royal Marines, a royal naval ice-patrol vessel, first HMS Protector and subsequently HMS Endurance, was kept on station in the area in the summer months. We have described the decision to withdraw HMS Endurance and the subsequent appeals by Lord Carrington to Mr Nott to reverse it.

We recognize the limited military value of this vessel; but, as the only regular royal naval presence in the area, her symbolic role was important in relation to Argentina.

With the exception of the occasions in 1976 and 1977 when the Government buttressed negotiations by undisclosed naval deployments, successive governments relied on their negotiating policy and on diplomatic means to prevent a confrontation with Argentina; and the role of HMS Endurance, as a token of the Government's commitment to the defence of the Falkland Islands and Dependencies, was a valuable complement to that. That was clearly borne out by the press and intelligence reports of Argentine reactions to the decision to pay her off.

We conclude, in view of these factors, that it was inadvisable for the Government to announce a decision to withdraw HMS Endurance and that, in the light of the developing situation in the second half of 1981, they should have rescinded their decision to pay off HMS Endurance at the end of her 1981-1982 tour.

The decisions of September, 1981

As 1981 wore on, one of the most significant developments in the situation was the receding prospect of negotiating a leaseback solution. Mr Ridley's meeting on June 30,

We conclude that the Government were in a position of weakness, and that the effect of Lord Carrington's decision was to pass the initiative to the Argentine Government.

Lord Carrington also decided on September 7 not to present a paper for collective ministerial discussion in the defence committee. Instead he circulated a minute to his defence committee colleagues on September 14. This was one of a series of minutes (he circulated others on December 2, 1981, February 15, 1982, and March 24, 1982) by which he kept the Prime Minister and defence committee colleagues informed of progress in the dispute up to the time of the invasion.

We recognize that Cabinet committees, such as the defence committee, usually meet to take decisions at the invitation of the minister with proposals to put forward; and we have noted that, in September, 1981, the prospect of further negotiations still existed on the basis of agreed government policy. Nevertheless, it was also evident at the time that the policy road ahead, last endorsed by ministers in January, 1981, could well be blocked, with serious political repercussions.

Officials in both the Foreign and Commonwealth Office and the Ministry of Defence were looking to ministers to review the outcome of the contingency planning they had done in view of a potentially more aggressive posture by Argentina. In the event, government policy towards Argentina and the Falkland Islands was never formally discussed outside the Foreign and Commonwealth Office after January, 1981.

Thereafter, the time was never judged to be ripe, although we were told in oral evidence that, subject to the availability of ministers, a defence committee meeting could have been held at any time, if necessary at short notice. There was no meeting of the defence committee to discuss the Falklands until April 1, 1981; and there was no reference to the Falklands in Cabinet, even after the New York talks of February 26 and 27, until Lord Carrington reported on events in South Georgia on March 25, 1982.

We cannot say what the outcome of a meeting of the defence committee might have been, or whether the course of events would have been altered if it had met in September, 1981; but, in our view, it could have been advantageous, and fully in line with Whitehall practice, for ministers to have reviewed collectively at that time, or in the months immediately ahead, the current negotiating position; the implications of the conflict between the attitudes of the islanders and the aims of the Junta; and the longer-term policy options in relation to the dispute.

The view in the Foreign and Commonwealth Office at the beginning of the year

At the beginning of 1982 there was evidence from several sources that Argentina, and particularly the new government of President Galtieri, was committed to achieving success in its Malvinas policy in a much shorter timescale than most previous Argentine Governments had envisaged. There were clear indications that it attached particular significance to achieving a solution of the dispute on its terms, in which the sovereignty issue was the overriding consideration, by January 1983, the 150th anniversary of British occupation. These indications included General Galtieri's remarks in his speech in May 19821, intelligence about the attitude of different elements in the Argentine Government, the press comment at the beginning of the year and,

1981 [illegible] the Defence Committee, at which Ministerial authority might have been obtained to take the plans further. Chartering ships would have required appropriate financial provision and also Ministerial agreement to acknowledge such measures publicly, and this could have been seen as a form of pressure on the Islanders. As it turned out, the inability to give more substance to these civil plans did not matter, as Argentina did not escalate the dispute in the way expected. On the military side the absence of detailed contingency plans for responding to aggressive action by Argentina did not inhibit a very swift response once it was clear that an invasion was imminent, as can be seen from the remarkable speed with which the task force was prepared and sailed.

Foreign and Commonwealth Office judgment on how the dispute would develop

We believe that the view taken by Foreign and Commonwealth Office Ministers and officials early in 1982 of how the dispute would develop was one which could reasonably be taken in the light of all the circumstances at that time. In the event it proved to be a misjudgment, but not one in our view for which blame should be attached to any individual. There were, we believe, three important factors in the misjudgment: first, in underestimating the importance that Argentina attached to its timetable for resolving the dispute by the end of the year; second, in being unduly influenced – understandably and perhaps inevitably – by the long history of the dispute, in which Argentina had previously made threatening noises, accompanied by bellicose press comment, and indeed backed up its threats with agressive actions, without the dispute developing into a serious confrontation; and third, in believing, on the basis of evidence, that Argentina would follow an orderly progression in escalating the dispute, starting with economic and diplomatic measures. Sufficient allowance was not made for the possibility of Argentina's military government, subject to internal political and economic pressures, acting unpredictably if at any time they became frustrated at the course of negotiations. The July 1981 intelligence assessment had warned that in those circumstances there was a high risk that Argentina would resort to more forcible measures swiftly and without warning.

The response to events following the New York talks

We acknowledge the skill with which Mr Luce and Foreign and Commonwealth Office officials handled the formal talks between the Argentine and British Governments in New York on 26 and 27 February. The agenda for the talks was provided by the Argentine *bout de papier* issued on 27 January. They were held in a cordial atmosphere, and the general view of the British side was that they had gone somewhat better than they feared. A joint *communiqué* was agreed, and in the draft working paper on the negotiating commission reference to the frequency of meetings – an important element in the Argentine proposals – was avoided. At the same time, it had been clear even at the talks that the Argentine side's ability to manoeuvre was strictly limited. The Argentine Government were committed to the establishment of the commission, with negotiations being conducted at high level, at a much faster pace than in the past, and with a strict deadline of a year. They pressed strongly for a formal reply from the British Government

Continued on page 7

[illegible] to their proposal within a month, with a view to the first round of talks being held at the beginning of April."

The unilateral *communiqué* of 1 March by the Junta marked an important change of attitude on the part of the Argentine Government. It in effect denounced the joint *communique* by making public the details of the informal working paper, and commended the proposals in the *bout de papier* for a programme of monthly meetings with the aim of achieving recognition of Argentine sovereignty within a short time; and, if those proposals were not effective, claimed the right to choose "the procedure which best accords with [Argentine] interests". Although Sr Ros expressed regret about the *communiqué* and accompanying press comment, and Dr Costa Mendez assured the British Ambassador in Buenos Aires that no threat was intended, it indicated a hardening attitude on the part of the Argentine Government, and a commitment to the negotiating commission proposals and the timetable for its work.

The increased seriousness of the situation was recognised by Foreign and Commonwealth Office officials. They discussed it with Lord Carrington at a short meeting on March 5, at which several diplomatic initiatives were set in hand.

This was also the occasion when they mentioned to him the previous government's decision in November, 1977, to deploy ships to the area covertly, though without recommending similar action at that stage. As it happens, March 5 was about the last moment at which, given that the invasion took place on April 2, it would have been possible to sail a deterrent force to be in place in time. It would have taken nuclear-powered submarines approximately two weeks and surface ships approximately three weeks to reach the Falkland Islands. The evidence we received suggested to us that Foreign and Commonwealth Office officials did not press ministers to consider deterrent rather than diplomatic countermeasures or prompt the Joint Intelligence Organization urgently to update its July, 1981, assesment because they believed that Argentina would not resort to military action before initiating diplomatic and economic measures.

Officials were also looking for an early meeting of the Defence Committee, which Lord Carrington had envisaged taking place after the February talks, and it was expected that the meeting would take place on March 16. No paper was tabled for that meeting, however, because Lord Carrington thought it right to await the Argentine government's reaction to the message he was proposing to send to Dr Costa Mendez.

We believe that Foreign and Commonwealth Office did not attach sufficient weight at this time to the changing Argentine attitude at and after the February talks and did not give sufficient importantce to the new and threatening elements in the Argentine government's position. We conclude that they should have drawn ministers attention more effectively to the changed situation.

We note that the Prime Minister reacted to the telegrams from the British Ambassador in Buenos Aires on March 3 reporting aggressive Argentine press comment following the New York talks, and called for contingency plans. We regret that the Prime Minister's inquiries did not receive a prompt response. She also enquired of Mr Nott on March 8 about the timing of possible [illegible] to the South Atlantic.

The Joint Intelligence Organization

The reports by the intelligence agencies and the assessments made by the Joint Intelligence Committee were a key factor in the judgments made by ministers and officials in the period leading up to the invasion, which we have reviewed above. For many years Argentina and the Falkland Islands were regarded as a priority for intelligence collection but were in a relatively low category.

Earlier intelligence assessments

From 1965 the Argentine threat to the Falkland Islands was regularly assessed by the Joint Intelligence Committee, the frequency of assessment increasing at times of heightened tension between Britain and Argentina in the dispute on sovereignty, in the light of the internal political situation in Argentina and information about Argentine intentions. The timing of assessments was often related to the rounds of formal negotiations between the British and Argentine governments. In the period of the present Government a full assessment was prepared in November 1979.

The assessment of July, 1981

A further full assessment, the last before the invasion, was prepared in July, 1981. This assessment was particularly important because, as was apparent from the oral evidence we received, it had considerable influence on the thinking of ministers and officials.

Review of the 1981 assessment

We were told in evidence that the Latin America Current Intelligence Group met 18 times between July, 1981 and March, 1982, but did not discuss the Falkland Islands on those occasions. They were, however, discussed on two occasions in that period at the weekly meetings held by the head of the assessments staff; and on at least four separate occasions consideration was given by those concerned, who were in close touch with the Foreign and Commonwealth Office on this matter, to the need to update the assessment made in July, 1981. These occasions were in November, 1981, in preparation for the next round of talks, which were then scheduled for the following month; in December, 1981; in January, 1982, in the light of the proposals that it was known that Argentina would put forward before the February talks in New York; and in March, 1982, on each occasion up to March it was decided that there was no need to revise the assessment.

We were told that four principal factors that the assessments staff considered in assessing the Argentine threat were: the progress of Argentina's dispute with Chile over the Beagle Channel; the political and economic situation in Argentina; the state of inter-service rivalry there; and most importantly, Argentina's perception of the prospects of making progress by negotiation. The information they received after July 1981 was not thought to indicate any singnificant change in these factors which would have justified a new assessment. The conclucions reached in July, 1981 about Argentine intentions and the opinions open to them were regarded as consistent with more recent intelligence and therefore still valid.

In March, 1982, it was agreed that a new assessment should be prepared, and work was started on it. It was thought, however, that it could most usefully be presented to ministers in the context of a more general consideration of Falkland Islands policy, which they were expected [illegible] at a meeting of the Defence Committee on March 16. In the event, as we have explained, that meeting did not take place, and the new assessment was never completed.

The next assessment was made at very short notice in the morning of March 31 and was concerned with events on South Georgia. In its conclusion it expressed the view that, while the possibility that Argentina might choose to escalate the situation by landing a military force on another dependency or on the Falkland Islands could not be ruled out, the Argentine government did not wish to be the first to adopt forcible measures.

The intelligence agencies

This assessment on the eve of the invasion relied chiefly on the information available from the intelligence agencies. Throughout the period leading up to the invasion secret intelligence was collected, in accordance with the priority accorded to this target, on Argentina's attitude to and intentions in the dispute, in particular the views of its armed forces and ministry of foreign affairs; on relevant internal factors in Argentina; and on its general military capability. In October, 1981, following a general review of intelligence requirements in Central and South America and the Caribbean, the Joint Intelligence Committe notified the collecting agencies that, in view of the increasing difficulty of maintaining negotiations with Argentina over the future of the Falklands Islands, the requirement had increased for intellignece on Argentine intentions and policies on the issue. But additional resources were not allocated for this purpose. We were told in evidence that, for operational reasons which were explained to us, the deployment of additional resources would not necessarily have secured earlier or better intelligence of the intentions of the very small circle at the head of the Argentine govenment where decisions were taken.

If, as we believe, the decision to invade was taken by the junta at a very late stage, the intelligence agencies could not have been expected to provide earlier warning of the actual invasion on April 2. It might have been possible to give some warning of the military preparations preceding the invasion, if there had been direct coverage of military movements within Argentina in addition to coverage of its general military capability. But it would have been difficult to provide comprehensive coverage of these movements in veiw of, among other things, Argentina's very long coastline and the distance of the southern Argentine ports from Buenos Aires. The British defence attache in Buenos Aires told us that his section at the embassy had neither the remit nor the capacity to obtain detailed information of this kind. By the time the diplomatic situation deteriorated at the beginning of March it would have been difficult to evaluate such information because of the absence of knowledge about the normal pattern of Argentine military activity.

There was no coverage of Argentine military movements within Argentina, and no advance information was therefore available by these means about the composition and assembly of the Argentine naval force that eventually invaded the Falklands. There was no intelligence from American sources or otherwise to show that the force at sea before the invasion was intended other than for normal naval exercises. No satellite photography was available on the disposition of the Argentine forces. The British naval *attaché* in Buenos [illegible] when he became aware of [illegible] mainly on the basis of Argent[illegible] press reports.

We have no reason to questi[illegible] the reliability of the intelligence [illegible] was regularly received from [illegible] variety of sources.

Did the intelligence assessm[illegible] machinery function effectively

As to assessments, however, [illegible] were surprised that events in [illegible] first three months of 1982, [illegible] particular the Argentine *bout papier* on January 27, the unilate[illegible] *communiqué* on March 1 and [illegible] Prime Minister's comments on [illegible] telegram of March 3 reporti[illegible] Argentine press comment, did [illegible] prompt the joint intelliger[illegible] organization to assess the situat[illegible] afresh. As we have explained, [illegible] assessments staff considered [illegible] need for a new assessment [illegible] several occasions in this peri[illegible] Work was started on one early [illegible] March, but not completed beca[illegible] of the intention to link it to [illegible] meeting of the defence commit[illegible] It was decided not to prepare a n[illegible] assessment before the beginning [illegible] March because of the view in [illegible] joint intelligence organization t[illegible] the conclusions of a new assessm[illegible] were unlikely to be significan[illegible] different from those of the July 19[illegible] assessment. The assessment [illegible] March 1982, although focused [illegible] the South Georgia incident, tends [illegible] support this view.

We do not regard the view tak[illegible] by those concerned of the need fo[illegible] new assesment as unreasonable [illegible] the light of the informati[illegible] available to them at the time. But [illegible] our consideration of the eviden[illegible] we remain doubtful about [illegible] aspects of the work of the [illegible] intelligence organization. First, [illegible] are not sure that at all importa[illegible] times the assessments staff we[illegible] fully aware of the weight of [illegible] Argentine press campaign in 19[illegible] As a result it seems to us that th[illegible] may have attached greater signi[illegible] cance to the secret intelligen[illegible] which at that time was reassur[illegible] about the prospects of an ea[illegible] move to confrontation. For instan[illegible] (intelligence relating to artic[illegible] published in a Buenos Ai[illegible] newspaper) pointed out that [illegible] press campaign was probab[illegible] designed to exert pressure on [illegible] United Kingdom in the neg[illegible] tiations. Our second doubt [illegible] whether the joint intelligen[illegible] organization attached sufficie[illegible] weight to the possible effects [illegible] Argentine thinking of the vario[illegible] actions of the British Governme[illegible] The changes in the Argenti[illegible] position were, we believe, mo[illegible] evident on the diplomatic front a[illegible] in the associated press campai[illegible] than in the intelligence reports.

We do not seek to attach a[illegible] blame to the individuals involv[illegible] But we believe that these fact[illegible] point to the need for a clea[illegible] understanding of the relative ro[illegible] of the assessments staff are able [illegible] take fully into account both relev[illegible] diplomatic and political devel[illegible] ments and foreign press treatm[illegible] of sensitive foreign policy issues.

We are concerned here w[illegible] defects in the joint intelligen[illegible] machinery as we have seen [illegible] working in an area of low priori[illegible] As we have seen only the pap[illegible] relevant to the subject of our revi[illegible] we are not able to judge how [illegible] assessment machinery deals w[illegible] areas of higher priority, but [illegible] believe that, in dealing w[illegible] Argentina and the Falkland Isla[illegible] it was too passive in operation [illegible] respond quickly and critically t[illegible] rapidly changing situation wh[illegible] demanded urgent attention.

We consider that the assessm[illegible] machinery should be reviewed. [illegible] cannot say what the scope of suc[illegible] review should be in respect of [illegible] machinery's wider preoccupatio[illegible]

[illegible] aspects in particular. The first, to which we have already referred, is the arrangements for bringing to the [illegible] intelligence organization's attention information other than intelligence reports. The second is the composition of the joint intelligence committee. On this, consideration should be given to the position of chairman of the committee: to the desirability that he or she should be full-time, with a more critical and independent role; and, in recognition of the committee's independence in operation from the government departments principally constituting it, to the chairman's being appointed by the Prime Minister and being a member of the Cabinet Office.

The suggestions we have made about the joint intelligence organization drive only from our consideration of the Falkland Islands issue. We put these suggestions forward as a guide for the future. Any view of the effect they might have had on the period we have studied would be hypothetical and speculative.

Impact of the South Georgia incident

If the joint intelligence committee machinery had operated differently, we have no reason to believe that it would have increased the intelligence available to the Government about the operations of Sr Davidoff, which led to the South Georgia incident preceding the invasion. There are still uncertainties about the full scope and character of those operations. The visits to South Georgia, by Sr Davidoff himself in December 1981 and by his party in March 1982, were both made on Argentine naval vessels, and the Argentine Navy was no doubt aware of them. But there was no evidence at the time, and none had come to light since, suggesting that the whole operation was planned either by the Argentine Government or by the Navy as a follow-up to the occupation of Southern Thule. The intelligence available indicates that, when the incident grew more serious, it was seized on to escalate the situation until the Junta finally decided to invade the Falkland Islands.

We recognize that the response of ministers had to take account of conflicting pressures at home, especially from Parliament, and from Argentina. The initial reports of the incident appeared alarming, shots having been fired and the Argentine flag run up, and it was a reasonable reaction to order HMS Endurance to sail to South Georgia to take the men off. Thereafter the Government went to great lengths to avoid exacerbating the situation and made every effort to offer constructive ways of enabling the Argentine party to regularize its position. These were all rejected by the Argentine Government, which by then was clearly intent on raising the temperature.

Nevertheless we believe that, if Sr Davidoff's operations had been more closely monitored from December 1981 onwards and there had been better liaison between the Foreign and Commonwealth Office, the British Embassy in Buenos Aires and the Governor in preparation for the second visit in March 1982, ministers would have been better able to deal with the landing South Georgia when it occurred.

The possibility of earlier deterrent action

We next examine whether the Government should have taken earlier military action to deter Argentina. We have considered two possible actions that the Government might have taken: the earlier despatch of a task force on a sufficient scale to defend, or if [illegible] the deployment of a much smaller force in the form of a nuclear-powered submarine, either on its own or supported by surface ships.

We believe that it would not have been appropriate to prepare a large task force with the capacity to retake the Falkland Islands, before there was clear evidence of an invasion. As we have explained, this was not perceived to be imminent until March 31. Sending such a force would have been a disproportionate, and indeed provocative, response to the events on South Georgia, and would have been inconsistent with the attempts being made to resolve the problems there by diplomatic means.

A smaller force might have been deployed, either overtly as a deterrent measure or covertly as a precautionary measure, whose existence could have been declared if circumstances required. There were three occasions when such a force might reasonably have been deployed: before the New York talks at the end of February; at the beginning of March in the light of evidence of increased Argentine impatience at lack of progress in negotiations; or later in March, as events on South Georgia moved towards confrontation.

In this connexion, parallels have been drawn with the action taken by the previous Government in November, 1977, when two frigates and a nuclear-powered submarine were deployed to the area. On that occasion the deployment was made covertly to buttress negotiations. The closest parallel is therefore with the talks in New York in February, 1982.

At that time there were signs of growing Argentine impatience, in the form of the *bout de papier* and the accompanying hostile press comment in Argentina, but in other respects the circumstances were different from those obtaining at the time of the 1977 talks. 1977 was a tense period in Anglo-Argentine relations and there was a sharper risk of Argentine military action.

Ambassadors had been withdrawn at the beginning of the previous year; there had been a much more recent infringement of British sovereignty in the form of the establishment of an Argentine presence on Southern Thule; and there had been physical acts of aggression by Argentina against foreign shipping. Before the talks in 1977 the Joint Intelligence Committee assessed that, if negotiations broke down, there would be a high risk of Argentina's resorting to more forceful measures; in those circumstances action against British shipping was seen as the most serious risk.

It was believed that the round of talks in December, 1977, could lead to a breakdown of negotiations. The circumstances leading up to the February, 1982, talks were different; and we consider that they did not warrant a similar naval deployment.

There was a stronger case for considering action of this nature early in March, 1982, in the light of evidence of increasing Argentine impatience, culminating in the threatening communique issued on March 1 by the Argentine Ministry of Foreign Affairs and the accompanying bellicose Argentine press comment.

Lord Carrington was informed of the action taken in 1977 at the end of a short meeting on March 5. Lord Carrington told us in oral evidence that the matter was mentioned only briefly. He asked whether the Argentines knew about the naval deployment, and, when told that they did not, he took the view that this reduced its relevance to the situation he faced. Lord Carrington also told us more generally that, although the situation had become [illegible] that the prospect of continuing negotiations at that time was hopeless. In his view nothing had happened to trigger the sending of a deterrent force. He was concerned that, if ships were sent, the fact would [illegible] become known. This would have jeopardized the prospect of keeping negotiations going, which was his objective. With hindsight he wished he had sought to deploy a nuclear-powered submarine to the area at an earlier stage, but on March 5 it did not seem to him that the situation had changed in such a way as to justify such action.

We do not think that this was an unreasonable view to take at the time, but we believe that there would have been advantage in the Government's giving wider consideration at this stage to the question whether the potentially more threatening attitude by Argentina required some form of deterrent action in addition to the diplomatic initiatives and the contingency planning already in hand.

Finally, we consider whether earlier action should have been taken to deploy ships to the area in response to the developing crisis on South Georgia. In Lord Carrington's judgment a deployment involving surface ships was likely to carry too great a risk of becoming known at a time when the Government were concerned to avoid any action that might have appeared provocative. That could have provoked escalatory action by Argentina against the Falkland Islands themselves, which the Government had no means of resisting effectively.

This objection would not have applied so strongly to sailing a nuclear-powered submarine, since there would have been more chance of keeping its deployment covert. The decision to sail the first nuclear-powered submarine was taken early on Monday, March 29.

We consider that there was a case for taking this action at the end of the previous week in the light of the telegram of March 24 from the Defence Attache in Buenos Aires and the report of March 25 that Argentine ships had been sailed for a possible interception of HMS Endurance. We would have expected a quicker reaction in the Ministry of Defence to these two reports, which were the first indications of hostile activity by the Argentine Government.

Final warnings to Argentina

The British Government took several opportunities in the weeks leading up to the invasion to state publicly their commitment to the defence of the Falkland Islands and the Dependencies.

In the House of Commons on March 23 Mr Luce stated that it was the "duty of this Government and of any British government to defend and support the islanders to the best of their ability". On March 25 the British Ambassador in Buenos Aires, on instructions, warned Dr Costa Mendez that Britain was committed to the defence of its sovereignty in South Georgia as elsewhere.

As soon as a threat to the Falkland Islands themselves was perceived, the Prime Minister contacted President Reagan on March 31 and asked him to make clear to the Argentine Government that the Government could not acquiesce in action against the Falkland Islands. As the Prime Minister explained to us in evidence, without the collective advice of the Chiefs of Staff on whether an operation to retake the [illegible] approval of Cabinet, it was not possible [illegible] further. In the event, when [illegible] General Galtieri, President Reagan [illegible] the Falkland Islands [illegible]

We conclude that warnings by the British Government of the consequences of invading the Falkland Islands were conveyed to the Argentine Government.

Could the present Government have prevented the invasion of April 2, 1982?

Finally, we turn to the more complex question we posed in the opening paragraph of this chapter. Could the present Government have prevented the invasion of April 2, 1982?

It is a question that has to be considered in the context of the period of 17 years covered by our report: there is no simple answer to it. We have given a detailed factual account of the period, and we attach special importance to our account of events immediately preceding the invasion. It is essential that our report should be read as a whole, and to recognize, as we do, that there were deep roots to Argentina's attitude towards the "Malvinas", and that the present Government had to deal with that within the political constraints accepted by successive British Governments.

As to the Argentine Government — and this quite apart from the influence on the Argentine of actions of the British Government — the Junta was confronted at the end of March 1982 with a rapidly deteriorating economic situation and strong [illegible] at a moment [illegible] to its adversary [illegible] in South Georgia. We have already stated at the beginning of this chapter the reasons why we are convinced that the invasion on April 2, 1982 could not have been foreseen.

The British Government, on the other hand, had to act within the constraints imposed by the wishes of the Falkland Islanders, which had a moral force of their own as well as the political support of an influential body of parliamentary opinion; and also by strategic and military priorities which reflected national defence and economic policies: Britain's room for policy manoeuvre was limited.

Against this background we have pointed out in this chapter where different decisions might have been taken, where fuller consideration of alternative courses of action might, in our opinion, have been advantageous, and where the machinery of government could have been better used.

But, if the British Government had acted differently in the ways we have indicated, it is impossible to judge what the impact on the Argentine Government or the implications for the course of events might have been. There is no reasonable basis for any suggestion, which would be purely hypothetical, that the invasion would have been prevented if the Government had acted in the ways indicated in our report.

Taking account of these considerations, and of all the evidence we have received, we conclude that we would not be justified in attaching any criticism or blame to the present Government for the Argentine Junta's decision to commit its act of unprovoked aggression in the invasion of the Falkland Islands on April 2, 1982.

sponsibilities in the period leading up to the invasion. There are six annexes, the first of which deals with 10 specific assertions which have been made by some who have commented on the matters in question.

In the forth chapter of the report, ie, the one which deals with the way Government discharged its responsibilities – the Committee notes a number of points where in its judgment different decisions might have been taken, fuller consideration of alternative courses of action might have been advantageous, and the machiery of government could have been better used. This chapter defines and addresses itself to two crucial questions:

Could the Government have foreseen the invasion of April 2, 1982?

confirm that judgement. It is so necessary to examine the whole report before anyone passes judgments about its conclusions.

It is so necessary to draw the right conclusion and make sure that the same kind of tragic errors are not committed in the future – errors which, in the words of Lord Carrington, led to a national humiliation.

We do need to know whether measures are going to be taken to ensure that, for example, in the case of Belize, which is not such a different example, such a tragic development does not occure again.

I wish to quote to the House another parapraph which illustrates the case most clearly:

When the Council of the Falkland Islands was informed of the decision to withdraw HMS Endurance, they

Mr Foot: Did they discuss the Falklands and in particular representations made on behalf of the Falklands Council by the Foreign Secretary for the non-withdrawal of the Endurance to the Minister of Defence?

That was a major division of opinion between the Foreign Secretary and the Defence Secretary. That should have been discussed at the Defence Committee and the responsibility for ensuring what things are discussed rests, not with the Foreign Secretary, or the Defence Secretary, but with the Prime Minister, who is chairman of the committee.

Mrs Thatcher: The facts as to what was discussed and how they were dealt with between ministers and members of the Overseas and Defence Committee, are dealt with

Georgia at the time of the invasion of the Falklands [illegible]

Sir John Eden (Bournemouth, West, C): Would she set aside the small-minded questioning of the Opposition and remind the House that the final act of duplicity was committed by the Argentine junta?

Would she confirm that throughout ministers and officials of her Government made clear to the Argentine that the wishes of the Falkland Islanders would remain paramount?

Mrs Thatcher: I agree. Some of the noise we have is due to the fact that some Labour MPs do not like the conclusions of this independent committee. It was, and it is inherent in the Franks report, the Argentines who decided to invade, and the British Government not only could

---

The first technology setback

Scotland stumbles on the way ahead

By Bill Johnstone, Electronics Correspondent

The redundancies announced in Scotland last week by Timex and General Instruments mark the first big setback experienced by a job creation programme which has attracted over £400m investment and created 15,000 new jobs in high technology industries.

So successful has been the Scottish drive to attract electronics investment, principally from Japan and the United States, that the Prime Minister, recently publicly boasted of its achievements and praised the non-Luddite attitude of the Scottish workers.

At a conference in the Barbican in London at the beginning of December, to mark the end of information technology year, Mrs Margaret Thatcher said: "Already there are in Scotland more people employed in the electronics industry than in steel making and shipbuilding. They have no tradition of restrictive practices. They know that wages have to be earned by output. They are opening a whole new chapter of cooperation in which the two sides of industry are both on the same side."

Ironically, it was the same market forces which last week were instrumental in making nearly 2,000 people redundant.

The management of Nimslo International, creators of the 3D camera, decided to switch their production from the Timex factory in Dundee to France and Japan, thus contributing their part to the 1,900 job losses announced that day by Timex. On the same day, General Instruments, manufacturers of semi-conductors declared that it was making a quarter of its workforce of 400 redundant.

Most of the electronic companies have been lured to Scotland, once the home of traditional heavy engineering, by the presence of a technically literate and available workforce. Yet one of the reasons claimed by Nimslo for transferring production was that targets had not been met.

Whatever the reasons for that failure, the decision to pull out of Scotland has dealt a blow to the reputation of the Scottish high technology industry. General Instruments' decision to reduce its workforce and timing of the announcement dealt another blow to that reputation. Scotland has a lot at stake, since more than 200 electronic companies are employing 40,000 people and Scotland's rate of unemployment is now 15.3 per cent.

The management of General Instruments was adamant that the redundancies would not affect the company's proposed plans for doubling its workforce in Glenrothes, Fife within the next five years. Last October Mr George Younger, Secretary of State for Scotland, praised General Instruments for "meticulous long range planning" when it promised over 500 jobs from its £8.5m expansion. The present contraction of the labour force, General Instruments claims, is due to the falling demand for its old products and will not affect future plans. However, the high technology sector is extremely susceptible to quick change.

Earlier this month, while visiting Glenrothes, not far from Timex and General Instruments, Mr Kenneth Baker, Minister for Information Technology, gave a warning of that trend. He said: "The microchip does not create the need for such a massive concentration of labour.

"But I do not believe this will lead to massive unemployment, since more people will be needed to provide the service activities which the new technologies are already stimulating."

The hopes of Scotland are initially pinned to manufacturing. Companies like IBM, DEC, Ferranti, General Instruments, Motorola, National Semi-Conductors, Nippon Electric Corporation and Hughes are among those expected to realize that dream.

Fewer people are moving

By Our Home Affairs Correspondent

While the Government believes that people would be more likely to find jobs if they moved, fewer are making these moves.

The latest figures from the Office of Population Censuses and Surveys show that inter-regional migration has declined appreciably. The fall is common to all age groups except for those from 15 to 24.

Between 1977-78 and 1981-82, the number of people recorded as moving between regions dropped from 909,000 to 784,000

The regions with net gains were the South-west, South-east, East Midlands and East Anglia, as well as Wales, traditionally a place from which people have migrated.

Those with net losses included the North, Yorkshire and Humberside, the West Midlands and North-west. The biggest net loss was from Greater London. Where 32,000 people were lost overall.

The overall gain of 41,000 in the rest of the South-east owed much to the 18,000 people aged 25 to 44 who moved there. The South-east also gained more people of retirement age.

The figures are based on movements of doctors' patients between different family practitioner committees in England and Wales and to and from Scotland.

Fears over police powers

By Our Home Affairs Correspondent

Two out of three black people expect relations with the police to become worse if the police get more powers under the Government's Police and Criminal Evidence Bill.

In a nationwide survey of black people conducted for London Weekend's *Black on Black* programme last night black people were also asked if they thought that giving the police more powers would help solve more crime, seventy per cent said no.

Asked about the present state of relations between police and black people nearly six out of 10, or 59 per cent, described them as bad or very bad while only 6 per cent thought these relations were good or very good.

The survey also asked what measures were needed to reduce tensions. The most popular was a complaints procedure independent of the police themselves, mentioned by 47 per cent.

The second most popular measure would be the tape recording of interviews with suspects, mentioned by 38 per cent. Such a measure has not been included by the Government in its Bill. The third most frequently supported measure was the idea that police should be brought under the control of elected bodies, mentioned by 31 per cent.

Endurance or to send further troops. It is that political failure that the military success has not yet obliterated.

Mrs Thatcher: The Franks report has come to its two conclusions: first that we could not have forseen the invasion, and secondly we could not have prevented it. With the rest of the report I suggest he reads it in total rather than take specific parts of it.

He will find that what he has said has been part of the fundamental dilemma. If we were to avoid going into what was confrontation – which has many meanings attached to it and many different levels – we had to negotiate with the Argentines. That was done over many years and the report sets out the history from 1965.

Under Secretary of State for Health and Social Security, about to send to members of the Ealing-Hammersmith Hounslow committee and other committees.

The inquiries concerned only those committee members who are also members of local authorities. I have investigated this and I can assure Mr Leighton that there was no motive for the inquiry other than to assist Mr Finsberg in adopting a personal and unbureaucratic approach in his letters to the members concerned. (Laughter).

Mr Leighton: This seems to be a denial of what was said previously. It seems we may have some chance of the minister coming clean. What possible justification is there in making these inquiries?

Mr Clarke: I was not aware of this

his manner of ... Bucheury: Each ... MP follows his own practice.

No warnings to duty-free smokers

There is danger in smoking cigarettes, however few, and no danger in sensible drinking, Mr Geoffrey Finsberg, Under-Secretary of State for Health and Social Security, said during enchanges in which he told Mr John Maxton (Glasgow, Cathcart, Lab) that he was satisfied that the code of practice for tobacco advertising made adequate provision for

Mr Robert Adley (Christchurch and Lymington, C). A lot of people do harm to themselves in other ways. Why is it that cigarettes are required to take these steps while drinking alcohol and sniffing glue apparently are not?

Mr Finsberg: The difference is that there is a danger in smoking cigarettes, however few may be smoked. There is no danger in sensible drinking.

Parliament today

Commons (2.30). Questions: Transport. Debate on Opposition motion on the economic crisis. Lords (2.30): Debate on education.



Supersonic bears: Two teddy bears, from the London Toy Museum and Savoy Hotel, with Miss Linda Tinson, a stewardess, on a Concorde flight from Heathrow to New York for a 100th anniversary tea party marking the birth of A. A. Milne, creator of Winnie the Pooh.

Microlight search offer

By Ronald Faux

The British Microlight Aircraft Association has offered its 3,000 members and 1,200 aircraft as a searchand rescue service to police and local authorities.

The scheme has been put forward by the association's council because of the high cost of using helicopters or conventional aircraft and to show that microlights, which offer the cheapest form of flying, can be socially useful.

Mr Ron Bott, the association's secretary, said yesterday that the slow-flying microlight provided an ideal lookout platform. The service would begin shortly, organized through the association's 35 safety officers throughout the United Kingdom. Pilots would take part on a voluntary basis.

"There would be many types of search and rescue in which the aircraft could be used. Lifeboats, helicopters and police motor or foot patrols can be massively expensive", Mr Bott said.

Helicopters typically cost about £3,000 an hour to operate and use 20 gallons of fuel. Lifeboats are £9,000 for each launch so microlights, using two gallons an hour, could represent a tremendous saving in time and money."

A typical microlight aircraft will cruise at low level across rough countryside at 35 mph.

"It could save hundreds of man hours particulatly in searching wilderness or beach areas," Mr Bott added.

Foreign students in health fees muddle

By Lucy Hodges, Education Correspondent

Overseas students are not being charged for their health care as they should be under the Government's new policy to make visitors from abroad pay for medical treatment, according to a survey of student health centres.

The research, carried out by the Scottish Overseas Students' Association, found that only two student health services, at Reading and Bath universities, were charging overseas students. Under the new scheme, which came into effect last October, an estimated 6,000 to 7,000 student from abroad should be paying fees for consulting a doctor.

Mr Caralampo Focas, a postgraduate student from Aberdeen University and author of the report, suggests that government plans are not being implemented because of a lack of detailed guidance to student health centres. Another difficulty is that the policy was introduced at the start of the academic year.

"Whatever the case might be, this survey has clearly shown that something is going drastically wrong for the Government's intentions," the report says. It recommends that all general practitioners, hospitals and Bath and Reading universities do not charge overseas students in the light of a House of Lords ruling last December.

That said that foreign students were not overseas visitors because they were "ordinarily resident" in the United Kingdom and were entitled to grants from their local authorities.

It is not known how that ruling would apply to health charges and the Department of Health and Social Security said yesterday that it was studying it. It is unlikely that all overseas students will be exempt.

At present, students in their first year of higher education who come from countries which do not have reciprocal health agreements with Britain, have to pay. Students in their last two years are exempt.

The survey elicited some candid comments from institutions about the new policy and not one was in favour of it. The medical officer of Leeds University health service said: "The new policy is so vague, that it is a shambles."

Dr Bend Juel-Jensen, medical officer of Oxford University, expressing a personal view, said: "The new policy is foolish in the extreme. From a public relations point of view, it is stupid to penalize overseas students by imposing very high fees on them. They are potential ambassadors to our country. It is adding insult to injury to make it difficult for them if they fall ill."

The physician-in-charge at Lancaster Polytechnic said: "I, in common with most student health physicians think the new regulations are morally wrong, highly impractical, will be discriminatory and expensive to administer by the hospitals. I think they will produce antagonism towards the UK from overseas people and in summary regard them as an extremely bad political move."

Health Charges to Overseas Students: Non-implementation and Impracticability (Scottish Overseas Students Association, Students' Union, Broad Street, Aberdeen, £1.25.)

Sniffer dies

Angela Collins, aged 15, of Clutten Street, Popular, London died after sniffing a shoe conditioner while at a friend's house, an inquest at St Pancras was told yesterday. Dr Patrick Toseland, a toxologist, said the girl had three solvents in her blood stream which matched a shoe conditioner found in her possession.

South Georgia: the run-up to the invasion

Chapter 3, headed "19 March-2 April, 1982", starts in part:

The South Georgia Incident

Señor Davidoff's contract and visit to South Georgia in December, 1981

Señor Constantino Davidoff, a scrap metal merchant from Buenos Aires, first approached Christian Salvesen, the Edinburgh-based firm managing the Crown leases for the disused whaling stations on South Georgia, in 1978. The following year he signed a contract giving him an optin to purchase equipment and dispose of it.

Señor Davidoff left Buenos Aires on December 16, 1981, on the Argentine naval ice-breaker, Almirante Irizar, to inspect the scrap on South Georgia and arrived at Leith on December 20. He notified the British Embassy in Buenos Aires of the visit in a letter which arrived after he had departed.

On December 31, 1981, the Governor of the Falkland Islands relayed to the Foreign and Commonwealth Office a report by the British Antarctic Survey Base Commander at Grytviken of the unauthorized presence of the Almirante Irizar in Stromness Bay.

A reply was sent instructing the Governor not to institute proceedings, which "would risk provoking a most serious incident which could escalate and have an unforeseeable outcome".

On January 4, 1982, the Foreign and Commonwealth Office instructed the Ambassador in Buenos Aires to deliver a formal protest in the strongest possible terms at this violation of British sovereignty and warn against the undesirable consequences which could follow from a repetition.

Following the receipt of evidence corroborating the visit of the Almirante Irizar, the Foreign and Commonwealth Office instructed the British Embassy on February 3, 1982, to lodge a formal protest. The embassy reported on February 9 that the protest had been delivered, and on February 18 that the Argentine Ministry of Foreign Affairs had rejected it.

The landing on South Georgia on March 19, 1982

On March 9 Señor Davidoff sent the British Embassy in Buenos Aires formal notification that 41 workmen were going to South Georgia on March 11 on the Bahia Buen Suceso, an Argentine naval support vessel, and would remain there for an initial period of four months.

Foreign and Commonwealth Office and Defence ministers agreed the HMS Endurance should sail for South Georgia the next day, with additional Marines, unless the Argentines obeyed the Governor's instructions.

Later on March 22 the Base Commander at Grytviken reported that some Argentines were still at Leith. Captain Barker sent a signal expressing his view that there were indications of collusion between Señor Davidoff and the Argentine Navy.

On March 23 the Base Commander at Grytviken reported that there were an estimated ten Argentines left at Leith. Ministerial approval was given for HMS Endurance and the Royal Marines aboard her to be used to remove them.

The days leading up to the invasion

Thursday 25 March

On March 25 information was received in London of the dispatch of Argentine warships to prevent *HMS Endurance* from evacuating the Argentines from Leith.

Friday March 26

On Mr Luce's advice Lord Carrington decided over the weekend that *HMS Endurance* should evacuate the Argentines but should offer to transfer them to an Argentine vessel if challenged; and that a message should be sent to Mr Haig seeking the good offices of the United States as a mediator. Foreign and Commonwealth Office ministers also agreed to take advantage of the arrival of a new party of Royal Marines to double-bank the garrison at Port Stanley pending the outcome of events in South Georgia.

The Ministry of Defence also sent to the Prime Minister's office a revised version of the note approved by the Chiefs of Staff in September, 1981, on the defence implications of Argentine action against the Falkland Islands. On the response to an Argentine invasion of the Falkland Islands, the conclusion was unchanged: if faced with Argentine occupation of the islands on arrival, there could be no certainty that the large balanced force required to deter a full-scale invasion could retake them.

Intelligence reports were circulated, and seen by Mr Luce, indicating that on March 23 there was still no serious intention of invasion by the Argentine Government as a whole, although there was a more hawkish attitude in navy quarters.

Saturday, March 27

On Saturday, March 27, the British Ambassador in Buenos Aires reported his fears that Dr Costa Mendez had been less than honest with him and that the Argentines had been "playing us along".

Sunday, March 28

The Prime Minister, prompted by the most recent telegrams, telephoned Lord Carrington expressing her concern that the Government should respond effectively to the critical situation on South Georgia and worsening relations with the Argentine Government. Lord Carrington said that a message had been sent to Mr Haig, and that Mr Luce was to hold a meeting with officials the next morning and would report to them at midday in Brussels, where they were due to attend a European Community meeting.

Monday, March 29

On the morning of Monday, March 29 the Prime Minister and Lord Carrington discussed the matter on their way to Brussels. They decided that a nuclear-powered submarine should be sent to support *HMS Endurance*, and this was notified to the Ministry of Defence.

In reply, Mr Nott sent a telegram to the Prime Minister in Brussels confirming that contingency plans had ben set in hand over the weekend in the context of developments on South Georgia, as a result of which a number of steps had been taken.

In addition, a nuclear-powered submarine would be sent covertly to reach the Falklands by April 13 and a second submarine would be prepared.

Mr Nott advised that it would be possible to deploy a fleet of seven destroyers and frigates then on exercise off Gibraltar which could reach the Falklands in two to three weeks.

Intelligence was received which reflected the view of Argentine officials that some form of military action stopping short of a full-scale invasion would take place in the near future and that military action was planned in April.

Tuesday, March 30

In the afternoon Lord Carrington made a statement in the House of Lords summarising developments in the dispute and announcing that HMS Endurance would remain on station for as long as was necessary.

Later in the afternoon of March 30 the Ministry of Defence convened a meeting of the Defence Operations Executive, which acts, when the need arises, as the executive agency on behalf of the Chiefs of Staff for the central direction of military operations.

The Foreign and Commonwealth Office advice at the meeting was that there was an indication thahe Argentines planned to occupy at least one island in the Falklands some time in April.

As a result of the meeting a submission was made to Mr Nott recommending against the deployment of surface ships, which was likely to prove provocative and would require a carrier to provide air support, and against sending a third nuclear-powered submarine.

Lord Carrington and Mr Blaker, the Minister of State, Armed Forces, sent a joint minute to the Prime Minister

They reported that, in addition to doubling the Royal Marine garrison at Port Stanley, sending the RFA Fort Austin to resupply HMS Endurance and sailing a nuclear-powered submarine, it had been decided that morning to confirm the order to send a second submarine.

Wednesday, March 31

In the early evening of March 31 Mr Nott was briefed by Ministry of Defence officials on intelligence which had been received that day that a time in the early morning of April 2 had been set by the Argentines as the time and day for action.

Mr Nott sought, and obtained, an urgent meeting with the Prime Minister.

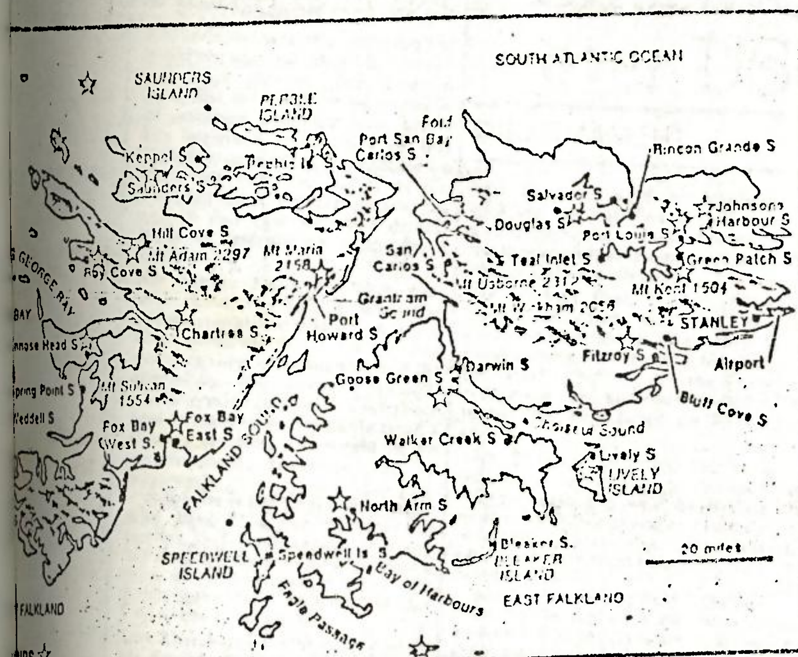
Friday, April 2

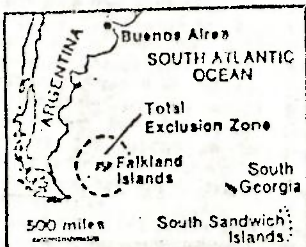
Intelligence was received that orders had been issued on April 1 for the Argentine occupation of the Falklands and Grytviken.

At 7.30 pm the Cabinet met and agreed that the task force should sail.

Continued from page 6

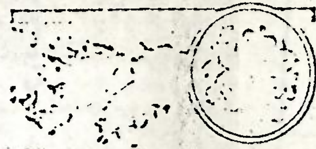
warship movements to the South ... expected to discuss at a meeting of the Defence Committee on March ...





Lord Franks, (left), with a copy of the report. Lord Franks, aged 77, Chairman, former Ambassador to Washington, ex chairman of Lloyds Bank. Impressed everybody with his mastery of detail and precise questions. Just about the most experienced chairman in Britain (reckons he inherited it from his father, a Congregational minister). "But this time", a fellow committee member said, "he was running a jury". As usual he finished the job on time which is rare for a "good and great" production.

Tory inheritance: three policy options



THE FRANKS REPORT

CHAPTER 2, headed: "THE PERIOD OF THE PRESENT GOVERNMENT: MAY 1979 TO 19 MARCH 1982", States in part:

Lord Carrington's proposals

On 20 September 1979 Lord Carrington sent a minute to the Prime Minister and other members of the Defence Committee seeking agreement to a policy towards the Falklands Islands. The minute set out three options: "Fortress Falklands"; protracted negotiations with no concession on sovereignty; and substantive negotiations on sovereignty. Lord Carrington recommended the last option on the ground that it was in the British interest and that of the islanders themselves to try to find a way forward through negotiation. He suggested that the solution best fitted to meet the Government's objectives and the wishes of the islanders would be lease back, which might be acceptable to the islanders on the right terms. Continued negotiations would make an unpredictable and possibly violent Argentine reaction less likely. There would, however, be difficulties in carrying out this policy and, if negotiations developed positively, it would be necessary to ensure that it had the support of the islanders and of Parliament.

Islander reaction

On January 6, 1981 (after Mr Ridley's visit) the Falkland Islands Joint councils passed a motion in the following terms: "While this House does not like any of the ideas put forward by Mr Ridley for a possible settlement of the sovereignty dispute with Argentina, it agrees that Her Majesty's Government should hold further talks with the Argentines at which this House should be represented and at which the British delegation should seek an agreement to freeze the dispute over sovereignty for a specified period of time."

Intelligence assessment

On July 9, 1981 the joint intelligence committee circulated a new assessment of the likelihood of Argentina resorting over the next few months to forcible action in the Falklands Islands dispute.

Formal expression of Argentine views

On July 27, 1981, a note was delivered to the British Ambassador in Buenos Aires from the Argentine Foreign Minister, Dr Camilion, expressing the Argentine Government's serious concern at the lack of progress at the last round of talks in February, 1981.

HMS Endurance

One consequence of the 1981 Defence Review was the decision to withdraw HMS Endurance at the end of her 1981-82 deployment. Lord Carrington wrote to Mr Nott, the Secretary of State for Defence, on June 5, 1981 on several aspects of the defence programme, including the withdrawal of HMS Endurance. He pressed for her retention on the ground that, until the dispute with Argentina was settled, it was important to maintain the British Government's normal presence in the area at the current level: any reduction would be interpreted by both the islanders and Argentina as a reduction in Britain's commitment to the islands and in its willingness to defend them.

Aftermath of the New York talks

Argentine action following the New York talks

On the day that the joint communique was issued, before the Argentine delegation had returned to Buenos Aires, the Argentine Ministry of Foreign Affairs issued a unilateral communique which, contrary to what had been agreed in New York, disclosed the full scope of the discussions. It stated: "At the meeting held in New York on February 26 and 27, the representatives of Argentina and Great Britain considered an Argentine proposal to establish a system of monthly meetings with a pre-established agenda, pre-arranged meeting place, and led by top-level officials.

The Prime Minister's reaction to the deteriorating diplomatic situation

On March 3 the British Ambassador in Buenos Aires had reported further comment in the Argentine press on the unilateral communique. When the Prime Minister saw this telegram she wrote on it, "we must make contingency plans". Her Private Secretary wrote to the Foreign and Commonwealth Office on March 8, copying his letter to the Ministry of Defence and the Cabinet Office, recording the Prime Minister's comment and saying that he understood that it might be the intention of Lord Carrington to bring a further paper on the Falkland Islands to the Defence Committee in the fairly near future, and that the Foreign and Commonwealth Office might think that this could helpfully contain an account of contingency planning. No immediate response was made to the letter because, we believe, of the general expectation in Whitehall that it would be included on the agenda of an early meeting of the Defence Committee.

On March 8 the Prime Minister also spoke to Mr Nott and asked him how quickly Royal Naval ships could be deployed to the Falkland Islands, if required. The Ministry of Defence replied on March 12 indicating which ships were then deployed in the West Indies, and on exercise in the Gulf of Mexico and off the eastern seaboard of the United States. The reply pointed out that passage time for a frigate deployed to the Falklands, which would require Royal Fleet Auxiliary support, would be in the order of 20 days.

[illegible] history: events since 1965

[illegible]ded: "An [illegible] the dispute from [illegible]", states in part: [illegible] identify relevant factors [illegible] we examined the dispute between the [illegible]m and Argentina. [illegible] that year provides a [illegible] since it was then that [illegible] first brought formally [illegible] attention.

[illegible] of the United [illegible]

[illegible] 1964 there was a [illegible] Argentine interest in [illegible] and a campaign was [illegible] Argentina in support of [illegible] islands.

[illegible] of Argentine threat [illegible]

[illegible] the Joint Intelli[gence Committee] had reassessed the [illegible] to the Falkland [illegible] Dependencies. It considered that it was unlikely that the Argentine Government would launch an assault against the islands, but that, if an unofficial party of raiders were able to obtain a footing on the Falklnds, the attitude of the Argentine Government might change radically and rapidly under pressure of public opinion.

Intelligence assessments

Over the period from 1965 to 1975 assessments were made by the Joint Intelligence Committee, usually about once a year but more frequently at times of increased tension. In the earlier years the conclusions were, broadly speaking, that official military action against the Falkland Islands and the dependencies was unlikely.

Significant themes of the period

Without attempting to summarise in any detail the history of the Falkland Islands dispute between 1965 and 1979, we wish to highlight three points:

(1) Successive British Governments sought a solution to the Falkland Islands dispute by negotiation: and they recognised that any solution negotiated with Argentina had to be acceptable to the islanders.

(2) The negotiating options gradually narrowed. The Labour Government made clear in 1977 that sovereignty was an issue for negotiation; but, although transfer of sovereignty combined with leaseback had come to be regarded by the British Government as the most realistic solution, the lease back proposal was not discussed with Argentina during this period.

(3) The military threat to the Islands varied in the light of the course of negotiations: it also changed character from "adventurist" operations in the Islands to wider and more aggressive forms of military action by the Argentine Navy.

[illegible] exercises [illegible] of them, [illegible] but we think that it should look a[illegible] respects in particular. The first, [illegible] we have already referred [illegible] necessary to take the islands; and the deployment of a much smaller force in the form of a nuclear-pow[illegible] more difficult; he did not believe that the prospect of continuing negotiations at that time [illegible] islands was feasible and the [illegible]

ernment

not have foreseen that invasion but could not have prevented it.

I hope that at this time in particular there will be no question of departing from the wish which has sustained both sides of this House through the many debates we have had, that the wishes of the Falkland Islanders are paramount and in that case we must defend them in accordance with those wishes.

Mr George Foulkes (South Ayrshire, Lab): On July 8, when the Franks committee was set up, some of us predicted that since she had power to suggest the members of the committee - (Conservative protests) - to determine its terms of reference and to manipulate its publication - (further protests) - it would be an establishment cover-up and a whitewash.

Since she is one of the few people who have had the privilege of reading the whole report, will she say if our predictions and fears have been confirmed and whether her hopes have been realized? (Loud Conservative protests).

Mrs Thatcher: I resent deeply what Mr Foulkes has said as a criticism and a slur on Lord Franks and on the whole committee. The arrangements about the membership of the committee were agreed in full and proper consultation across all parties of this House. The terms of reference were debated in this House and fully approved. I hope Mr Foulkes will withdraw. (Conservative shouts of "Withdraw").

Mr Roy Jenkins (Glasgow, Hillhead, SDP): Was there any collective discussion of the Falklands issue between ministers in the early months right up to the end of March of last year, either in the OD. Cabinet of any other collective body? Did she in replying to an earlier question, indicate that she had no policy for the indefinite future other that that of Fortress Falklands?

Mrs Thatcher: The matter was not discussed in OD during the period from January to March. If it had been I do not think there would have been any difference. There were a series of minutes from Lord Carrington over a long period in addition to other contacts with which he kept in touch with all members of OD.

The policy is that the wishes of the islanders will be paramount. That used to be the policy of the government of which Mr Jenkins was a member. It is a policy which this House has insisted should be upheld. The Government's requirements after the invasion follow from that policy.

Mr Tony Benn (Bristol, South-East, Lab): Will she turn her mind to the question why, when Lord Carrington on September 27, 1979, said in a paper to the Cabinet that it was in the British interest and that of the islanders to have substansive negotiations on sovereignty, and came back to the same theme on October 12 when he said Fortress Falklands option would carry serious threat of invasion – that was the Foreign Secretary's view as early as 1979 – the Prime Minister vetoed that wise political advice, and created circumstances in which Lord Carrington's warnig came into effect?

The real lesson is that it was a political failure of the Government and not a failure to keep the Endurance or to send further troops. It is that political failure that the military success has not yet

Effective control over US missiles

DISARMAMENT

Mrs Thatcher, the Prime Minister, said she had satisfied herself that arrangements for control of firing of the new nuclear cruise missiles from British soil were effective.

Mr Michael Foot, Leader of the Opposition, had asked in the Commons whether the British Government was refusing to insist on dual control of the new generation of American missiles when they were based on British soil.

Mrs Thatcher said that the zero option – achieving a balance between east and west by having neither SS20s nor cruise or Pershing missiles – was the best, but otherwise there must be a balance of numbers.

She warned against "bogus counting" in achieving the balance, and said that they must not allow the wool to be pulled over their eyes by bogus counting.

The exchange began when Mr Roy Jenkins, leader of the SDP, (Glasgow, Hillhead) said: There were many people who did not believe that unilateralism would provide either for the proper defence of this country or be conducive to the peace of the world, but nonetheless they wanted serious disarmament talks.

Her rigid adherence to the zero option (he went on) is not sufficient. It may be the best option but it is not the only option, and if the opening bid is to be the closing bid, there will be no negotiations.

Will she move from the rigid position which she has occupied?

Mrs Thatcher: I agree that the zero option would be the best. In the absence of the zero option we have to balance numbers. The place to get balanced numbers is at the negotiating table in Geneva.

Mr Foot: When will the Government be able to make a considered reply to the proposals that Mr Andropov made before Christmas, about which she gave her answer before she readd what they were, and take into account the later proposals made from the meeting in Prague?

When will the British Government be responding on these matters; particularly as it does appear that some months ago at Geneva there was possibility of an agreement? Has the Government any view about that, because we believe it would have been much better to take the proposals Mr Rostov was making at that time?

Mrs Thatcher: The nature of the agreement in December 1979, the dual track agreement, honoured by all Nato countries was to deploy cruise missiles unless the SS20s are taken down. After that came the zero option proposal, which is undoubtedly the best proposal.

If the SS20s are not taken right down, then cruise will start to be deployed. The numbers to be deployed depend on getting balanced agreement between the Soviet Union and Warsaw Pact countries and ourselves.

If thes SS20s are not taken down, we will start to deploy cruise missiles and Herr Helmut Schmidt in Germany, was very firm about that. It was partly because of his firmness that the Russians were brought to the negotiating table.

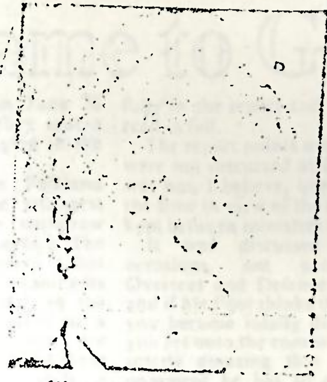
Mr Foot: She has not attempted to answer. What is her view about the Rostow proposals which do not involve continued insistence on the zero option proposals.

There was discussion before Christmas about dual cotrol over the new missiles which, in certain circumstances, Mrs Thatcher's Government is proposing to establish in this country, but claims now are that the British Government has refused to insist on that dual control.

Mrs Thatcher: The principle is balance to deter. The best balance between the Soviet Union and Nato countries is zero. In the absence of zero, one has to have balance between the SS20s and the cruise and Pershings which are of the same range of intermediate nuclear weapons.

One hopes to get the zero option, but in its absence, balanced numbers. In balanced numbers, we must not go in for bogus counting. Some options consist of bogus counting and we must not have the wool pulled over our eyes about that.

On the dual key, the use of



Churchill: Control has not changed in 30 years.

United States bases in an emergency would be for joint decision by the British Government and the United States Govermment in the light of circumstances prevailing at the time. That is the same rule as under the last Labour Govermment and which has existed for 30 years.

I am aware that concern has been expressed about the effectiveness of the arrangements. I have satisfied myself that they are effective.

Mr Peter Viggers (Gosport, C): Has she noted the demonstration within this building yesterday by certain women? Does she agree that that kind of extra-parliamentary activity is made more likely by the conduct of the Leader of the Opposition, not so much by giving succour and encouragement to women demonstrating at Greenham Common as by his support and endorsement of that advocate of extra-parliamentary opposition, Mr Peter Tatchell (Labour protests).

Mrs Thatcher: This House is obviously against anti-parliamentary opposition of any kind. All of us believe in the democratic system and part of that is being able to demonstrate and to express views outside this House. I look forward to the time when such demonstrations may take place as easily in Moscow as they can here.

Mr Winston Churchill (Stretford, C): Will she reaffirm that not only has the situation on control of missiles not changed over the past 30 years, but it remains the position that the affirmative permission of the British Prime Minister would be required before any United States nuclear weapon based on these islands could be launched?

Mrs Thatcher: I have satisfied myself about the effectiveness of arrangements for joint decision.

Dear Sir or Madam – Tory or Labour?

HEALTH

An official from the Department of Health and Social Security had made enquiries about the political affiliations of some members of a family practitioner committee, Mr Kenneth Clarke, Minister for Health, confirmed during Commons questions, but said it had simply been to make letters to them more personal.

Answering the question by Mr Ronald Leighton (Newham, North-East, Lab), Mr Clarke said: I find that such enquiries were, in fact made in connexion with letters which (Mr Geoffrey Finsberg), Under Secretary of State for Health and Social Security wished to send to members of the [illegible] approach and did not authorize it. Mr Finsberg wished to write to members of five family practitioner committees about offices at Wembley. An official decided it would be helpful if in writing personal letters he know the political affiliations of the elected local councillors on the committees.

Rather than look them up on the list which is publicly available in a book, he decided to ring up the office and inquire about the political affiliations. When the minister became aware of it, they were brought to an end.

Mrs Gwyneth Dunwoody, chief Opposition spokesman on health (Crewe, Lab): What were the differences in the text of the letters that made it necessary for him to know which letter to send to which councillors? (Labour cheers).

Mr Clarke: At that stage he had not sent any of the letters and the intention was so that he could vary his manner of address. (Labour laughter). Each minister and MP follows his own practice.

advertisements contained in magazines given away free.

Mr Maxton said that *High Life* magazine, the in-flight magazine of British Airways, had cigarette advertising which did not have any Government health warning on it.

Even if they can dodge through the code of practice because of certain terms of that code (he said), does he not have a clear responsibility for one of our great national organizations to ensure that advertising carries health warnings and to make sure they have those warnings in future?

Mr Finsberg: On the latter point, no. The present arrangements with the Advertising Standards Authority and also the new voluntary agreement specifically are not aimed at magazines of the sort he has mentioned.

They are basically aimed at passengers who are not in the country. They are basically [illegible]

Franks attaches no blame to Gov

FALKLANDS

Mrs Margaret Thaatcher, the Prime Minister, in a statment to the House of Commons on the Franks report,' said it had drawn two main conclusions: Britain could not have foreseen the Argentinian invasion of the Falkland Islands and could not have prevented it.

During exchanges following the statement, Mr James Callaghan, the former Labour Prime Minister, said that the handling of the matter had presented the country with a short-term military victory and a long-term political retreat. A Fortress Falklands policy was unsustainable and undesirable.

Mrs Thatcher said that in view of the Argentinian invasion there was no option now except Fortress Falklands if Britain was to continue, as it should, to honour the wishes of the islanders.

Mrs Thatcher said: The report makes it clear that the committe was provided with all the papers relevant to its terms of reference, including a comprehensive collection of reports from the intelligence agencies. The committee's report contains a number of references to intelligence matters which would not in other circumstances be divulged. These references are essential for a full understanding of the matters into which the committee was asked to inquire, and the Government has agreed that the public interest requires that on this occasion the normal rule against public reference to the intelligence organization or to material derived from intelligence reports should be waived.

The Government has, however, agreed with Lord Franks, amendments to certain of the references to intelligence reports with a view to minimizing potential damage to British intelligence interests. Lord Franks has authorised me to tell the House that he agrees that:

All the references to intelligence reports included in the Committee's report as submitted have been retained in the report as presented to parliament, most of them wihtout amendment;

None of the amendments that *have* been made alters the sense, subsfance or emphasis of the reference to the intelligence report concerned, or removes anything of singificance to the committee's account of the matters referred to it or its findings and conclusions;

Apart from those agreed amendments, no other deletions or amendments have been made to the committee's report as submitted.

The report is unanimous and is signed by all the members of the committee wihtout qualification.

It falls into four chapters. The first gives an account of the dispute from 1965, when the issue was first brought formally to international attention by a resolution of the General Assembly of the United Nations, to May, 1979.

The second covers the period from May, 1979, to March 19, 1982. The third deals with the fortnight from March 19 to April 12 1982 which included the South Geogia incident and led up to the Argentine invasion of the Falkland Islands.

The forth and final chapter deals with the way in which the Government discharged its responsibilities in the period leading up to the invasion. There are six annexes, the first of which deals

Could the Government have prevented the invasion.?

The Committee emphasises that its report should be read as a whole. At this stage, therefore, I will do no more than quote the committee's conclusions on these two crucial questions.

On the first question, whether the government could have foreseen the invasion of April 2, the committee's conclusion is as follows:

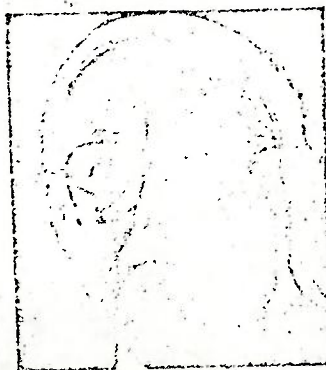
In the light of this evidence, we are satisfied that the Government did not have warning of the decision to invade. The evidence of the timing of the decision taken by the Junta shows that the Government not only did not, but could not, have had earlier warning.

The invasion of the Falkland Islands on April 2 could not have been foreseen.

On the second question, whether the Government could have prevented the invasion, the committee's conclusion contained in the final paragraph of the report is as follows:

Against this background we have pointed out in this chapter where different decisions might have been taken, where fuller consideration of alternative courses of action might, in our opinion, have been advantageous, and where the machinery of Government could have been better used.

But, if the British Government had acted differently in the ways we have indicated, it is impossible to judge what the impact on the Argentine Government or the implications for the course of events might have been. There is no reasonable basis for any suggestion – which would be purely hypothetical – that the invasion would have been prevented if the Government had acted in the ways indicated in our



Callaghan: Fortress Falklands undesirable.

report. Taking account of these considerations, and of all the evidence we have received, we conclude that we would not be justified in attaching any critlcism or blame to the present Government for the Argentine Junta's decision to commit its act of unprovoked aggression in the invasion of the Falkland Islands on April 2, 1982.

Time will, of course, be found for an early debate.

Mr Michael Foot, the Leader of the Opposition, said: It has been made clear that it is essential that the report should be read as a whole. As one of the few MPs who has had a chance to read it, I am happy to confirm that judgment. It is so necessary to examine the whole report before anyone passes judgment held a joint meeting on June 26 1981, following which they sent a message to Lord Carrington in the following terms:

"The people of the Falkland Islands deplore in the strongest terms the decision to withdraw HMS Endurance from service. The express extreme concern that Britain appears to be abandoning its defence of British interests in the South Atlantic and Antartic at a time when other powers are strengthening their position in these areas. They feel that such a withdrawal will further weaken British sovereignty in this areas in the eyes not only of the isladers but of the world. They urge that all possible endeavours be made to secure a reversal of this decision."

One would have thought, on the basis of such an appeal, that these "all possible endeavours" should have included a reference by the Government to the Cabinet or to the Overseas and Defence Committee.

There was a difference of opinion between the Foreign Secretary (Lord Carrington) and the Secretary of State for Defence (Sir John Nott) about the withdrawal of the Endurance, and Lord Carrington, who resigned, resisted in his attempt to raise the matter.

Does Mrs Thatcher not think that the proper place for this question to have been decided was either in the Defence Committee over which she presides or the Cabinet over which she presides?

Having read the whole report, what this report illustrates is the collapse of effective cabinet government in this country. (Prolonged Consevative laughter).

We have had a cabinet government in this country which could not even discuss this appeal from the Falkland Islands. I ask Mrs Thatcher now to tell us what changes she is making in the effective control of the Government to see that such a tragic situation as this does not arise again.

Mrs Thatcher: I agree that the report should be read as a whole, which is why I had only quoted the conclusions, which one is entitled to quote.

Mr Foot referred to the decision to withdraw HMS Endurance. He should also, if the report is to be read as a whole, have referred to paragraph 44, which points out that one consequence of the 1974 Defence Review, which resulted in a vast run-down of overseas commitents outside Nato, was the decision to take HMS Endurance out of service.

There was a decision to take HMS Endurance out of service which was not implemented – neither was our decision to take it out of service implemented. (Labour laughter)

The fact is that the invasion occurred while Endurance was on station.

With regard to what Mr Foot said about meetings of the Overseas and Defence Committee, there is something I might tell him not in the report. In 1981 there were 18 meetings of the Overseas and Defence Committee and in 1982 between January and March there were five meetings. What is arranged is a matter for the ministers concerned. He may like to indicate how frequently OD meetings met under him. There were plently of meetings of OD.

Mr Foot: Did they discuss the Falklands and in particular, representations made on behalf of the

fully in the report and it should read in full.

The report points out the ma were not discussed at OD and was not, I believe, unreasonabl the time in view of the close con kept between ministers at that ti

It was discussed on m occasions, not necessarily Overseas and Defence Commit and if Mr Foot thinks that somet you become totally different w you get onto the committee, I fi utterly amazing that is the comment he has to offer on report and its conclusions.

Mr James Callaghan (Ca South-East, Lab), the former P Minister: On Endurance, is n difference between the P Minister's reading and the facts when the Defence Secretary in Labour Government propose abandon Endurance he was ruled, whereas in the case tha has referred to, in her Government, it was the Fo Secretary who was overruled the decision to abandon Endu was announced, and that sure all the difference in the world ?

Does it not really come to th parties for many years, includin Prime Minister's Government, been prepared to give up s eignty of the Falkland Isl provided we could get a substa period of lease back, and the P Minister was committed to until March last year.

Therefore, all governments determined not to desert Falkland Islands because thought it would be unaccept And all governments thought worst of all possible policies an that might be unsustainable in long run and undesirable in short run, was a Fortress Falkl policy.

Is not the result of Government's handling of matter during the last 12 mo that what we have been prese with is a short-term military vi and a long-term political retrea dead end ?

Mrs Thatcher: Argenina w sovereignty and the Fal islanders, whose wishes we sidered paramount, wanted to British. In the end the Arge invaded and we have no option except Fortress Falklands if w to continue, as I believe we sh to honour the wishes of the Fal islanders.

Mr John Peyton (Yeovil, C): T is something pitiful in the being conducted by the Oppos for a few crumbs of comfort. T should be a measure of sympa not much, but some – for Callaghan, who obviously hoped for so much from this re

He had hoped for a stick which he might be able to be Government but has instead presented with a mirror to lo his own disappointed vision.

Mrs Thatcher: The conclusio the report are clear. I believe Franks that the report really s be read as a whole by all Adequate time to debate it is arranged.

Mr David Steel, Leader o Liberal Party (Roxburgh, S and Peebles): Why did she no her support to Lord Carr when he was trying to retain Endurance on station?

Mrs Thatcher: Endurance retained and was on station an between the Falklands and Georgia at the time of the in of the Falklands.

A propósito del viaje presidencial al Beagle

Ya en abril de 1982, Chile se a luchar, del lado británico, co

Por Manfred Schönfeld

El reciente viaje del doctor Alfonsín a la región del Beagle pretendió simbolizar dos cosas: por un lado, la afirmación de la presencia argentina en esa región, sin que ello hubiese entrañado necesariamente una precisión territorial claramente definida de dicha presencia; en segundo lugar, la afirmación del deseo de que no sólo se encuentre una solución pacífica para el antiguo diferendo, sino que –además– se halle un modo de que los dos países conjuguen sus respectivos intereses en toda la región, de tal manera que la manzana de la discordia, a saber el principio de la división oceánica que la Argentina siempre sostuvo y que Chile desde hace tiempo ora trata de negar, ora intenta interpretar geográficamente de un modo especial, conveniente a sus intereses y a sus ambiciones de expansión territorial, termine por disolverse en la práctica mediante la creación de una realidad supuestamente nueva en toda esa zona. Esa realidad superaría–se entiende que no formalmente pero sí, como seNalamos, en la práctica– el concepto de la soberanía, daría lugar a la formación de una común esfera de intereses económicos y terminaría por sustituir (siempre en la práctica) el principio de la división oceánica por algo que, un tanto difusamente, se enfoca como la posibilidad de que tanto argentinos como chilenos gozarían de similares beneficios en dicha esfera de intereses, sin que importase que ésta estuviese constituida por aguas del Atlántico o del Pacífico.

En otras palabras, nuestro actual gobierno –probablemente aconsejado por el Vaticano, aunque sin que pueda saberse si ello entraña o no una previa anuencia dada al respecto por Chile– está intentando explicar el porqué del hecho de haber abandonado (como lo se mos, al glosar el me presidencial con el cu inauguró el presente pe ordinario de sesiones Congreso) la Argentina gún parece, el concepto nifestado "expressis bis", del principio d división oceánica, tan llamado principio bi nico. El porqué aludido no es más que un mod "dorarle la píldora" al tor de la opinión nac que teme, y con justa r por el futuro austral arg no en términos genera sería disfrazado, como mos, por una especie de imagen de cooperación

Natwar-Singh

El secretario de estado indio la actualidad mundial

Durante la reciente visita del presidente de la India, Giani Zail Singh, tuvimos oportunidad de conversar con el secretario de estado de ese país señor, K. Natwar-Singh, sobre diversos aspectos que contribuyen a definir la política externa de la India en el continente asiático, su relación comercial con la Argentina y temas de su política interna

–¿Cómo ve la India la guerra entre Irán e Irak? y ¿En qué medida la afectarían sus resultados?

–Por muchos siglos nosotros hemos tenido relaciones con ambos países. Algunos de nuestros idiomas han sido influidos por el persa y por las lenguas árabes. Tenemos buenas relaciones políticas y económicas con los dos, que además son miembros del movimiento de "No Alineados". Nos parece trágico su enfrentamiento y por eso en distintas oportunidades hemos apelado a Irán e Irak –la señora Gandhi ha hablado con los jefes de ambos gobiernos para que llegaran a un entendimiento. En la reunión cumbre de Países No Alineados, de la que fui secretario general se, les hizo un llamado para que cesara la guerra pero lamentablemente aún continúa.

–¿A quién le compran petróleo?

–India se autoabastece en un 60 por ciento de sus necesidades en ese renglón. Para el resto compramos petróleo tanto de Irán, como de Irak y los países árabes.

Afganistán

–¿Qué opina la India de la ocupación soviética de Afganistán? ¿Cree que puede hacer de conversaciones entre los tres, pero por lo que conocemos hasta ahora Corea del Sur no ha aceptado. Quizá me falten las últimas informaciones pues he estado de viaje.

–¿Cuál es la realación actual de la India con Pakistán y Bangladesh? ¿Hay todavía luchas en la frontera?

–No. Por varios años hemos tenido alzas y bajas en nuestras relaciones con Pakistán, pero nuestra política básica es tener buenas relaciones con todos nuestros vecinos ya que es en su interés y en el nuestro... Tendremos conversaciones con Pakistán por dos años y he hecho lo posible por mejorar nuestras relaciones. El mayor problema es que hay una gran cantidad de ayuda militar volcada en Pakistán por los Estados Unidos. Naturalmente eso lleva a una carrera armamentista en el subcontinente e incrementa las tensiones existentes. Y por eso aunque estamos interesados en el desarrollo económico de nuestro país y no quisiéramos aumentar nuestro gasto en armamentos, como en el pasado hemos tenido la desgracia de ser atacados tres veces y hemos tenido conflictos, nos preocupa sobremanera el aporte de sofisticado armamento norteamericano a Pakistán. De todos modos, desde la firma del tratado de Simla, en 1972, por el que acordamos discutir nuestros problemas bilateralmente, sin la intervención de terceros, hemos ofrecido a Pakistán un tratado de amistad y cooperación y esperamos continuar nuestras charlas y negociaciones. Es por el interés de ambos países y de la región.

–¿Cómo están las relaciones



El secretario de estado de la India, K. Natwar Singh

una democracia secular. Y no digo que todo vaya bien, en un país de 680 millones de habitantes. Pero por los últimos 37 años desde nuestra independencia estamos trabajando y hemos avanzado en agricultura, en la industria, en ciencia y tecnología. ¿Sabía usted que exportamos tecnología a Alemania, nada menos?

Bomba atómica

–Sí que sus científicos y téc-

que los países en cuesti deberían sentarse juntos encontrar una solución.

Movimiento No Alineado

–¿Continuará India per neciendo al Movimiento No Alineados dirigido p países comunistas o filo munistas, o cree que ese derazgo debería cambiar?

–Si usted vuelve la mira hacia atrás hasta el prim

restaba a ra nosotros

ternalmente económica en una región donde no se hablase mucho de "Atlántico" o de "Pacífico" y, en cambio, se hiciesen de común acuerdo cosas prácticas, cosas tangibles, para beneficio común de los dos países y, por añadidura, para coadyuvar de ese modo al alejamiento definitivo del espectro de un conflicto armado, de una guerra.

Una expresión de deseos

En el peor de los casos se trata de un intento de crear una nebulosa en torno del conflicto que, así esté latente por el momento, sigue en pie, porque siguen en pie las intenciones chilenas de acercar el área de su soberanía –de su soberanía, decimos, no de una vaga formulación acerca de zonas de intereses económicos– a la boca oriental del estrecho de Magallanes.

En el mejor de los casos –siempre hablando de lo que se intenta por parte argentina– puede quizás tratarse de una poco realista expresión de deseos, pero es obvio que no es de acuerdo con tales expresiones de deseos como debe manejarse la política exterior de un país y menos cuando esté sobre el tapete la relación bilateral con un vecino que siempre nos fue hostil, que siempre tuvo intenciones de expansión a expensas no sólo de la Argentina sino de otros países sudamericanos, y que habitualmente convirtió esas intenciones en palpable e irreversible realidad. Y no precisamente por un islote o por un mero palmo de tierra. Que lo digan, si no, los bolivianos.

Un episodio poco conocido

Como se sabe, la opinión nacional argentina tiene en general la convicción de que Chile mantuvo –durante nuestra guerra contra Gran Bretaña, en 1982– una actitud de cierta fría y distante indiferencia de cara a la causa argentina, a distinción del fervor pro-argentino que estalló en casi todo el resto de América latina, sentimiento este último que quizás no nos habrá servido de mucho en términos prácticos, pero que sí tuvo su efecto anímico en cuanto a darnos aliento y a sentir una oleada general de solidaridad proveniente del subcontinente, con pocas excepciones como dijimos.

La opinión argentina interpretó la actitud de Santiago como el resultado poco menos que natural del litigio existente entre los dos países en torno al Beagle. El episodio del helicóptero británico, aparentemente destinado a que la campaña de sus tripulantes fuese lanzada desde territorio chileno –o, por el contrario, obligado únicamente a un aterrizaje forzoso en dicho territorio–, quedó en aquel entonces rodeado por la duda y la opinión argentina (al menos la popular si no necesariamente la oficial que no dio mayores detalles al respecto) se inclinó por la adopción del axioma "in dubio pro reo" o sea que le concedió el beneficio de la duda a Chile. Esto, por lo demás, se conjugaba con la lapidaria afirmación hecha por Santiago, en cuanto a que la Argentina podría estar tranquila en el sentido de que Chile le cubriría las espaldas.

Hace poco, en conversación con un periodista extranjero muy versado en asuntos latinoamericanos y que, además, nos merece plena fe lo mismo que suelen ser sumamente confiables sus fuentes, nos enteramos de que ya a mediados de abril de 1982, es decir muchos días antes de que Gran BretaNa lanzara su primer ataque armado (el que dirigió contra las Georgias del Sur) y se entiende que más de medio mes antes del hundimiento del "Belgrano", servicios de inteligencia de una potencia hemisférica habían captado y decodificado un mensaje dirigido a las unidades de la Armada de Chile por su comando en jefe, a fin de que estuviesen preparadas para ayudar a Gran BretaNa en una acción naval contra nuestro país, sin excluir la posibilidad de un ataque directo de dichas unidades contra las nuestras o contra nuestro territorio.

Lo que no pudo –o quizás no quiso– decirnos esa fuente es si la potencia en cuestión puso o no al tanto de las autoridades argentinas estas intenciones chilenas, tampoco nos reveló de qué potencia se trató, por razones de confidencialidad periodística, pero nos aseguró acerca de la veracidad de dicha orden emanada de la Armada de Chile.

¿Cooperación fraterna?

Se entiende que este hecho da que pensar. Una cosa es guardar una posición equidistante, incluso la de la proverbial "neutralité bienveillante", la proverbial neutralidad benévola en favor de uno de los dos bandos en guerra, en este caso por parte de Chile en favor de Gran BretaNa, en vista del litigio argentino-chileno. Pero de ahí a estar preparados para atacar al vecino país, al cual se decía que se "le cubrirían las espaldas"; de ahí a colaborar abiertamente con una potencia invasora europea que se dirigía con todo su poderío naval hacia el Atlántico meridional para atacar a la Argentina...

En fin, no creemos en la cooperación fraternal entre los dos países –gobierne en ellos quien gobernase– ni la posibilidad de compartir esferas de supuestos intereses económicos comunes. Creemos en la defensa de los derechos soberanos argentinos. Frente a Gran BretaNa, frente a Chile o frente a quien sea.

Momento Político

Por H



Pequeño epílogo para Villa Adelina

Quizás no valga la pena llamar la atención al respecto, porque habrá mucha gente que lo sabe o que, al menos, lo imagina; pero podemos asegurar a nuestros lectores –no para darnos importancia, sino simplemente a título de una afirmación enteramente veraz y carente de toda exageración– que una de las pesadillas que persiguen nuestro inquieto y habitualmente escaso sueño es el sinnúmero de cartas que se acumulan, esperando en vano ser contestadas, sobre nuestra mesa de trabajo como sobre la mayoría de los periodistas. Lo del "sinnúmero" valdrá para todos los colegas, lo de "la espera en vano", quizás sólo, y a modo de "mea culpa", para quien esto escribe.

Sea como fuerte y a raíz de un artículo nuestro, publicado el pasado 8 de abril y que se titulaba "¿Nos presiona Reagan otra vez en favor de Londres?" y en el cual hacíamos, de paso, algunas alusiones referentes al conflicto argentino-chileno, recibimos una carta verdaderamente tonificante, por la frescura de su desenfadada redacción, procedente de tres muchachas de Villa Adelina.

Decimos "muchachas" porque los nombres de pila son femeninos y porque el tono y el lenguaje un tanto rudamente varonil es el que se usa más bien la gente joven, de ambos sexos, en estos días.

Nos dieron a enten
tas lectoras que de u
por todas nos dejáram
bien, los verbos no vi
caso, con el asunto d
gle y que, en lugar de
a la guerra, hablára
favor de la paz.

Ojalá pudiéramos h
le respondemos a est
mosas jóvenes de Vill
lina y, en cierto mod
través de ellas, a toda
te joven del país.

Pero lo que escribim
el presente artículo
mejor prueba de la
honda y al mismo tiemp
rradora que contiene
lla frase que Schiller
en boca de uno de los
najes de su "Guil
Tell": "Aun el ho
mejor no puede vivir e
si a un mal vecino no le
que así sea".

Que reflexionen un
las muchachas de Villa
lina. En abril de 1982
bía ningún conflicto co
le. La mediación papal
chaba y era, desde todo
to de vista –como sigue
dolo todavía y sin que
mos analizar aquí y aho
porqué y los cómo–, favor
a los designios chileno
"hermano" país dec
que nos cubriría las esp
en nuestra lucha por un
nuina causa nacional d
glo y medio de antigüe
frente a Gran Bretaña.
simultáneamente se pr
raba para cooperar, si f
necesario, en lucha n
abierta contra nosotros,
el invasor...

Sí, sería muy hermoso
der hablar de la paz y d
de... ya sabemos hacer
hablando continuamente
guerras y de actitudes b
cas. Pero es muy frecue
que no sean los pueblos
que busque los conflictos,
no que son los conflictos
que los busquen a ellos.

Y, en tal caso, ¿qué hace
Las opciones son muy poc

LA PREN

Fundado por José C. Paz el 18 de octubre de 1869. Clausurado y c
defender la libertad el 26 de enero de 1951; reinició sus ediciones el 3
1956. Director desde 1898 a 1943, Ezequiel P. Paz; desde 1943 a 1977, Alber

Director: Máximo Gainza

Lunes 14 de mayo de 1984

El paro ferroviario

Por segunda vez en siete meses, casi 100.000 trabajadores de la empresa Ferrocarriles Argentinos interrumpieron sus actividades el jueves último, paralizando el servicio de trenes en todo el país.

El paro, que duró 24 horas, fue dispuesto por la Unión Ferroviaria, La Fraternidad, la Asociación de Señaleros y la Asociación del Personal de la ...ón de Ferrocarriles, en apoyo de demandas de mejoras salariales. Dichas entidades reclaman un aumento de emergencia de 5.000 pesos y una recomposición salarial a partir de un básico de 11.000 pesos mensuales, además de la reincorporación de cesantes, mejoras para los jubilados y, sobre todo, la normalización sindical.

La falta de información sobre las negociaciones previas al cese de actividades impide abrir juicio sobre la actitud oficial ante las demandas formuladas, si bien en fuentes gremiales se afirmó que "no hubo una oferta empresaria". Se conocieron, sin embargo, declaraciones del ministro de Obras y Servicios Públicos, según las cuales "el gobierno no tiene recursos para acceder a las demandas de los trabajadores ferroviarios".

Al margen de estos antecedentes ...re los aspectos formales del conflicto, no han pasado inadvertidos ciertos hechos que revelan la falta de decisión oficial para orientar el curso de las negociaciones y encuadrarlas dentro de las normas legales previstas para estos casos. El paro fue declarado después de una ola de huelgas dispuestas por las seccionales ferroviarias y en momentos en que las partes estaban en plena negociación en busca de algún punto de coincidencia. Aún más, el movimiento de fuerza se llevó a cabo en franco desafío a una intimación del gobierno para que no se realizara. Ninguna de estas trasgresiones a las normas y procedimientos que contemplan la solución de los conflictos gremiales por caminos conciliatorios, y en última instancia por medio de un arbitraje, dio lugar a que el paro fuera declarado ilegal. Tampoco influyó en ese sentido la consideración de que lo que estaba en juego era la prestación de un servicio público vital para las necesidades de la población y para la economía del país. Se diría que hay en los funcionarios una predisposición política a no desagradar a los dirigentes gremiales con la aplicación de medidas que la ley autoriza y que los intereses públicos reclaman para evitar un daño mayor a la comunidad.

Los promotores del paro ferroviario han podido llevar adelante, paso a paso, el plan que se habían impuesto, sin aguardar el resultado final de las negociaciones y con total despreocupación por las sanciones legales que podrían corresponderles. Se explica así que algunos dirigentes ferroviarios hayan señalado la posibilidad de que nuevos paros, y más prolongados, se realicen si no se da pronta satisfacción a sus reclamos.

Esta actitud permisiva del gobierno ha quedado claramente manifestada en el caso que comentamos y de ella, sin duda, tomarán buena nota otros sectores laborales, que reclamarán el mismo trato de lenidad en circunstancias parecidas. Aunque otros sean los cálculos oficiales, se creará así un ambiente propicio para la proliferación de paros y huelgas y acaso también para movimientos más agresivos, como los que preconizan "planes de lucha" y "ocupación de fábricas".

La grave crisis económica por la que atraviesa el país afecta, naturalmente, a los trabajadores ferroviarios, pero no se puede ignorar que sus efectos alcanzan a todos los sectores laborales, sin excepción, por lo que resulta inexcusable que se pretenda resolver los problemas de unos con el castigo de otros. Los usuarios que viajan en trenes ferroviarios son, en su mayoría, trabajadores. Y lo son también los enfermos, los ancianos, los niños que de pronto se ven privados de un servicio público porque quienes lo movilizan se han declarado en huelga. Las semillas de corporativismo sindical sembradas en otros tiempos parecen germinar aún, en desmedro del conjunto social.

Si algún saldo favorable arroja el reciente paro ferroviario es el de incitar a la reflexión pública sobre la improcedencia de esos movimientos cuando se trata de servicios públicos. Un cese simbólico de actividades, de cinco o diez minutos habría tenido, probablemente, igual o mayor repercusión que el logrado con la paralización total de ese servicio durante 24 horas. Faltó prudencia a los dirigentes ferroviarios al decidir ese acto y faltó firmeza al gobierno para evitarlo. Las normas de conciliación y arbitraje están en vigor, pero en este caso como en otros han pasado a ser letra muerta. A este paso serán más los huelguistas que los trabajadores aplicados a la actividad fecunda que el país necesita.

Dos opinio
democraci

Meir Zylberberg

El primer número del nuevo lanzami
to de la revista inglesa "Economic
fairs", correspondiente a octubre
1983, trae dos artículos sobre la democ
cia. Uno que pertenece al editor, doc
Arthur Seldon y el otro, al catedrático
la Universidad de Roma, profesor Anto
Martino.

Seldon, en "La degeneración de la de
cracia", afirma que si Abraham Linc
resucitara, no reconocería parentesco
tre los sistemas paternalistas hoy im
rantes en Gran Bretaña, Europa y los Es
dos Unidos y su fórmula del gobierno
pueblo, por el pueblo y para el pueblo.
famosa frase, pronunciada por el pre
dente norteamericano en 1863, estuvo i
pirada en la necesidad de contener
gastos y funciones del Estado a lo impre
cindible para organizar un régimen
seguridad común dentro del cual pue
operar en forma efectiva la democracia.

La invasión del Estado en esferas otro
reservadas a los individuos, herencia
un siglo de guerras, crisis y revolucione
concluyó en la regimentación de la soci
dad. Los papeles se trastrocaron. Los fu
cionarios, en vez de servir a los cont
buyentes que los emplean, imaginaron s
amos y dueños de los puestos públicos.
paternalismo, al insertar a los grupos
presión en el contexto de la maquinar
política, convirtió al gobierno en un in
trumento de los activistas, dirigido p
mandones prepotentes, al servicio
obreros y patronos agremiados.

Un reciente episodio, relata Seldo
afectó aún más la credibilidad en la dem
cracia británica. Las actuales autoridade
del Reino Unido capitularon ante la act
tud beligerante de los sindicatos de c
merciantes al menudeo y empleados me
cantiles, aceptando el cierre de las tie
das en días domingo con total despreci
por los consumidores y de quienes qui
ren trabajar.

La evasión impositiva es —según Sel
don— una manera silenciosa de repudi
popular a las legislaciones sociales de la
democracias modernas, y alcanza en Gra
Bretaña a montos muy superiores a la
cifras que cándidamente delatan las esta
dísticas oficiales.

Seldon encuentra motivos de optimism

Cartas a "La

Al viento desplegada

Señor director:

Fiel a mis principios democráticos y al profundo respeto que siento por todas aquellas personas que defienden la justicia y la libertad, es para mí una necesidad hacer llegar mis

articul
conoci
dio de
junta,
me ofic
de la c
que me
las Lig
midore
indicar

SA

...nfiscado por
...le febrero de
...o Gainza Paz

2a.
SECCION

Polít

MUY B
IZA: US
LOS C
LAZAS,
OS COM
L COL

...nes sobre las ...as modernas

en las frecuentes reuniones, cada vez más concurridas, de pensadores que reencarnan el espíritu de Abraham Lincoln. Estos, de retorno a sus países de origen, deben enfrentarse con un número muy superior de personajes de los que Hayek describió como "los peores que se ponen a la cabeza", en los regímenes socializantes.

A la "Democracia Fraudulenta", dice Antonio Martino en su artículo, se llegó por el abandono generalizado del principio fundamental de toda administración honesta: el equilibrio presupuestario. El ocultamiento al pueblo del costo de la sobre-expansión estatal, se origina en la concepción keynesiana de financiar el déficit.

Los beneficios del aumento de los gastos del gobierno representan ventajas bien notorias para núcleos relativamente pequeños de favorecidos. Los costos, por el contrario, son casi imperceptibles en el momento, dado que se distribuyen entre toda la población que los paga. Las consecuencias catastróficas se hacen sentir siempre en el futuro, de manera que las relaciones de causa y efecto parecen a simple vista desconectadas.

Martino calcula que, en Italia, el costo del gobierno, dividido por cada habitante, en términos reales, se cuadruplicó en los últimos 22 años. La producción, en cambio, medida en igual forma, creció en 2,3 veces en el mismo período.

La sobredimensión del Estado no es fruto de una conspiración de los perversos. Martino insiste en que se trata de los tentadores incentivos políticos que ofrece el poder absoluto de las mayorías en el que no existen frenos a las facultades de gravar, gastar y endeudarse. El economista italiano concluye recordando la sentencia de Thomas Jefferson, quien aconsejaba que en las cuestiones del poder no debe fiarse en las buenas intenciones de los gobernantes, sino sujetarlos con las cadenas de la Constitución para impedirles la posibilidad de hacer daño.

La experiencia argentina

La decadencia de la democracia argentina está íntimamente vinculada con la violación de los principios financieros de la Constitución de 1853/60. En efecto, ésta ordena la venta o locación de tierras de propiedad nacional, no acepta otras autonomías que las provinciales, ni prevé régimen alguno de coparticipación tributaria.

Los civiles y militares que se turnaron en el poder en las últimas décadas tomaron el camino inverso. Colectivizaron el subsuelo, expropiaron campos, prohibieron loteos, crearon entidades con autarquía financiera y convirtieron al empapelamiento y los "tarifazos" en los ejes de los ingresos públicos.

La atribución del Congreso de fijar anualmente el presupuesto detallado de gastos fue desnaturalizada con la incorporación de múltiples cuentas compensadas de organismos descentralizados, las que con sus pérdidas condujeron al gran déficit del erario público.

Los alegatos, que en su defensa se hicieron a raíz de las nacionalizaciones de Austral y la Italo, son testimonios invalorables del grado alcanzado por la omnipotencia fiscal en la Argentina durante el "proceso". Lo esencial fue el cuidado de las formas y las situaciones personales de los funcionarios actuantes. La suerte de los contribuyentes despojados, a quienes se abrumó con impuestos indexados y amenazas de prisión por incumplimiento, quedó en el olvido.

Los candidatos electos que asumieron el 10 de diciembre de 1983 poco o nada hicieron para volver el país al gobierno de la Constitución.

La iniciativa en materia de contribuciones continúa, sin grandes variantes, en manos de institutos, comisiones, juntas, bancos, secretarías de Estado y empresas comerciales del mismo origen, mientras que miembros de comisiones legislativas pierden el tiempo del mandato, encabezando bulliciosas marchas callejeras.

Funcionarios redundantes dentro del contexto del Poder Ejecutivo Nacional decretan vedas, controlan precios, establecen paridades cambiarias falsas, cuando no planean nuevos proyectos de obras faraónicas para hacer aún más pesada la carga de la deuda.

Es inútil crear expectativas demandando paciencia y sacrificios a los argentinos. Subsistente el poder ilimitado, la democracia es un mito.

...Prensa"

...debe de haber tomado
...iento de ella por me-
...n comunicado de esta
...n el que, ante un infor-
...al de la Municipalidad
...udad de Buenos Aires
...cionaba la creación de
...s Vecinales de Consu-
... tomábamos posición
...lo que la cuestión del

de 30 países. Su conclusión es categórica: quienes tienen impuestos más bajos experimentan crecimiento más rápido.

El número correspondiente a diciembre de 1983 de la misma revista, en una colaboración del doctor Vito Tanzi, director del Departamento de Finanzas del Fondo, explica el fenómeno de la economía subterránea. Informa que la clandestinidad se promueve en aquellos países en que los contribuyentes comprueban los despilfarros del sector público...

En ese año de ...

miras generosas de la Constitución, expresadas en su Preámbulo... "Por esta regla jamás desmentida, bajar la contribución es aumentar el Tesoro Nacional; regla que no produce efecto en el instante, pero que jamás deja de producirlo a su tiempo, como el trigo no produce al otro día que se siembra, rara vez deja de producir al cabo de cierto tiempo".

La trascripción de ideas de Alberdi del párrafo anterior, que demuestran que hace ciento veinte años ya tenía concep...

...bierne en
...nase– ni la
...npartir es-
...s intereses
...nes. Cree-
... de los de-
...s argenti-
...n BretaNa,
... frente a

...ogo para

...lga la pena
...n al respec-
...mucha gen-
...que, al me-
... pero pode-
...uestros lec-
...rnos impor-
...plemente a
...rmación en-
...y carente de
...–que una de
...e persiguen
... y habitual-
...eño es el sin-
...s que se acu-
...do en vano
..., sobre nues-
...bajo como so-
...de los perio-
..."sinnúmero"
...dos los cole-
...spera en va-
...o, y a modo
..., para quien

...rte y a raíz de
...stro, publica-
...de abril y que
...Nos presiona
...z en favor de
...n el cual ha-
...o, algunas alu-
...tes al conflicto
...eno, recibimos
...rdaderamente
...or la frescura
...fadada redac-
...nte de tres mu-
...lla Adelina.

..."muchachas"
...ombres de pila
...s y porque el
...guaje un tanto
...ronil es el que
...ien la gente jo-
...s sexos, en estos

Dos renuncias

Manera (no aceptada) y Basílico

El director técnico de Estudiantes de La Plata, Eduardo Manera, presentó su renuncia, pero la comisión resolvió rechazarla y ratificarle la confianza. Hoy se definirá esta situación.

También presentó su dimisión el entrenador de Platense, Miguel Angel Basílico, y las autoridades del club de Saavedra le solicitaron que medite su *decisión hasta hoy a mediodía.*

La selección y Bilardo

El seleccionado argentino de fútbol reanudará hoy a partir de las 8.30, en Empleados de Comercio, en Ezeiza, su preparación para la primera gira del año, la que se realizará entre el 26 de marzo y el 3 de abril por Francia, Italia y Suiza.

Participarán de la sesión los jugadores Carlos Tapia, Nery Pumpido, Oscar Ruggeri, Néstor Clausen, Ricardo Giusti, Ricardo Bochini, Sergio Batista, Claudio Borghi, José Luis Cuciuffo, Luis Islas, Oscar Garré y José Luis Brown. La actividad será conducida por el entrenador alterno, Carlos Pachamé, ya que Carlos Bilardo se encuentra en Italia, donde trata de solucionar el préstamo del líbero del Fiorentina, Daniel Passarella, para la gira. Bilardo también observará al centrodelantero del Avellino, Ramón Díaz.

Ríver, en Paraná

El primer equipo de Ríver se presentará el martes próximo por la noche en la capital entrerriana ante Belgrano de Paraná.

Marangoni habilitado

El tribunal de disciplina decidió habilitar al volante de Independiente, Claudio Marangoni, quien fue expulsado ante Newell's. Resolvió, además, suspender provisionalmente a Cabral (Rácing de Córdoba), Cabrera (Deportivo Español), Llane (Estudiantes de La Plata) y Scigliano (Platense). Se le aplicó un partido a Crespín (Independiente), pero cumplió esa pena el miércoles.

Homenaje a Sande

Al cumplirse 14 años de su muerte, el Club Independiente descubrirá una placa recordativa en la tumba del cementerio de Avellaneda, en donde descansan los restos de su ex presidente, Herminio Sande.

El agasajo a Gatti

Diez años hace ya de la actuación en la primera división de Boca Juniors, del arquero Hugo Gatti. Por eso, previo al partido de pasado mañana, habrá diversas exteriorizaciones en tal sentido, como un obsequio de quienes han sido sus ex compañeros (estarán Mastrángelo, Suñé, Ribolzi, Zanabria, Benítez, etcétera) y posteriormente el que le entregará el actual presidente de la entidad, Antonio Alegre, en nombre de la comisión directiva.

Cambios en los equipos

En Boca Júniors reaparecerán Higuaín y Hrabina.

Está lesionado Enrique, en Independiente, pero se estima que podrá jugar.

En Huracán, no pueden volver aún ni Vázquez ni Córdoba, en tanto que Bottari suplirá a López Turitich.

Fernández, 2 golpes delante de De Vicenz

Mar del Plata (Especial). — Se cumplió ayer una nue jornada en la cancha de Playa Grande y tras los segundos hoyos quedó como único puntero del campeonato abierto Sur de la República —que organiza el Mar del Plata G Club—, Vicente Fernández, quien totalizó 136 golpes. Seg do se clasifica el veterano Roberto De Vicenzo, con 1

Por la Copa "La Prensa", en aficionados, marcha prime en la categoría scratch, Julio Rivas, con 146.

En la categoría 0 a 9 de hándicap, encabeza el certam Carlos C. Nielsen (136); con 137 lo escoltan Carlos Puiggar Leandro Tiribelli.

Por la enorme cantidad de inscriptos, debió crearse u categoría especial, de 4 a 9 de ventaja, para no socios, y *ella O. Martinotti (6) marcha primero con 145.*

Por su parte, A. Mendiondo *(6) es el primero en la catego* 10 a 16 de hándicap, con 136; a dos golpes se ubica Oyhanarte (12).

Por último, en 17 a 24 de ventaja —también por la Copa " Prensa"— el aficionado M. Lenz (21), se ubica en la prime posición con 138.

Hoy, a partir del mediodía, se cumplirá la tercera jorna del abierto del Sur de la República.

Posiciones

Profesionales: 1°) V. Fernández, 136 (69-67); 2°) R. De Vic zo, 138 (71-67); 3°) F. Molina, 139 (71-68); 4°) J. Cantero, 139 (70); 5°) N. Fuentes, 139 (70-69); 6°) A. Albornoz, 139 (72-67); 7° Ríos, 140 (71-69); 8°) R. Martínez, 141 (70-71); 9°) L. Carbone 141 (67-74); 10°) O. Falaschini, 143 (72-71); 11°) A. Ortiz, 143 (70); 12°) H. Vizzone, 143 (72-71); 13°) D. López, 143 (74-69); 14° Lobos, 143 (75-68); 15°) H. Carbonetti, 144 (77-67); 16°) Peralta, 144 (77-67); 17°) C. Almaraz, 144 (74-70); 18°) A. Que do, 145 (73-72); 19°) C. Corradini, 145 (72-73); 20°) J. Rivas (a 146 (72-74).

Aficionados scratch (Copa "La Prensa"): 1°) J. Rivas, 146 (74); 2°) L. Tiribelli, 147 (72-75); 3°) M. Prado, 147 (80-67); 4° Cerqueiro, 148 (76-72); 5°) F. Aleman (h), 148 (77-71); 6° Nielsen (h), 148 (76-72).

De 0 a 9 de hándicap (Copa "La Prensa"): 1°) C. Nielsen, (70-66); 2°) C. Puiggari, 137 (67-70); 3°) L. Tiribelli, 137 (67-70); C. Flego, 138 (69-69); 5°) F. Lamas, 140 (71-69).

De 4 a 9 de hándicap (Copa "La Prensa") (no socios): 1° Martinotti (6), con 145 (72-73); 2°) R. Jurado (h) (8), 146 (72- 3°) S. Illia (4), 147 (74-73); 4°) R. Rapisarda (9), 148 (71-77); 5° Oteiza (9), 148 (75-73).

De 10 a 16 de hándicap (Copa "La Prensa"): 1°) A. Mendion (6), con 136(66-70); 2°) H. Yohanarte (12), 138 (70-68); 3°) Rodríguez Alvarez (h) (11), 143 (75-68); 4°) B. Pampuro (11), (75-68); 5°) G. Falaschini (12), 144 (75-69).

De 17 a 24 de háncdicap (Copa "La Prensa"): 1°) M. Lenz (con 138 (71-67); 2°) E. Campilongo (20), 139 (74-65); 3°) Regunaga (20), 140 (72-68).

Bertoni no seguirá en Nápoli

Roma, 27 (ANSA) – "Estoy amargado, pero no hago polémicas porque la vida de un futbolista es ésta", afirmó el argentino Daniel Bertoni, comentando su adiós del Nápoli, aunque subrayando que quiere seguir jugando en Italia también la próxima temporada.

En efecto, su club, el Nápoli, en donde también juega su compatriota Diego Maradona, ha decidido deshacerse de sus servicios, sustituyéndolo por el danés Bergreen que actualmente milita en el Pisa.

La noticia ha trascendido a

Santana, insatisfecho

Belo Horizonte (Brasil), 27 (EFE) – El seleccionador brasileño Telé Santana no está satisfecho con el rendimiento que ofrecen sus jugadores, especialmente después de verlos en acción frente a los juveniles del club Cruzeiro.

La falta de coordinación entre defensa y delantera, el excesivo espacio en el mediocampo, la escasez de espíritu de lucha y débil apoyo a la zaga, son a su juicio "las principales fallas observadas", al equipo que participará en México 86.

cialmente, a Sócrates, Eder, Marinno y Careca por su falta de combatividad, y les atribuyó desinterés para apoyar a la defensa, pero destacó la garra de Falcao y la habilidad de Miller.

En el equipo de reserva se destacó Casagrande que confirmó sus condiciones de "artillero" consiguiendo tres de los cinco goles.

Entre tanto, Zico es mantenido en reserva mientras se recupera de un recrudecido dolor muscular de su pierna izquierda.

Los médicos del selecciona-

germano y tres días de jugará en Budapest c Hungría.

Ken Norton s repone de sus serias heridas

Los Angeles (Califo EE.UU.), 27 (EFE).- E campeón mundial de Ken Norton, herido el do en un accidente de trá

El match contra Paraguay

Jaite derrotó a González

En el Buenos Aires Lawn Tennis se inició anoche un match de preparación para la Copa Davis, entre los equipos representativos de Argentina y Paraguay.

El primer encuentro, —ante buena cantidad de público, unas 1.500 personas—, correspondió a la confrontación del nº 1 argentino, Martín Jaite, frente al nº 2 paraguayo, Francisco González, con éxito de Jaite por 6-7, 7-6 y 6-0.

Comenzó mejor González, pero el juego no alcanzó excelencias, pues se hizo en general lento, con errores, sobre todo por parte de Jaite. Las imprecisiones se sucedieron, cuando con ventaja de Jaite por 4-3, González obtuvo un "break", con empate en seis. El "tie-break" fue para el visitante por 7-3, en un total de 47 minutos.

También fue muy reñido el segundo capítulo. Martín tuvo ventajas de 5-2 que luego desperdició, quebrándole el servicio González en el noveno game. Sin embargo, el argentino fue mejorando hacia el final del set, que se adjudicó en "tie-break" por 7-5. Fueron 45 minutos.

El tercer set fue totalmente para el argentino, quien dominó con amplitud en 25m.

La progresión fue la siguiente: 1er. set, González: 1-0, 1-1, 1-2, 2-2, 2-3, 2-4, 3-4, 4-4, 5-4, 5-5, 6-5 y 6-6 (7-3). Segundo set: Jaite, 1-0, 2-0, 3-0, 3-1, 4-1, 4-2, 5-2, 5-3, 5-4, 5-5, 6-5, 6-6 (7-5). Dirigió Alejo Russell.

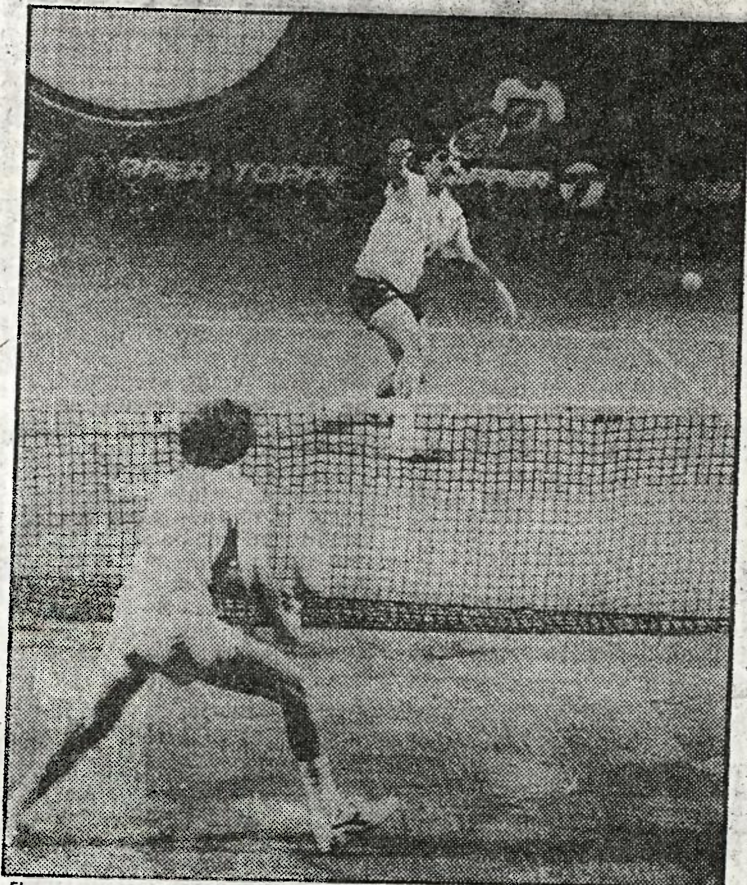
Francisco González mostró un buen revés cruzado y un saque fuerte y bien colocado, fallando con su derecha. No tuvo aristas salientes la labor de Jaite, algo más lento, aunque mejoró en la red.

Se midieron después Horacio de la Peña y el paraguayo Víctor Pecci.

Al cierre de esta edición continuaban jugando, con ventaja para Pecci, quien ganó el set inicial por 6-4, en 53 minutos.

El segundo, lo ganó de la Peña, en juego avasallante, 6-0, en 24 minutos.

Esta noche a las 20, de la Peña jugará con González y luego Jaite contra Pecci. Por último se medirán Saad-Bengoechea con Pecci-González.



El paraguayo Francisco González intenta un passing-shot con Martín Jaite —de espaldas— muy cerca de la red

Sabatini en Puerto Rico

San Juan, Puerto Rico, 27 (UP) – La estrella argentina Gabriela Sabatini se enfrentará a la portorriqueña Gigi Fernández, el 9 de marzo por la copa internacional "Honda-Triple S" que se jugará en las canchas del parque central de la vecina Santurce.

En este torneo jugarán en parejas desde el 7 de marzo equipos representativos de la Argentina, Brasil y Puerto Rico, con premios que llegan a 18.000 dólares, a la manera de la Copa Federación.

El presidente de la empresa que presenta este torneo, José Rafael Coss, anunció que el torneo tendrá tenistas de la clase de las argentinas Sabatini y Mercedes Paz, las brasileñas Pat Medrado y Claudia Monteiro y las boriqueñas Fernández y Marilda Julia.

En Rosario

Rosario (NA) – Unas mil entradas se han vendido hasta el momento para el match de exhibición que disputarán la ascendente tenista argentina Gabriela Sabatini y la norteamericana Zina Garrison, el martes y el miércoles próximos en el miniestadio del Club Newell's Old Boys de esta ciudad, según informaron ayer los organizadores.

Sabatini es esperada aquí el sábado cuando se trasladará con su "coach" Patricio Apey y las jóvenes tenistas Gabriela Mosca y Bettina Fulco, quienes protagonizarán los partidos preliminares.

Cuarta victoria de Sweet War

Poco menos que de punta a punta Sweet War se adjudicó ayer en el hipódromo platense el clásico Arturo A. Bullrich. En el salto inicial apareció Zumbadoreña, pero enseguida la hija de Sweet Forli y Warlock tomó el comando y se mantuvo hasta el disco que alcanzó en 1m12s

Martínez. Ganada por 2 cuerpos, el tercero a 3/4 de cuerpo, en 1m. 13s. 3/5. Criador: haras El Candil. En esta carrera finalizó la 6a. Apuesta Doble y comenzó la 7a. Dividendo de la combinación (Kalquick-Lomuto) ₳ 3.650.

8ª Premio CON CELIA 1.300 metros
Premios: ₳ 1.550, 403, 248 y 124
Pagaba

todos los niveles y Bertoni dijo que "trataré de marcar aún muchos goles en lo que queda del campeonato para que los hinchas del Napoli tengan buenos recuerdos de mí".

"Me quedaré en Italia –agregó Bertoni en una entrevista al 'Corriere dello Sport'– creo que merezco buenas ofertas, he nombrado a un empresario, el abogado Canovi, quien se ocupará de encontrarme otro equipo".

En la temporada pasada, Bertoni marcó once goles, y este año sólo tres. "Ello se debe –explicó– a que cambié mi forma de jugar. Más que buscar el gol me he sacrificado para el equipo. He corrido mucho más".

Zelada

México, 27 (ANSA) – El arquero argentino Miguel Angel Zelada, regresará a su país esta semana, con la esperanza de ser convocado por Carlos Bilardo para formar parte del seleccionado albiceleste.

Zelada, quien milita en el club América, informó que su viaje a la Argentina, a pesar de estar de vacaciones, sería para trabajar duramente para estar en forma en el caso que resulte nominado por el técnico Bilardo.

El guardameta, quien realizó un importante desempeño defendiendo los colores del América, permanecerá en su país hasta fines de marzo, para luego incorporarse a su equipo, para una serie de partidos en Centroamérica.

Santana amenazo con cambiar sus planes en caso de persistir la desobediencia de las instrucciones técnicas y estratégicas que recomendó a sus jugadores: defensa y ataque en bloque.

Aunque la selección base derrotó el miércoles por 4-2 y la de reserva por 5-0 al combinado juvenil de Cruceiro en partidos de un poco más de una hora de duración, Santana no quedó satisfecho.

El entrenador criticó, espe-

do recomendaron que se mantenga al jugador fuera de los partidos de prueba para evitar mayores riesgos y garantizar su total recuperación para los encuentros contra Alemania occidental y Hungría, en marzo.

La selección está concentrada en las afueras de Belo Horizonte y la primera fase de preparación técnica concluirá el 9 de marzo.

En esa fecha iniciará una gira por Alemania occidental donde enfrentará el 12, en Franckfurt, al seleccionado

dos intensivos de[...] dars-Sinaí, per[...] mejora progresiv[...]

Norton, de 42 a[...] del boxeo en 198[...] nido el lunes pa[...] las fracturas de[...] mandíbula que p[...] salirse su auto[...] carretera.

Un portavoz d[...] dico indicó que [...] el ex-boxeador s[...] prontamente a u[...] normal.

Por una cabeza

La favorita Insensata ganó la prueba inicial y el favorito Juan Primero se impuso en la segunda carrera. "Insensata" fue la cátedra si pensó que la redoblona de aciertos iba a seguir toda la tarde. Juan Primero se convirtió en 'Juan Sin Tierra'. Sin Nada, bah ... Desde la tercera en aelante, justo a partir del comienzo de la apuesta Cadena, los favoritos no volvieron a entrar en baza. Sin embargo, la tenacidad de la cátedra se probó tan inagotable como su billetera. Tras el tercer puesto de la favorita Tan Bella, que no entendió que esto no es precisamente un concurso de belleza, Veronit a Queen naufragó con su sport de ₳ 1,55 a cuestas en la cuarta. En la quinta llegó última la favorita Arame que daba ₳ 3,40. En la sexta llegó cuarta, en el puesto de la sonsa, la favorita Bagnara que prometía ₳ 2,60. En la séptima terminó el asador Barm Oca, cuyos ₳ 3,10 encallaron en el sexto puesto. En la octava, el debutante Nightly, que en la cancha se comía los chicos crudos y sólo daba ₳ 1,65, llegó tercero. En la novena fue quinto el vavorito Indian Kels con sus ₳1,80 en ristre. En la décima, Gloria no pudo alcanzar a Torzada y mandó a la hoguera su sport de ₳ 1,70. A pesar de la tormenta en contra, la cátedra forzó máquina y posturas en busca del desquite y quedó cuarta con el gran favorito Painter Plan –¡0ya ni en los cuadreros se puede confiar!– que sólo prometía ₳ 1,75. En las dos últimas la cátedra ya no sabía ni cómo se llama ni dónde estaba. Se quedó con la yunta del 10 y el 10 A en la duodécima carrera, para ver llegar a una quinta y a la otra en la noche callada, convenciéndose de que n[...] ocho patas corran más que cu[...] apostó casi sin convicción, en bus[...] de ₳ 3,40. Y en la prueba del d[...] había desquite posible–, se emb[...] Marote para terminar con Gran D[...] al verlo llegar tercero con su fals[...] 2,80 que posibilitaran el regres[...] hipódromo, de acuerdo con el [...] carreras en contra seguidas. Tod[...]



Dentro de esa redoblona endia[...] na. "Cadena perpetua", casi. Na[...] ra con acertar una jugada en la [...] ninguno de los seis favoritos. Per[...] ningún vale con cinco aciertos. [...] avalancha de fórmulas con cuatr[...] mente cinco vales reunieron cu[...] Tan grande era el mareo, que la [...] prueba del desquite pagó más d[...] pesar de que entraron los cuat[...] jugados. Pero el desquite sie[...] Para mañana habrá tres pozos v[...] Cadena, el de la Cuatrifecta q[...] Sombrero y el de la trifecta de [...] hermana entera de La Gazza L[...] está otra 'Urraca Ladrona' que [...] dineros de la cátedra?). E[...] perseverar.

Resultados de las quinielas

Nacional

1°	466	11°	451
2°	621	12°	346
3°	715	13°	938
4°	441	14°	657
5°	389	15°	611
6°	746	16°	105
7°	495	17°	027
8°	462	18°	661
9°	162	19°	485
10°	158	20°	573

Buenos Aires

1°	040	11°	765
2°	984	12°	702
3°	464	13°	413
4°	494	14°	893
5°	674	15°	629
6°	282	16°	096
7°	746	17°	639
8°	433	18°	160
9°	339	19°	001
10°	869	20°	889

EL JUEGO DE LOS 8 ERRORES

Po[...]





Solución[...]

Hospital Ce-
su estado
mente.
los y retirado
, fue interve-
ra corregirle
cráneo y de
esentaba tras
móvil de la

el centro mé-
le espera que
ea trasladado
na habitación

Por
Carlos
Nalé

es cierto que
atro. Pero ya
ca de un sport
squite –ya no
arcó con Gran
olor de Cabeza
promesa de ₳
(a casa o al
temple). Once
un récord.

olada, la Cade-
ie soñó siquie-
que no triunfó
tampoco hubo
i tampoco una
aciertos. Sola-
tro ganadores.
uatrifecta de la
mil australes a
o caballos más
ore es posible.
cantes: el de la
e encabezó Ni
a Urraca (¿Será
dra de Rossini
e quedó con los
cuestión de

Norberto Vecchio



n la contratapa

cerca a Zumbadoreña y Oriyera; ésta se le puso poco después a 3/4 cuerpo con Zeugma detrás, que en los comienzos de la recta avanzó a la segunda colocaciónm, manteniéndose ási para finalizar a tres largos de la ganadora y con la cabeza de ventaja sobre Pint Du Jour, quedando tras ésta, Apagaluz, Oriyera y Frau Besucona. Ricardo Ioselli, condujo a Sweet War y la preparó Juan C. Maldotti; este fue su cuarto éxito en seis presentaciones.

1º — Premio LILLERS — 1.000 metros
Premios: ₳ 1.660, 431,60, 265,60 y 132,80

			Pagaba
1	**Royal Red**, 56, Luis A. Triviño	(5)	—
2	Complacer, 56, Jorge Ojeda	(6a)	8.60
3	Sol Libris, 56, Oscar F. Frávega	(3)	1.65

No corrió: Glaseada. Dividendos: de Royal Red ₳ 2.50 y 1,55; Complacer y Big Nurse 4,45. De la Exacta ₳ 8,55. De la Trifecta ₳ 14,45. **Royal Red**, 3 años, por Royal Accomplice y Queen Good; cab.: El Asturiano; prep.: A. R. Laures. Ganada por el pescuezo, la tercera a 1 cuerpo, en 59s. 3/5. Criador: haras Noroma. En esta carrera comenzó la 1ª Apuesta Doble.

2º — Premio FULLMOON — 2.000 metros
Premios: ₳ 1.670, 434,20, 267,20 y 133,60

			Pagaba
1	**Jorge El Grande**, 57/53, Carlos A. Alderete	(12)	—
2	Facis Tercero, 57/54, Marcelo A. Cardozo	(10)	11.20
3	Recelado, 57, Pablo Sahagián	(7)	2.40

No corrió: La Charlanga. Dividendos: de Jorge El Grande ₳ 2.60, 2,75 y 1,35; Facis Tercero 3,15 y 2,30; Recelado 1.60. De la Exacta ₳ 13.40. De la Trifecta ₳ 50,75. **Jorge El Grande**, 4 años, por Quick Bluff II y Merisette; cab.: Dicon; prep.: Herodes L. Luraschi. Ganada por varios cuerpos, el tercero a ¾ de cuerpo, en 2m.5s. 4/5. Criador haras Alentué. En esta carrera finalizó la 1ª Apuesta Doble y comenzó la 2ª. Dividendo de la combinación (Royal Red-Jorge El Grande) ₳ 5.05.

3º — Premio MANIVELA — 1.200 metros
Premios: ₳ 1.220, 317,20, 195,20 y 97,60

			Pagaba
1	**Roth**, 57/55, Oscar Merlo	(10)	—
2	Empezamos, 57, Oscar Aguirre	(5)	7.05
3	Set Marco, 57, Jorge M. Igarategui	(3)	4.30

No corrieron: Pomathius, Don Walde y Voy Al Cielo. Dividendos: de Roth ₳ 2,35, 1,40 y 1,05; Empezamos 3.45 y 1,80; Set Marco 1.25. De la Exacta ₳ 8.20. De la Trifecta ₳ 21,90. **Roth**, 5 años, por Roger's Dandy y Morena Bruja; cab.: El Califa; prep.: Aldo G. Rowda. Ganada por varios cuerpos, el tercero a ¾ de cuerpo, en 1m.13s. Criador: haras Santa Emilia. En esta carrera finalizó la 2ª Apuesta Doble y comenzó la 3ª. Dividendo de la combinación (Jorge El Grande-Roth) ₳ 7.25.

4º — Premio MOZAMORA — 1.100 metros
Premios: ₳ 1.550, 403, 248 y 124

			Pagaba
1	**Lan Bonito**, 56, Juan J. Martínez	(11)	—
2	Marquez Oca, 56, Jorge G. Borda	(4)	4.20
3	No aflojes, 56, Miguel A. García	(9)	2,55

No corrieron: Violento y Poblaran. Dividendos: de Lan Bonito ₳ 22.30, 11,15 y 2,90; Marquez Oca 4,20 y 2,10; No Aflojes ₳ 1,10. De la Exacta ₳ 186,70. De la Trifecta ₳ 577,10. **Lan Bonito**, 3 años, por Langford y Bowa, cab. Dicha, prep. Derlis A. Gómez. Ganada por ¾ de cuerpo, el 3º a ¾ de cuerpo, en 1m. 6s. 1/5. Criador: haras Dicha. En esta carrera finalizó la 3ª apuesta doble y comenzó la 4ª. Dividendo de la combinación (Roth-Lan Bonito) ₳ 282.175.

5º — Premio PEACEFUL SUN — 1.600 metros
Premios: ₳ 1.320.00; 343.20; 211.20 y 105.60

			Pagaba
1	**Señor Pavón**, 57, Miguel A. García	(8)	—
2	De Paseo, 57/53, Carlos A. Alderete	(14)	11.15
3	Voltri, 57, Carlos Capdevila	(7)	6.20

No corrieron: Soncar, Inrhy Flor, Lebrel, Chacalino, Yonkir, El Yatay, Anvil y Bon Cup. Dividendos: de Señor Pavón ₳ 2.15 y 1.60; De Paseo y Kad Califa 4.65. De la Exacta ₳ 8.45. De la Trifecta ₳ 69.875. **Señor Pavón**, 4 años, por Quirquincho y Lady Seven, cab. Ba de Fe, prep. Juan A. Calcagno. Ganada por 2 cuerpos, el tercero a 4 cuerpos, en 1m. 41s. Criador: Manuel y Manuel F. García. En esta carrera finalizó la 4ª apuesta doble y comenzó la 5ª. Dividendo de la combinación (Lan Bonito-Señor Pavón) ₳ 77.65.

6º — Premio QUE LA AGARREN — 1.200 metros
Premios: ₳ 1.330,00; 345,80; 212,80 y 106.40

			Pagaba
1	**Kalquick**, 57, Víctor O. Sabin	(1)	—
2	Manizal, 57, Jorge D. Ojeda	(5ª)	3.30
3	Extra Moor, 57, Juan J. Martínez	(4)	39.80

No corrió: The Waters King. Dividendos: de Kalquick ₳ 3,20, 2, y 2; Manizal y Good Gold 2.15 y 2,25; Extra Moor 5,50. De la Exacta ₳ 5.80. De la Trifecta ₳ 233,15. **Kalquick**, 5 años, por Kaljerry y Acelerada, cab. Cosquín, prep. Ernesto R. Fogo. Ganada por 2 cuerpos, el tercero a ½ cuerpo, en 1m. 14s. 1/5. Criador: haras Firmamento. En esta carrera finalizó la 5ª apuesta doble y comenzó la 6ª. Dividendo de la combinación (Señor Pavón-Kalquick) ₳ 4.725.

7º — Premio CARA MIA — 1.200 metros
Premios: ₳ 1.330; 345.80; 212.80 y 106.40

			Pagaba
1	**Lomuto**, 57, Jorge G. Borda	(3)	—
2	Greek Man, 57, Héctor M. Ripoll	(1)	3.65
3	Soleil D'Argent, 57, Jorge D. Ojeda	(2a)	69.85
4	Scaramouche, 57, Jesús M. Corso	(8a)	13.95

No corrieron: Ambicionado y Gran Sabandija. Dividendos: de Lomuto ₳ 2.25; 1,65 y 1.25. Greek Man 2.25 y 1.75; Soleil D' Argent 5,05. De la Imperfecta ₳ 2,075. De la Cuatrifecta 2.725.225. **Lomuto**, 4 años, por Laramie Trail y Right Now, cab. Roloza, prep. Harry

3	Snow Adriana, 56/52, C. Rey Aguirre	(11a)	13,35

No corrieron: Sale Tip, Nopalela, Reina Pampa e Infima. Dividendos: de Helena Real ₳ 4; 2,05 y 1,55; Babas Músis 1,80 y 1,35; Snow Adriana 2,65. De la Exacta ₳ 9,40. De la Trifecta ₳ 9,40. De la Trifecta ₳130,25. **Helena Real**, 3 años, por Royal Accomplice y Farsa Real, cab. El Asturiano, prep. Angel R. Laurés. Ganada por 1/2 cuerpo, la tercera a 1 1/2 cuerpo, en 1m. 21s. Criador: haras Noroma. En esta carrera finalizó la 7a. Apuesta Doble y comenzó la 8a. Dividendo de la combinación (Lomuto-Helena Real) ₳ 5,875.

La Apuesta Cadena

En esta carrera finalizó la Apuesta Cadena. Dividendo a ganador (1 vale) ₳ 5.239,575; a placé (78 vales) ₳ 28.775.

9º — Clásico ARTURO A BULLRICH — 1.200 metros
Premios: ₳ 2.250, 585, 360 y 180

			Pagaba
1	**Sweet War**, 56, Ricardo R. Ioselli	(6)	—
2	Zeugma, 56, Miguel A. García	(8a)	4.30
3	Point du Jour, 59,5, Eduardo Liceri	(2)	3.95

No corrieron: Endicha, Florida Sun y Navidad Demary. Dividendos: de Sweet War ₳ 1,70; 1,60 y 1,10; Zeugma 1,65 y 1,35; Point du Jour 1.30. De la Exacta ₳ 2.350. De la Trifecta ₳ 5,55. **Sweet War**, 3 años, por Sweet Forli y Warlock, cab. Tori, prep. Juan C. Maldotti. Ganada por 3 cuerpos, la 3a. a la cabeza, en 1m. 12s. Criador haras La Madrugada. En esta carrera finalizó la 8va. apuesta doble y comenzó la 9a. Dividendo de la combinación (Helena Real-Sweet War) ₳ 4.225.

10º — Premio FORDLANDIA — 1.700 metros
Premios: ₳ 1.430; 371,80; 228.80 y 114.40

			Pagaba
1	**Malteada**, 57, Victor Sabin	(3)	—
2	Calicut, 57/54, José N. González	(2)	7.50
3	Delfica, 57/54, Carlos A. Kaar	(11)	11.20

No corrieron: Snow Kam, Lobster y Elodia Cerezo. Dividendos: de Malteada ₳ 3,40; 2,35 y 2; Calicut 4,80 y 2,50; Delfica 2,85. De la Exacta ₳ 15,025. De la Trifecta ₳ 126,55. **Malteada**, 4 años, por Redtop y My Doll, cab. Tafí del Valle, prep. Diego J. Zabaleta. Ganada por 2 cuerpos, la tercera a la cabeza, en 1m. 49s. Criador: haras Vacación. En esta carrera finalizó la 9a. Apuesta Doble y comenzó la 10a. Dividendo de la combinación (Sweet War-Malteada) ₳ 2,425.

11º — Premio READY MONEY — 1.100 metros
Premios: ₳ 1.550, 403, 248 y 124

			Pagaba
1	**True Crown**, 56/54, Luis M. Tocci	(7)	—
2	Rock Ruler, 56/53, Carlos A. Kaar	(10)	3.10
3	Te Creo, 56/54, Rubén D. Cruz	(3)	11.80

No corrió Eupon. Dividendos: de True Crown ₳ 4,30; 2.50 y 2.20; Rock Ruler 1,55 y 1,30; Te Creo 2,30. De la Exacta ₳ 5,70. De la Trifecta ₳116,25. **True Crown**, 3 años, por Crown Thy Good y Es Verdad, cab. El Conservador, prep. Arnaldo A. García. Ganada por 1 cuerpo, el tercero a varios cuerpos, en 1m. 6s. 2/5. Criador: haras La Irenita. En esta carrera finalizó la 10a. Apueta Doble y comenzó la 11a. Dividendo de la combinación (Malteada-True Crown) ₳ 15.825.

12º — Premio REINA REAL — 1.400 metros
Premios: ₳ 1.450, 377, 232 y 116

			Pagaba
1	**Donly**, 57, Pablo F. Garnica	(6)	—
2	Campozano, 57, Roberto O. Cabrera	(12ª)	18.20
3	Con Razón, 57, Rubén A. Funes	(13)	8.10
4	Voller, 57/54, Osvaldo Pró	(10ª)	7.90

No corrieron: Laurier y Lorcho. Dividendos: de Donly ₳ 6.25, 3, y 2.55; Campozano y Biandún 17,35 y 4.95; Con Razón 4.80. De la Imperfecta ₳ 51.875. De la Cuatrifecta ₳ 3.265.425. **Donly**, 6 años, por Dan Kano y Exclusividad, cab. Veracruz, prep. Víctor J. Davicino. Ganada por el hocico, el tercero a 2 ½ cuerpo, en 1m. 28s. Criador haras El Paraíso. En esta carrera finalizó la 11ª apuesta doble. Dividendo a ganador de la combinación (True Crown-Donly) ₳ 16.45.

Seis potrillos en el Kemmis

Seis potrillos –nacidos desde el 1º de julio de 1983– participarán en el hipódromo Argentino, de los 1.000 metros del clásico Guillermo Kemmis, competencia del Grupo II que es la principal de la reunión que comenzará hoy a las 16. Cuatro son ganadores, tres invictos, y Charlatán que lo es a través de dos presentaciones resulta el candidato obligado. El hijo de Kasteel y Dialéctica que atiende Luciano J. Parisi realizó un buen ensayo de 49s. 3/5 los 800 metros en la pista platense y aunque sus éxitos fueron en la grama de San Isidro, se descuenta que seguirá la serie.

Sus principales rivales son Chilco que lo escoltó a largo y medio en el clásico Congreve, donde se estrenó, y Jumbo Jack, que en su única presentación ganó por varios cuerpos en esta pista, en 59s. 09/100 para la distancia.

E

PRUEBA DOCUMENTAL.
ANAYA.

...situación al 2 ...

Por Nicanor C...

(Para LA N...

El Foreign Office, a punto de entregar las islas

La Asamblea General de las Naciones Unidas había invitado por iniciativa argentina, en 1965, a los gobiernos argentino y británico a negociar. El objeto de la negociación debería ser la soberanía; la obligación de ambos gobiernos, tener en cuenta los "intereses" de los isleños.

En 1968 el Parlamento, diestramente conmovido en su fibra nacionalista por el Comité de las islas, obligó al Foreign Office a suspender toda negociación real.

A partir de ese momento quedó definida la estrategia británica. Las conversaciones podían continuar, pero ellas no debían conducir a ningún resultado positivo. Prometer y prometer; nunca ofrecer nada concreto. Menos aún conceder.

Los deseos de los isleños deben ser satisfechos, afirman. Mas, si los "deseos" tienen prioridad, los isleños conservan poder de veto; si los "intereses" son, en cambio, prioritarios, el gobierno británico tiene la palabra final para acordar con el gobierno argentino.

Un ministro de Relaciones Exteriores británico dijo: "En última instancia, no se puede otorgar un veto absoluto a 2000 isleños sobre la política exterior británica".

Las negociaciones se sucedieron durante diecisiete años. Todos los intentos fracasaron. O por la negativa de los sucesivos gabinetes británicos a aprobar las propuestas de sus funcionarios o por las ruidosas y bien orquestadas oposiciones del Parlamento de Londres.

El gobierno británico jamás transmitió una sola proposición concreta; ni siquiera aquellas que no hubieran podido ser aceptadas por el gobierno argentino.

El contribuyente argentino sostiene a los isleños

En 1971, la Argentina tomó a su cargo las comunicaciones aéreas y marítimas con las islas, así como la

... elegir el procedimiento que mejor consulte a sus intereses. El gobierno británico había previsto el agotamiento de la paciencia argentina. No podía declarar su "sorpresa".

Las previsiones británicas en cuanto al agotamiento de la paciencia argentina se cumplían.

La opción: la fortaleza Malvinas

Londres consideraba que en algún momento la alternativa fortaleza Malvinas sería inevitable. La Argentina no toleraría el congelamiento de las negociaciones y Londres no estaba dispuesta a conceder nada contra la voluntad de los isleños.

La Junta Militar instalada en Buenos Aires el 1° de enero percibía esta situación y dispuso preparar una alternativa por si la evolución de los hechos pudiera llegar a exigir una acción militar. Resolvió: "prever el empleo del poder militar para el logro del objetivo político".

La preparación de un plan militar de alternativa no suponía abandonar en modo alguno la acción diplomática. El Ministerio de Relaciones Exteriores argentino elevó a consideración del señor Presidente, el 15 de marzo, un programa para el año 1982, que el presidente Galtieri aceptó. Suponía una serie de actos diplomáticos que culminaba en la Asamblea General de las Naciones Unidas.

Cuando aún no estaba preparado el plan militar ni había comenzado la acción diplomática tuvieron lugar los incidentes en las islas Georgias. Alguna opinión ha sugerido que la Argentina o algunos argentinos provocaron estos incidentes para utilizarlos política o militarmente. No permitamos una confusión de mala fe. La Argentina no tenía interés en provocar los acontecimientos. El tiempo diplomático no apuraba. El tiempo militar corría, en todo caso, a su favor. El Endurance sería puesto fuera de servicio y la armada de superficie británica, reducida; la Argentina debía recibir barcos, aviones

ridad -sólo el 26 % de la población la apoyaba-, advirtió las ventajas de enarbolar el pabellón nacional y encabezar una provocativa cruzada patriótica.

El grupo de presión de las islas utilizó el incidente con los peores propósitos e intenciones, como era de prever.

La Marina Real, por su parte, había encontrado, finalmente, el argumento que necesitaba para luchar contra su decretada mutilación.

El Foreign Office veía el peligro; presionado informó a la Argentina que no tenía otra opción que reiterar la amenaza inicial: dar orden al Endurance para que retirase a los obreros instalados en las Georgias. "En vista de los muy fuertes sentimientos que este incidente ha despertado en el Reino Unido . . .", dijo un funcionario del Foreign Office al encargado de negocios argentino, "no podemos hacer otra cosa".

La tensión suscitada en Londres y la agresiva actitud de los parlamentarios británicos quedó reflejada en los debates en la cámaras de los Comunes y de los Lores del día 23. Noventa parlamentarios presentaron el 24 de marzo una moción que pedía una revisión de los planes militares en las islas del Atlántico Sur.

La injustificada agresividad británica no parecía tener límite. Al punto que motivó una advertencia del embajador británico en Buenos Aires a su gobierno. Y las publicaciones británicas y las informaciones que recibía el gobierno argentino permitían concluir que un submarino nuclear y tres fragatas habían partido para el Atlántico Sur y que una flotilla se preparaba en Portsmouth. El gobierno de Su Majestad no desmintió estas informaciones.

La Argentina persiste en negociar

No obstante, Buenos Aires no suspendió las negociaciones. El canciller argentino hizo concretas proposiciones para facilitar las gestiones: el sellado de la "tarjeta blanca", que no ...

le abril de 1982

sta Méndez

ION)

etar todos los esfuerzos que se intenten para lograr el cambio sin violencia. La urgencia del caso no daba tiempo a la preparación diplomática necesaria para que la intervención fuera decididamente favorable. No obstante, la Argentina denunció ante el Consejo, el 1° de abril, la acción británica.

La mediación de Washington

La Junta consideró la tercera opción: la mediación de un tercer país. El 30 de marzo, el embajador de los Estados Unidos ofreció, en nombre de su gobierno, una gestión de buenos oficios limitada al problema circunstancial suscitado en las Georgias. El gobierno argentino la aceptó inmediatamente y sin vacilar, pero requirió que comprendiera toda la controversia. La confrontación ya había desbordado el incidente y afectaba el fondo de la disputa.

El gobierno de Washington no consideró la posición argentina y no advirtió la gravedad y la urgencia del caso. Reaccionó tarde. El 1° de abril, el secretario de Estado pidió a las partes que se abstuvieran de actos de fuerza y pidió al embajador Shlaudeman que transmitiera personalmente su mensaje al presidente de la República Argentina. Más tarde, el presidente Reagan intentó llamar al general Galtieri y, cuando se comunicó, ofreció enviar al vicepresidente Bush como mediador. La ejecución de la decisión ya había sobrepasado técnicamente el punto que no permitía retorno, Washington debía saberlo.

La última alternativa, la ocupación pacífica e incruenta de las islas, por su modalidad permitía hacer efectiva la voluntad argentina de negociar la solución del conflicto de fondo.

La ocupación así concebida hacía posible una negociación seria de la disputa. Induciría a la comunidad internacional, a las naciones interesadas y aun a los Estados Unidos a prestar mayor atención a ella, a su carácter, a la razón que asistía a la [illegible] tema. Las tres primeras opciones estaban contempladas en la cuarta y quedaban reforzadas por ella.

No pretendía, como objetivo final, retener las islas por la fuerza. Procuraba que la acción sirviera de catalizador para definir a los tres actores principales: el Reino Unido, las Naciones Unidas y la comunidad internacional, y muy especialmente los Estados Unidos.

El éxito de la decisión requería que el operativo se efectuara en forma incruenta y sin lucha armada. La absoluta reserva y la necesidad de actuar con máxima celeridad impidieron una acción diplomática -consultas o pedidos de apoyo a naciones amigas- previa y efectiva.

Qué actitud asumiría Gran Bretaña

Un primer análisis permitía conjeturar la posible reacción del Reino Unido. Desde 1947, había preferido siempre, en asuntos comparables, la negociación diplomática al enfrentamiento armado total.

La última reacción desproporcionada y netamente militar británica, con énfasis en el enfrentamiento antes que en la negociación, había ocurrido durante la crisis de Suez. Y allí tanto los Estados Unidos como las Naciones Unidas intervinieron decididamente y pusieron freno a la acción del Reino Unido.

Por lo demás, el objetivo Malvinas carecía de la importancia que tuvieron Suez e inclusive Rodhesia-Zimbabwe. En este último caso, el señor Carrington había actuado con un claro sentido pacifista. El interés nacional británico no justificaba una guerra en defensa de las Malvinas. Así lo reconocen las más importantes instituciones de ese país.

Se previó, sin embargo, una reacción política-armada británica; el envío de barcos de guerra antes del 2 de abril así lo hacía suponer. Ella debía quedar atenuada por las características de la recuperación y por el propósito argentino de negociar la disputa sin llegar al enfrentamiento total y sin privar, de modo alguno, a [illegible] de una rápida búsqueda de soluciones para el problema de fondo.

Posición de los Estados Unidos

La neutralidad de los Estados Unidos en un conflicto entre Gran Bretaña y la Argentina era previsible. Había sido anunciada por su gobierno.

Washington defendería sus propios intereses en el área.

El Reino Unido y la Argentina eran países clave para la administración Reagan; Washington sería siempre el perdedor en una guerra; su objetivo principal no podía ser otro que impedirla. El gobierno de Washington percibió bien su interés nacional: buscó la neutralidad y el avenimiento de las partes.

Las conjeturas argentinas fueron correctas. Las informaciones recibidas no fueron mal interpretadas. La posterior publicación de los papeles británicos lo prueba. El embajador británico en Washington preguntó dos veces, antes del 2 de abril, al Departamento de Estado qué reacción tendría frente a un posible conflicto armado. La respuesta fue las dos veces la misma: los Estados Unidos se mantendrían neutrales.

La amistad de los Estados Unidos con Israel, referida al Medio Oriente, es equivalente a su amistad con el Reino Unido, referida a América latina. El interés nacional norteamericano consiste en mantener la paz y el equilibrio en cada una de las zonas y ese interés compensa la íntima relación que pueda tener con una de las partes en pugna. La actuación moderadora y pacificadora desarrollada por Washington en las guerras entre Israel y Egipto y su intervención luego en Camp David así lo prueban. Los Estados Unidos habían frenado a Israel cada vez que su acción perturbaba el curso de la paz. Son obvias las razones que llevan a los Estados Unidos a contener a sus aliados cuando éstos procuran exclusivamente una victoria militar en desmedro de una negociación que conduzca a una paz duradera. No medió, pues, [illegible]

prestación de diversos servicios en ellas. El bienestar de los isleños y la comunicación de las islas con el mundo exterior fueron pagados por el contribuyente argentino, de buena fe y sin recibir reconocimiento alguno.

El Reino Unido nunca se propuso lograr un acuerdo. En términos estrictamente jurídicos y objetivos, negoció de "mala fe".

Lord Carrington señaló con claridad, en 1979, las opciones abiertas a Gran Bretaña: construir la fortaleza Malvinas; prolongar las negociaciones sin concesiones sobre la soberanía; realizar sustantivas negociaciones sobre este tema. En octubre del mismo año agregó que la primera y la segunda opción llevarían consigo la amenaza de la invasión argentina.

El 2 de octubre de 1981, el embajador británico en la Argentina, en nota a su ministerio, decía: "Si no es posible continuar negociando sobre la soberanía con algún propósito... hay un claro riesgo de que los argentinos adviertan que las conversaciones constituyen una pérdida de tiempo..." Otro funcionario, precisamente el encargado del área, señor Fearn, afirmaba: "La posibilidad del arriendo está muerta... los isleños se han movido a la política de la fortaleza... y no tenemos otra alternativa que ésta, para prevenir que la disputa se convierta, tarde o temprano, en una abierta confrontación".

Los mecanismos de defensa británicos preparaban la política de la "fortaleza".

Los isleños, por su parte, endurecían su posición. Al comienzo de 1981, el Consejo de la isla había pedido la congelación de las negociaciones. En setiembre y octubre del mismo año los sectores extremistas y antiargentinos triunfaban en las elecciones locales de las islas.

Nuevo fracaso de toda negociación de fondo

Las negociaciones que tuvieron lugar en Nueva York en febrero de 1982 constituyeron un nuevo fracaso. No medió acuerdo firme alguno. Los representantes de Londres manifestaron además que todo lo conversado quedaría subordinado a la decisión del Foreign Office y del Parlamento. Conocíamos el significado de tales expresiones: el rechazo o la dilación sin término.

El gobierno argentino en un comunicado dijo lo que ya había dicho en 1975 y en 1981, esto es, que no estaba dispuesto a que las negociaciones se extendieran sin plazo y que por tanto

Gran Bretaña decide usar la fuerza

El 19 de marzo, Davidoff desembarcó su gente y pertrechos en las islas Georgias, conforme lo había anunciado. Ante estos hechos, Londres reaccionó con inusitada y desproporcionada violencia.

El 20 de marzo, el gobierno británico hizo saber al gobierno argentino que "el HMS Endurance debería seguir hacia Georgias del Sur con el fin de desalojar a los argentinos que allí continúan", y que "llegaría a Leith con el fin de embarcar los hombres y devolverlos a la Argentina".

Conviene señalar que no había en las Georgias presencia militar argentina alguna.

La comunicación británica no era una intimación, ni siquiera una amenaza de usar la fuerza, ni aun, técnicamente, un ultimátum; era, lisa y llanamente, un acto de fuerza, ejercido arbitrariamente, sin justificación jurídica o racional alguna y en abierta oposición a los mandatos de la Carta. Constituía virtualmente una agresión. El gobierno británico pronto advirtió que no se trataba de un ataque militar argentino. Ante el encargado de negocios argentino reconoció la condición no militar del personal desembarcado; también reconoció que el izamiento de una bandera argentina, que había sido tomado por una acción oficial, era un acto privado, desprovisto de todo significado político o solemne. El barco utilizado para el transporte, cuya presencia había constituido el fundamento de la reacción, cumplida su tarea, se había retirado del área.

El gobierno británico continúa la agresión

El Foreign Office aceptó, entonces, ante las informaciones argentinas, que su primera actitud había sido exagerada, y comenzó a negociar.

El cambió duró poco. A partir del 22 de marzo, hechos de política interna superaron la actitud contemporizadora del ministerio británico. La prensa, sobre todo la conservadora, debido a una filtración, probablemente interesada, exaltó el incidente y dio pie a un debate en los Comunes, el 23 de marzo, con alto contenido emocional. Parlamentarios iracundos adoptaron un ademán agresivamente nacionalista y antiargentino. La primera ministra, quien sufría una grave crisis de impopula-

Concedió u ofreció conceder tanto cuanto era posible sin afectar el honor, el prestigio y muy concretamente los derechos argentinos sobre los archipiélagos. No admitió el retiro incondicional de los trabajadores, como pretendía Londres. Esta solución hubiera importado modificar en forma esencial los alcances jurídicos y geográficos del acuerdo de comunicaciones y, sin duda, debilitar nacional e internacionalmente la posición argentina y la credibilidad en ella.

En suma, la solución diplomática no era posible; Gran Bretaña no estaba dispuesta a aceptarla.

El designio británico era claro, databa de 1968; nunca había sido abandonado. Consistía en negociar sin término ni propósito; en dar largas al asunto; en esgrimir siempre el argumento de los deseos de la población. Londres sabía que Buenos Aires sólo tenía una carta negociadora valiosa: ocupar las islas pacíficamente, en el momento oportuno, con la preparación debida; con la mirada neutral de la comunidad internacional, por haber vencido todos los plazos para negociar. Debía militarizar las islas para disuadir a la Argentina y utilizó el incidente de las Georgias para hacerlo.

Opciones argentinas

Las opciones que se ofrecían al gobierno argentino eran las siguientes: continuar la negociación; acudir a las Naciones Unidas; aceptar la mediación de una nación amiga; ocupar las islas en forma incruenta para negociar inmediatamente.

Continuar la negociación equivalía a aceptar los graves riesgos señalados: conceder que trabajadores argentinos debían ser desalojados de tierra argentina; diferir sin término las negociaciones sobre el fondo de la disputa; permitir la militarización británica de las islas.

La segunda alternativa, la intervención del Consejo de Seguridad antes de ocupar las islas, tampoco parecía eficaz. El organismo se resiste a intervenir en la prevención de conflictos si no median hechos concretos de fuerza que lo obliguen a hacerlo. El sistema internacional vigente no prevé un procedimiento eficaz para dar solución pacífica a las disputas provocadas por situaciones ilegales e injustas. El problema es mucho más serio cuando una de las partes en la disputa insiste en preservar y congelar la situación ilegal más aún cuando esa parte tiene un sitial permanente en el Consejo de Seguridad y puede, en consecuenci

rápida solución. Las Naciones Unidas no podrían rehuir, frente a hechos concretos, la consideración urgente y en el más alto nivel del

los isleños de sus libertades.

En suma, los antecedentes del caso hacían pensar que una nueva situación de hecho creaba la posibilidad

error en el análisis de la situación internacional. (c) LA NACION

(Concluye mañana)

Los partidos de izquierda alineados con el peronismo

Al tiempo que el sector de izquierda dentro del justicialismo pierde posiciones en elecciones internas y candidaturas a cargos electivos, la mayoría de los partidos de esa tendencia recorren el camino inverso y anuncian (o en algunos casos están por anunciar) su apoyo, cuanto menos, a la fórmula peronista para presidente y vicepresidente de la Nación.

Tal ha sido el caso, por ejemplo, de las agrupaciones que integran el frente denominado Convergencia para la Liberación Nacional, una COLINA por la que ascendieron dificultosamente comunistas, socialistas y conservadores populares. El heterogéneo equipo llegó, sin embargo, a unos "puntos básicos de coincidencia" con el peronismo, obtuvo el visto bueno del escribano Bittel, y pese a que el "programa de mínima" todavía deberá rendir examen ante el congreso justicialista, su simple esbozo resultó suficiente para justificar el compromiso: "Votaremos a los candidatos peronistas, no importa quiénes sean", se indica en la coalición.

"Si no andamos . . ."

Unos cuantos años después de la eclosión del fenómeno peronista en la vida política argentina, el Partido Comunista parece haber advertido la necesidad de aunar esfuerzos con él.

"La gente comprenderá que nuestra actitud es patriótica y revolucionaria, porque queremos el desplazamiento del poder hacia las fuerzas populares", dijo el dirigente comunista Fernando Nadra en la reunión donde se anunció la decisión del COLINA.

Tal vez viejos resentimientos, aún no superados, provocaron el comentario mordaz, a media voz, de Bittel: "Sí, y si no andamos también nos van a querer echar".

El PC tiene, por otra parte, el paquete mayoritario de las acciones en el frente. Sus socios, socialistas auténticos y unificados, conservadores populares y dos partidos provinciales, podrían constituir con él listas comunes para senadores y diputados sólo en los distritos -no demasiados- en los que tengan reconocimientos.

Otras confluencias

También habrá otras confluencias en el gran río peronista. Una de ellas, importante por su estructura y su número de afiliados, podría ser la del socialismo popular, a través de la llamada Mesa de Unidad Socialista, conformada además por la Confederación Socialista Argentina (secretaría Oscar Palmeiro) y el socialismo chaqueño.

La gente del PSP, que había proclamado la fórmula Guillermo Estévez Boero-Edgardo Rossi, la dejaría sin efecto en la convención que realizarán -no justamente por casualidad- un día después del congreso peronista.

El Frente de Izquierda Popular, de Jorge Abelardo Ramos, será otro de los socios, e incluso el maoísta Partido del Trabajo y del Pueblo podría decidirse en idéntico sentido.

Excepciones

Esta súbita corriente de simpatía que ha experimentado la izquierda criolla por el justicialismo reconoce contadas excepciones. En primer lugar, los dos partidos de ascendencia trotskista, el Obrero y el MAS. Y aunque la lógica indica todo lo contrario, éstos no se aliarían: el candidato del primero será Gabriel Flores, y el del segundo surgirá de una convención nacional, en la que cuenta con buenas chances Rubén Visconti.

Otra excepción será el Partido Intransigente, si bien hay discusiones a la hora de colocar etiquetas demasiado rígidas sobre la agrupación que preside el doctor Alende.

Lo cierto es que sólo un pequeño sector socialista (la Confederación, secretaría Héctor Polino) podría volcarse, en definitiva, hacia el radicalismo de Alfonsín. En materia de izquierdas, como se ve, la balanza de la polarización exhibirá dos platos en insuperable desequilibrio . . .



Esperanzada campaña de la UCR en Buenos Aires

LA PLATA. – A sesenta días de las elecciones generales, el radicalismo de la provincia se apresta a lanzar la campaña electoral más esperanzada de los últimos tiempos, en un trabajo que si bien tendrá conexión con el esquema general, poseerá características propias.

En principio, "los hombres de Armendáriz", como se los llama, han comenzado a golpear el costado electoral de la provincia "ya mismo", dejando que el peronismo continúe en su lucha intestina, que aún no le ha permitido mirar hacia afuera y determinar la mayor o menor peligrosidad del oponente.

Areas de acción

En el orden nacional, el slogan principal será "Alfonsín o el Proceso". En la provincia se utilizará, aunque aún no se ha determinado, algo así como "Cambio o el Proceso" o bien, "Continuismo o Cambio". En ambos casos, ésto equivale –por lo menos en el comienzo– a soslayar un choque frontal con el peronismo.

A la vez, el pivote radical estará centrado en el Gran Buenos Aires, sobre el que se machacará insistentemente, con "radios" dirigidos desde allí hacia todo el interior.

Al doctor Armendáriz le ha "tocado" visitar el sur del Gran Buenos Aires, y a la arquitecta Elva Roulet, la parte norte del mismo sector. Se descuenta que –sacando el cierre de campaña que se realizará a toda orquesta en La Plata– el binomio radical no coincidirá en un mismo punto y en un mismo día a lo largo de toda la campaña.

Presencia viva

En una campaña que costará –pese a la obligatoria asistencia oficial– unos ochocientos mil pesos argentinos, el radicalismo centrará su acción en actos de presencia de sus candidatos en los puntos más distantes de la provincia, pero recurrirá también a los canales de televisión de Buenos Aires y del interior y a cuanta radioemisora se pueda alcanzar.

Además de la acción proselitista de los candidatos a gobernador y vicegobernador, los aspirantes a cargos electivos de distinta jerarquía utilizarán como base de sus campañas unos 700 centros de acción diseminados en la provincia, entre comités, ateneos y centros de estudios.

Se entiende que esta campaña pondrá su acento en "la presencia viva del radicalismo" en desmedro de la habitual pegatina, desde carteles de elevado costo hasta pintadas que son casi gratuitas, pero que en 1983 se consideran como contraproducentes.

Funciones de los candidatos

En la estrategia "general" se denostará al "Estado corporativista" y al "continuismo autocrático", con todo lo que ello implica.

En la distribución de las funciones, a la arquitecta Roulet –sobre la base de un esquema táctico "a probar"– le corresponderá poner en sus discursos la combatividad y los golpes de fuerza.

Al doctor Armendáriz le corresponderá el papel moderador, programático y principista.

Alfonsín propuso crear un nuevo sindicalismo

El candidato presidencial por la Unión Cívica Radical, doctor Raúl Alfonsín, hizo ayer una síntesis de la situación nacional y manifestó que "sería muy larga la enunciación de los atropellos que se han cometido", pero que "las fábricas paradas, los hospitales cerrados, los salarios insuficientes, los grandes contingentes de subocupados y desocupados, la indexación de alquileres y obligaciones hipotecarias, la congelación de salarios y jubilaciones, la inflación y la orgía financiera, en el marco de una política regresiva y de violación a los derechos humanos, fueron los instrumentos para producir un gigantesco despojo".

Nuevo sindicalismo

El titular del radicalismo formuló estos conceptos en el contexto de un "mensaje a los trabajadores", pronunciado durante el acto que organizó el Movimiento Nacional de Renovación Sindical, en el teatro Bambalinas.

Entre otras cosas, Alfonsín propuso la creación de un nuevo sindicalismo organizado "de abajo hacia arriba, hundiendo sus raíces en las bases y en el interior de la República", para terminar con el "autoritarismo" de las dirigencias gremiales, y anunció como una de las primeras medidas que tomaría si llega al gobierno la de "un plan de viviendas populares", para dar trabajo y reactivar la economía.

"Despojo"

Alfonsín indicó que "el más grave de los síntomas, y también el más preocupante", de las circunstancias actuales, "es que los trabajadores manuales e intelectuales y amplios sectores de la clase media, incluyendo en esta clasificación los sectores marginales y los de pobreza profunda, tienen la sensación de que una clase social más alta los ha despojado, en su beneficio, de buena parte de su bienestar y sus conquistas".

Sostuvo que "es importante que se haga el diagnóstico de la grave situación socio-económica, dando las cifras que prueban el incremento de las enfermedades carenciales, la mortalidad infantil, la prostitución y la deserción escolar", porque "aparece por primera vez la posibilidad cierta del estallido social, de la disgregación social, con su consecuencia de conflictos graves y de violencia".

Propuestas

En la segunda parte de su discurso, Alfonsín rescató los valores de la familia y la necesidad del salario digno, la vivienda, la salud, la educación y la seguridad social. Luego, abogó por la existencia de "sindicatos fuertes y ampliamente participativos", y afirmó que "la fábrica del futuro, además de emporio productivo, será encuentro para el progreso individual y social, e instrumento para el desarrollo cultural".

También propuso un "pacto social", que debe ser "solidario y fraterno para compensar, en el más breve período posible, a los sectores populares del despojo de que han sido objeto en los últimos años. En un plazo menor de cuatro años –concluyó–, la riqueza debe ser redistribuida para que logre los niveles perdidos", mediante un "esfuerzo aunado de todos los sectores políticos, sociales y económicos".

Se produjeron ya dos muertes por el SIDA en la Argentina

Acúsase al CIPEC por

A través de fuentes médicas enteramente confiables pudo saberse ayer que se han registrado en nuestro medio diversos casos del mal conocido como Síndrome Inmunodeficitario Adquirido (SIDA) y que dos de ellos habían resultado fatales. Otras seis personas muestran la sintomatología de esta extraña enfermedad, difundida desde los Estados Unidos en los últimos años y que se caracteriza por destruir el sistema inmunológico y exponer a los afectados a un estado de indefensión ante infecciones que, de otra manera, el organismo podría resistir.

Una estricta reserva médica ha impedido conocer detalles sobre esas muertes, así como la evolución y el lugar en el que reciben atención los enfermos. Tan sólo pudo saberse que se han constituido en la Argentina ya tres equipos médicos para estudiar el SIDA, conjunto de síntomas que tienden a presentarse en homosexuales y en drogadictos por vía endovenosa.

Difusión del SIDA

En realidad, no es curioso que ese mal haya llegado a la Argentina. Súbitamente aparecido en la costa Oeste de los Estados Unidos, saltó pronto a las ciudades del Este de ese país y tras breve tiempo apareció en Europa occidental. Desde el año pasado se sabe de casos en Brasil y a principios del mes pasado se produjo en Montevideo la muerte de Víctor Hugo Capo, de 38 años, primera víctima fatal por estas zonas de la nueva enfermedad.

El primer caso fue detectado por los médicos en Los Angeles, en 1979. Al cabo de dos años se conocían unos 600 casos y la cifra se triplicó en el curso de los dos siguientes. Sobrevino un verdadero pánico en ciertas esferas norteamericanas, a pesar de las aseveraciones médicas de que el riesgo de contraer la enfermedad por parte de la mayoría de la población es prácticamente nulo. Descendió abruptamente el número de las personas que se ofrecían para donar sangre, por más que no se haya registrado nunca el caso de ningún dador que contrajese el SIDA a raíz de serlo.

Un aura de irracionalidad (y de actitudes vergonzantes) rodeó la difusión de este mal y hasta se dio la situación de que en hospitales los enfermeros se resistiesen a atender a enfermos.

Tareas de investigación

En rigor, muy poco saben todavía los médicos sobre el SIDA. Las estadísticas norteamericanas señalan que el 71 por ciento de los afectados son homosexuales masculinos y el 17 por ciento adictos a drogas que se reciben por vía endovenosa. Se considera que éstos han sido atacados debido al uso de agujas hipodérmicas sin esterilizar, en tanto que, al parecer, la morbilidad de los anteriores estaría vinculada al ejercicio de la homosexualidad.

No poca extrañeza causó en los Estados Unidos la presencia de numerosos enfermos pertenecientes a la colectividad haitiana. Sin embargo, un relevamiento más prolijo de esos casos indicaría que se trata también de homosexuales y de drogadictos.

Una pista en el rastreo de este mal la habría conseguido en Francia el equipo médico que secunda al profesor Luc Montagnier, al que se debe el descubrimiento de un virus designado como lymphadenopaty virus (LAV), cuya acción inhibe el funcionamiento de células del sistema inmunológico y deja al paciente, de modo irreversible, sin defensa ante diversas enfermedades.

Las dos que aparecen con más frecuencia tras determinarse el SIDA son una rara forma de cáncer, el Sarcoma de Kaposi, y variantes de la neumonía. También se ha detectado como relativamente común, la Hepatitis B.

una muerte

Austral Líneas Aéreas responsabilizó a CIPEC de la muerte de una niña de 15 meses trasladada desde Resistencia el 25 de agosto último, por "las reiteradas negativas" del organismo a facililitar una ambulancia para la derivación de la pequeña a un centro asistencial.

La empresa señaló que el servicio se solicitó estando en vuelo la aeronave, pero tras la comunicacion con CIPEC, la persona que atiende lo negó, luego de requerir una serie de datos, tales como el diagnóstico y el nombre del médico de cabecera, información que el funcionario de la empresa no poseía.

Ante la urgencia del caso, Austral contrató un remise para trasladar a la niña, pero ésta murió al llegar a la guardia del nosocomio.

Puente de la Av. San Martín

No es posible su reparación

"El puente de la avenida San Martín no podrá ser reparado", dijo ayer a LA NACION el secretario de Obras y Servicios Públicos de la Comuna, arquitecto Emilio Rodríguez Mentasti, quien señaló que el último informe técnico del emprendimiento indica un grado tal de deterioro que resulta imposible encarar tarea de reparación alguna.

El funcionario aseguró que el análisis de las muestras extraídas de la estructura metálica aconseja sustituir el paso para evitar posibles colapsos futuros y añadió que ahora se estudiará la conveniencia de construir un nuevo puente de acero o de hormigón precomprimido, o un túnel.

Rodríguez Mentasti enfatizó que intentar la reparación "costaría más que una nueva construcción, con el agravante de que sólo permitiría el tránsito liviano y limitado a un período no superior a los 10 años".

Curso en la Cruz Roja

En la Cruz Roja Argentina se dictará un curso de Introducción a la Estadística de la Salud que comenzará hoy y tendrá una duración de tres meses. Está destinado a aspirantes mayores de 18 años que tengan certificado de estudios secundarios completos. Informes de lunes a viernes de 18 a 20, en Hipólito Yrigoyen 2068.

Historia simple y veraz de un ganador del PRODE

Cuando el cronista de LA NACION recibió la orden de entrevistar a Vicente Domínguez, ganador de la jugada 526ª del Concurso de Pronósticos Deportivos, o más sencillamente PRODE, no imaginó que tendría ocasión de escuchar, después de haber cosechado múltiples experiencias en la especie, unos juicios tan claros, ejemplares y simples, a guisa de respuesta a la reiterativa indagación periodística.

"Vea señor, nosotros somos gente sensata, ponderada. No nos interesa ser noticia y nos gusta pasar inadvertidos. No queremos ser problema para nadie, ni tampoco creárnoslo. Pero ya que usted tiene que cumplir con su trabajo, le ruego tenga esto en cuenta: nuestro país tiene problemas, temas y circunstancias de real importancia. Lo nuestro es, puramente, una vuelta favorable del azar. Lo demás, lo que le he dicho es lo que vale, lo que debe asumirse. En fin, lo verdadero".

Un cierto recato

Las palabras pertenecen a la señora de Vicente Domínguez, doctor en bioquímica y farmacéutico (padre de dos hijos, una mujer de 24 años y un varón de 22) quien, ausente su marido por razones de trabajo, anudó un breve diálogo con el periodista.

Sus conceptos precisos revelaban el recato -más bien, el cierto dejo de recato- con que asumía su millonaria condición, en razón de los 5.163.642 pesos argentinos que coronaron el pálpito de su esposo al completar la tarjeta adquirida en la agencia oficial número 9299, cercana a su hogar y de la cual es cliente.

Una familia feliz

A todo esto, cabe explicar que la conversación fue telefónica y surgió como natural consecuencia de haber esperado frente al domicilio de los Domínguez, en Helguera 2899, en una zona residencial de Villa del Parque, durante un prudente lapso. "La familia no está en casa y el señor trabaja afuera", adelantó el encargado de la finca, edificio de ocho elegantes pisos, moderno y de buen gusto, como lo proclama su arquitectura. Por lo mismo, horas más tarde, el teléfono sirvió de intermediario válido y así se supo que "aún no sabemos qué hacer; no hemos abarcado la perspectiva nueva. Nuestros hijos sonríen, se los ve gozosos, pero siguen estudiando, inmutables". Ante nuevos avances sobre futuras e hipotéticas determinaciones, la señora de Domínguez, quien hasta soslayó su nombre, se limitó a decir: "Somos felices y todos, empezando por mi marido, pensamos que nada hay como la ubicación y la discreción".

Armendáriz-Roulet y las diferencias

"Nuestras diferencias con los candidatos del justicialismo se dan en el nivel de los proyectos que impulsamos y de la trayectoria que nos caracteriza", dijeron Alejandro Armendáriz y Elva Roulet, postulados para la gobernación y vicegobernación bonaerense por la UCR, al coincidir en relativizar la influencia del conflicto peronista en ese distrito. El binomio radical fue proclamado oficialmente anoche en un acto realizado en el comité provincial de la agrupación, al que concurrieron Raúl Alfonsín y Víctor Martínez. Elva Roulet dijo que "desde el punto de vista de nuestra estrategia en la campaña política es indistinto" que el adversario sea Herminio Iglesias o Antonio Cafiero, y añadió que "en cuanto a las diferencias que puedan existir entre ellos, es la población la que debe definirse. Nosotros no tenemos nada que decir con respecto a eso". Por su parte, Armendáriz indicó que "la fórmula peronista no tiene mucha importancia, y pienso que nosotros estamos en primera línea y ganando la elección. Los problemas los deben resolver ellos y espero que los superen porque los dos partidos deben estar bien cohesionados". También Juan Carlos Pugliese, presente en la oportunidad, exteriorizó su optimismo: "Nunca como hoy se le ha presentado a la UCR una situación tan favorable. Estamos en vísperas de un triunfo, pero lo lograremos en la medida en que no nos envanezcamos de él", reflexionó

Acuña Anzorena

Fue reelecto titular del Movimiento Línea Popular

La convención nacional de Línea Popular aprobó la plataforma electoral de la Alianza Federal y dio a conocer sus aspectos más sobresalientes, durante una reunión en la que se reeligió al doctor Guillermo Acuña Anzorena presidente del comité nacional de la agrupación, y se designó al doctor Eduardo Galaretto, de Santa Fe, vicepresidente primero.

Asimismo, la convención ratificó el acuerdo constituido por Línea Popular, el Partido Federal, la Concentración Demócrata y la FUFEPO; la fórmula presidencial integrada por Francisco Manrique y Guillermo Belgrano Rawson, y la presidencia de la Alianza a cargo de Acuña Anzorena.

Plataforma electoral

Entre los puntos fundamentales de la plataforma electoral, se destaca que "la actividad privada es la base de una economía transformadora"; se propicia una "renegociación del perfil de la deuda externa, conforme a nuestra real capacidad de pago", y se aboga por "una profunda reforma monetaria para una mejor lucha contra la inflación".

También se propone "la disminución de la participación del Estado en el producto nacional, a través de un gran proceso de privatización; la eliminación de las retenciones a las exportaciones agropecuarias en forma permanente, y la explotación -con participación de capital extranjero, de ser necesario- del petróleo, el gas y la minería", entre otras cosas.

Las Fuerzas Armadas

Luego de precisar aspectos referidos a la política industrial, el sistema financiero, el fiscal, el comercio exterior, la política educativa, la salud y la vivienda, la plataforma dedica su último capítulo al papel de las Fuerzas Armadas, a las que asigna "la función de preservar la soberanía nacional, función que no puede ser ni menoscabada ni transferida".

Sobre el tema, expresa que "la actuación en áreas ajenas a su labor específica, como la política y la económica, ha deteriorado su imagen y la ha expuesto a perder su capacidad y vocación propia", y luego propone "el imperio de las normas constitucionales en toda su plenitud, la profesionalidad de las Fuerzas Armadas y la eliminación del gasto excesivo".

Constituyóse la Junta Electoral Nacional de la Capital Federal

Quedó constituida en el Palacio de Tribunales la Junta Electoral Nacional de la Capital Federal, entre cuyas funciones figura el escrutinio nacional de los próximos comicios generales.

La junta será presidida por el titular de la Cámara de Apelaciones en lo Contencioso Administrativo Federal, doctor Valerio Pico, y la compondrán el presidente de la Cámara de Apelaciones en lo Civil, Armando J. Fernández del Casal, y el juez federal con competencia electoral Eduardo F. Marquardt. La junta tendrá a Roberto S. Preller como secretario y a Gustavo A. Martínez como prosecretario.

La junta se constituyó en cumplimiento de la ley de convocatoria a elecciones nacionales, que fija el 30 de octubre próximo como fecha para elegir 54 electores titulares de presidente y vicepresidente de la Nación y 10 suplentes, 54 electores titulares de senadores nacionales y 10 suplentes, 25 diputados nacionales de la Capital Federal y 10 suplentes, 60 concejales y 10 suplentes y 126 vocales titulares de consejos vecinales y 80 suplentes.

Según el acta respectiva, el plazo de oficialización de las boletas de sufragio, que deberán ajustarse al art. 62 de la ley 19.945, modificada por la ley 22.864, vencerá el 30 de septiembre y la primera audiencia para su oficialización se realizará en acto público, con asistencia de todos los apoderados de los partidos y alianzas actuantes, el 7 de octubre, a las 11.

Se informó al respecto que el director general de Correos habilitó la oficina postal electoral en el Correo Central, en tanto que la Policía Federal hizo conocer la nómina provisional de locales de comicios, que previa inspección de la Junta Electoral Nacional serán ratificados o rectificados.

Se dispuso reiterar al Ministerio del Interior el pedido de fondos cursado a la Cámara Nacional Electoral por el Dr. Marquardt y tomar conocimiento del calendario electoral que regirá los plazos a que deben ajustarse el Juzgado, la Junta, los partidos y alianzas que intervendrán en los comicios. Además, resolvióse efectuar el pedido de las dependencias del Congreso de la Nación para realizar el escrutinio definitivo.

Agenda política

- "Posibles salidas econó micas en la situación actual" es el tema que el presidente d la Línea Federalista Republi cana del Partido Federalist de Centro y director del Insti tuto de Estudios Federalist de la Fuerza Federalista Po pular (FUFEPO), ingenier **Pablo María Leclercq**, des rrollará, a las 19, en el citad instituto, Maipú 471, 11° piso.
- En Gutemberg 3700, las 19.30, hablarán el líder d la Unión del Centro Democr tico, ingeniero **Alvaro Alsog ray**, y los dirigentes **Adeli Dalesio de Viola**, arquitec **Pedro Caimi** y profesor **Javi López**.
- Acerca de "Educació plataforma radical" expon el doctor **Marcelo Stubrin**, las 19.30, en Paraná 817.

la operación
Unión Soviética y a China

Costa Méndez

(NACION)

los representantes de cada una de las tres fuerzas. Urge el análisis y el dictamen.

El mandatario peruano llama nuevamente a las 10 de la mañana del mismo día. Comunica cambios sugeridos por el Reino Unido; ellos son desalentadores. La proposición transmitida a la madrugada por el señor Belaúnde contenía siete puntos; uno de ellos, el más importante, rezaba así: "Los gobiernos reconocen la necesidad de tener en cuenta los puntos de vista y los intereses de los isleños en la solución final".

Los británicos, dice el presidente Belaúnde, piden que la expresión "puntos de vista" sea sustituida por la palabra "deseos". Retornan así a la misma actitud negativa e intransigente que habían adoptado, contra todo derecho, quince años antes. La Argentina no puede aceptar la modificación y propone diversas opciones: "puntos de vista que gobiernan los intereses" y "puntos de vista sobre los intereses" y otras equivalentes.

Más aún, cuando el mediador sugiere "aspiraciones" también considera con la mejor disposición esta variante.

Las conversaciones de la mañana terminan así: Pte. Belaúnde: "Con la sola licencia de esa palabra (deseos, recién exigida por el Reino Unido), el resto ¿es aceptable?" Canciller argentino: "Correcto".

A punto de un acuerdo

A mediodía del 2 de mayo, el presidente argentino está en comunicación directa con el presidente peruano, quien a su vez mantiene una línea telefónica abierta con el secretario de Estado norteamericano. El señor Haig, por su parte, tiene a su frente, en su despacho, al ministro británico Pym, ligado, a su vez, es imposible no suponerlo, con la primera ministra. El círculo era perfecto; no había vacíos ni interferencias; todas las partes interesadas estaban en contacto como si se tratara de una conferencia real. El trámite formal de la negociación era impecable.

A esa hora, a mediodía, las diferencias habían quedado reducidas a una palabra, el término que superara la oposición entre deseos e intereses. Las otras dos discrepancias iniciales -administración por un grupo de Estados y exclusión de los Estados Unidos de él- habían sido elimi[nadas. A la una, el canciller argen]ton, seis hora de Greenwich, la negociación está al borde del éxito; no está de ninguna manera detenida; menos aún, por cierto, fracasada.

Generoso y noble, emocionado ante la posibilidad de una paz que anhelaba, el mandatario peruano convoca por la tarde a los periodistas y anuncia que a las once de la noche se firmará en Lima el acuerdo de paz.

Pero el diablo, o quien asumió su papel, había de interferir.

El hundimiento del Belgrano

A las cuatro de la tarde, hora argentina, el submarino británico Conqueror hunde al crucero argentino General Belgrano. El hecho ocurre sin aviso previo y fuera de la zona de exclusión fijada por el Reino Unido. En ningún momento el crucero argentino había entrado en ella. A las siete de la mañana el Belgrano había puesto rumbo hacia tierra firme argentina; rumbo claramente opuesto al que debía llevar si hubiera tenido intención de dirigirse al teatro de operaciones. El comandante del submarino, que perseguía al Belgrano desde la madrugada, conocía perfectamente este rumbo. Antes de lanzar el torpedo consulta a sus superiores; éstos, a la primera ministra; la señora Thatcher, imperturbable, ordena disparar. Ella conocía la gestión de paz y sus progresos. ¿Quiso, acaso, malograrla para asegurarse la gloria de un triunfo militar?

A las siete de la tarde, la Junta Militar se reúne para considerar la propuesta peruana; antes de comenzar la reunión, el almirante Anaya lee a sus pares el radiograma que anuncia el dramático hundimiento. La Junta decide suspender la negociación; no descarta la propuesta.

La paz nunca volvió a estar tan cerca.

Pérez de Cuéllar

El mismo domingo por la tarde, el secretario general de las Naciones Unidas, señor Pérez de Cuéllar, ofrece sus buenos oficios. El 5 de mayo la Argentina los acepta sin condiciones.

El señor Pérez de Cuéllar establece los siguientes lineamientos: cese del fuego; retiro de las fuerzas de ambos bandos; administración interina; iniciación de las negociaciones de fondo; aplicación del principio de simultaneidad para poner en marcha el acuerdo, es decir, que la

El secretario general trató de acercar a las partes sin presentar propuesta propia alguna. Pide a ellas que fijen posiciones definitivas antes del 15 de mayo. Sorpresivamente, el embajador del Reino Unido viaja a Londres. El curso normal de las negociaciones queda así interrumpido. El señor Pérez de Cuéllar trata de disculpar a los viajeros y señala a la vez la cooperación argentina.

El ultimátum británico

El 17 de mayo Gran Bretaña desconcierta tanto al secretario general como a la Argentina con una propuesta que lleva la aclaración de que se trata de posiciones finales que no podían ser alteradas. El documento se alejaba de lo conversado con el secretario general y contenía puntos inaceptables para la Argentina; la exclusión de los archipiélagos nombrados; un retiro inequitativo de fuerzas; una administración francamente británica; la indeterminación en cuanto a la duración de las negociaciones de fondo. Finalmente, la subordinación del acuerdo al artículo 73 de la Carta. La vigencia de esta norma supone establecer la obligación para la autoridad interina de conceder a los isleños el derecho de autodeterminarse y la obligación de llevarlos al gobierno propio. La aplicación de tal artículo contradice la resolución 2065 que negó el derecho de autodeterminación en favor de los habitantes locales de las Malvinas. Las pretensiones británicas en tal sentido habían sido claramente dejadas de lado en su oportunidad por la Asamblea General.

La Argentina presentó su propia posición, que Gran Bretaña no aceptó. El señor Pérez de Cuéllar a la vez procuró presentar, días después, un documento propio que acercara a las partes pero que en definitiva contenía casi todos los elementos del documento británico.

Gran Bretaña atacó San Carlos cuando aún las gestiones de Pérez de Cuéllar no habían terminado. Y como para señalar de manera enfática que no deseaba negociar más, vetó la resolución que por gran mayoría había aprobado el Consejo de Seguridad el 4 de junio y que disponía el cese del fuego y la reanudación de las negociaciones.

La solidaridad de América latina

Mientras tanto, el apoyo internacional a la causa argentina crecía

Islas Malvinas (II y última nota)

El secreto de
y el pedido de veto a la U

Por Nicanor

(Para LA

Las deliberaciones del Consejo de Seguridad comenzaron el 1° de abril ante la denuncia británica de la inminente invasión argentina. El organismo no había prestado debida atención a la presentación previa de la Argentina. La reunión dio mandato a su presidente para que dirigiese una exhortación a las partes y les solicitase se abstuvieran de usar la fuerza. El Reino Unido no detuvo sus preparativos. La exhortación del presidente del Consejo llegó a Buenos Aires cuando ya la Junta Militar no podía técnicamente suspender la ocupación dispuesta.

La Argentina no pudo desplegar una acción diplomática previa destinada a captar votos. La necesidad de mantener el secreto de la operación y la falta de tiempo lo impidieron. No medió, en cuanto a la posibilidad de obtener apoyo en el Consejo, especulación optimista alguna. Nadie aseguró votos ni prometió vetos. Las fuerzas parecieron parejas al comienzo. A media mañana parecía que el Consejo no se inclinaría por ninguna de las dos partes. Así lo admite en sus memorias el representante británico ante el organismo, señor Parsons.

La Argentina comprendía que debía asumir las consecuencias que la necesaria sorpresa y, por tanto, la inviolable reserva traían consigo.

La votación del Consejo

La Argentina tampoco pidió con anticipación el veto de la Unión Soviética, ni el de la República Popular China. Pesaron también en este caso aquellas mismas razones y otras de distinta índole. El veto fue pedido el 2 de abril, en las primeras horas de la mañana, en Buenos Aires, y reiterado el 3 en Nueva York. Ambos Estados lo concedieron sin exigir contrapartida alguna. Pero la contestación llegó tarde: no pudo incidir en la votación del Consejo.

La resolución no condena a la Argentina, ni implícita ni explícitamente. No le atribuye violación de la Carta. No la declara, ni directa ni indirectamente agresora. No ordena ni prescribe el restablecimiento del statu quo ante, ni dispone el regreso a las islas de la administración británica. En ningún caso delega o autoriza a Gran Bretaña a emprender acciones militares. Quita, por tanto, todo sustento a las iniciativas bélicas del Reino Unido pretendidamente basadas en el artículo 51 de la Carta. Bien por lo contrario, ordena a secretario general Pérez de Cuéllar. Ninguno de ellos pensó o creyó que debía demandar, antes de formular proposiciones de paz, el previo retiro de las tropas argentinas.

El 6 de abril, en Washington, el secretario de Estado norteamericano reiteró el ofrecimiento que el embajador de su país había formulado el 30 de marzo y propuso al canciller argentino asistir a las partes en la búsqueda de una solución. Ahora, naturalmente, extendía su ofrecimiento a todo el conflicto. Si los Estados Unidos hubieran percibido el 30 de marzo la realidad de la situación y hubieran aceptado el pedido argentino para que los buenos oficios se extendieran a la disputa de fondo habrían evitado el agravamiento de la crisis y prevenido los términos en que ahora se encontraba la confrontación. Esa demora fue fatal. El 6 de abril no era el 30 de marzo.

En las dos oportunidades en que el secretario de Estado visitó la Argentina se discutieron las modalidades de un plan de arreglo pacífico que comprendía tres aspectos principales: la separación de las fuerzas respectivas; el régimen provisional de administración de las islas; las bases necesarias para el desarrollo de las negociaciones sobre la disputa de fondo.

El secretario Haig no transmitió ninguna proposición oficial británica. Sugirió diversos borradores pero tampoco presentó durante las reuniones documento formal alguno.

Flexibilidad argentina

La Argentina entregó al secretario de Estado un documento, el 19 de abril, cuyos siete primeros artículos constituyen la clara expresión de una posición dúctil, conciliadora y presidida por un profundo sentido de equidad.

La Argentina no exigía el previo reconocimiento de su soberanía sobre las islas. Admitía la mayoría británica en la composición de los Consejos y toleraba la discriminación entre nativos y argentinos, y proponía que la palabra "derechos" reemplazara tanto a "deseos" como a "intereses"; modificaba así, en aras de la paz, su posición, más allá de lo exigido por las resoluciones de la organización mundial. Eliminaba la palabra "argentina" para calificar a "integridad territorial" y, por último, no invocaba literal y expresamente, como era su derecho, todas las disposición vigente antes del 2 de abril. El señor Haig criticó este artículo, y al transmitir la posición argentina a Londres lo omitió con el propósito de facilitar una reacción favorable. Aun así, la postura de la señora Thatcher fue negativa, según informó a Buenos Aires el propio secretario de Estado. Parecía ya evidente que la primera ministra sólo buscaba ese triunfo personal que tanto necesitaba. Como mejor respuesta, imprimió mayor violencia a los ataques armados sobre las islas Georgias.

La propuesta de Haig

El secretario de Estado, sin embargo, continuó su gestión conciliatoria e hizo llegar a ambos gobiernos, el 27 de abril, su primera y única propuesta formal. Esta era inaceptable. Su aprobación equivalía a admitir que los isleños tuvieran la palabra decisiva en la determinación del status definitivo de las islas. Al Reino Unido le hubiera bastado pedir un sondeo de la opinión de los isleños, cuyo resultado sería contrario a la Argentina; y luego invocarlo para negar legítimamente y para siempre toda pretensión o reclamo argentino. La Argentina, al aceptar la propuesta del secretario de Estado, hubiera concedido al Reino Unido un derecho, el de compulsar la opinión de los isleños, que el organismo mundial le había negado. La Asamblea de las Naciones Unidas había desconocido expresa y formalmente toda validez a la compulsa que, en situación semejante, el Reino Unido había efectuado en Gibraltar.

La Argentina, reconociendo el derecho al sondeo, hubiera concedido un derecho que el Reino Unido no tenía y diferido al juicio de los isleños la determinación de su propia soberanía.

La propuesta, por lo demás, anulaba el principio de integridad territorial y no ponía límite de tiempo a la permanencia británica en las islas; favorecía la autodeterminación de los isleños y neutralizaba toda futura reclamación argentina. El gobierno de los Estados Unidos abandonó el 30 de abril la gestión de paz. La prensa, los medios de comunicación y sobre todo el Congreso tuvieron papel preponderante en ello.

Mientras el Ministerio de Relaciones Exteriores argentino estudia nuevos cursos de acción, el canciller peruano llama por teléfono el 1° por la noche a su colega argentino. Quiere saber cuál será el próximo

tino, al salir de la Casa Rosada, dice a los periodistas: "Estamos al borde de un acuerdo; la diferencia es de una sola palabra".

A las tres menos diez, hora argentina, una menos diez de Lima y de Washington, el presidente Belaúnde habla con el presidente Galtieri. El mandatario argentino ratifica lo actuado por su ministro, quien, por lo demás, había hablado desde el despacho presidencial, y asegura que la Junta Militar tratará el asunto a la tarde e indica la hora en que dará respuesta definitiva.

A las tres de la tarde hora argentina, una hora de Lima y de Washing-

cesación de hostilidades, el retiro de las tropas de ambos bandos y las negociaciones debían comenzar simultáneamente.

El Reino Unido no acepta el primer punto; bien por lo contrario, intensifica la campaña bélica. Además, y esto era una novedad, intenta sustraer los archipiélagos de las Georgias y de las Sandwich del acuerdo. La Argentina continúa flexibilizando su posición: no insiste en el cese del fuego y admite que las negociaciones se inicien sin prejuzgamientos acerca de la soberanía. El canciller argentino formula una declaración pública en tal sentido.

La reunión de consulta del tratado de Río de Janeiro había respaldado a la Argentina y le había expresado su fraternal solidaridad y su asistencia. La reacción de los hermanos americanos no puede ser exagerada.

La causa de las Malvinas, quedó demostrado, es una causa americana. Tomó tal vuelo que los Estados Unidos debieron seguirla, en noviembre de 1982, en la votación de la Asamblea General de las Naciones Unidas. Y todo hace suponer que más naciones se inclinarán a favorecer una negociación que no puede ser postergada.

(c) LA NACION

dispone el retiro de las fuerzas argentinas, da lugar a diversas posibilidades de arreglo y aun a la eventual intervención de las Naciones Unidas. El Consejo decreta precisamente aquello que la Argentina procuraba: evitar la militarización de las islas por Gran Bretaña, promover con urgencia una negociación seria, en el marco internacional, sobre la disputa de fondo.

La resolución 502

La Argentina aceptó la resolución expresa y formalmente. También aceptó invariablemente el retiro de sus tropas de las islas como parte de los acuerdos.

La resolución 502 fue la base aceptada para las diversas negociaciones que tuvieron lugar. Fue invocada por el secretario de Estado señor Haig, por el presidente Belaúnde y por el ... de las Naciones Unidas, tan favorables a su posición.

El señor Haig envió una carta al canciller argentino el día 21, en la cual afirmaba: "Algunas modificaciones al papel de Buenos Aires son inevitables. Pero continúo creyendo que es el marco más apropiado para continuar la búsqueda de una solución. Yo continuaré absteniéndome de caracterizarlo en forma alguna ante los medios de comunicación".

En otra oportunidad, el señor Haig había dicho a la revista Newsweek que "los argentinos flexibilizaron algo más que los británicos".

La Argentina, en razón de las múltiples concesiones que efectuaba en el documento entregado al señor Haig, agregó a los siete artículos esenciales un artículo octavo destinado a evitar que las negociaciones no tuvieran plazo cierto de finalización y que se retornara a la situa-

Sondea el terreno para una mediación. Percibe que es posible.

El presidente Belaúnde Terry ofrece mediar

A las dos de la madrugada del 2 de mayo, el presidente del Perú, arquitecto Belaúnde Terry, se comunica con el presidente argentino. Ofrece la mediación de su gobierno y sugiere un plan de siete puntos. Dice que los Estados Unidos conocen la gestión y la apoyan.

A las ocho de la mañana del mismo día 2, el general Galtieri convoca al ministro de Relaciones Exteriores a la Casa Rosada. Le comunica la oferta y le entrega el plan. El ministro, entusiasmado, le dice: "No podríamos tener mejor mediador y el documento parece aceptable".

La Presidencia envía una copia de la propuesta a la Cancillería y otra a

¿Nos ignoramos o nos desconocemos?

Por Florencio Escardó
(Para LA NACION)

Mi reciente viaje a Holanda en ocasión del Tercer Congreso de Médicos contra el Peligro de la Guerra Nuclear, al ponerme en contacto con gentes de diversos países, ha renovado las mismas situaciones anecdóticas que viví en Europa hace ya más de medio siglo. La pregunta del título se actualiza: ¿nos ignoran o nos desconocen?

Vayan como muestra algunos episodios significativos. Al colocarse en el frente del edificio del Congreso, entre otras, nuestra bandera, una muy distinguida médica italiana me pregunta cuál es la argentina. Se la indico y no puedo menos que decirle: "Le puedo asegurar que no hay un solo médico argentino que no conozca la bandera italiana".

La gran confusión geográfica

En el indicador que cada mañana señala con gran eficacia gráfica las tareas del día leo: *Reunión del grupo latinoamericano,* local X: Argentina, Brasil, Chile, Cuba, México. De acuerdo. Pero en el renglón segundo leo: *Reunión del grupo del Pacífico Sur:* Japón, Filipinas, Argentina, Surinam, etcétera. No puedo con el genio. Tomo un marcador y trazo un esquema de la América del Sur, con el de la Argentina en negro, y una flecha de cada lado que apunta hacia uno y otro océano con su nombre... El secretario del Congreso se apresura a cambiar la hoja y sus inscripciones erróneas. Pero mi tranquilidad dura poco. A la reunión del grupo latinoamericano se ve incorporado especialmente el delegado de ... Portugal, y ya me parece el colmo.

Los médicos, nada incultos, por lo demás, no han mirado siquiera el mapa de Europa. Nosotros estamos lejos y entonces no me sorprende demasiado que al procurar una comunicación telefónica con Buenos Aires la eficiente recepcionista la pida así: "Una llamada con el Brasil..."

Pero, seamos francos

Seamos francos y leales con nosotros mismos. ¿Cuántos argentinos saben con claridad cuál es la capital de Surinam o de Corea del Sur (suponiendo que sí saben que hay dos Coreas)?

Creo que fue Bernard Shaw quien dijo que la única ventaja de las guerras es que enseñan geografía. Agudo decir pero superficial en cuanto que lo único que enseñan es el nombre de lugares o puntos en el mapa donde los hombres se matan. El problema de fondo es más profundo. En realidad, carecemos genéricamente del sentimiento de que el género humano es uno y que todos los hombres no son nuestros semejantes sino nuestros iguales. Dicho en profundidad no metafórica.

Y sin duda el problema no se detiene en lo geográfico descriptivo, al fin y al cabo bastaría con aplicarse a estudiar atentamente un planisferio. Lo esencial, y no me cabe duda de ello, es internalizar la idea de que bajo todos los cielos hay (tiene que haber) mujeres y hombres que padecen por la disminución de su libertad o por el cercenamiento de sus esperanzas y de sus sueños.

Una diferencialidad cultural

El esquematismo político que ha dividido al mundo en naciones antagónicas entraña más de una inferencia ilegítima; ilegítima y peligrosa para la construcción de la fraternidad humana. Una simplificación maniquea los clasifica en buenos y malos; deseables e indeseables. El ilustre profesor italiano Michele Trimarco, autor de una de las más fascinantes y audaces hipótesis sobre la estructura y funcionamiento del cerebro humano, me decía: "Todos los hombres *tienen razón* y no pueden tener otra obra que la que tienen. El problema está en reorientar la razón de cada uno a una razón universal y concurrente". A obtener ese resultado ha aplicado prolijas investigaciones y concretas propuestas pedagógicas. Lo escucho con respeto y admiración. El también tiene su razón.

Organizar el amor

De cualquier manera, me parece que es urgente labor de la escuela, desde el jardín de infantes, la de ofrecer al niño una imagen del *hombre en sí* y no de muestras arbitrarias del ser humano o de voluntarias y ya consuetudinarias ignorancias simbólicas de la hondura de la falacia.

Si afirmo que es obra de un amor militante me habrán de decir que soy demasiado genérico, o romántico, o cursi, o utópico. Bueno, pero se trata en el fondo de una consciente organización del amor y, como el profesor Trimarco, no la creo imposible.

Quarraccino

El titular de la Conferencia Episcopal Latinoamericana (CELAM), monseñor Antonio Quarraccino, se mostró esperanzado en un desemboque electoral del actual proceso porque "no se obtendrán todas las soluciones, pero habrá al menos -opinó- un principio de soluciones".

Exhortó asimismo, a la prensa a "hacer lo posible para ver los valores positivos y no los negativos" y destacó el rol "importante" que juega la Iglesia Católica en las actuales circunstancias.

Quarraccino efectuó breves declaraciones en Ezeiza al regresar al país procedente de Italia donde participó de una reunión religiosa.

Descendientes de Guerreros del Paraguay

El lunes, a las 18.30, en el Círculo Militar, la Asociación Argentina Descendientes de Guerreros del Paraguay recordará en un acto al ex presidente de la entidad general de brigada (RE) Raúl Torres Fotheringham. Hablarán el secretario general de la asociación, general doctor Eduardo Mario Velasco, el señor Raúl Rodríguez Bosch y la señora Dora Butty Torres de Alvarez. Será entregada una placa recordativa a la señora Alicia Ferreira Videla de Torres Fotheringham, luego de ser bendecida por el capellán mayor del Ejército Argentino, monseñor Juan M. Phornoy.

Estrategia

En el Instituto Tecnológico de Buenos Aires, ITBA, se iniciará hoy un ciclo sobre "Estrategia global, el juego del poder y las relaciones internacionales" como parte de un programa integral de formación de dirigentes. Está auspiciado por la Fundación de Altos Estudios de Conducción y Organización.

Se desarrollará en cuatro sesiones los viernes del actual,a partir de hoy, de 17.30 a 20.30, en la sede del ITBA, avenida Eduardo Madero 399. Informes en la dirección mencionada o por los teléfonos 34-7748/7601, de 15 a 21.

Temas estudiantiles

Se realizan gestiones para constituir la FUBA

Durante la segunda semana del actual podía quedar constituida la Federación Universitaria de Buenos Aires (FUBA), a pesar de las elecciones que se estarán realizando en la Facultad de Ingeniería -del 12 al 26-y en Ciencias Veterinarias del 26 al 30 del actual, para organizar los centros estudiantiles.

Las intensas gestiones que se realizan para acordar procedimientos, estatuto, fechas y metodologías entre las diversas agrupaciones han permitido a LA NACION acceder a numerosos detalles indicativos de la futura conformación de la FUBA, que permiten desde ya tener un panorama bastante aproximado de la estructura interna y tendencias del organismo que regirá el movimiento estudiantil de la UBA.

El estatuto

La FUBA adoptaría el mismo estatuto que rigió su actividad en 1973, con algunas pocas variantes. La más importante es, quizá, la que se refiere a la constitución de la representación de los centros en el Congreso Regional, estamento en el cual se reúnen los delegados de todas las unidades académicas de la universidad.

En un número ideal de diez delegados por facultad, el congreso tendría 120 representantes en su seno. El 80 por ciento de ese número se repartía antes proporcionalmente según la cantidad de votos escrutados, de modo que las grandes unidades académicas tenían mayor peso en las asambleas, y sólo el 20 % se adjudicaba como representación federativa. Se propone ahora un 50 por ciento para la proporcionalidad de los votos y el otro 50 por ciento para las facultades, con un número fijo. Es decir, cada unidad académica tendría al menos 5 delegados -siempre sobre un número imaginario de 120- a restar de los resultados del reparto proporcional.

Las cifras

De acuerdo con los votos emitidos hasta el momento, la composición del Congreso Regional de la FUBA prevé 16 delegados de Derecho, 7 de Farmacia, 6 de Sociología, 8 de Agronomía, 11 de Arquitectura, 11 de Ingeniería, 7 de Psicología, 7 de Odontología, 8 de Exactas, 13 de Medicina, 9 de Filosofía y 17 de Ciencias Económicas.

Estos delegados serían elegidos por las agrupaciones en cada facultad, según la cantidad de votos obtenidos en la constitución del centro respectivo. En Derecho, para dar un ejemplo, de los 16 delegados, Franja Morada tendría 6; el FENP, 3; Iustum, 2; JUI, 2; UPAU, 1, FADU, 1, y LUCHA, 1.

De acuerdo con el mismo reparto, en la FUBA habría 36 delegados de Franja Morada Junta Coordinadora y Línea Nacional y 10 de Franja Morada CNP; la expresión radical alcanzaría casi al tercio del Congreso Regional. El MOR podría enviar por lo menos 11 delegados; el JUI, 9, y las agrupaciones independientes, juntas las del Bloque -12- y las de la Mesa Coordinadora -23-, por lo menos 35 delegados; los peronistas ingresarían con 8, y tendrían un delegado LUCHA, el MAS, el Movimiento Nacional Reformista, UNE y el Partido Obrero.

Estas son cifras aproximadas y no absolutamente precisas, ya que los resultados de Ingeniería y de Ciencias Exactas, así como el ingreso posterior de Ciencias Veterinarias, podrían modificarlas, aunque no substancialmente, según se encargaron de advertir los dirigentes estudiantiles que conversaron con LA NACION.

Las juntas

La FUBA, además del Congreso Regional, está dirigida por la Junta Representativa, que reúne a los presidentes de los centros, más dos personas designadas ad hoc, y por la Junta Ejecutiva, constituida por quince miembros elegidos por el congreso.

De acuerdo con los datos que ofrecen los resultados de los comicios, la FUBA que se constituirá a mediados de septiembre diferirá notablemente de sus predecesoras. La presencia independiente, con 35 delegados, y la Franja Morada, con 46, superarán los dos tercios del congreso, de tal modo que la presencia de la izquierda -MOR, JUI, MAS, PO y otros menores, aun uniendo sus delegados llegarían a un tercio- no podrá tener la influencia de que gozó históricamente en la regional estudiantil de la UBA.

"Va a ser una FUBA muy difícil de llevar adelante", reflexionó un dirigente después de sacar estas cuentas.

"Riesgos de la democracia", apuntó otro.

Culto católico

Santoral

San Antolín o Antonino. Aunque es un santo muy popular en España, no se ha podido i 'entificar a este confesor de la fe, pues mientras unos historiadores lo hacen descendiente de los reyes visigodos y natural de la Galia Naronense, otros lo hacen discípulo de San Dionisio de París y enviado por él a Arlés como primer obispo y apóstol. Desde los tiempos de Sancho el Mayor, en el siglo X, se lo venera en Palencia, España, donde se encuentran sus reliquias. Murió en Pamiers, Francia, posiblemente en el siglo II.

San Guillermo. Fue un sacerdote inglés, capellán del rey Canuto, que en uno de sus viajes a Dinamarca, al ver la idolatría de este pueblo, se quedó para predicarle a Cristo y su Evangelio. En cierta ocasión San Guillermo impidió, con su báculo, que el rey de Dinamarca, Sweyen Estudsen, ingresara en el templo, por haber condenado a muerte a un individuo por un delito que no se había comprobado. Ante esta actitud el rey se arrepintió y pidió públicamente perdón por su pecado. San Guillermo murió en Roskilde, de cuya sede fue obispo, en el 1070.

Retiro espiritual

Mañana, de 17 a 20, en la Santa Casa de Ejercicios, Independencia 1190, se realizará un retiro espiritual para hombres. La asistencia será libre.

Farmacias de turno

(Capital Federal)

Desde las 8 de hoy hasta la misma hora de mañana

Esta lista de farmacias es suministrada por el Ministerio de Salud Pública y Medio Ambiente, y las señaladas con asterisco cuentan con servicio nocturno voluntario, debiendo estar abiertas día y noche, salvo los sábados, domingos y feriados que no estuvieren de turno, y atenderán de 22 a 8 del día siguiente.

1ª - *Esmeralda 599, Corrientes 544, Esmeralda 487

2ª - Esta sección no tiene farmacias.

3ª - Sarmiento 1302, Suipacha 26.

4ª - Venezuela 802, Estados Unidos 1400

5ª - Montevideo 265, Lavalle 2099, Av. de Mayo 1401, Bmé. Mitre 1751.

6ª - Entre Ríos 299, Moreno 2299, Rivadavia 2002, San José 525.

7ª - Viamonte 2701, Sarmiento 2602, Lavalle 2801, Bmé. Mitre 2285.

8ª - México 3102, Boedo 500, Independencia 2900. Alsina 3201, Saave-

2101, Cabildo 2657. local 3, Olazábal 2420, Amenábar 1314.

34ª - Av. Cobo 700, Av. Sáenz 1181-83.

35ª - Congreso 2355, Cabildo 3673, Cramer 3001, *Avda. del Libertador General San Martín 8324, Cabildo 3822, 11 de Septiembre 3599.

36ª - Av. de los Corrales 3381.

37ª - Charlone 1999, Monroe 3412, Juramento 2835, Conde 897-99, Elcano 3158.

38ª - Directorio 2400, Carabobo 699, Varela 1158, Bonorino 28, Lau-

41ª - Juan A. García 3005, Nazca 1502, Gral. Artigas 1701, Nazca 2602, Elpidio González 2750.

42ª - Juan B. Alberdi 5800, Tellier 2101, San Pedro 5502, Guaminí 1402, Montiel 701, Juan Bautista Alberdi 7241, *Juan B. Alberdi 7447.

43ª - Segurola 1789, Carrasco 464, B. Blanca 1202, A. Jonte 3682, Carrasco 86, Avellaneda 3879.

44ª - Rivadavia 10100, Arregui 5715, Avda. Juan B. Justo 9009, Cuzco 125, Lope de Vega 698, Francisco Beiró 5728, Rivadavia 11.130.

45ª - Sanabria 4699, Francisco Beiró 3551 y 4000, Nogoyá 4483. Fernández de Enciso 4700, Lope de Vega

2667, Nueva York 4002-4, *Av. San Martín 7416.

46ª - No hay farmacias de turno.

47ª - Av. de los Constituyentes 5502, S. M. del Carril 3100, Av. San Martín 4951, Cuenca 2901, General Artigas 4901, Av. San Martín 5810.

48ª - Chilavert 6499, Aquino 5173, Barrio Lugano I y II, Edificio 29, Locales D, E, F, tira D, Chilavert 6950, Barrio Cdte. Piedrabuena, sector I, escalera 22 A, loc. 84.

49ª - Congreso 5101, Deheza 4751, Núñez 6375, *Av. del Tejar 4955, Mariano Acha 4402, *Av. del Tejar 3849.

50ª - Gaona 3501, Caracas 1296, Bacacay 3201, Avellaneda 2600, Gaona 2330, Nazca 81, Yerbal 2508.

Llamadas de emergencia para la Capital Federal

Atención médica de urgencia (CIPEC) .... 107 y 34-4001/09

PAMI, Servicio Médico de Urgencia para la Capital Federal 394-5023/5140/5211

Tuvo amplia repercusión el paro de los docentes

Se cumplió ayer, en forma casi total, el paro dispuesto por la Confederación de Trabajadores de la Educación de la República Argentina (CTERA), que contó con la adhesión de sus filiales del interior y de otros gremios, en apoyo entre otros reclamos, de un salario básico de 2500 pesos.

La medida de fuerza tuvo efecto tanto en establecimientos oficiales como privados del nivel primario, medio y terciario de todo el país.

Coincidió aquélla con la dispuesta posteriormente en forma separada por la Unión de Docentes Argentinos (UDA) y la Federación Argentina Gremial de Educadores (FAGE) y otros sindicatos.

Un vocero de la CTERA informó que en la jurisdicción nacional el ausentismo docente alcanzó el 98%; en la municipal de esta capital, 85% y en la privada "más que el paro anterior", que demostró una significativa inasistencia.

En el Ministerio de Educación se informó que "el paro fue similar a los anteriores", pero no proporcionaron más datos.

Informe a Bignone

Por otra parte, el presidente de la Nación habría evaluado las consecuencias del paro docente durante una reunión que sostuvo por la mañana con el titular de la cartera educativa.

No se proporcionó mayor información sobre la entrevista entre el general Bignone y el contador Licciardo.

En el interior

En algunas provincias, como por ejemplo Santa Fe, Río Negro, San Juan y San Luis, el paro coincidió con la última jornada de medidas de fuerza que venían cumpliéndose desde las 48 o 24 horas anteriores.

Hasta últimas horas de anoche informaciones procedentes de Santiago del Estero, Catamarca, Corrientes, y otras provincias indicaban que los paros habían tenido efecto prácticamente total.

Próximas huelgas

En Santa Fe se anunció que a partir del lunes y durante 12 días se cumplirán nuevas medidas de fuerza, en caso de que el Gobierno no satisfaga los reclamos del sector gremial.

Asimismo, en Jujuy, donde ayer no se paralizaron las actividades docentes, se realizará una huelga la semana próxima. En Córdoba, el paro continuará hoy.

En Buenos Aires

LA PLATA.- El ministro de Cultura y Educación de Buenos Aires, doctor Carlos Andrés Falco, admitió ayer que existe la posibilidad de ampliar el ciclo lectivo y que, entre otras alternativas por considerar a tal efecto, se incluirá dictar clases los sábados.

La CTERA y la UDA replicaron conceptos del Ing. de la Torre

Las declaraciones formuladas por el subsecretario de Educación, ingeniero Ricardo de la Torre, acerca de la CTERA y la UDA, fueron replicadas por los dirigentes de esas entidades.

Ante la consulta de LA NACION en torno de la supuesta representación o dependencia de la CTERA de una internacional marxista", la dirigente Marta Trídico de esta, señaló que "ello no es cierto", sino que por el contrario -expresó- "sustentamos la pluralidad ideológica y no nos interesa el color del afiliado".

Marta Trídico, a su vez presidenta de la Unión de Maestros Primarios, subrayó que la junta ejecutiva de la CTERA está integrada por personas que simpatizan con distintas corrientes políticas. "Hay peronistas, radicales, socialistas, independientes y, también, comunistas.

Puntualizó que contrariamente a lo que afirmó el funcionario, la declaración de principios de la CTERA expresa que "toda discriminación política, religiosa o ideológica es rechazada por la CTERA, que mantendrá absoluta prescindencia de toda posición política partidaria o confesional, sin que esto obste el ejercicio que como ciudadano tengan sus miembros de los derechos y libertades que emanen de la Constitución o de sus leyes y de los derechos humanos".

Opinión de la UDA

El señor Jorge González, asesor de la comisión normalizadora del gremio, tras afirmar que "UDA es una agrupación docente nacional con una filosofía nacional y cristiana cuyos estatutos no establecen diferencias políticas, raciales ni religiosas", aseveró: "Los docentes, en todo el país y en todos los niveles de la enseñanza, y los dirigentes que trabajan en las distintas comisiones, no pertenecen ni están en la política de izquierda del peronismo y no aceptan asesoramiento ni representación de Bidegain". Y luego: "El gremio, que nuclea en este momento a 70.000 docentes del país, debe considerar que tales apreciaciones son agravios gratuitos que no merecen los docentes que imparten la educación a niños y jóvenes de todo el país, y aceptar dichas manifestaciones -concluyó- sería aceptar también que estamos deformando la conciencia de los educandos".

El señor Domingo Solimano, secretario general de la UDA, compartió las opiniones de González y completó: "Es una actitud cobarde agredir verbalmente a un hombre -aludía a Azerrat- que desde hace más de veinte años está al servicio de la educación en la lucha por los trabajadores docentes. Las apreciaciones agravian gratuitamente a los educadores y cometen una nueva persecución. Quien profirió esos agravios debería dedicarse a cumplir con la palabra dada a todo el país y no esconder la cara como lo hace, evitando toda respuesta".

Y continuó: "Azerrat es una de las figuras más claras que tiene el movimiento docente y en el futuro estará a su cargo, en la provincia de Buenos Aires, la construcción del sistema educativo destruido por el señor De la Torre, figura puesta al servicio de mezquinos intereses".

Finalmente el dirigente Solimano aseguró que la próxima huelga que realice el sector docente será para exigir la renuncia del ministro de Educación Cayetano Licciardo y del subsecretario de la cartera, ingeniero Ricardo de la Torre.

IV congreso de los profesionales de América latina

Del 12 al 15 del actual se desarrollará en esta Capital el IV Congreso de la Confederación Latinoamericana de Asociaciones de Profesionales Universitarios, organizado por la Confederación General de Profesionales Universitarios de la República Argentina.

Esta reunión, que se organiza en el país por ser la entidad argentina titular de la Confederación Latinoamericana, ha sido declarada de interés municipal por el decreto Nº 7288/82 y del interés nacional por resolución Nº 575-83 del Ministerio de Educación y

Los temas

Las modalidades del ejercicio profesional en América latina y su organización gremial, la formación profesional y un análisis de factibilidad de la creación de la Universidad Latinoamericana, además de los aportes de los profesionales a la integración latinoamericana son los temas que se estudiarán a través de sesiones, paneles y conferencias de los que participarán personalidades de todo el continente especialmente invitadas. La secretaría funciona

Directores de museos

La comisión provisional de la Asociación de Directores de Museos realizará el 7 del actual a las 17.30, en la Casa de Corrientes, San Martín 333, cuarto piso, una asamblea, para tratar la constitución definitiva de la entidad. Informó la comisión provisoria que los directores ausentes podrán hacerse representar por carta poder.

Educación

Ex alumnos del Colegio Guadalupe

El 9 del actual, a las 18.45, se realizará en el Colegio Guadalupe, Paraguay 3925, una reunión de los ex alumnos que iniciaron sus estudios primarios en 1950 y concluyeron los

Guillermo O. Mirás

El sepelio

Fueron inhumados en la Recoleta los restos del señor Guillermo O. Mirás, destacado empresario que aunó a la labor de dirigente, su permanente preocupación por servir a la comunidad a través de obras de bien público.

Tras realizar estudios secundarios y universitarios continuó con la empresa que había fundado su padre en 1883 en el ramo de las pompas fúnebres. Fue, asimismo, inspector de minoridad durante 40 años, en los cuales donó su sueldo; presidente del Banco El Hogar Argentino, luego Banco Santander; presidente de la Asociación Amigos de la Ciudad, socio fundador del Rotary Club de Pilar, presidente del Buenos Aires Rowing Club, miembro de la Asociación Amigos de la Avenida Callao, presidente de la Asociación de Empresas de Servicios Fúnebres y, como éstas, innumerables entidades supieron de su generosa dedicación y ánimo de servicio. Había nacido en

Qua
El titu
rencia E
mericana
señor A
cino, se
zado en
electoral
cesó porq
drán tod
pero ha
-opinó-
luciones"
Exhort
prensa a
para ver
tivos y n
destacó
te" que
Católica
circunsta
Quarr
breves d
Ezeiza a
proceden
participó
religiosa

Desce
de Gu
del Pa
El lunes
Círculo M
Argentina
Guerreros
cordará e
dente de l
brigada (R
heringham
tario gene
general do
Velasco, e
guez Bosc
Butty Tor
entregada
tiva a la
rreira Vid
heringham
decida po
del Ejérci
señor Jua

Estrateg
En el I
de Buenos
ciará hoy
trategia
poder y la
cionales"
programa
ción de di
ciado po
Altos Est
y Organiz
Se desa
sesiones
tual, a part
20.30, en
avenida E
Informes
cionada o
7748/760

D
Esta lista
blica y M
servicio
salvo los

1° - "E
544, Esmer
2° - Est
cias.
3° - Sarm
4° - Vene
1400
5° - Mon
Av. de May
6° - Ent
Rivadavia 2
7° - Via
2602, Lavall
8° - Méx
pendencia
dra 172, R

... y universitarios ... con la empresa que ... su padre en ... de las pompas ... asimismo, ins- ... minoridad durante ... los cuales donó su ... del Banco ... Argentino, luego ... presidente ... Amigos de la ... fundador del Ro- ... Pilar, presidente ... Aires Rowing Club, ... la Asociación ... la Avenida Callao, ... de la Asociación de ... de Servicios Fúne- ... como éstas, innumera- ... supieron de su ... dedicación y ánimo ... Había nacido en ... Capital el 30 de noviem- ... 1908.

Desde las 8 de hoy hasta la misma hora de mañana

Esta lista de farmacias es suministrada por el Ministerio de Salud Pública y Medio Ambiente, y las señaladas con asterisco cuentan con servicio nocturno voluntario, debiendo estar abiertas día y noche, salvo los sábados, domingos y feriados que no estuvieren de turno, y atenderán de 22 a 8 del día siguiente.

1ª - *Esmeralda 599, Corrientes 544, Esmeralda 487

2ª - Esta sección no tiene farmacias.

3ª - Sarmiento 1302, Suipacha 26.

4ª - Venezuela 802, Estados Unidos 1400

5ª - Montevideo 265, Lavalle 2099, Av. de Mayo 1401, Bmé. Mitre 1751.

6ª - Entre Ríos 299, Moreno 2299, Rivadavia 2002, San José 525.

7ª - Viamonte 2701, Sarmiento 2602, Lavalle 2801, Bmé. Mitre 2285.

8ª - México 3102, Boedo 500, Independencia 2900, Alsina 3201, Saavedra 172, Rivadavia 2936, *Rivadavia 2896, Yrigoyen 3331.

9ª - Sarmiento 3602, Córdoba 2916, Gascón 801, Potosí 4100, Rivadavia 3871, Corrientes 3161, Valentín Gómez 2841.

10ª - Juan Bautista Alberdi 99, Venezuela 4275, Av. La Plata 1402, San Juan 4200, Av. La Plata 63, Boedo 780, Independencia 3830.

11ª - Rivadavia 4301, Díaz Vélez 5585, Acoyte 505-09. Avellaneda 100, Angel Gallardo 700, Corrientes 4549.

12ª - Rivadavia 6128, Asamblea 1000, *Av. Cobo 1756, Juan Bautista Alberdi 1586, Centenera 402-06, Curapaligüe 1354.

13ª - Rojas 599, Gaona 1665, Dr. Juan F. Aranguren 1800, Luis Viale 900, Rivadavia 5481, L. Beláustegui 813.

14ª - Humberto I 702, Bolívar 898, Brasil 800, Garay 396-400.

15ª - Arroyo 858, Córdoba 415, M. T. de Alvear 911.

16ª - Hall Constitución, Brasil 1184 y 1128, *Brasil 1153, Brasil 800.

17ª - Libertad 1092, Córdoba 1701, Montevideo 1300, Av. Quintana 392, Riobamba 923 y Rivadavia 2463.

18ª - Independencia 2500 y 1701 y San Juan 2102.

19ª - Santa Fe 2166, Pueyrredón 1205, Peña 2200, Laprida 2128, Santa Fe 2694, Agüero 1219, Azcuénaga 1285, Pueyrredón 1719, Gallo 1687.

20ª - San Juan 3400, La Rioja 1501, Garay 3399.

21ª - Honduras 3702, Berutí 3100, Charcas 3500, Cabello 3029, Güemes 3199, Coronel Díaz 2299, Av. Santa Fe 3432, Canning 2199, *Av. del Libertador 3202, Canning 2483.

22ª - Esta sección no tiene farmacia.

23ª - Las Heras 3799, Gurruchaga 2403, Güemes 4900, Güemes 4102, Cabello 3630, Castex 3438.

24ª - Suárez 785.

25ª - Acevedo 1294, Canning 1499, Córdoba 4102.

26ª - Patricios 935 y *Montes de Oca 1219.

27ª - Corrientes 5601, Olaya 1900, Velazco 240 e Hidalgo 1538.

28ª - Pedro Echagüe 2601 y Vélez Sarsfield 95.

29ª - Fraga 599, Córdoba 5901, Av. San Martín 2399, *Corrientes 6835-43.

30ª - Río Cuarto 2400, Patricios 1602.

31ª - Cabildo 499, Paraguay 5301, Dorrego 2200, Luis María Campos 795, Federico Lacroze 3254, Federico Lacroze 2276.

32ª - Luna 205, La Rioja 2099, *Caseros 2827, *Caseros 2980.

33ª - Cabildo 1201, Juramento 1601, Sucre 2092, *Cabildo 2171, Echeverría 2678, Virrey del Pino 2732, *Cabildo 1053, Roosevelt 2525, Cabildo 1815, Monroe 1608, Monroe 2101, Cabildo 2657, local 3, Olazábal 2420, Amenábar 1314.

34ª - Av. Cobo 700, Av. Sáenz 1181-83.

35ª - Congreso 2355, Cabildo 3673, Cramer 3001, *Avda. del Libertador General San Martín 8324, Cabildo 3822, 11 de Septiembre 3599.

36ª - Av. de los Corrales 3381.

37ª - Charlone 1999, Monroe 3412, Juramento 2835, Conde 897-99, Elcano 3158.

38ª - Directorio 2400, Carabobo 699, Varela 1158, Bonorino 28, Lautaro 26, Varela 182.

39ª - Donato Alvarez 3105, Valdenegro 2806, Donato Alvarez 3799, Av. de los Incas 5099, Monroe 5044, Cullen 5297-99, La Pampa 5574.

40ª - Francisco Bilbao 3799, Directorio 4799, Av. del Trabajo 3587, Av. del Trabajo 4888, Av. Olivera 1263, *Mariano Acosta 3.

41ª - Juan A. García 3005, Nazca 1502, Gral. Artigas 1701, Nazca 2602, Elpidio González 2750.

42ª - Juan B. Alberdi 5800, Tellier 2101, San Pedro 5502, Guaminí 1402, Montiel 701, Juan Bautista Alberdi 7241, *Juan B. Alberdi 7447.

43ª - Segurola 1789, Carrasco 464, B. Blanca 1202, A. Jonte 3682, Carrasco 86, Avellaneda 3879.

44ª - Rivadavia 10100, Arregui 5715, Avda. Juan B. Justo 9009, Cuzco 125, Lope de Vega 698, Francisco Beiró 5728, Rivadavia 11.130.

45ª - Sanabria 4699, Francisco Beiró 3551 y 4000, Nogoyá 4483, Fernández de Enciso 4700, Lope de Vega 2667, Nueva York 4002-4, *Av. S... Martín 7416.

46ª - No hay farmacias de turno.

47ª - Av. de los Constituyen... 5502, S. M. del Carril 3100, Av. S... Martín 4951, Cuenca 2901, Gene... Artigas 4901, Av. San Martín 5810.

48ª - Chilavert 6499, Aquino 51... Barrio Lugano I y II, Edificio 29, l... cales D, E, F, tira D, Chilavert 69... Barrio Cdte. Piedrabuena, sector escalera 22 A, loc. 84.

49ª - Congreso 5101, Deheza 47... Núñez 6375, *Av. del Tejar 4955, M... riano Acha 4402, *Av. del Tejar 384...

50ª - Gaona 3501, Caracas 12... Bacacay 3201, Avellaneda 260... Gaona 2330, Nazca 81, Yerbal 2508.

Llamadas de emergencia para la Capital Federal

Atención médica de urgencia (CIPEC)	107 y 34-4001/0...
PAMI, Servicio Médico de Urgencia para la Capital Federal	394-5023/5140/521... /5302/5409/551... /5609/5721/591...
Delitos, siniestros o accidentes (Comando Radioeléctrico de la Policía Federal)	10...
Departamento Central de Policía	38-8041/40-405...
Incendios (Bomberos de la Policía Federal	38-2222/37-222... 23-2222/47-222...

LA NACION

Redacción y Administración Bouchard 557
1106 Buenos Aires
Tel. 313-1003 y 313-1453, 312-3021/9
Télex NACIO AR 18558, 22079, 18559, 9192

Servicios noticiosos de

The Associated Press (AP)/ United Press Internacional (UPI)/ Agence France Presse (AFP)/ Agenzia Nazionale Stampa Associata (ANSA)/ Latín - Reuter (LR)/ EFE S.A.(EFE)/ Deutsche Presse Agentur (DPA)/ DYN (Diarios y Noticias)/ Telenoticosa Americana S.A. (TELAM)/ Agencia Informática Católica Argentina (AICA)

Servicios exclusivos para la Argentina

The New York Times/ U. S. News and World Report/ Newsweek/ Le Figaro/ L'Express

Entidades a las cuales se halla adherida LA NACION

Asociación de Editores de Diarios de Buenos Aires (AEDBA)/ Asociación de Entidades Periodísticas Argentinas (ADEPA)/ Sociedad Interamericana de Prensa (SIP)/ Asociación Internacional para la Investigación Tecnológica para Diarios (IFRA) / International Press Institute (IPI)

Corresponsales en el Exterior

París: Luis Mario Bello, 162 rue Faubourg St. Honore, 5º piso. a/c. The Associated Press 78008 - Paris - Francia. **En Europa:** Rolando Rivière, Paseo de la Castellana 179, 10º, A-2, Madrid 16.

Corresponsal en América latina

Buenos Aires: Atilio Cadorín, Bouchard 557 - Piso 4º - T. 313-1003, 1106, Capital.

Corresponsales en la Argentina

Bahía Blanca: Carlos Horacio Viglizzo, Alsina 245, 8000 - Pcia. Bs. As. T.E. 25063. **Comodoro Rivadavia:** Eduardo José Gallegos, Avda. Canadá 2463, 9000 - Pcia. de Chubut. T.E. 3022. **Córdoba:** Juan Fortunato Marguch, Obispo Cevallos 26, Barrio San Martín - 5000 Córdoba Tel. 051/39656 y 44519. **Corrientes:** Jorge Raúl Requena, Catamarca 1432, 3400 - Pcia. de Corrientes. T.E. 62627. **Formosa:** Justo Ladislao Urbieta, Fotheringham 621 - 3600 FORMOSA - T.E. 27298.**La Plata:** Víctor Gil, Calle Nº 7 Nº 929-1900 - Pcia. de Bs. As. T.E. 021-512724.**La Rioja:** Arturo Ortíz Sosa, Baltasar Jaramillo 267, 5300 - Pcia. de La Rioja. **Mar del Plata:** Augusto Florentino Vaso, San Martín 2480, 7600 - Pcia. Bs. As. T.E. 4-3406. **Mendoza:** Julio Ricardo Galante, Sarmiento 25, 5500 - Pcia. de Mendoza. (T.E. Nº) télex 55289. **Neuquén:** Ricardo Alberto Albornoz Trigal, Mendoza 349, 8300 - Pcia. de Neuquén. T.E. 2722. **Paraná:** Alfredo Miguel N. Salcerini, Perú 403, 4º p. "A" 3100 - Pcia. de Entre Ríos. T.E. 19013 y 13019.**Posadas:** César L. F. Sánchez Bonifato, Entre Ríos 288, 3300 - Pcia. de Misiones. T.E. 2508. **Resistencia:** José Valentín Derewicki, Juan R. Lestani 28, 3500 - Pcia. del Chaco. TE: 28911. **Río Gallegos:** Alfredo Eduardo Tresguerres, Rivadavia 75 - C.C. 82, 9400 - Pcia. de Santa Cruz. T.E. 8033. **Rosario:** Emilio J. Delaux, Sarmiento 724, 2000 - Pcia. de Sta. Fe. T.E. 61082. **Salta:** Julio César Rodríguez de La Vega, España 465 - Piso 1º, Dpto. 8, 4400 - Pcia. de Salta. T.E. 12533 y 14853. **San Fernando del Valle de Catamarca:** Rafael Luis A. Gallo, 9 de Julio 745, 4700 - Pcia. de Catamarca. T.E. 4031. **San Luis:** Edgar Eneas Urtubey, Pasaje Juan Llerena 1372, 5700 - Pcia. de San Luis. T.E. 3340. **San Miguel de Tucumán:** Héctor Domingo Padilla, 25 de Mayo 363 - Local 1, 4000 - Pcia. de Tucumán. T.E. 221722. **Santa Fe:** Eduardo Alberto Tomás, Balcarce 1124, 3000 - Pcia. de Santa Fe. T.E. 38052. **Santiago del Estero:** Roberto Eduardo Vozza, Pedro Zanni 417, 4000 - Pcia. de Santiago del Estero. TE: 221.085. **Santa Rosa:** Juan José Costa, Moreno 796, 6300 - Pcia. de La Pampa. T.E. 2067 y 3109. **Trelew:** Alberto Antonio Astutti, 25 de Mayo 1060, 9100 - Pcia. de Chubut. T.E. 21489. **Viedma:** Ismael Tomás Gurmandi, Dorrego 708, 8500 - Pcia. de Río Negro. T.E. 3133.

Agencias

Avellaneda: Avda. Mitre 686/92 T.E. 201-8897. **Belgrano:** Juramento 2374. T.E. 784-1416 y 782-7380. **Florida:** Florida 343. T.E. 394-5300/2227/2306

Sucursales

Córdoba: Administración. Ituzaingó 42, 44519. Corresponsalía, Ituzaingó 28 39656. Télex 51828. **La Plata:** Calle 7 Nº 929. Administración 219304. Corresponsalía, 215964. Télex 31134. **Mar del Plata:** San Martín 2480. Administración y Corresponsalía 4-3404/5/6. **Mendoza:** Sarmiento 25. Administración y corresponsalía 231457. Télex 55289. **Rosario:** Sarmiento 724. Administración 67865. Corresponsalía 61032. Télex 41712. **San Miguel de Tucumán:** 25 de Mayo 363, local 1. Administración y Corresponsalía, teléfono 221722. Télex 61186.**Punta del Este:** Calle 31 Nº 616. Teléfono 81292. Télex 321648.

Representantes publicitarios en el exterior

Alemania Occidental: Publicitas GMBH, Internationale Media Vertretungen 2, Hamburg 60 Bebelalle 149 Postfach 60 21 40, Tel. 511 00 31-38, Télex 02 15276 publi-d.**España:** Publicitas S.A. División Internacional - Numancia, 185,8º Barcelona 17 - Télex 54465 pubsa-e. **Londres:** The Colin Turner Group, 122 Shaftesbury Ave London W1V 8HA Inglaterra. **Nueva York:** S. S. Koppe & Co. 10 Stuyvesant Avenue, Lindhurst, New Jersey 07071, EE.UU. **París:** Agence Gustav Elm. 41 Avenue Montaigne, 75 008, Paris. (Para Francia y países limítrofes.)

Oficinas en el exterior

Asunción: Claudio Carril. Presidente Franco 580. Tel. 45560. **Colonia (ROU):** Marcos Martínez, Gral. Flores 528. **La Paz:** Casa Argentina, Av. 6 de Agosto 2535, Tel. 22708 y 51682. **Los Angeles:** Andrés S. F. Cantor, 1646 Loraine Roat. San Marino, California, 91108 Tel. 213-2895626. **Madrid:** Publicaciones Sudamericanas, Anzuola 2, 3º, 4. Tel. 416-4594. **México:** Elías Sankstelískis, San Francisco 352/601, México 12 - D.F. México. (Tel. 536-87-20). **Miami:** Omar Pinto - Latin Admerica Inc 1040 West Flager St. Miami, Fla. 33190, Tel. (305) 545-7963 Télex vía TRT 152237 I ATAD. **Montevideo:** Nelson Careaga, Ciudadela 1373, esq. Colonia. Tel. 90.03.56. **Nueva York:** Castellón y Asociados S.R.L. - 245, Palisade Avenue Gardfield N. J. 07026. **Porto Alegre:** Distribuidora Moderna S.R.L. Rua 7 de Setembre 816. Tel. 244144 y 247940. **Río de Janeiro:** Nezio Nogueira de Barros, Rua Joaquin Nabuco 14, ap. 505 - Tel. 227-0283. **San Pablo:** Distrib. Di Donato Ltda. Rua Conceicao de Monte Alegre 578 - Tel. 241-2197. **Washington:** Carmelo Bazzano, 2012, Ruatan St, Adelpht. Maryland 20783. **París:** Nouvelles Messageries de la Presse Parisienne, 111 Rue Reaumur. Tel. 293-44-22. Edición Internacional.

profesionales de América latina

Del 12 al 15 del actual se desarrollará en esta Capital el IV Congreso de la Confederación Latinoamericana de Asociaciones de Profesionales Universitarios, organizado por la Confederación General de Profesionales Universitarios de la República Argentina.

Esta reunión, que se organiza en el país por ser la entidad argentina titular de la Confederación Latinoamericana, ha sido declarada de interés municipal por el decreto Nº 7288/82 y del interés nacional por resolución Nº 575-83 del Ministerio de Educación y cuenta con el auspicio de otros ministerios y de varias universidades.

Los temas

Las modalidades del ejercicio profesional en América latina y su organización gremial, la formación profesional y un análisis de factibilidad de la creación de la Universidad Latinoamericana, además de los aportes de los profesionales a la integración latinoamericana son los temas que se estudiarán a través de sesiones, paneles y conferencias de los que participarán personalidades de todo el continente especialmente invitadas. La secretaría funciona en Sarmiento 1562, 4º, Depto. E y en H. Yrigoyen 2038; 47-3892/9704.

... el 7 del actual a las 17.30, en la Casa de Corrientes, San Martín 333, cuarto piso, una asamblea, para tratar la constitución definitiva de la entidad. Informó la comisión provisoria que los directores ausentes podrán hacerse representar por carta poder.

Educación

Ex alumnos del Colegio Guadalupe

El 9 del actual, a las 18.45, se realizará en el Colegio Guadalupe, Paraguay 3925, una reunión de los ex alumnos que iniciaron sus estudios primarios en 1950 y concluyeron los secundarios en 1961. Se reciben adhesiones por 72-5159, 821-9274 y 34-2797.

... niente preocupación por servir a la comunidad a través de obras de bien público.

Tras realizar estudios secundarios y universitarios continuó con la empresa que había fundado su padre en 1883 en el ramo de las pompas fúnebres. Fue, asimismo, inspector de minoridad durante 40 años, en los cuales donó su sueldo; presidente del Banco El Hogar Argentino, luego Banco Santander; presidente de la Asociación Amigos de la Ciudad, socio fundador del Rotary Club de Pilar, presidente del Buenos Aires Rowing Club, miembro de la Asociación Amigos de la Avenida Callao, presidente de la Asociación de Empresas de Servicios Fúnebres y, como éstas, innumerables entidades supieron de su generosa dedicación y ánimo de servicio. Había nacido en esta Capital el 30 de noviembre de 1908.

D...
Está lista ... blica y M... servicio ... salvo los ...

1º - "E... 544, Esmer...
2º - Est... cias.
3º - Sarm...
4º - Vene... 1400
5º - Mon... Av. de Mayo...
6º - Entr... Rivadavia 2...
7º - Via... 2602, Laval...
8º - Méxi... pendencia ... dra 172, R... 2896, Yrigo...
9º - Sarm... Gascón 80... 3871, Corr... mez 2841.
10º - Ju... nezuela 42... Juan 4200... 780, Indep...
11º - R... 5585, Acoy... Angel Galla...
12º - R... 1000, "Av. ... Alberdi 15... rapaligüe 1...
13º - Ro... Juan F. A... 900, Rivad... 813.
14º - Hu... Brasil 800, ...
15º - Arr... T. de Alvea...
16º - Hal... 1128, "Bra...
17º - Lib... Montevide... Riobamba...
18º - In... San Juan 2...
19º - S... 1205, Peña... Fe 2894, ... 1285, Puey...
20º - Sa... Garay 339...
21º - H... Charcas 3... 3199, Corc... 3432, Can... dor 3202, ...
22º - E... cia.
23º - L... 2403, Güe... Cabello 38...
24º - Su...
25º - Ac... Córdoba 4...
26º - P... Oca 1219.
27º - C... Velazco 2...
28º - P... Sarsfield ...
29º - F... San Mar... 43.
30º - ... 1602.
31º - C... Dorrego ... 795, Fed... Lacroze ...
32º - L... seros 28...
33º - ... 1601, S... Echever... "Cabild... bildo 1...

profesionales de América latina

Del 12 al 15 del actual se desarrollará en esta Capital el IV Congreso de la Confederación Latinoamericana de Asociaciones de Profesionales Universitarios, organizado por la Confederación General de Profesionales Universitarios de la República Argentina.

Esta reunión, que se organiza en el país por ser la entidad argentina titular de la Confederación Latinoamericana, ha sido declarada de interés municipal por el decreto Nº 7288/82 y del interés nacional por resolución Nº 575-83 del Ministerio de Educación y cuenta con el auspicio de otros ministerios y de varias universidades.

Los temas

Las modalidades del ejercicio profesional en América latina y su organización gremial, la formación profesional y un análisis de factibilidad de la creación de la Universidad Latinoamericana, además de los aportes de los profesionales a la integración latinoamericana son los temas que se estudiarán a través de sesiones, paneles y conferencias de los que participarán personalidades de todo el continente especialmente invitadas. La secretaría funciona en Sarmiento 1562, 4°, Depto. E y en H. Yrigoyen 2038; 47-3892/9704.

el 7 del actual a las 17.30, en la Casa de Corrientes, San Martín 333, cuarto piso, una asamblea, para tratar la constitución definitiva de la entidad. Informó la comisión provisoria que los directores ausentes podrán hacerse representar por carta poder.

Educación

Ex alumnos del Colegio Guadalupe

El 9 del actual, a las 18.45, se realizará en el Colegio Guadalupe, Paraguay 3925, una reunión de los ex alumnos que iniciaron sus estudios primarios en 1950 y concluyeron los secundarios en 1961. Se reciben adhesiones por 72-5159, 821-9274 y 34-2797.

a la comunidad a través de obras de bien público.

Tras realizar estudios secundarios y universitarios continuó con la empresa que había fundado su padre en 1883 en el ramo de las pompas fúnebres. Fue, asimismo, inspector de minoridad durante 40 años, en los cuales donó su sueldo; presidente del Banco El Hogar Argentino, luego Banco Santander; presidente de la Asociación Amigos de la Ciudad, socio fundador del Rotary Club de Pilar, presidente del Buenos Aires Rowing Club, miembro de la Asociación Amigos de la Avenida Callao, presidente de la Asociación de Empresas de Servicios Fúnebres y, como éstas, innumerables entidades supieron de su generosa dedicación y ánimo de servicio. Había nacido en esta Capital el 30 de noviembre de 1908.

D
Esta lista
blica y M
servicio n
salvo los

1° - *E
544, Esmer
2° - Est
cias.
3° - Sarm
4° - Vene
1400
5° - Mon
Av. de Mayo
6° - Entr
Rivadavia 2
7° - Via
2602, Laval
8° - Méx
pendencia
dra 172, R
2896, Yrigo
9° - Sarm
Gascón 80
3871, Corr
mez 2841.
10° - Ju
nezuela 42
Juan 4200
780, Indep
11° - R
5585, Acoy
Angel Gall
12° - R
1000, *Av.
Alberdi 15
rapaligüe
13° - R
Juan F. A
900, Rivad
813.
14° - Hu
Brasil 800,
15° - Ar
T. de Alvea
16° - Ha
1128, *Bra
17° - Lib
Montevide
Riobamba
18° - In
San Juan
19° - S
1205, Peña
Fe 2694,
1285, Puey
20° - Sa
Garay 339
21° - H
Charcas 3
3199, Cor
3432, Can
dor 3202,
22° - E
cia.
23° - L
2403, Güe
Cabello 3
24° - Su
25° - A
Córdoba
26° - P
Oca 1219.
27° - C
Velazco 2
28° - P
Sarsfield
29° - F
San Mar
43.
30° -
1602.
31° -
Dorrego
795, Fed
Lacroze
32° - L
seros 28
33° -
1601, S
Echever
*Cabild
bildo 1

161